BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

François Lasserre, *Strabon: Géographie*, livre XII, Texte établi et traduit par..., Paris (Les Belles Lettres) 1981, 254 pp., de la 46 a la 149 dobles.

El libro 12 de la *Geografía* de Estrabón es uno de los más interesantes. Trata de las regiones de Anatolia sobre las que apenas si nos ha dejado documentación histórica o geográfica la antigüedad. Por otra parte, las regiones que el lector de nuestros días desea conocer más vivamente, porque las exploraciones arqueológicas apenas si han llegado hasta ellas, Capadocia y el Ponto, son las que Estrabón considera como su patria, en el sentido amplio de la palabra, y que describe con más detalles que las otras y, con frecuencia, de acuerdo con sus propios recuerdos. Así, por ejemplo, las descripciones de Amasea, su ciudad natal, de los santuarios de Comana póntica y de Comana capadocia, en el nacimiento y en las gargantas del Píramo subyugan fácilmente al lector. No existe otra descripción «autóptica» de la garganta por donde el Píramo atraviesa el Anti-Tauro, sino la de Estrabón, como si nuestro autor hubiera sido el único viajero que visitó estos lugares grandiosos con la curiosidad de un geógrafo.

El autor en la introducción nos informa acerca de la fecha de la redacción del libro; nos expone el plan del mismo, sus fuentes, los testimonios oculares. Estudia la topografía y la toponimia. Y dedica las últimas páginas a la bibliografía: se limita, como es natural, a lo más esencial, pues abarcar todo sería empresa imposible. A continuación tenemos el texto griego, con su traducción, en páginas correspondientes. Al pie de la traducción van unas notas muy completas, y debajo del texto se nos ofrece el aparato crítico y los *testimonia*. Las notas del pie de páginas se completan con las que van al final, pp. 151-79. Son más amplias. Tanto unas como otras ayudan a comprender mejor el texto de Estrabón y conocer mejor la geografía que describe el autor griego. Termina el libro con un léxico de nombres de lugares, pp. 181-251. Se describe cada uno de los lugares que aparecen en la *Geografía*, y se precisa la situación de los mismos. A veces se discute la identificación de algún lugar, de acuerdo con los más recientes trabajos de especialistas. Se han añadido también unas «cartas» o mapas que ayudan a una rápida localización de las ciudades o ríos o montes que describe Estrabón. Una buena edición, como las que suele ofrecernos la editorial «Les Belles Lettres». *José Oroz*

H. D. Saffrey et L. G. Westerink, *Proclus: Théologie Platonicienne*, livre IV, texte établi et traduit par..., Paris (Les Belles Lettres) 1981, XCVIII-204 pp., hasta la 113 dobles.

Poco a poco «Les Belles Lettres» nos van acercando al final de la edición de la *Teología platónica* de Proclo. Los editores Saffrey y

Universidad Pontificia de Salamanca

Westerink piensan dar cima a la obra en los próximos años. Si tenemos en cuenta la seriedad y el rigor con que suelen trabajar los especialistas que editan los volúmenes griegos o latinos de la «Colección de las Universidades de Francia», no es de extrañar que haya que esperar bastantes años antes de disponer de un texto definitivo.

Como en casos similares, este volumen tiene dos o, más exactamente tres partes bien delimitadas: introducción general; texto y traducción; y notas complementarias. La introducción, pp. IX-XCVIII, comprende cuatro capítulos. En el primero se expone la historia de la exégesis de Fedro 246 E 4-248 C 2, en la tradición platónica. Se informa acerca de la exégesis antes de Plotino, en Plotino, después de Plotino; la exégesis de Siriano y el comentario de Proclo. Si en el *Fedro* Platón exponía una especie de concordismo entre la jerarquía de los primeros principios y los órdenes celeste, supreceleste y subceleste, en Siriano esta interpretación teológica adquiere todo su esplendor y amplitud, cuando descubre las correspondencias entre el mito órfico y el de *Fedro*. Al confrontar esta interpretación del *Fedro* en términos órficos con las conclusiones del Parménides, que confirmaba el rigor de esta interpretación, Proclo hacía resonar el acuerdo perfecto de todas las tradiciones teológicas griegas y le daba su fórmula metafísica, al hablar del orden «inteligible-intelectivo» y de sus tres tríadas. El segundo capítulo contiene un análisis del comentario de Damascio acerca de la segunda hipótesis del Parménides. En el siguiente se nos dan unas notas críticas. Y el capítulo 4 ofrece un análisis muy detallado del libro 4.

A continuación encontramos el texto griego con la traducción francesa, con el aparato crítico al pie de página, junto con algunas breves notas y la indicación de las respectivas notas complementarias que, desde hace ya algunos años suelen acompañar esta clase de ediciones. Comprenden las páginas 119-91: se trata no sólo de notas aclaratorias del sentido en pasajes difíciles, sino de exposición de teorías o hipótesis relacionadas con la doctrina de Proclo. Constituyen un buen comentario de los respectivos lugares. Cierra el libro un *index nominum* y otro de autores. La preparación y plena dedicación de los editores, formados al lado de E. R. Dodds, es la máxima garantía del valor de la edición. *José Oroz*

Jean Frère, *Les Grecs et le désir de l'être, des préplatoniciens à Aristote*, Paris (Les Belles Lettres) 1981, 462 pp.

Cuando al final de su profunda reflexión, el autor quiere recoger una conclusiión general llega a esto: «ni les Grecs ni les penseurs grecs ne furent que des logiciens-nés». En efecto, uno de los grandes descubrimientos de los pioneros de la filosofía en Grecia es que la razón no tiene sentido sino en relación con lo que, dentro del alma, es distinto de la razón. La razón se enfrenta a las tendencias y a los sentimientos, pero en su apertura al saber y a la medida, la razón se apoya sobre la energía de ciertas tendencias y de ciertos sentimientos. No se puede dar una razón que se actualiza sin el impulso y el vigor que comportan las tendencias a la verdad y a la justicia. Para que la razón se revele como tal, le es preciso apoyarse sobre las aspiraciones que brotan de la efectividad. Los filosofos griegos hasta Aristóteles han visto muy bien la irreductibilidad radical de los fenómenos de inclinación y de deseo al fenómeno del conocimiento

Universidad Pontificia de Salamanca

reflexivo. Uno de los más profundos descubrimientos de la filosofía griega hasta Aristóteles consiste en haber separado de manera cada vez más precisa la existencia de estos poderes no racionales del alma, que hacen posible la actualización de la razón, cf. p. 441.

Desde esta perspectiva, que es al mismo tiempo la conclusión de su exposición, Jean Frère expone, en tres grandes partes, todo el resultado de sus investigaciones. Las partes siguen un orden puramente cronológico: «Los preplatónicos» «Platón» y «Aristóteles». En la primera parte analiza, dentro de la doctrina de los preplatónicos, el lugar del hombre en la naturaleza y los pensadores del hombre. Expone «la sagesse aimée», tal como aparece entre los siete sabios y los pitagóricos. Se ocupa luego del «coeur combatif», cuyo protagonista es Heráclito; pasa luego al «souci de l'Etre», en las obras de Jenófanes, Parménides y Melisos; a los sentimientos cósmicos y tensión humana de Empédocles. Termina el primer capítulo de esta parte con Anaxágoras y Demócrito: «le bonheur de savoir» y «l'allégresse du coeur». En el segundo capítulo aparecen los sofistas: «le discours du désir», y Sócrates: «les voies du démon».

La segunda parte lleva como título general: «Platon. L'ardeur du coeur dans la recherche du vrai». Tras una introducción, con el título bien llamativo «poésie et structures de l'affectivité», expone, en el primer capítulo «la quête du savoir et affectivité», al través de cuatro estadios: «désirer», «aimer», «souhaiter», «avoir zèle ardent». En el capítulo siguiente, estudia la ascensión espiritual; los caminos de la esperanza; del deseo del amor; corazón ardiente y combate; impulso y ardor; amor y pesar; búsqueda y conquista de la verdad. El tercer capítulo de esta segunda parte lleva por título: «Démiurgie du désir». He aquí los temas expuestos en los tres apartados: «Désir et plaisir, ou l'abîme de l'infini»; «L'affectivité des dieux ou l'amitié pour les hommes»; «La politique ou l'affectivité vécue». Y como conclusión describe a «Platón pensador del *thymos* y de la *epithymia*».

En la tercera parte se ocupa de Aristóteles y expone el fundaamento metafísico del deseo y del placer. En el primer capítulo trata de la nueva tipología del deseo de verdad: el impulso hacia la verdad; supervivencias platónicas; corazón ardiente y cólera. Luego analiza el nuevo estatuto del deseo: el deseo y la razón; el deseo y el cuerpo. Pasa a continuación al tema de la experiencia vivida del deseo: arte y deseo; deseo y discurso; deseo y ciudad. Y termina con la exposición de la ética y metafísica de la afectividad: la potencia y el acto, o el fundamento del deseo; deseo, placer, felicidad; lo supremo deseable.

El autor de este interesante trabajo sobre la filosofía griega en el aspecto concreto de la afectividad, muestra cómo los presocráticos se mueven naturalmente en el subterráneo de la afectividad, que es familiar a los poetas. Sócrates sigue ese mismo camino. Con la tragedia, que penetra más en las profundidades terribles de la *psykhé*, se abre una de las fuentes del tormento de Platón frente a las potencias terribles que gobiernan al hombre. Platón, sobre todo en sus obras de juventud, y más aún en el *Banquete* y en las *Leyes*, no ha cesado de estudiar los problemas del alma y, al mismo tiempo de idear una teoría de la racionalidad. En cuanto a Aristóteles, por su mismo método de naturalista, la afectividad se limita a un nivel humano y a un nivel divino: la *órexis* es animal y humana, al mismo tiempo; la *hedoné/ eudaimonía* es divina y humana. El alma que es *noûs* encierra sus races en el *therion*. Pero al mismo tiempo, Aristóteles vacía el placer

Universidad Pontificia de Salamanca

de su dimensión sensual. Según Jean Frère, el racionalismo griego, desde los preplatónicos hasta Aristóteles, se ha visto en cierto modo cautivado por las tinieblas de lo afectivo. No dudamos de que la lectura de este estupendo trabajo ayudará al lector a comprender más certeramente la filosofía griega en lo que se refiere a la afectividad y al deseo del ser. *José Oroz*

Michèle Simondon, *La mémoire et l'oubli dans la pensée grecque jusqu'à la fin du Ve siècle avant J.-C. Psychologie archaïque, mythes et doctrines*, Paris (Les Belles Lettres) 1982, 358 pp.

Como se nos advierte en la introducción, el trabajo de M. Simondon no trata sólo de aportar una contribución a lo que podría ser una historia general y comparada de la psicología, presentando una concepción primitiva de ciertos fenómenos mentales. Estas dos nociones, memoria y olvido, se aplican a aspectos diversos del comportamiento humano y, al mismo tiempo, interesan a la vida afectiva y espiritual: el destino del alma, el ejercicio de ciertos derechos y el cumplimiento de ciertos deberes requieren el buen funcionaminto de la memoria. Los dos términos, cuya complementariedad está fija en la lengua de los textos más antiguos, no designan primariamente conceptos o aptitudes mentales. Es más bien a nivel de la experiencia concreta y de la vida como son observados, descritos y expuestos todos los comportamientos a los que se aplican los verbos «acordarse» y «olvidarse».

El estudio que lleva a cabo Michèle Simondon trata de agrupar y clasificar todas las experiencias descritas con los términos griegos que traducen las palabras «memoria» y «olvido». Hay que advertir que el vocabulario de la memoria y del olvido presenta, en los textos antiguos, un aspecto formular y este aspecto se mantiene, con variantes, hasta la época clásica. La formalización y fijeza de la lengua garantizan la permanencia de un modo de ser o de obrar que hace aparecer un comportamiento individual o social que se transmite de generación en generación.

La primera parte de este trabajo —que fue una tesis doctoral, realizada bajo la dirección de J. de Romilly— estudia las categorías arcaicas de la memoria y del olvido, que la autora clasifica distinguiendo lo que ella llama «la memoria de acción» dirigida hacia la realización inmediata de una finalidad presente, y «la memoria más mental y cognitiva» que es la representación del pasado vivido. Muestra la predominancia de la primera forma en los textos más antiguos, y la evolución de la segunda desde la epopeya al lirismo y a la tragedia. Una parte de su estudio trata de los diferentes sentidos de la palabra *mnêma*, palabra rara en la epopeya, usada con más frecuencia en la poesía lírica y muy extendida en las inscripciones funerarias y dedicatorias de los siglos VI y V. Esta última especialización del sentido de *mnêma* es precisada, a lo largo del último capítulo, mediante el examen de los documentos epigráficos más significativos.

La segunda parte muestra la elaboración mítica y doctrinal. Antes de que la noción abstracta de una facultad mental sea expresada en un texto griego, memoria y olvido aparecen como las dos figuras antitéticas de una pareja mítica: Mnemosyne y Letheo. Aunque resulta difícil e inútil medir la edad de los mitos, con todo se puede afirmar que la elaboración de una mitología de la memoria y del olvido ha precedido la elaboración doctrinal que comenzó en el siglo VI con los

Universidad Pontificia de Salamanca

pitagóricos y halla su *máxima expresión* en las filosofías de Platón y de Aristóteles. Esbozados en la epopeya homérica, los mitos de la memoria se desarrollan de modo original en la obra de Hesíodo y en algunos círculos de pensamiento religioso. La memoria aparece como un instrumento privilegiado de un saber que ya no está limitado al pasado histórico, como el de las musas de la epopeya, sino extendido al origen y al «devenir» del mundo o al destino del alma: Hesíodo, Empédocles y Pitágoras. Cuando la memoria permite remontar el curso de existencias anteriores, se convierte en un instrumento de salvación. Si resulta difícil distinguir la elaboración doctrinal de la elaboración mítica entre los adeptos del Pitagorismo o del Orfismo antiguos, aparece claramente diferenciada entre los fisiólogos jonios y entre los médicos y, más todavía, entre los sofistas que transforman la teoría en práctica, estableciendo, por primera vez con toda probabilidad, la *mnemotecnia*.

La tercera parte está consagrada a la tragedia, donde se encuentran y se transforman las categorías arcáicas de la memoria y el olvido, heredadas de la epopeya y la lírica: memoria de consignas y de deberes expresada en el lenguaje tradicional, tema épico «recuerdo de los males», desarrollado en algunas evocaciones de los coros trágicos, motivos paralelos del resentimiento y del reconocimiento, deberes sagrados de venganza y alianza. Simondon trata de mostrar las dos dimensiones de la memoria trágica: memoria divina, encarnada en las Erinnias y que se identifica a veces, como en Esquilo, con la justicia divina, memoria humana expuesta a los fallos del olvido, bajo las formas de la inconsciencia o de la locura. La memoria trágica carga todo el destino del hombre con el peso de la falta antigua encerrada en el pasado olvidado de la raza. Y será gracias al descubrimiento de este pasado, revelado o no por los dioses, como se establece uno de los resortes del drama: la memoria esclarece la conciencia, el olvido la ciega. Sin embargo, el olvido puede adquirir el aspecto de una potencia bienhechora y aportar un remedio al sufrimiento.

El papel jugado por la memoria en la conservación del pasado es el objeto de la parte final de la obra. La memoria es precisa para recoger y perpetuar una tradición oral que ha sido durante mucho tiempo una de las fuentes principales de la información histórica. Heródoto parece admitir sin reservas la validez de esta fuente de información, mientras que Tucídides la contesta en virtud de los fallos de la memoria. Más que un medio de información, la memoria es más bien para él una facultad reflexiva capaz de guiar la experiencia humana, una forma de saber, como se puede deducir de la relación explícita entre *mnême* y epistéme. Si los criterios de los dos historiadores griegos difieren en cuanto al papel de la memoria en la investigación de la verdad histórica, los dos hacen de su trabajo una obra de inmortalización. Heródoto, siguiendo en esto la tradición épica, trata de contar los acontecimientos memorables. Tucídides, rompiendo con esta tradición, coloca esta obra de inmortalización al margen del *logos* de los poetas o de la *mención* de los historiadores. La autora precisará la originalidad de la concepción que nos propone Tucídides y lo que entiende el historiador por «memoria sin escrito».

La exposición del contenido de las cuatro partes que dan cuerpo a la obra muestra, al menos en sus líneas generales, el alcance del trabajo realizado por Michèle Simondon. Es una investigación realizada con seriedad, basada en los textos que interpreta de la manera

Universidad Pontificia de Salamanca

más objetiva posible. La autora está perfectamente informada de las aportaciones de los estudiosos. Un simple vistazo a la bibliografía, pp. 329-46, nos confirma en la idea de que ha manejado lo más moderno sobre cada uno de los problemas, sin excluir los 10 puntos particulares que forman el apartado denominado conclusión. Tal vez habría sido mejor separar el único índice con que se cierra el trabajo: nombres propios; palabras griegas, temas principales. Felicitamos vivamente a «Les Belles Lettres» que no escatiman esfuerzos para publicar trabajos tan interesantes como *La mémoire et l'oubli*, de M. Simondon. *José Oroz*

Jean Trouillard, *La mystagogie de Proclos*, Paris (Les Belles Lettres) 1982, 256 pp.

El gran especialista de la filosofía plotiniana y de Proclo, en particular, nos ofrece ahora una nueva obra sobre la mistagogía de Proclo. La autoridad incontestable de Trouillard es ya una garantía segura del valor y de la seriedad de la obra. Creemos que con el simple enunciado de los temas tratados en cada capítulo el lector curioso se dará cuenta perfecta del contenido de este nuevo trabajo sobre la filosofía/teología de Proclo. «Raison et mystique chez Plotin»; «Le merveilleux dans la vie et la pensée de Proclos»; «Réminiscence et procession de l'âme»; «L'antithèse fondamentale de la procession»; «Etre, un, ineffable»; «Procession polycentrique»; «Sanctuaire et abime»; «La théorie des idées»; «Autarcie»; «Definition de l'âme contra Aristote»; «Monas monadem genuit»; «Transcendance et manifestation».

De la lectura de esta obra de Jean Trouillard se deduce que la filosofía no es una obra de pura razón especulativa. Hay que conceder una gran importancia al mito que alimenta y orienta la actividad humana. Cuando el mito no es solamente pedagógico, sino inspirado o iniciático, se abre el paisaje de una operación «deifiante» que se perfecciona por la theurgia. Al igual que en la generación neopitagórica de los números, no se da distinción entre lo posible y lo real. La procesión es expresión bajo los modos cada vez más complejos de una exigencia intensiva, que emite una organización en círculos concéntricos, que son fulguraciones de la unidad, representada por el centro.

Proclo llega a afirmar que toda mónada es autárquica y autoconstituyente: procede de sí misma y se convierte en sí misma. Proceder de sí mismo y de sus causas es una e indivisible operación. Hay interiorización de la procesión-conversión, como si todo número se sacara él mismo de la unidad. El número obtiene su equilibrio al nivel del alma, en la que la complejidad alcanza su desarrollo más distinto sin romper su interioridad. Y es dentro del alma donde nosotros desciframos la constitución del universo. El alma es espacio único e inagotable donde se mueve el filósofo, el lugar de las «razones sagradas y de los símbolos divinos». Al dar el alma conexión al universo, adquiere una función cósmica. El alma divide lo indivisible y concentra lo dividido. El cuerpo que ella anima y por el cual se inserta en el cosmos es el circuito que recorre para encontrarse a sí misma. Y, finalmente, todas las mónadas se forman particularizando, cada una según una proporción original, la misma ley que encadena el determinante y el infinito.

La exposición del gran especialista de Proclo está avalada en cada

Universidad Pontificia de Salamanca

momento por los textos del filósofo neoplatónico que conoce a la perfección. En cambio advertimos muy pocas alusiones a los autores modernos: es que para un gran especialista como el autor de esta mistagogía de Proclo no es necesario acudir a lo que otros han escrito, pues él conoce mejor que otro cualquiera los problemas que trata de exponer y aclarar. No dudamos del interés que despertará esta nueva investigación entre los estudiosos. *José Oroz*

Francisco García Bazán, *Plotino y la gnosis*, Buenos Aires (Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura) 1981, 368 pp.

El autor de este libro había publicado ya hace unos años otra obra *Gnosis. La esencia del dualismo gnóstico*, que le había conquistado una merecida fama entre los estudiosos hispanos sobre el gnosticismo. No se trataba, hay que decirlo, de un trabajo novedoso, sino más bien de una obra de iniciación, que ofrecía una visión de conjunto y que servía de guía al lector hispanohablante por el intrincado laberinto del gnosticismo. Ahora nos ofrece una obra de investigación y reconstrucción histórica y doctrinal. El objetivo fundamental del libro es el descubrimiento del contenido y significación de la polémica de ideas que en pleno siglo III sostuviera Plotino en Roma con gnósticos valentinianos. La traducción crítica de cuatro *Enéadas*, el comentario filosófico y las abundantes explicaciones eruditas se enderezan hacia ese propósito central con la aspiración de aportar luz sobre tan oscuro problema. Además de esto, el lector interesado en incursionar en otros temas gnósticos y neoplatónicos podrá realizar sus deseos y aficiones tomando como punto de partida la presente exposición del Prof. García Bazán.

Dos son las partes en que está estructurada la obra. En la primera se expone la doctrina de Plotino, y en la segunda se analiza la polémica antignóstica. En la primera describe «La realidad de los seres que existen», «La realidad de los seres bellos», y «La realidad del conocimiento. Lo inefable». En la segunda, en otros tres grandes capítulos, expone «El alegato antignóstico de Plotino»; «Indicios y confirmaciones del alegato antignóstico»; y «El testimonio de Porfirio». Al través de todas estas páginas el autor demuestra un conocimiento bastante profundo de la obra de Plotino y de la doctrina valentiniana. Sus largas vigilias dedicadas a las *Enéadas* y la literatura gnóstica y plotiniana avalan los resultados de su investigación que, dentro de la bibliografía hispana, ocupa un lugar de importancia. *José Oroz*

Herbert Hunger, *Die hochsprachliche profane Literatur der Byzantiner*. Byzantinisches Handbuch, im Rahmen des Handbuchs der Altertumswissenschaft, 5, 1-2, München (Beck) 1978, 542+528 pp.

El célebre *Manual de Literatura bizantina* de Krumbacher era satisfactorio para su tiempo (fines del s. XIX). Pero los estudios bizantinos se han desarrollado mucho a lo largo del presente siglo. Al planear la nueva edición de *Byzantinisches Handbuch*, sección doce del *Handbuch der Altertumswissenschaft*, la editorial Beck juzgó, acertadamente, que el material disponible excedía tanto del contenido en el Krumbacher que la obra debía dividirse. Hans-Georg Beck se hizo cargo de la literatura eclesiástica y teológica (1959, segunda edición 1977), así como de la literatura popular (1971). Para la literatura pro-

Universidad Pontificia de Salamanca

fana en lenguaje *elevado* se pensó, muy justamente, en Herbert Hunger, profesor de Bizantinística de la Universidad de Viena. Literatura profana culta significaba, en el plan del nuevo Manual, todos los géneros no tratados en las dos obras de Hans-Georg Beck, es decir un amplísimo abanico de escritos bizantinos, tanto de literatura propiamente dicha (la poesía profana y las cartas o «Epistolografía») como de numerosas ciencias: Filosofía, Retórica, Historia, Geografía, Filología, tratados de Música, Matemáticas y Astronomía, Ciencias naturales, Medicina, Derecho y «Ciencia de la guerra». Sólo un especialista de la talla del Prof. Hunger podía abarcar tal variedad de géneros. Pero él había dado ya cumplidas muestras de su vastísima cultura, y no sólo en el campo de la Bizantinística. Por otra parte, su prestigio estaba avalado no sólo por sus libros, artículos o ediciones de textos, sino por sus cargos: Presidente de la Academia austriaca de Ciencias (desde 1973), Presidente de la Asociación internacional de Estudios bizantinos (desde 1976).

La obra que comentamos da, en sus dos apretados volúmenes, información copiosísima de cuanto se ha escrito sobre literatura profana de los bizantinos (bibliografía específica exhaustiva al final de cada capítulo). El texto, aparte la documentación recogida en las notas, ofrece al estudioso un tratamiento histórico, detallado y conciso, de las diversas materias. Realmente, esta ordenación general de la obra por géneros, y no por períodos, no puede menos de ser alabada, ya que la exposición resulta así más clara. El tratamiento por períodos habría engendrado una complejidad excesiva, por la gran variedad de géneros literarios que la obra abarca. Y las consultas sobre puntos particulares hubieran sido, necesariamente, difíciles.

Hunger no ha querido limitarse al estudio de los autores propiamente bizantinos. En cada capítulo están siempre anotados los precedentes en la literatura anterior, desde el período clásico incluso. Esto es útil e iluminador. En su exposición, el autor recoge, en resumen, aportaciones de otros especialistas a temas concretos. Por ejemplo, al comienzo del primer capítulo del primer tomo, sobre la Filosofía, nos da un compendio del libro de Anne-Marie Malingrey, *Philosophia* (Paris 1961), que estudia la evolución semántica, y particularmente el sentido en los autores cristianos, de un grupo de términos: filosofía, filósofo, filosofar. Quizá no todos los apartados tengan una extensión proporcionada, pero, en conjunto, el *Manual* del Prof. Hunger es un tratado completísimo. Su manejo será, durante muchos años, estrictamente indispensable. Para dos capítulos del vol. 2, el autor acudió al auxilio de otros dos especialistas: el cap. 8, sobre escritos de Música, es de Christian Hannick y el cap. 13, amplia historia de la literatura jurídica en Bizancio, es de Peter E. Pieler. Hay un índice de manuscritos citados, otro de autores, títulos y materias y un tercero de los autores modernos («Sekundärliteratur»). *E. R. Panyagua*

S. Charitonidis, L. Kahil y R. Ginouvès, *Les mosaïques de la maison du Ménandre à Mytilene*, Berna (Francke Verlag) 1970, 110 pp. + 28 láminas (1-8 en color).

Estudio minucioso de los mosaicos hallados en una casa romana (segunda mitad del s. III p.C., aproximadamente) del barrio oeste (Chorafa) de Mitilene (Lesbos). La excavación, que puso al descubierto dos habitaciones (un *triclinium* y una sala de carácter solemne),

Universidad Pontificia de Salamanca

además del lado norte de un pórtico, fue realizada (1961-1963) por el arqueólogo griego Serafim Charitonidis, entonces Eforo de las Antigüedades de Mitilene. Después lo fue de la Argólida. Un accidente es una carretera del Peloponeso segó su vida aún joven. La señora Kahil (de la Universidad de Fribourg) y el profesor Ginouvès (Paris-Ouest) se encargaron de la publicación del trabajo, en el que Charitonidis les había invitado a colaborar. Los mosaicos, que cubrían el pavimento de las habitaciones y del pórtico, merecían especial atención. Los autores contaron con el impulso de la Sociedad Arqueológica de Atenas y con la ayuda de varias instituciones culturales. Las numerosas consultas que hicieron a especialistas de Europa y América nos aseguran el extremo cuidado con que esta monografía se elaboró. La revista *Antike Kunst* merece, asimismo, elogio por haberla acogido como su sexto suplemento.

La sala hacia el noroeste ofrece un hermoso mosaico de Orfeo músico rodeado de animales. Es uno de los pocos de este tema que hasta ahora ha dado la zona del Egeo, frente al crecido número de otras provincias del Imperio. El colorido, en amarillos, marrones y verdes, contrasta con los rojos y azules del mosaico de la habitación de al lado (un *triclinium*, sin duda). Este segundo mosaico, que se completa con los cinco recuadros del pórtico, es muy importante y singular por su iconografía. Además de un retrato del poeta Menandro, nos presenta animadas escenas de sus comedias, cada una con tres figuras. Una inscripción, dentro del recuadro, indica la comedia y el pasaje a que corresponden. El detallado estudio de estas representaciones (hay otra con Sócrates, Simmias y Cebes, y otra con Talía), así como la documentación complementaria, eruditísima, confieren a esta publicación un valor, no sólo científico, sino pedagógico, extraordinario, ya que la comedia nueva, y particularmente el ágil arte de Menandro, se nos muestran vivamente ilustrados en estos mosaicos. Ningún comentario verbal será más sugestivo que estas escenas donde los personajes de Menandro aparecen tan pimpantes, con sus movidas actitudes, su vestimenta y sus máscaras cómicas. Las láminas en negro recogen todas las figuras. En las de color tenemos, aparte el centro del mosaico de Orfeo, el retrato de Menandro, once escenas de comedias suyas, el recuadro de Talía y otro con una máscara. Casi todas las reproducciones son excelentes. *E. R. Panyagua*

Ugo Bianchi, *The Greek Mysteries*, Leiden (E. J. Brill) 1976, 40 pp. + 46 láms. (95 figs.).

El texto se reduce a una «Introduction» sobre los misterios griegos y a las «Legends to the illustrations». En la introducción se habla concisamente de los dioses de los misterios, de los cultos mistéricos, de los ritos «de paso» (según la denominación de Van Gennep) y las iniciaciones, de los misterios de fertilidad y vida, del conocimiento mistérico o «Misteriosofía». Luego se trata, en síntesis, de la iconografía de los diversos misterios (Eleusis, Cabiros de Tebas, misterios dionisíacos, «grandes dioses» de Samotracia), con referencias continuas a las láminas correspondientes. Hay apartados, muy interesantes, para las terracotas funerarias de Beocia y para la religiosidad ctónico-mística en Magna Grecia, tal como se manifiesta en los vasos apúlicos (grandes ánforas de la segunda mitad del s. IV a.C., especialmente) y en las placas votivas de Locres. La intervención del orfismo en muchos de

Universidad Pontificia de Salamanca

estos movimientos de salvación está cuidadosamente sopesada. Los comentarios a las ilustraciones, número por número, son detalladas y muestran profundo conocimiento del material. Contienen abundantes citas de estudios especiales, así como de libros o revistas donde se encuentran reproducciones de los temas iconográficos tratados. Las figuras, en blanco-negro, son muy nítidas (papel de gran calidad) y reunen una información gráfica bastante rica, aunque a veces no completa. De la famosa «Villa de los Misterios», por ejemplo, podría haberse reproducido el ciclo entero. *E. R. Panyagua*

Ingomar Weiler, *Der Sport bei den Völkern der alten Welt*, Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1981, XVIII-306 pp.

La editorial alemana «Wissenschaftliche Buchgesellschaft» no cesa de ofrecernos, en obras muy cuidadas y manuales, unos instrumentos valiosísimos para conocer más objetivamente la antigüedad clásica, entre otras parcelas del conocimiento humano. Ahora nos presenta una introducción al tema del deporte en la antigüedad. Tras el prólogo habitual en estos casos y una selecta bibliografía, nos encontramos con el primer capítulo, con el título: «Zur Wissenschaftsgeschichte». Sigue un estudio bastante amplio, de Christoph Ulf, que trata del «Deporte en la idiosincrasia de los pueblos». Así nos expone las teorías acerca del origen del deporte y del juego; las maneras fundamentales del deporte; el deporte organizado en el mundo civilizado; deporte y ethología; organización de los deportes; el deporte en el conjunto cultural; etc. Este capítulo sirve de perfecta introducción a los otros cuatro. En ellos Ingomar Weiler trata del «Deporte en las primitivas culturas»; «El deporte en Grecia»; «Deporte y ejercicios corporales entre los pueblos itálicos y en el Imperio Romano»; «Fuentes para conocer la antigüedad greco-romana». Como se ve, los dos capítulos más interesantes para los estudiosos son el 4 y 5 en que se estudia en deporte y los juegos en Grecia y en Roma, y sobre todo el que se refiere a los juegos helénicos, ya que ellos son la fuente y origen de las otras manifestaciones lúdicas. En ese capítulo se nos informa del deporte en Creta y Micenas; el deporte griego en su evolución desde los tiempos homéricos hasta la época helenística; los juegos olímpicos y los problemas acerca de su aparición y fechas. Describe también las diferentes manifestaciones de las competiciones: lanzamiento de disco, ejercicios gimnásticos, carreras, salto, lanzamiento de la jabalina, boxeo, etc. Como se ve, por el simple resumen que ofrecemos, se trata de una perfecta introducción para conocer, de acuerdo con los textos antiguos, las más variadas manifestaciones del deporte y del juego en la antigüedad. *José Oroz*

H. Verbruggen, *Le Zeus Crétois*, Paris (Les Belles Lettres) 1981, 272 pp. y 20 ilustr., rca., 90 Fr.

En virtud de la influencia de la lectura de Hesíodo y de Calímaco, se ha pensado que el Zeus cretense era esencialmente diferente del Zeus que se encuentra generalmente en Grecia. Durante casi un siglo se ha conservado esta teoría, sin ponerla en duda prácticamente. Con todo parecía lo más indicado consultar en primer lugar los habitantes de la Creta antigua y no los poetas que jamás visitaron esa isla. En este libro el autor vuelve a ocuparse del mito de Zeus, analizando la

Universidad Pontificia de Salamanca

figura y el culto del Zeus cretense a la luz de las tablillas en linear B, las inscripciones, los descubrimientos arqueológicos más recientes, sin olvidarse de la lingüística comparada, del folklore, de la topografía y de su propia experiencia de la isla.

H. Verbruggen ha estudiado en primer lugar los datos relativos al nacimiento y la educación, el *hiëros gamos*, la muerte y la tumba, las ceremonias del Ida, el culto en Palaikastro, el carácter orgíastico del culto y la identificación de Zeus con Zagreus. Es curioso observar cómo en la isla de Creta, que no es muy grande, Zeus tiene una treintena de nombres. Un estudio de estos títulos proyecta también alguna luz sobre el problema. Una diversidad tan grande en los puntos de detalle del mito y del culto resalta las fuentes disponibles. Sin embargo, a partir del siglo III a.C., se constata una uniformidad mucho mayor. Esto presenta la cuestión de influencias eventuales normativas. El autor somete a un riguroso examen: la literatura «savante» alejandrina, las convenciones artísticas, las tradiciones de los santuarios locales, las preocupaciones etiológicas, la propaganda religiosa y política. Mediante ese estudio, el autor puede llegar a separar la forma del fondo, los adornos de lo esencial.

Tanto dentro como fuera de Creta algunas divinidades han sido relacionadas con el Zeus cretense por algunos autores antiguos y modernos. Donde existe realmente esa relación, una confrontación entre estos dioses y el Zeus de Creta puede confirmar y precisar ciertas constataciones y poner al día, con una muy grande probabilidad, los rasgos complementarios. En esta óptica, el autor estudia una decena de figuras. La exposición que nos ofrece H. Verbruggen acerca de Zeus y de su culto es muy objetiva y ha sido tomada directamente de las fuentes estudiadas. Y esta figura difiere esencialmente de las construcciones a que estabamos habituados hasta ahora. Si al comienzo de la obra el autor indica la bibliografía que le ha servido para realizar su estudio, con dos mapas de la isla, al final recoge las fuentes en que se apoya su nueva construcción de Zeus y su culto en Creta. *José Oroz*

Annick Charles-Saget, *L'architecture du divin. Mathématique et Philosophie chez Plotin et Proclus*, Paris (Les Belles Lettres) 1982, 346 pp.

Platón es el maestro de verdad y todo pensamiento que pretenda ser verdadero debe hundir sus raíces en el pensamiento platónico, y al mismo tiempo resulta imposible continuar estrictamente la dirección que Platón ha trazado. A lo sumo se pueden tomar sus palabras, recordar sus diversas interpretaciones, pero cuando el neoplatonismo aparece según su propia exigencia, las alusiones a Platón no dejan de encerrar alguna sospecha y los textos se presentan un tanto forzados. Y pese a todo, los neoplatónicos creen firmemente que se mantienen fieles a la doctrina platónica. Estos dos hechos aparecen bien claros al través de todos los comentarios de Proclo: frente a la más absoluta fidelidad, en apariencia, la necesidad de justificar dicha fidelidad a toda costa. En estas condiciones ¿aparece Proclo, sucesor de Platón, como un simple profesor de filosofía platónica? Si redujéramos a eso la función escolar del diadoco de Platón, olvidaríamos la dimensión religiosa del mismo.

La autora se va a centrar en el estudio del *Comentario al libro I de los Elementos de Euclides* y a *Los Elementos de Teología*. Si por

Universidad Pontificia de Salamanca

una parte en In Euclid. se descubre el pensamiento platónico, en el método geométrico de los *Elementos de Teología* se advierte un alejamiento o un desconocimiento de las exigencias de Platón con respecto a la filosofía. Hay que admitir que los seres matemáticos aparecen frecuentemente en los *Diálogos*, por razones diversas: como ideas, como imágenes enigmáticas, en el caso del número nupcial, como modelos estructurales enigmáticas, en el caso del número nupcial, como orden, de proporción, de estabilidad, de relaciones estrictas, nos encontramos con los «seres matemáticos». Se ve, pues, la relación íntima que existe entre matemática y filosofía, que es el subtítulo de la obra que ahora presentamos.

Ante la dificultad de poder ofrecer una visión de conjunto del contenido de este estudio, queremos recoger los títulos de las tres partes que integran la obra. La primera lleva como título general «Platon et au-delà». En los capítulos de esta parte la autora expone temas tan interesantes como «Intelligible et monde intelligible»; «Le pluralisme des indications structurales chez Platon»; «La logique du tout et des parties». La segunda parte expone la teoría plotiniana del número. Y en esa parte nos encontramos con temas muy importantes: «Silencio y dianoia»; «Analisis del Perì arithmón»; «Le nombre et l'Arithmetique»; «Le nombre et l'Intelligible». Y la tercera parte está consagrada a Proclo, con este título general: «El entrecruzamiento de las matemáticas y de la ontología en Proclo». En cuatro capítulos expone la autora: «La cuestión del ser de los seres matemáticos»; «Los Elementos de teología y la preocupación de la prueba»; «El sistema de Proclo como red de los seres»; «Los fundamentos epistemológicos de la prolijidad».

Al través de esta exposición filosófico-matemática, advertimos que cuando Proclo emplea la forma matemática para exponer el ser divino, está afirmando que es necesario articular los seres a sus causas, como lo es arreglar en matemáticas las consecuencias de acuerdo con las proposiciones primeras. En este sentido se puede afirmar que la exigencia de la filosofía es la misma que la de la temática, incluso cuando el matemático tiene necesidad del filósofo para reconocer la potencias que le animan y las harmonías que unen los seres matemáticos y el conjunto de los seres. Resulta un libro muy curioso y atractivo, aunque a veces no es muy sencillo seguir la argumentación de la autora. De todos modos, el lector interesado en la filosofía neoplatónica se acercará a esta exposición con agrado y sacará mucho fruto de su lectura. *José Ortall*

Enrique Angel Ramos Jurado, *Lo platónico en el siglo V p.C.: Proclo. Análisis de las fuentes del «Comentario de Proclo al Timeo» platónico en su libro V: Prólogo y Genealogía de los dioses*, Sevilla (Publicaciones de la Universidad) 1981, 246 pp.

Hay que decir de entrada que no son muy abundantes los trabajos españoles sobre el neoplatonismo. Casi se puede afirmar, más bien, que constituyen algo raro y excepcional. Si exceptuamos las obras del P. Jesús Igal y los trabajos de María Fernández-Llorens, casi no tenemos nada publicado en España sobre los filósofos neoplatónicos. Por eso hemos de alegrarnos de modo especial al tener en nuestras manos la obra de Enrique A. Ramos Jurado que estudia un aspecto del neoplatonismo, es decir la figura de Proclo y, más concretamente, su «Comentario al *Timeo* de Platón».

Universidad Pontificia de Salamanca

Comienza el trabajo con una introducción en la que expone los comentarios al *Timeo* de Platón, y ofrece un resumen de la exposición de Proclo en su *In Platonis Timaeum*. El capítulo siguiente expone un análisis detallado del prólogo (3, 162. 1-171, 18 Diehl). Estudia la naturaleza y ordenación de los dioses sublunares; ángeles démones y héroes; introducción a la demonología; demonología de Proclo y sus fuentes; doctrina órfica sobre los dioses, etc. Y el último capítulo ofrece un análisis de los *lemmata* 40 E 5-41 A 3: Genealogía de los dioses (3, 171, 21-199, 12 Diehl). Hace un estudio muy detallado y preciso de los diferentes *lemmata*. Y término su trabajo con una amplia conclusión general, pp. 191-220.

Proclo se mantiene fiel a la creencia de que Platón no se equivoca, y sigue en todo las huellas de Porfirio, de Jámblico y Siriano. Proclo es un teurgo y para él la teurgia es superior a cualquier conocimiento racional, mejor que cualquier sabiduría y ciencia humana. Proclo se enamoró de los *Oráculos Caldeos* y del *Timeo*, hasta el punto de afirmar que deberían suprimirse los demás escritos porque pueden causar daño a los que se topen con ellos irreflexivamente y sin exacto discernimiento. Proclo se enfrenta con el texto platónico, ayudado por Jámblico, Porfirio y Siriano y toda la poesía sagrada, desde Homero y Orfeo hasta los *Oráculos Caldeos*. Ramos Jurado sigue muy de cerca la obra de Proclo; al tiempo que expone los precedentes o las fuentes en que se ha inspirado el filósofo neoplatónico, pone bien de relieve la originalidad del mismo. Creemos que se trata de un trabajo bastante aceptable y digno de tenerse en cuenta cuando se pretenda acercarse a esos comentarios del *Timeo*. *José Ortall*

Jacqueline Bordes, *Politeia dans la pensée grecque jusqu'à Aristote*, Paris (Les Belles Lettres) 1982, 470 pp., 180 Fr.

La palabra *politeia* expresa una noción compleja, relacionada con la realidad de la ciudad griega. Comprende a la vez terrenos del derecho de ciudadanía, de la política, del gobierno, del régimen, esta noción aparece en el centro mismo del pensamiento de los griegos para los que la *pols* ocupaba el primer lugar. En su plenitud, esa idea no ha superado el período del griego antiguo hasta el punto que no hay traducción posible capaz de reflejar toda la riqueza del vocablo. *Politeia* implica al mismo tiempo un estatuto y una actividad, y tiene con-secuencias tanto para el individuo como para la sociedad, y así se puede hablar de la *politeia* del ciudadano y de la politeia de la ciudad. Para tratar de comprender lo que los griegos de la época clásica entendían por *politeia*, la autora de esta obra estudia el empleo del vocablo en los textos y en las inscripciones, los tratados en torno a la *politeia* de una ciudad, las clasificaciones de los regímenes y sus criterios.

La primera parte está consagrada al estudio de la *politeia* llamada «individual». Heredada o adquirida, confiere al ciudadano el derecho de pertenecer a una comunidad concreta y la posibilidad de ejercer en ella un poder activo y directo con los mismos derechos que los demás miembros de la comunidad. Se puede hablar de un estatuto concreto o de una actividad determinada, pero jamás se admite, dentro del concepto de la *politeia*, la existencia de ciudadanos pasivos. Tampoco se excluye el marco estrecho de la ciudad autónoma.

El estudio de la *politeia* «colectiva» constituye el objeto de la se-

Universidad Pontificia de Salamanca

gunda parte, por medio del análisis de obras que tratan de la *politeia* de una ciudad, y de modo especial la *politeia de los Atenienses*, del pseudo-Jenofonte, y la *politeia de los Lacedemonios*, de Jenofonte. La autora no descuida el estudio de los fragmentos conservados de otras *politeias*, la oración fúnebre que Tucídides hace pronunciar a Pericles o el *Areopagítico* de Isócrates. Aunque estos textos no ofrecen descripciones de las instituciones ni de su evolución histórica, encierran todos los elementos que constituyen la originalidad material y moral de la ciudad y los relacionan con la definición de principio de un régimen. *Politeia* aparece como un conjunto sistemático y querido donde todo se funda y se mantiene, donde las costumbres y las leyes en vigor en la ciudad se relacionan con el poder que allí ejerce el que manda.

El poder es algo esencial en la noción de *politeia*, como podemos ver por los nombres de los regímenes en *-arkhia* y en *-kratia* y por la existencia de una clasificación tripartita de estos regímenes, fundada sobre el número de los que gobiernan: uno solo, muchos, el pueblo. Con todo el poder no basta para definir una *politeia:* cuando se examina separadamente monarquía, oligarquía y democracia, se advierte que los dos primeros no son siempre esenciales ni se reconocen como *politeiai*, sino que, a veces, la *politeia* designa únicamente la democracia. Además la clasificación tripartita se subdivide en virtud de otros criterios que se refieren a las leyes y las costumbres.

Ya desde el principio, una parte esencial de la *politeia* está constituida por las leyes y las costumbres. Su importancia parece a veces reforzada en el siglo IV, en relación con las exigencias filosóficas y morales nuevas, y con la búsqueda de la *politeia* ideal. Estas exigencias aparecen sensibles en ciertos análisis de la democracia ateniense, que representa para sus partidarios un ideal de civilización. Y aún más claras aparecen en Platón. Pero para él, el poder, las leyes y las costumbres no se definen ya relativamente unas con relación a las otras, sino que ponen de manifiesto una idea absoluta que trasciende los valores tradicionales de la ciudad.

Aristóteles, continuando todo un siglo de reflexión sobre los regímenes, transforma sensiblemente la noción de *politeia* por el interés que presta al funcionamiento de las instituciones y a su evolución histórica. Jacqueline Bordes estudia, en la conclusión, el nuevo enfoque que hace de la *politeia* el punto de partida de una verdadera ciencia política. Termina el libro con una bibliografía; índice de textos griegos; índices de las principales expresiones griegas que se refieren a la *politeia*. Se trata de un estudio muy serio y realizado directamente sobre los textos. No hay que pensar en elucubraciones subjetivas, sino en unos análisis objetivos que Jacqueline Bordes ha logrado realizar de manera muy satisfactoria para poder llegar a conceptos claros y definitivos en lo que se refiere a este vocablo que, muchas veces, vemos empleados de modo arbitrario e impreciso. Estudios como el que ahora nos ofrecen Les Belles Lettres ayudarán a comprender mejor el mundo antiguo. *José Oroz*

David B. Claus, *Toward the soul. An inquiry into the meaning of «psyké» before Plato*, New Haven and London (Yale University Press) 1981, XII-200 pp., tela, 12,55 libras.

Como se nos advierte al comienzo de la obra, «los cambios de significado de la palabra *psykhé* durante el período arcaico y clásico son

Universidad Pontificia de Salamanca

excepcionalmente dramáticos e importantes». En efecto en Homero la palabra *psykhé* significa la «vida» que se ha perdido con la muerte y «sombra» o «fantasma», como en la descripción de la muerte en la batalla (*Il.* 5, 296), mientras que después de Homero la palabra sufre transformación en el sentido hasta el punto de ser empleada por Platón como equivalente de la parte inmortal y divina del hombre, e incluso el mismo ser como centro o microcosmo de todo el mundo, como sede de la inteligencia racional, como algo diferente del cuerpo con el que se relaciona como el dueño respecto al esclavo. Como quiera que *psykhé* es una palabra que a veces permite que la vida humana se caracterice como un compuesto de cuerpo y alma, la historia del vocablo encierra un interés especial dentro de la historia del pensamiento griego. Aun reconociendo los valores de la obra ya clásica de Erwin Rohde, el autor no ha dudado en ofrecernos un sentido muy completo del sentido del término antes de Platón.

De la exposición detallada y objetiva que nos hace David B. Claus, podemos sacar dos conclusiones bien delimitadas. La evolución de *psykhé*, como agente psicológico en el empleo popular después de Homero, no parece deberse a la introducción de concepciones nuevas del más allá o al desarrollo de algún nuevo sentido de la autoconcepción psicológica después de Homero. Por el contrario, ya desde el principio, *psykhé* es una palabra cuyas cualidades psicológicas dependen de su posibilidad de ser entendida o sentida como una «fuerza vital» semejante a *thymós, étor* y *ménos* en Homero. La ausencia de *psykhé* en contextos psicológicos homéricos es posiblemente una consecuencia de las preocupaciones de Homero que considera a *psykhé* como «sombra». De todos modos resulta claro que *psykhé* no se convierte en agente psicológico después de Homero en virtud de ninguna analogía lingüística ni a causa de su posibilidad para asimilar ideas de carácter religioso o filosófico. En la tragedia tardía, *psykhé* aparece como agente psicológico a expensas de otras palabras que significan «alma» por su capacidad para preservar completamente las connotaciones psicosomáticas del arcaico «fuerza vital» y parece que esto hay que relacionarlo con la eliminación completa de otras palabras que significan esa «fuerza vital» de contextos en que denotan la vida física del hombre que se ha perdido con la muerte.

Fuera del uso popular, es más difícil trazar la evolución de *psykhé*. Los textos que podrían ofrecernos una información directa o indirecta acerca del efecto de las ideas pitagóricas y órficas sobre el empleo de *psykhé* se nos han perdido casi por completo. Con todo encontramos aspectos naturalísticos de la *psykhé* que podrían conectarse más directamente con la evolución de la *psykhé* como individuo. Como opuesto a intereses directos y explícitos en la función cognoscitiva de la *psykhé*, podríamos pensar en la evolución de una analogía oblicua entre el cuerpo y el alma, mediante la cual las ideas racionalistas del cuerpo y su *physis* se aplican al alma. Es cierto que los presocráticos ofrecen relaciones entre la *psykhé* y el conocimiento, que Aristóteles muestra en una serie de doctrinas en las que el alma es «lo que conoce». Podríamos ver también en Heráclito algunos otros ejemplos pero en esos fragmentos, por importantes que sean para conocer la evolución de la palabra, dependen del carácter peculiar lingüístico ideológico de Heráclito. En los primeros diálogos de Platón, el empleo de *psykhé* envuelve un carácter moralizante y revalorativo de muchos contextos tradicionales del vocablo, pero el empleo primitivo y decisivo

Universidad Pontificia de Salamanca

hay que entenderlo como una «moralización» del aspecto psycosomático de la terapia del alma, empleada por los médicos y sofistas del siglo V.

Como se ve y como pone de relieve el autor de la obra, no se puede admitir la afirmación de Burnet según el cual fue Sócrates el que inventó la idea del alma. El empleo platónico de *psykhé* en los primeros diálogos está radicalmente en oposición con el empleo tradicional. Pero también es cierto que, a finales del siglo V se puede asistir a un conjunto de ideas formadas por la *psykhé* como arcaica «fuerza vital» y sus características tradicionales, y por la *psykhé* como «fuerza vital» cuya conducta psicológica podría ser señalada previamente y controlada. Esto es lo que podríamos deducir de la lectura de este trabajo que el autor ha desarrollado con plena competencia, mediante el análisis y estudio de textos. Cuantos estén interesados en el estudio del pensamiento antiguo pueden acudir gozosos a esta monografía que logra poner en claro afirmaciones que hasta ahora se veían repitiendo y que David B. Claus discute ante los textos antiguos. *José Oroz*

Marie Delcourt, *Héphaistos ou la légende du magicien*, précédé de *La magie d'Héphaistos* par André Green, Paris (Les Belles Lettres) 1982, XXIV-252 pp.

El pensamiento griego mítico y mágico ocupa un lugar central en la reflexión psicoanalítica de André Green. Testimonio de esto son sus análisis de los mitos y de las tragedias relativas a Edipo y Orestes, donde se refiere abundamente a la obra de Marie Delcourt, cuyo nombre figura al frente del libro que ahora presentamos. El estudio preliminar *La magie d'Héphaistos* desborda el campo del mito griego para descubrir las resonancias de ese mito en autores muy alejados en el tiempo y en el espacio, que han hablado o escrito sobre esta figura insólita del panteón griego.

Las 16 páginas de A. Green pueden ser una buena introducción al trabajo extenso de Marie Delcourt, que esclarece la génesis de una leyenda. Nos describe los elementos más antiguos para precisar luego la aportación sucesiva con que se ha ido enriqueciendo ese núcleo central, de acuerdo con el sentido religioso, de creación real y del pensamiento especulativo de los hombres. Así se realiza la formación de los mitos, a la vez ejemplares y terribles que nos ha legado Grecia. La historia de Hefaistos es poco conocida y se limita a unos pocos pasajes de la *Ilíada*. No aparece como el héroe de ninguna tragedia, y su imagen está casi ausente del arte clásico griego. Si ha sobrevivido ha sido en los ritos, en las costumbres y en las artes populares, en el curso de una larga tradición cuyos vestigios nos descubre Marie Delcourt. Se puede afirmar que Hefaistos pertenece más al folklore que a la literatura.

Pese a todo, resulta un dios o héroe poderoso. Por más que los dioses se le manifiesten contrarios, él sin discursos ni disputas, por el prestigio de su técnica sale siempre vencedor. Sabe forjar cadenas lo suficientemente sólidas para reducirlos a la impotencia, y construye joyas maravillosas que logran despertar su curiosidad. Se le podría considerar como el primero de los cibernéticos e incluso de los alquimistas. Forja para Aquiles armas invencibles; para Zeus, un hacha capaz de hendirle el cráneo de donde surgirá Athenea totalmente armada. En Hefaistos está personificado el obrero, el técnico cuyas artes están

Universidad Pontificia de Salamanca

muy cerca de la magia. Aun reconocido por los dioses, permanece encerrado en su fragua, pobremente vestido, siempre solitario y silencioso como un buen artesano celoso guardador de los secretos de su oficio. Y será en la fragua, entre el yunque y el martillo, donde Afrodita, como recompensa suprema, vendrá a entregarse a Hefaistos.

No es extraño que un mito tan extraordinario haya inspirado frecuentemente los pintores del renacimiento, aunque resulta curioso que no haya despertado la atención de nuestra época dominada por la técnica. Incluso los psicoanalistas no parecen haber prestado interés ni captado los secretos de Hefaistos con la misma fuerza que se han interesado por el mito de Edipo. Marie Delcourt ha escrito en este libro que ahora presentamos: «El psicoanálisis no bastaría a justificar estas representaciones, aunque ha logrado despejar las tendencias que han sostenido tales representaciones». Ha sido un acierto poner en manos de un público más general esta obra que, en la intención de la autora, iba dirigida al principio a los especialistas. La traducción de los textos griegos, latinos o alemanes, que se ha recogido en las pp. 243-47, facilita la comprensión de lo que en la primera edición sólo podían entender los que conocieran esas lenguas. Esa selecta bibliografía y un índice analítico termina la obra que leeran con gusto y regocijo todos cuantos se interesan en los mitos de la Grecia antigua. *José Oroz Reta*

J. C. B. Gosling and C. C. W. Taylor, *The Greeks on pleasure*, Oxford (Clarendon Press) 1982, XIV-498 pp., tela, 22,50 libras

Esta obra trata de ofrecer una historia crítica y analítica de las antiguas teorías griegas acerca de la naturaleza del placer, y acerca de su valor e importancia en la vida humana, desde los primeros tiempos hasta la época de Epicuro y los primeros estoicos. Necesariamente y como es fácil imaginar y comprender, el núcleo central del trabajo es un amplio examen de las doctrinas platónicas y aristotélicas acerca del placer. Sabemos que tanto el estagirita como Platón desarrollaron teorías que encierran un interés especial dentro de los puntos de vista social y ético de sus autores respectivos. Los autores de este estudio no se limitan a exponer y criticar las teorías, sino que describen su desarrollo, dentro del pensamiento de cada uno de los autores y también en relación con los otros autores.

Los dos primeros capítulos sirven de introducción al estudio de Platón. En el primero expone el fondo doctrinal: la tradición didáctica y la tradición fisiológica. En el segundo, desfilan las figuras de Demócrito, Sócrates y Aristipo, con sus respectivas doctrinas. Los siete capítulos siguientes analizan el contenido de las principales obras de Platón: *Protágoras*, *Gorgias*, *Fedón*, *República*, *Filebo*, obras intermedias entre *República* y *Filebo*, y *Leyes*. Un último capítulo expone la naturaleza del placer en la doctrina y en el léxico platónico; describe también las relaciones entre el placer y la sensación; la identificación entre el placer y la actividad; el interés platónico en los conceptos.

Aristóteles ocupa, al igual que Platón, una gran parte del volumen. Expone la doctrina del joven Aristóteles, establece la comparación y el contraste entre los libros VII y X de la *Etica a Nicómaco*, que seguirán constituyendo una parte muy importante en la exposición de capítulos posteriores. Nos presenta las doctrinas de Espeusipo, Eudoxo, Platón en lo que pueden relacionarse con el pensamiento platónico.

Universidad Pontificia de Salamanca

Nos ofrece también un análisis de la *kinesis* y *energeia*, su distinción, y la aplicación de esa distinción al placer.

Los tres capítulos siguientes están dedicados a Epicuro. En el primero se nos presenta la personalidad de Epicuro, los problemas de su doctrina y la respuesta a los mismos. Expone a continuación los placeres katastemáticos y kinéticos, para analizar en el último el placer como criterio de verdad, en la doctrina epicúrea. El capítulo 21 estudia la doctrina de los estoicos. Ofrece una comparación de las doctrinas estoicas y epicúreas acerca del placer. Como lo ha hecho anteriormente, establece una relación entre los puntos de vista de los epicúreos y estoicos con las doctrinas de Platón, Aristóteles y otros autores. Mediante el examen que los autores llevan a cabo, adquirimos un cuadro comprehensivo de uno de los temas centrales en el pensamiento ético antiguo, que hasta el presenta ha sido tratado de una manera muy parcial, sin establecer las relaciones o contradicciones posibles entre unos autores y otros. Mediante este enfoque nuevo, el lector se encuentra frente a una visión de conjunto que resulta mucho más comprensible.

Termina la obra con una selecta bibliografía y dos índices: de lugares y de autores. Creemos que los Profesores Gosling y Taylor, que ya se habían distinguido en el estudio de Platón, y que anteriormente habían publicado algunos artículos sobre el tema del placer, han logrado una buena obra de conjunto, que deberá ser tenida en cuenta cuando se pretenda realizar otras investigaciones en torno al tema del placer en la filosofía antigua. *José Oroz*

Michel Nouhaud, *L'utilisation de l'Histoire par les orateurs attiques*, Paris (Les Belles Lettres) 1982, 406 pp.

En un hecho bien conocido por todos el recurso de la literatura griega al pasado como principio de argumentación. A veces, se trata de alusiones o recurso al dominio de los mitos, lo que constituía un doble valor: persuasivo y educativo. Posteriormente, ya con Tucídides, en algunos de sus discursos, las alusiones míticas van disminuyendo para dar paso a las alusiones históricas, que permiten la elaboración de análisis más precisos, más específicos, mejor adaptados a situaciones políticas determinadas. A veces no resulta fácil establecer la demarcación entre los dos tipos de alusiones. Para los oradores, el mito se distingue de la historia por una mayor antigüedad. La lectura de los discursos muestra bien evidentemente que los procedimientos de utilización siguen siendo los mismos, al menos cuando se sitúa sobre un plan ético general. El autor de este interesante trabajo, como nos dice en la introducción, «se propone estudiar las referencias a la historia propiamente dicha, la historia que los modernos oponen a la leyenda. Las alusiones históricas exigen ser examinadas tanto en cuanto a la forma como en cuanto al fondo de una manera completa, dentro de lo posible», pp. 8-9.

Comienza el libro con un estudio de las relaciones entre la historia y la retórica. Describe la naturaleza del ejemplo histórico: ¿se trata de un procedimiento que aparece de repente en la retórica o, por el contrario, hemos de considerarlo como la sistematización de una larga práctica cuya existencia se puede constatar en los géneros exteriores de la elocuencia? Luego, en el examen del paradigma histórico, el autor se enfrenta con el estudio de los diferentes procedimientos de

Universidad Pontificia de Salamanca

utilización en función del objetivo que se trata de alcanzar. A veces, el orador, al verse frente a elogios obligados, se deja llevar por evocaciones de pura forma; otras emite un juicio sobre el pasado, y otras introduce el paradigma en las advertencias para el futuro.

Más adelante, el autor estudia la deformación histórica, sobre todo cuando se trata de la historia antigua: concretamente el período que va de 490 a 431, que es el de las guerras médicas y lo que se llama tradicionamente la Pentekontaitia. Los oradores Lisias y Andócides son los más antiguos de los oradores estudiados por Michel Nouhaud, que consideran ese período como un pasado relativamente lejano. Por supuesto que las guerras médicas y la Pentekontaetia no se presentan de la misma manera ante los oradores. Las alusiones a la lucha contra los bárbaros se presentan, con frecuencia, bajo una forma global, pero se concentran igualmente sobre las grandes victorias, los grandes hombres.

La tercera sección de la obra trata de la deformación histórica reciente. La grande novedad para los oradores o al menos para algunos de entre ellos es que se trata de una historia vivida. Por otro lado, en oposición con los tiempos de plenitud precedentes, la guerra del Peloponeso e incluso las épocas siguientes no ofrecían ya a los atenienses materia para gloriarse, ni el pretexto a los *aladsoneiai* de que habla Teopompo. Las alusiones se han diversificado, según los tres momentos principales: la guerra del Peloponeso, propiamente dicha; la crisis de los años 404-403; y el siglo IV.

Al través de una exposición bien detallada y objetiva, el autor nos hace ver algunas líneas de preferencia y de fascinación que permiten emitir un juicio acerca de la actitud de los oradores áticos frente al pasado, al tiempo que se aprecian sus métodos, sus posibilidades y sus debilidades, sus exigencias y sus ilusiones. Resulta un libro muy curioso e interesante para comprender la postura de los oradores frente a la historia como elemento ético o parenético de los lectores.
José Ortall

LATIN

Velleius Paterculus, *Histoire Romaine*, tome I, livre 1, Texte établi et traduit par Joseph Hellegouarc'h, Paris (Les Belles Lettres) 1982, CVII-250 pp.

Veleyo Patérculo es un ex-oficial de caballería que había servido con honradez y fidelidad en el ejército romano desde los tiempos de Augusto hasta los de Tiberio. Hacia el año 30 escribe un resumen de *Historia romana*, en dos libros, que dedica al cónsul de aquel año Marco Vinicio. Pese a los valores de la obra, su autor apenas si ha tenido fortuna, por supuesto mucho menos que otros historiadores menos notables que él, hasta el punto que no se nos ha conservado ningún manuscrito suyo, a excepción del apógrafo de Bonifacio Amerbach (1516), y la edición príncipe de Beato Renano en 1520. Y pese a todo se trata de un resumen de pocas ideas, pero muy claras que el autor supo fijarlas de modo que no encontramos ningún sentido de desequilibrio entre las diferentes partes de la obra.

De los dos libros, ahora el Prof. Hellegouarc'h publica el primero.

Universidad Pontificia de Salamanca

Como es norma en estos casos, el volumen que ahora presentamos comprende dos partes. La primera es una amplia introducción, de casi 100 páginas, y a continuación viene el texto, con su traducción francesa. Nos expone, en primer lugar, al autor y su obra. Estudia los orígenes y la situación social de Veleyo Patérculo: perteneciente a una vieja familia italiana de abolengo, fiel aliada de Roma, en cuyo servicio se hicieron célebres sus hijos. El mismo autor tendrá cuidado en poner de relieve sus orígenes. Describe luego la carrera militar y política de Veleyo Patérculo, para estudiar la estructura y la naturaleza de la obra. Mientras la *editio princeps* la denomina *Historia Romana*, el apógrafo de Bonifacio Amerbach la titula *Vellei Paterculi ad Marcum Vinicium libri duo*. Nos informa a continuación de las circunstancias y publicación de la obra, sin descuidar tampoco las fuentes en que pudo inspirarse para la redacción de su obra. Dedica unos apartados bastante extensos a la veracidad de Veleyo y su concepción de la historia, a los problemas políticos y literarios. Analiza también los *excursus* y el valor literario de la obra, sin descuidar tampoco el estudio de la lengua y estilo. La última parte de la introducción está consagrada al texto: transmisión, ediciones y estudios críticos, establecimiento del texto. El texto latino, que abarca 221 páginas, va acompañado de su traducción francesa, y siguen luego 26 páginas de notas complementarias. Tanto la introducción, abundantemente avalada por notas muy eruditas, como las notas complementarias, y el aparato crítico hacen que nos encontremos con un trabajo perfecto, que ofrece todas las garantías. La bibliografía recogida al final no puede ser más completa. *José Ortall*

Arnobe, *Contre les gentils*, livre I, Texte établi, traduit et commenté par Henri Le Bonniec, Paris (Les Belles Lettres) 1982, 196 pp.

Este primer volumen de la obra de Arnobio *Adversus nationes* comprende tres partes: una amplia introducción, el texto latino con su traducción francesa y un comentario. Entre la introducción y texto más traducción ocupan casi las mismas páginas que el comentario solo. Con ello se advierte la amplitud y profundidad del comentario.

La introducción, pp. 7-129, informa al curioso lector de todos los datos que pueden interesarle acerca del personaje y de la obra. Comienza con la exposición de algunos elementos biográficos: su origen latino —parece excluida su procedencia griega basada tan sólo en que no se le conoce sino con un solo *nomen*, y no los *tria nomina* habituales entre los latinos—; su cultura y profesión de retórico, lo que parece estar fuera de toda duda. Hace alusiones a los *uana somnia* en relación con su conversión. ¿Llegó a ser ordenado sacerdote? Todo lo que de Arnobio sabemos lo debemos a las noticias que nos da san Jerónimo. El resto de sus datos biográficos debemos sacarlos de su propia obra, que el Prof. Le Bonniec sabe analizar muy bien. A continuación estudia la estructura y el contenido del tratado, examinando cuidadosamente cada uno de los siete libros y exponiendo la lógica sucesión de los mismos. Luego dedica un apartado a los problemas cronológicos y a las fuentes. A este respecto hay que tener en cuenta la dificultad del problema que con frecuencia se resuelve si tenemos en cuenta que «la cultura filosófica y literaria de los apologetas, al igual que la mayoría de sus contemporáneos, consiste en *tópoi* y en *dóxai*, tomados de florilegios o antologías». Y si tenemos en cuenta

Universidad Pontificia de Salamanca

que Arnobio es un retórico de profesión, tendremos que admitir que encontraría muy fácilmente en su memoria las citas con que podría adornar su exposición (p. 36). Le Bonniec divide el apartado de las fuentes en: fuentes secundarias paganas; fuentes principales paganas; y fuentes cristianas. Los apartados 5 y 6 están dedicados a exponer a Arnobio como filósofo pagano y como autor cristiano. Sigue luego un estudio acerca del testimonio de Arnobio sobre los cultos paganos, otro sobre la lengua y estilo y el valor literario de Arnobio, sin olvidar la supervivencia de nuestro autor. Y el final de la introducción va dedicado al estudio de los manuscritos, ediciones y traducciones. Y antes de entrar en el texto, nos ofrece un sumario del libro I.

El texto ha sido establecido teniendo en cuenta los mejores códices, cuyas variantes aparecen al pie de página como es de rigor en estos casos. En páginas correlativas va la traducción francesa. Por lo que hemos podido comprobar tenemos una traducción muy exacta, correcta y elegante, en la que se han logrado unir la fidelidad y la soltura, con lo que resulta de una lectura muy agradable. (Texto y traducción comprenden las páginas 132-93, todas ellas dobles).

La parte más importante, con ser ya muy notable la fijación del texto y la introducción, creemos es el comentario, donde el autor hace muestras de unos conocimientos diríamos exhaustivos. El Prof. Le Bonniec está al tanto de todo lo que antes que él han escrito los que se han ocupado de la obra de Arnobio. Al través de las 200 páginas del comentario se van fijando fuentes o textos en que ha podido inspirarse Arnobio, o que pueden considerarse como lugares paralelos de pasajes del *Adversus nationes*. Se nos indica a veces si un término determinado es creación de Arnobio, o si ya antes lo registraba el *Thesaurus*. A veces analiza las posibles correcciones que algunos estudiosos han pretendido en lugares concretos de Arnobio. Con frecuencia Le Bonniec sopesa las opiniones de los grandes especialistas: Marchesi, Festugière, Gabarrou, McCracken, Reifferscheid, Courcelle, etc. El comentario es de lo más completo y sugestivo que un estudioso pudiera esperar. Dentro de la brevedad, el autor no ha dejado ninguna palabra, ninguna frase, ninguna construcción especial sin examinar. Ha dedicado a todas ellas su atención, y en todos los pasajes ha logrado proyectar aclaraciones, despejar incógnitas, poner de relieve construcciones retóricas. A veces como en la hermosísima plegaria del capítulo o apartado 31, el autor no duda en dedicar 4 páginas de su comentario para mejor comprender y apreciar el contenido y la forma de la misma.

Cierra el volumen un *Index nominum et rerum*. Creemos que los estudiosos del gran apologeta cristiano pueden sentirse satisfechos por la obra que nos ofrece el Prof. Le Bonniec. Cuando se pueda disponer de la edición de los otros seis libros del *Adversus nationes*, realizada con los mismos criterios, tendremos un verdadero arsenal de datos que pondrán de relieve el valor literario y doctrinal de esta gran apología del cristianismo. *José Oroz*

Baebii Italici, *Ilias Latinas*, Introduzione, edizione critica, traduzione italiana e commento a cura di Marco Scaffai, Bologna (Patron Editore) 1982, 464 pp., rca. lire 25.000.

De entrada hemos de felicitar al autor que ha logrado un trabajo completo acerca de una obra que hasta ahora no había suscitado demasiado interés entre los estudiosos, hasta el punto de que todavía

Universidad Pontificia de Salamanca

algunos siguen creyendo se trata de un poema cuyo autor nos es desconocido. Es cierto que hasta el comienzo de nuestro siglo se consideró una obra anónima, mientras algunos atribuían su paternidad a Silio Itálico. Se habían barajado muchos nombres, se había pensado en una obra de la «tarda e corrotta latinità», mientras que otros la consideraban obra de Avieno o de Atio Labeón, del que se había burlado Persio. Como dice el autor y probará más tarde, se trataba de hipótesis sin consistencia pero que en su tiempo se vieron soportadas por el hecho que el poema había sido atribuido genéricamente por la tradición a Homero y, más tarde, a un Píndaro Tebano.

La introducción constituye un verdadero estudio completo y definitivo acerca del autor y la fecha de la composición de la obra. Nos presenta luego una visión acerca de la tradición manuscrita. A continuación hace un estudio sobre Bebio y la *Iliada*, y analiza también la cuestión de Bebio y la técnica del *vertere*. El último apartado de la introducción está dedicado a la lengua y la métrica de la *Ilias Latina*. A continuación, tras el *conspectus siglorum*, encontramos el texto latino con la traducción italiana en páginas correlativas. El texto latino lleva, al pie de página, las variantes del aparato crítico.

Y luego, pp. 193-434, tenemos el amplio comentario a la obra. Se trata de un comentario exhaustivo. Pone especial interés en señalar los lugares paralelos de Homero, en que el autor de la *Ilias Latina* puedo inspirarse para escribir su obra. Indica también los ecos de otros autores: Virgilio, Lucano, Catulo, Estacio, Horacio, Cicerón, etc. El autor de esta obra pone especial interés en señalar las huellas de todos los autores anteriores en la *Ilias Latina*, sin descuidar por eso otros problemas. Se advierte el fruto de muchos años de trabajo intensivo. Termina el libro con la consabida bibliografía: ediciones y estudios; y unos índices de nombres, de cosas notables, gramatical y lexical, y de autores modernos. No sólo por el tiempo de publicación, sino por los datos y la amplitud del estudio previo, creemos que la obra de Marco Scaffai es lo mejor y más completo que se ha publicado sobre esta obra latina. *José Oroz*

Hosidius Geta, *Medea. Cento Vergilianus*, edidit Rosa Lamacchia, Leipzig (B. G. Teubner Verlag) 1981, XXVIII-32 pp., tela DM 17.

Entre la literatura centonaria ocupa un lugar de especial importancia la tragedia *Medea*, escrita por Hosidio Geta. De esta obra nos habla ya Tertuliano, en una obra escrita hacia el año 200: *Denique Hosidius Geta «Medeam» tragoediam ex Virgilio plenissime exsuxit.* (*De praescr.* 39, 4). No cabe duda de que se trata de la obra que ahora presentamos. El editor nos informa en el prefacio acerca del arte de componer centones. Nos ofrece una visión rápida de la historia y evolución de este arte. Luego estudia la persona de Hosidio Geta, que califica de «parvi ingenii poeta». De todos modos parece que este poeta y su obra consiguieron cierta gloria y fama entre los africanos de la época de Tertuliano. Luego analiza el códice salmasiano, que ahora es el *Parisinus* La. 10318, y se conserva en la Biblioteca Nacional de París. Describe sus características. A continuación se ocupa de la exposición de la edición príncipe de la *Medea* de Hesidio, realizada por Burmann el año 1759. Las páginas XXIII-XXVI contienen el «conspectus librorum» o bibliografía, a lo que sigue el «conspectus siglorum» y la lista de ediciones y de estudios de que se ha servido Rosa Lamac-

Universidad Pontificia de Salamanca

chia para establecer el aparato y las notas. Y termina la obra con el texto latino, acompañado, al pie de páginas, de las referencias de Virgilio y el aparato crítico. Acaba el volumen con un índice de palabras y cosas notables; nombres propios, y unas observaciones acerca de la métrica: hiatos, versos hipermétricos y versos mancos. El índice final es el más importante porque se indican los versos de Virgilio que han sido empleado por Hosidio Geta para su centón: «Index locorum Vergilianorum qui in Medea occurrunt». Tal vez habría sido muy útil presentar otro índice en que se hubiera seguido un orden inverso. Es decir: indicar los versos de la Medea de Hosidio, del 1 al final, con la indicación de los correspondientes versos virgilianos. Claro que ya en las notas se suple un poco este índice, pero no habría estado demás. Es una buena edición la que ahora nos ofrece la *Teubner Verlag*, benemérita en la fijación de los textos clásicos, griegos y latinos. *José Oroz*

Anita Guerreau-Jalabert, *Abbon de Fleury: Questions grammaticales*, Texte établi, traduit et commenté par... Paris (Les Belles Lettres) 1982, 340 pp., rca. 95 F.

Les Belles Lettres, siempre atentas a la publicación de todos los textos de la antigüedad, han comenzado una nueva colección:, «Les auteurs latins du Moyen Age: A.L.M.A.». Con esta nueva colección, la editorial francesa se propone seguir y desarrollar más activamente la serie que había comenzado hace casi medio siglo con la publicación de comedias latinas de la Edad Media. Es de alabar esta preocupación, sobre todo en una época en que tantas dificultades se encuentran para publicar textos de cualquier categoría que sea.

Nos ocupamos ya del primer volumen de las Etimologías de san Isidoro, que es el libro XVII, preparado por J. André. Ahora nos ha llegado el segundo volumen de la colección, que publica las *Quaestiones grammaticales Abbonis Floriacensis*. Como en casos similares, el volumen está estructurado en dos partes: la primera es una amplísima introducción, pp. 1-204, y la segunda ofrece el texto latino, con su traducción francesa, aparato crítico y notas de la obra de Abbon de Fleury. La introducción nos informa acerca de la Escuela de Fleury y el personaje de Abbón: su vida, su actividad científica, las *Quaestiones grammaticales*. En un amplio capítulo estudia el latín de un gramático: la ortografía y la fonética; la sintaxis; los medios de expresión. A continuación analiza la teorías gramaticales en sus diferentes campos: fonética, temas morfológicos, sintaxis, vocabulario gramatical. El capítulo 4 se ocupa de los caracteres de la cultura latina, para estudiar luego la escuela y la biblioteca de Fleury. Termina esa parte con una descripción de los manuscritos que, con toda probabilidad, provienen de Fleury. Con eso se comprenden mejor los resultados de la renovación carolingia.

La segunda parte se abre con una presentación de los manuscritos, los dos únicos que han llegado hasta nosotros, de las *Quaestiones grammaticales:* uno en el Vaticano y el otro en el British Museum. Tras unas advertencias acerca de la presente edición: ortografía, aparato crítico, notas y traducción, encontramos el texto latino, pp. 208-275. Como es norma, el texto latino va acompañado en páginas correspondientes de la traducción. Y al pie de páginas van las notas, la precisión de las fuentes, cuando ha sido posible y la indicación de no

Universidad Pontificia de Salamanca

haber podido encontrar la fuente, en otros casos. Creemos que el estudioso está en posesión de una buena edición, bien comentados los pasajes difíciles, precisadas las fuentes, dentro de lo posible. No falta una muy interesante bibliografía: textos editados y estudios, y da cima a la obra una serie de índices: general de todas las palabras; de frecuencia decreciente de las 50 palabras más representadas; de los nombres propios; glosario de los términos gramaticales; de los fragmentos citados por Abbón; referencias citadas en las notas. Y termina la obra con una «table» de las obras contenidas en los manuscritos de la biblioteca profana de Fleury. Es un trabajo muy bien hecho, aunque desde el punto de vista de la disposición tipográfica deja algo que desear, contra la norma habitual de Les Belles Letrres. *José Oroz*

Jacobus Canter, *Dialogus de solitudine* (*c. 1491*), Edited with an introduction, translation and notes by Bunna Ebels-Hoving, München (Wilhelm Fink Verlag) 1981, 206 pp., rca. DM 58.

La obra que ahora presentamos al lector comprende tres partes: Introduccón, Texto latino y Traducción inglesa. Como suele ocurrir, precede una presentación, en este caso se trata de «Acknowledgements», a las que sigue la bibliografía, pp. 11-15. Termina el libro con un índice general, pp. 201-5.

La introducción nos informa de cuanto nos puede interesar para conocer mejor la figura y la obra de nuestro autor. Nos describe el ambiente de la ciudad de Groninga en el siglo XVI. Se ocupa de la familia de Canter, perteneciente a los «lay-aristocrats» que encuentran su camino en la república de las letras. Así vemos cómo el padre de Jacobus estudia, al menos, en cuatro universidades, de las cuales dos son italianas. Esto puede ser un índice del ambiente familiar en que se va a desarrollar la vida del autor del *Dialogus de solitudine*. Luego estudia la fecha de composición del diálogo y el medio ambiente que frecuenta. Expone la posibilidad de que el autor —*orator clarissimus*— se encuentre en Augsburgo, centro de la actividad humanística en el sur de Alemania. Tal vez conoce el ambiente de Colonia, de Amberes. Analiza el interés hacia Petrarca. Estudia la influencia de los autores clásicos en su formación: Cicerón, Terencio, Valerio Máximo, Séneca, Aulo Gelio, Suetonio, Salustio, Livio, Pático, Lucano, etc. No parece fácil establecer el nivel de sus conocimientos de la lengua griega. Jacobus Canter se mantiene, en su diálogo, dentro de la tradición del «contemptus mundi», en el problema general de la «vita contemplativa» frente a la «vita activa». La parte tercera de la introducción se centra en la «later life and work». Además del *Dialogus*, Canter es autor de unos *Carmina sapphica*, y un drama, *Rosa Rosensis*, en 850 hexámetros, que se ha publicado en 1931. El último capítulo nos presenta a Jacobus Canter como humanista.

La segunda y tercera parte ofrecen el texto latino y la traducción, en páginas correspondientes. Tras una breve noticia del único manuscrito del *Dialogus de solitudine*, expone los criterios de esta edición, en cuanto a la grafía, la puntuación, los parágrafos. Como se nos advierte, se trata de una edición de historiador no de filólogo. Por eso presciende de notas sobre las peculiaridades del latín de Canter. De ahí que los filólogos tienen abierto el camino para estudiar más extensamente esta obra curiosa del humanista holandés. Las notas, aunque muy precisas, no son abundantes, según la intención del editor. Pese

Universidad Pontificia de Salamanca

a todo, creemos que se trata de una buena edición que servirá de base para otros trabajos más profundos, que nos presenten en todo su esplendor la figura de Jacobus Canter. *José Oroz*

Jean Granarolo, *Catulle, ce vivant*, Paris (Les Belles Lettres) 1982, 260 pp.

Catulo es, en muchos aspectos, uno de los poetas latinos más conocidos. Baste pensar en los *Catulli Carmina*, o en los *Ludi scaenici Catulliani*, o en el *Trionfo di Afrodite*, con que Carl Orff popularizó el nombre de Catulo, hasta el punto de que se ha podido afirmar que «desde ahora los versos de Catulo han encontrado oyentes en el mundo entero, en la lengua de Roma que hasta hoy sólo se solía escuchar en el ritual de la misa y en la música sagrada, y la propaganda de Catulo gracias a Carl Orff ha llegado a grupos que jamás habían leido una sola línea del poeta venusino». Jean Granarolo, que ya antes nos había ofrecido un estudio más amplio y profundo con su obra *L'oeuvre de Caatulle: Aspects religieux, éthiques et stylistiques*, nos brinda ahora un libro más sencillo, más al alcance del público en general. Por supuesto que esto no quiere decir que se trate de una obra de divulgación, ni mucho menos. Basta hojear el libro para darse cuenta del fondo erudito: las abundantísimas citas catulianas, las siempre a punto referencias a otros especialistas, la crítica objetiva de los textos, todo ello es una prueba bien evidente de la seriedad de la obra.

Ocho son los capítulos en que está estructurado el libro: «Biografía de Catulo»; «Noticias sobre la tradición manuscrita, la historia del texto, las correcciones»; «Los temas abordados por Catulo: ensayo de una clasificación, con un *conspectus metrorum*»; «Formación y disposición del *corpus Catullianum*»; «Unidad psicológica y moral»; «Evolución de la crítica»; «Autonomía y modernidad»; «Poética y factura». El solo enunciado del sumario indica claramente la intención del autor, y el lector se da cuenta de que, con este libro en la mano, está perfectamente informado de lo más importante de la persona y de la obra de Catulo. Termina la obra con un apéndice en que se ofrece la traducción de los versos de Catulo citados. Sigue un excursus sobre la *villa Catulli* y su situación lacustre. No falta tampoco una muy abundante bibliografía. Si Catulo ha sido considerado como el más grande poeta del amor en la antigüedad latina, e incluso el mayor de todos los poetas líricos, la lectura de este nuevo libro de Granarolo nos confirma en la verdad del título: *Catulle, ce vivant*. Pese a los veinte siglos que nos separan, Catulo sigue estando vivo por el interés de los estudiosos y la actualidad de sus poemas. *José Oroz*

Gian Biagio Conte, *Il genere e i suoi confini. Cinque studi sulla poesia di Virgilio*, Torino (Stampatori Editore) 1980, 142 pp., rca. 5.500 lire.

Se nos advierte en la Introducción que «los trabajos que forman este libro han nacido con finalidades autónomas, y en momentos diversos. Pero en todo caso, han sido escritos dentro de un tiempo bastante compacto, dentro de unos criterios o proyecto unitario», p. 10. Efectivamente dentro de los cinco capítulos advertimos el interés en poner de relieve el método que ha seguido Virgilio en su elaboración literaria, es decir la lenta formación de la poesía de la cultura, o algunos de los movimientos ejemplares del quehacer poético virgiliano.

Universidad Pontificia de Salamanca

He aquí los títulos de los trabajos aquí reunidos: «Il genere e i suoi confini: interpretazione della decima egloga», pp. 11-43; «Saggio di interpretazione dell'*Eneide:* ideologia e forma del contenuto», pp. 44-97; «Il balteo di Pallante: modelli antropologici e retorica letteraria», pp. 96-108; «L'episodio di Elena nel secondo dell'*Eneide:* modelli strutturali e critica dell'autenticità», pp. 109-21; «Promi al mezzo», pp. 122-36. Al través de estos títulos Gian Biagio Conte recorre las líneas que conectan la obra de Virgilio con el sistema literario en que se halla inmersa. El autor expone la hipótesis de una solidaridad fundamental textual entre el nivel de expresión y el nivel de contenido. De esta forma se reconstruye un sistema de formas en las que los contornos de cada género obran también, dialécticamente, como limitaciones recíprocas de los diferentes géneros entre sí. El autor de estos trabajos tiene especial interés en mostrar cómo se advierte una disposición y orden no sólo de formas literarias sino de modelos culturales, que el genero literario tiene la posibilidad de poner de relieve. La imagen de la codificación literaria es capaz de presentar el análisis desde una simple descripción de las formas hasta la recuperación de sus motivaciones socio-psicológicas.

Dentro de la novedad de la hipótesis, aunque a veces el lector no esté de acuerdo con la exposición del Prof. Conte, el libro despierta el interés del estudioso, en un afán de acercamiento a la obra de Virgilio. *José Oroz*

Emanuela Andreoni Fontecedro, *Il dibattito su vita e cultura nel 'De re publica' di Cicerone*, Roma (Ed. Abete) 1981, 154 pp.

Este trabajo de investigación (subtitulado «a proposito di un frammento d'incerta sede») parte de un problema filológico concreto: el fragmento de Cicerón citado por Lactancio en *Divinae institutiones*, 3, 16, 5, considerado por unos eruditos como perteneciente al *De re publica*, y por otros al *Hortensius*. El fragmento en cuestión aparece en el curso de una polémica que intenta distinguir entre *philosophia* y *sapientia*, y demostrar que los filósofos antiguos no fueron *sapientes*. La autora, después de un pormenorizado análisis crítico de las opiniones sostenidas por diferentes filólogos (en especial A. Grilli y M. Pohlenz) establece como criterio de partida —avalado por abundantes pruebas textuales— que la cita que Lactancio hace seguir a una paráfrasis del I proemio del *De re publica* no deriva de éste, sino que debía pertenecer a un pasaje dialogado, obviamente extraído de la misma obra, en concreto de aquella parte que seguía al proemio y en que los personajes del círculo escipiónico vuelven a tomar, en una primera serie de intervenciones, la misma temática del proemio.

Para establecer si este criterio corresponde a la realidad, y si verdaderamente el significado del pasaje puede relacionarse con el primer debate que se sostiene en el *De re publica*, la autora examina a fondo el fragmento deslindándolo, hasta donde ello es posible, del contexto lactanciano lógicamente «viciado» por la necesidad de forzar el sentido experimentada por el autor cristiano.

Al analizar el desarrollo de la discusión filosófica debatida en *De re publica* proemios I y II, llega un momento en que el pensamiento que expone Lelio se interrumpe en el texto por la pérdida de un folio en el palimpsesto en que se ha conservado esta obra ciceroniana. Y es aquí —3, 30— donde la autora, aduciendo abundantes pruebas ba-

Universidad Pontificia de Salamanca

sadas en autores griegos y latinos, cree tener razones suficientes para impostar el fragmento lactanciano. La reconstrucción del texto es expuesta en las pp. 122-23. Así reconstruido, el discurso de Lelio muestra una perfecta coherencia en sus partes, al par que da respuesta a los muchos interrogantes que el pasaje suscitaba. Dicho pasaje cobra una especial claridad a la luz del papel que Lelio desempeña en el diálogo, papel que se examina en el capítulo que cierra la obra que comentamos. *M. A. Marcos Casquero*

Jacqueline Dangel, *La phrase oratoire chez Tite-Live,* Paris (Les Belles Lettres) 1982, X-468 pp.

Pese a lo mucho que se ha escrito ya sobre la lengua de Tito Livio, he aquí una nueva obra que nos descubre un aspecto no conocido, o conocido tan sólo parcialmente hasta ahora. Aunque se había estudiado el esquema de los discursos, la métrica liviana, y otras características de la prosa del gran historiador, Jacqueline Dangel se ha enfrentado con el análisis de la frase oratoria, es decir la relación entre la narración y el discurso de Tito Livio, a lo que ha dedicado su tesis doctoral, realizada con todo el rigor y de acuerdo con las exigencias de la investigación a que nos tienen acostumbrados nuestros colegas franceses.

Tras una breve introducción general, nos encontramos con la primera parte en que la autora estudia las estructuras sintácticas. En un primer capítulo expone las formas sintácticas y la noción de integración en la frase oratoria liviana, para ocuparse en el segundo de las delimitaciones de la frase y la convergencia de los constituyentes: análisis sintáctico de las frases de una sola subordinada, de frases con subordinación compleja, y análisis gramatical de los elementos no subordinantes al final de frase: integración y adición. Las estructuras rítmicas constituyen el objeto de la segunda frase. En lo que se refiere a las estructuras rítmicas, analiza la *compositio,* la *collocatio verborum* y la *concinnitas,* ya que la palabra con sus diferentes posibilidades de orden silábico, fónico, morfológico y semántico permite composiciones variadas. Tres son los capítulos que forman esta segunda parte: «El material rítmico»; «Papel de las estructuras rítmicas en el conjunto de la frase oratoria liviana»; y «Delimitación de la frase y ritmo funcional». Como se deduce del análisis detallado que nos ofrece la Profa. Dangel, al ritmo, dentro de la frase oratoria liviana, es muy importante, tanto en el plan formal como en el funcional. Aunque no dispone de ningún sistema rítmico preconcebido, el orador liviano se da a sí mismo un conjunto de estructuras fáciles de identificar, gracias a la claridad de su presentación y a una constancia en las modalidades adoptadas», p. 250.

La tercera parte estudia con todo detalle las estructuras métricas de la frase oratoria liviana. Expone el método que va a seguir en su exposición: lectura métrica y elección entre el *genos ison* y el *genos diplasion;* lectura métrica y lectura acentual. Como conclusión del primer capítulo ofrece una comparación entre Tácito, Amiano Marcelino y Tito Livio. En el capítulo siguiente nos muestra cómo las cláusulas livianas constituyen un sistema coherente y racional. Y en el último capítulo aparecen las cláusulas livianas como un final funcional de la frase. En este sentido nos presenta la calidad de la cláusula en función de la fuerza de la frase; como una progresión metódica y funcional.

Universidad Pontificia de Salamanca

Se ocupa también en las interferencias entre los datos de la sintaxis, del ritmo verbal y de la métrica. Este capítulo constituye un detallado análisis del final de las cláusulas oratorias de Tito Livio, y así la autora se detiene en el estudio de las cadencias métricas de las cláusulas y finales de frase; repetición de los diferentes procedimientos de los finales métricos; métrica, ritmo verbal y síntaxis, tomados por separado y en conjunto, etc.

Jacqueline Dangel nos muestra que las diferentes estructuras sintácticas, rítmicas y métricas son empleadas por el orador liviano en todas sus posibilidades y con todos los matices, pero no como fines en sí mismas sino para segurar la perfecta cohesión de la frase. Cada palabra, cada giro de la lengua, cada procedimiento rítmico aparecen modelados y empleados a todas luces con toda la riqueza y con toda su fuerza estilística. El discurso liviano, encerrado en un espacio limitado y que corresponde a un momento de crisis, por lo general, es no sólo un texto elaborado sino algo que impresiona al lector de todos los tiempos, y especialmente a los contemporáneos del historiador que percibían sin dificultad los artificios de la palabra. Creemos que la autora de este estudio detallado y objetivo ha logrado una maravillosa colaboración a los estudios livianos, y pese a lo mucho que ya se había publicado hasta la fecha, no dudamos en reconocer la novedad de su trabajo que pone de manifiesto aspectos que seguían siendo ignorados. La bibliografía está reducida a su mínima expresión. Pero no por eso desconoce nada de cuanto interesa al tema de su tesis. Ha sabido limitarse a los trabajos esenciales, sin dar la impresión —muy fácil en estos casos— de haber leído cosas que nada tenían que ver con los aspectos estudiados. *José Oroz*

Francesco Della Corte, *La filologia latina delle origini a Varrone*, Firenze (La Nuova Italia Editrice) 1981, 2ª ed., 238 pp.

Editada por primera vez en 1937, esta obra —la «tesi di laurea» del profesor Della Corte—, pronto agotada, fue acogida con los mayores elogios por críticos de la categoría de Cousin, Collart, Paratore, Klotz, etcétera. Hoy aparece una nueva edición profundamente revisada y puesta al día en el aspecto bibliográfico, lo que la hace aún más actual y útil. La reelaboración no suprime nada de los antiguos méritos, consistentes sobre todo en una visión original e iluminadora de la literatura latina arcaica.

Partiendo de «los orígenes griegos» (pp. 15-30) de la filología latina, pasando revista a la filología del siglo II (pp. 31-91) y I a.C. (pp. 93-147) para profundizar en la figura y la obra de Marco Terencio Varrón (pp. 149-216), el estudio de Della Corte hace revivir ante nuestros ojos a los gramáticos y amantes de las letras de los comienzos de la filología latina. Es difícil decir si el mayor fruto que se extrae de la lectura es el provecho científico o el simple placer de leer páginas tan bien escritas y mejor documentadas. (En efecto, la abundancia de notas es tal que en muchas páginas ocupan mayor espacio que el propio texto expositivo).

Pero lo que resulta más laudable en esta obra es la postura auténticamente filológica adoptada por el autor: en todo momento se acude a los textos griegos y latinos para apoyar en ellos la argumentación y dar auténtica consistencia a la idea. El propio profesor Della Corte, después de analizar la enorme influencia ejercida sobre la Italia de

Universidad Pontificia de Salamanca

los años 30 por las orientaciones de la filología germánica, adopta todas las precauciones posibles para evitar los dos peligros que pueden acechar más de cerca al estudioso de las obras clásicas greco-latinas: por un lado, el fácil esteticismo, parlanchín y *modernisant;* y por otro, la *turris eburnea* de la crítica textual, de la exégesis, con la excitante *libido coniciendi.* La propia trayectoria histórica de la filología vivida por Della Corte le lleva a conferir una profundidad más humana e inmediata al estudio de lo que sería la filología latina, filología que vemos nacer, desarrollarse y alcanzar su edad de oro en la figura de Varrón. (*Varrone, il terzo gran lume romano,* Firenze, La Nuova Italia Editrice, 1970, 2ª ed., será precisamente una de las muchas obras con que el filólogo italiano ha contribuido al mejor conocimiento de la antigüedad clásica).

Un amplio índice de nombres, y otro, aún mayor, de los numerosísimos *loci citati* completan esta hermosa obra. *M. A. Marcos Casquero*

Jean-Louis Charlet, *La création poétique dans le «Cathemerinon» de Prudence,* Paris (Les Belles Lettres) 1982, 232 pp.

Como nos advierte el autor en la introducción, «voilà maintenant plus de douze ans que je vis dans un commerce presque continu avec Prudence et son Cathemerinon», p. 5. Fruto de ese comercio es este libro al que había precedido otro estudio acerca de la influencia de Ausonio sobre la poesía de Prudencio, publicado en la Universidad de Provence, 1980, y que constituyó su tesis de 3 ciclo en la Universidad de la Sorbona. Estamos, pues, ante un trabajo de un autor que conoce bastante bien al poeta hispano.

La obra está concebida en dos partes, que se complementan. La primera estudia la composición en el *Cathemerinon,* y la segunda se ocupa del arte de la narración bíblica en el *Cathemerinon:* diversidad y evolución estética. La parte primera se abre con una introducción en que el autor describe el concepto de «himno», tal como se conoce entre los griegos y en la biblia. Estudia los precedentes hímnicos en el A. y N. Testamento; la himnología de lengua griega hasta el siglo IV, y la himnología latina anterior a Prudencio. A continuación, en tres grandes capítulos analiza la presentación de los himnos del *Cathemerinon;* la composición del conjunto; y la estructura interna de los himnos. Cuando se ocupa de la génesis y originalidad del himno prudenciano en el *Cathemerinon,* compara los himnos de Prudencio con los de Hilario, los de Ambrosio, los de Píndaro y Horacio, sin olvidar tampoco la parte que en la himnodia prudenciana tiene la retórica.

He aquí los títulos de los cuatro capítulos que forman la parte segunda: Première manière; premières evolutions»; «Les hymnes narratives: dans le sillage de l'hymne théologique hilarien»; «La tentation épique»; «Le Pindare chrétien». Según los casos va estudiando algunos de los himnos que componen el *Cathemerinon:* el del canto del gallo, el de la mañana, el de antes de dormir, etc. Dedica atención especial a los personajes de algunos himnos: Tobías, Daniel y Habacuc, Elías, Moisés, Juan Bautista, los ninivitas y Jesús, etc. Al final de esta parte nos ofrece una cronología de los himnos del *Cathemerinon,* y una «table» o cuadro cronológico de los mismos. La obra está realizada con precisión, con mucho cariño y gran conocimiento de la obra del poeta hispano. La obra de Jean-Luis Charlet contribuye muy eficaz-

Universidad Pontificia de Salamanca

mente a conocer las cualidades poéticas de Prudencio sin descuidar al mismo tiempo la influencia de otros autores sobre el *Cathemerinon*, y la de esta obra sobre la himnodia latina. *José Ortall*

Alain Michel, *La parole et la beauté. Rhétorique et esthétique dans la tradition occidentale*, Paris (Les Belles Lettres) 1982, 460 pp.

La finalidad y propósito de este libro están bien definidos por el mismo autor en la introducción: Se trata de una reflexión sobre la historia literaria. Por supuesto no se trata de estudiar las condiciones políticas o económicas en las que nacen las obras. Aunque Alain Michel no niega la importancia de tales condiciones políticas, no se ocupará de ellas, sino de una manera tangencial en cuanto que a veces la retórica se relaciona con discursos políticos. Al través de la historia de la belleza, el autor va a estudiar las creaciones artísticas en su propia realidad. «Nos pasearemos por las calles de Florencia o de Roma y eso nos permitirá constatar un hecho esencial, ya conocido por los antiguos y olvidado con frecuencia por los modernos a causa de la disociación moderna de la cultura: el lenguaje de lo bello en su historia ha sido la mayoría de las veces común a todas las artes», p. 144. El Prof. Michel, dotado de un instinto maravilloso para descubrir la belleza y manifestar los resultados de sus largas y profundas reflexiones, nos manifiesta las consecuencias de esa meditación global en torno al lenguaje de la belleza, donde se dan la mano la retórica y la poética. La lectura de este libro nos hace asisstir a las condiciones políticas y sociales en las que se desarrolla la obra de la belleza.

Con Alain Michel asistimos a explicaciones de textos que nos ponen en contacto con el contenido ideológico, pero sin olvidar al mismo tiempo el interés estético. Nos coloca en una región intermedia donde la historia camina al lado de la biografía del autor, al tiempo que establece en la belleza una relación íntima entre la forma y el fondo. Con ello, al lado de la filosofía, de la acción y de la historia, nos conduce a los términos de una estética literaria, que nos permite estudiar las relaciones conscientes del escritor con su obra.

La obra está concebida en dos partes, divididas por un criterio cronológico: «De la Grèce au Moyen Age», y «Du Moyen Age aux Temps modernes». No resistimos a señalar aquí los títulos de los diferentes capítulos que forman el libro, ya que por sí mismos constituyen la explicación de todo un programa, desarrollado maravillosamente por el Prof. Alain Michel. «Platon et la boudeuse: l'être, le langage et l'amour dans la beauté grecque», pp. 19-46. «Cicéron, Lucrèce, Catulle: la République romaine contre le réel et l'idéal», pp. 47-74. «D'Horace à Ovide: le Classicisme, le Romantisme et le Baroque dans les poétiques impériales», pp. 75-99. «Sénèque, Stace, Apulée: culture et sagesse de Néron à la Seconde Sophistique», pp. 101-38. «La gloire, la Croix et la douceur: âme et beauté sans le discours chrétien des origines au Moyen Age», pp. 143-60. «De Jean de Salisbury à Dante: la musique céleste et la mélancolie», pp. 161-75. «Nature et spiritualité de Pétrarque à Marsile Ficin: par l'amour vers l'idéal», pp. 177-208. «Du XVe au XVe siècle: entre le Classicisme et le Baroque; la théorie des arts; la rhétorique cicéronienne; la poétique», pp. 209-62. «Le sublime et le beau au XVIIe siècle: nature, grâces, raisons», pp. 263-86. «De Vico à Kant: le sensible et l'idéal dans la connaissance esthétique», pp. 287-315. «Le XIXe siècle entre l'amour et le pouvoir: de 1800 à 1850, Blake, Hölderlin,

Universidad Pontificia de Salamanca

Byron, Ballanche, Baudelaire, Hugo», pp. 317-61. Y se cierra el libro con una amplia conclusión general: «La modernité devant ce qui la dépasse: la beauté comme rhétorique de l'être et comme prière sacrificielle», pp. 363-442.

Las palabras finales de la obra condensan perfectamente el contenido de este admirable trabajo del Prof. Alain Michel que es capaz de suscitar en la mente del lector ocasiones de reflexión acerca de la belleza, de la verdad y del amor. No podemos por menos de copiar las palabras del mismo autor: «Para concluir con los antiguos que nos han acompañado en todo el trayecto, vamos a terminar con una cita de Clemente de Alejandría, que va a resumir nuestro proyecto, en sus líneas esenciales. Al referirse a Heráclito, nos evocará también a Schelling, que afirmaba que la belleza era la unión de los contrarios. Al acercar a Dios y al hombre por el misterio de la Encarnación y del Verbo, la frase nos recordará las dos exigencias que solicitan hoy a los creadores: respetar al ser en su absoluto y creer en el amor. Massignon hablaba de la *Visitation de l'Etranger*. Tal es el don de la belleza. Clemente escribe (*Pedagogo* 3, 1, 1, 5-2, 1): «Hay una belleza que es la verdadera: Dios; el hombre en quien habita el Logos se hace Dios porque Dios así lo quiere. Heráclito tiene razón cuando afirma: los dioses son hombres, y los hombres dioses. En realidad se trata del mismo Logos». Heráclito lo entendía de un modo diverso, es cierto, pero nosotros no hemos cesado de admirar esta reconciliación del hombre y de Dios en el Verbo de la belleza», p. 442. La conclusión no puede ser más elocuente. *José Oroz*

Philippe Moreau, *Clodiana religio. Un procès politique en 61 av. J.-C.*, Paris (Les Belles Lettres) 1982, 268 pp.

El subtítulo alude claramente al famoso escándalo que tiene lugar en la residencia oficial de César, a la sazón magistrado y gran pontífice, con el consiguiente proceso y la *Oratio in Clodium*, de Cicerón. Realmente se trata en este proceso de toda una serie de hechos, muy al margen del curioso acontecimiento de finales del año 62 a.C. Se llegó a hablar de adulterio, de sacrilegio. Con dificultad se logró celebrar el juicio contra Clodio, que termina con la corrupción de los jueces. Todo ello dará origen a una verdadera crisis política, en la que se hallará incluido Cicerón. Philippe Moreau lleva a cabo un estudio exhaustivo de todo ese escándalo y proceso. Nos ofrece un análisis detallado de los hechos, de los conceptos religiosos que intervienen. Pasa revista a los mecanismos judiciales, políticos y sociales que se mezclan en este famoso proceso. La obra se lee con el interés y la atención de una novela. Pero eso no quiere decir, ni mucho menos, que se trate de un trabajo de «puro espionaje». El conocimiento de toda la realidad circundante queda bien expresado en las abundantísimas notas que esmaltan todas las páginas de la obra. No hay afirmación del autor que no se vea sustentada por una cita o texto antiguo o que no se vea avalada por los trabajos de los estudiosos modernos.

Como observa Moreau, «resulta bien extraño ver hasta qué punto se halla ausente el sentimiento propiamente religioso precisamente en todo este proceso que tiene como causa una trangresión religiosa. Aunque intervienen conceptos religiosos y de instituciones sacerdotales, no se puede hablar de la reacción de la *pietas* ultrajada, ni de sentimientos de horror sagrado o de temor de un castigo divino. A lo sumo

Universidad Pontificia de Salamanca

podríamos interpretar la postura de Cicerón como algo simplemente retórico. El dominio religioso no pasa de ser sino un terreno de enfrentamiento entre adversarios políticos», pp. 262-63. La exposición de Ph. Moreau constituye realmente una aportación original y extraordinaria para mejor conocer tipos de escándalos y procesos como el de P. Clodius Pulcher. *José Oroz*

Karl Büchner, *Studien zur Römischen Literatur: Bd. IX: Römische Prosa*, Wiesbaden (Franz Steiner Verlag GMBH) 1978, 236 pp.

La obra filológica del profesor Büchner es un claro exponente de lo que, para la Filología Clásica de nuestro siglo, ha supuesto la consideración de la lengua y la literatura latinas como elementos de una *einheitliche Kultur*, de «*una cultura unitaria*», a la que expresan, de la que son medio y testimonio, y a la que, de continuo, hacen referencia. Esa *cultura unitaria*, inscrita en un marco histórico relativamente amplio, viene definida por dos rasgos distintivos de muy precisa conceptualización: la *Latinität* y el *Römertum*. La primera ha sido magistralmente descrita por el profesor Díaz y Díaz (cf. *Emerita*, 19 [1951] p. 50), y la segunda encuentra su enunciación en Karl Büchner (*Studien...*, 6, 83-98). Una y otra han determinado, desde su condición de coordenadas de la esencia cultural latina los paradigmas y las vías de una línea —filológica y humanística a la vez— de investigación: la representada, sobre todo, por Gelzer, Heinze, Fränkel, Klingner y Dahlmann, y que tiene, en Büchner, personal fundamento y fertilísima realización.

Bajo el título, más atractivo que real, de *Römische Prosa*, el profesor Büchner ha reunido una colección de doce estudios, publicados anteriormente, de modo separado, e insertos todos en la línea de inspiración idealista, propia de su autor. Los más significativos son el primero («Römische Geschichte und Geschichte der römischen Literatur», 1-26) —que constituye una inteligente reflexión sobre cuestiones relativas a las implicaciones de la Historia de Roma en la historia de su literatura; punto éste, en el que Büchner se encuentra bastante próximo a las tesis de Syme y de Devoto— y el segundo («Zur antiken Vorstellung vom Redner», 27-43), que contiene una exposición, completa y razonada, de lo que la figura del orador representa en el horizonte político-cultural de la antigüedad clásica. Muy válida es, en este sentido, su consideración de que «*Redner gibt es dort, wo es eine Oeffentlichkeit mit dem Wort zu formen gilt*» (p. 27).

El resto de los trabajos son —tanto por su objeto como por su contenido— de tema mucho más concreto. Se refieren a diversos aspectos de la obra y del pensamiento de Cicerón («Cicero an den Imperator Lentulus de re publica», 44-75; «Zum Platonismus Ciceros», 76-99; «Ciceros Korrespondenz mit Marcus Marcellus», 142-59); a la ideología del principado («Imperium nullum nisi unum», 100-10); a la significación que las *Lentulus Briefen* tienen para entender los *Lebensbegriffe* romanos, sin los cuales «*wird man sich auch in der Textherstellung vergreifen*» («Praesens absens», 128-41); a la interpretación de ciertos puntos del *corpus* salustiano («Cottas Ansprache ans Volk», 160-73 y «Zur Synkrisis Cato-Caesar in Sallusts Catilina», 174-89); a los problemas de crítica textual, orden estructural y puntualización semasiológica, planteadas por el *De Clementia* de Seneca («Aufbau und Sinn von Senecas Schrift ueber die Clementia», 190-211), y a la intencionalidad

Universidad Pontificia de Salamanca

política del *Agricola* de Tácito, con alusión y revisión expresa de los recientes estudios de Willner, Schwinge y Riess («Die Darstellung des Todes des Agricola durch Tacitus», 212-25). Especial interés reviste el estudio «Utile und honestum» (pp. 111-27), en el que —junto a un conocimiento profundo de los textos y una memoria cultural, en todo momento patentes— se expresan afirmaciones bastante discutibles. Así, Büchner, apoyándose en Neumann (*Gymnasium*, 78 [1971] 334-49), se muestra reticente e, incluso, escéptico en lo relativo al estructuralismo lingüístico, que «*ist es für das Verstehen des Besonderen unfruchtbar geblieben*» (p. 111). Tiene razón al subrayar que «*In der Sprache wird die Lebensordnung fassbar*» (p. 113). Pero su definición de *Sprache* como algo constituído de «*Wörtern und Konstruktionen*» resulta incompleta.

La *Römische Prosa* de Büchner es una aportación brillante —aunque, también, excesivamente personal— a cuestiones y problemas de difícil solución filológica, que, en el tratamiento del autor, reciben un enfoque acaso demasiado *idealista*, aunque con puntualizaciones muy subrayables en lo que se refiere a su proyección humanística e intelectual. *Jaime Siles*

Vasile Florescu, *La rhétorique et la néorhétorique. Genèse. Evolution. Perspectives*, Trad. du roumain par M. Munteanu, Bucuresti-Paris (Editura Academiei-Les Belles Lettres) 1982, X-222 pp.

El subtítulo indica claramente que estamos ante una nueva historia de la retórica, pero no en cuanto nos presenta el legado erudito de la antigüedad, sino en cuanto está formada por cuadros vivos, estimulantes, ingeniosos, atractivos, en los que se ha prescindido de lugares comunes y de frases o presentaciones de moda. Se trata de un trabajo en que el autor ha logrado aunar el rigor crítico con una presentación aguda y enjundiosa. ¿Hasta que punto podríamos afirmar que Vasile Florescu ha logrado colmar una laguna existente en el estudio de la retórica? Aunque no queramos emplear un tópico muy manido, debemos confesar que al través de la exposición del tema descubrimos la habilidad con que el autor va tejiendo la trama de esta historia.

Para que el lector se dé cuenta perfecta del contenido de la obra, no queremos dejar de señalar aquí los títulos de los doce capítulos en que está concebida la obra: «Rhetorica rediviva»; «La genèse de la rhétorique»; «Les implications gnoséologiques de la rhétorique»; «Les implications esthétiques de la rhétorique»; «Le conflict avec la philosophie»; «Les théologiens chrétiens et la rhétorique»; «Le revirement rhétorique pendant la Renaissance»; «L'antirhétorique de la bourgeosie montante»; «Le moment Croce»; «La réhabilitation de la rhétorique dans la théorie de la connaissance, la logique et la philosophie du droit; perspectives interdisciplinaires»; Autres contributions américaines et européennes»; «Résumé et conclusions».

El trabajo que ahora nos ofrece, en su traduccin francesa, la editorial Les Belles Lettres, se publicó hace casi 15 años. Las advertencias que en su tiempo se hicieron a la obra, el éxito que la obra conoció en su versión italiana y los estudios ulteriores llevados a cabo por el autor han hecho que ahora la obra se presente notablemente mejorada. Se han analizado con más profundidad algunos de los pasajes de la obra; el autor ha podido consultar lo más reciente de la bibliografía

Universidad Pontificia de Salamanca

que, de limitarse a lo disponible en las bibliotecas de Rumania, habría sido imposible. En este sentido se ha enriquecido notablemente la documentación y el autor ha podido afirmar en el préfacio a esta traducción francesa que ha llegado «à maitriser l'ensemble du problème, ce qui nous a permis de rectifier certains observations, de nuancer certaines autres et de fournir des arguments plus solides à l'appui de notre thèse», p. VIII.

Pese a lo que nos dice el autor, creemos que la parte dedicada a los teólogos cristianos y la retórica podía haber sido estudiada más a fondo. Concretamente en lo que se refiere a san Agustín, que ha sido estudiado en algunos aspectos de su retórica —tanto como tratadista en *De doctrina christiana*, que como seguidor él mismo en la práctica de las normas de la retórica clásica trasvasada a las exigencias del cristianismo— advertimos una ausencia total de las obras netamente agustinianas. Recordemos tan sólo los nombres de Marrou, Ch. Morhmann, Verheijen, Pontet, Finaert, Svoboda, Joseph-Arthur, Oroz Reta, entre otros. Se ha limitado a lo que han escrito, de modo marginal, autores no especializados en san Agustín. Es curioso que sólo cita un autor especializado en san Agustín, pero en un aspecto muy concreto, como es la influencia de san Agustín sobre Erasmo. Creemos que san Agustín merecía algo más de atención, dada la gran importancia que tiene su obra *De doctrina christiana* y *De catechizandis rudibus* a lo largo de la Edad Media.

Pese a esta laguna, evidente a todas luces, creemos que la obra de Vasile Florescu ha de interesar a cuantos se sienten atraídos por las relaciones entre la retórica y la filosofía, y por la evolución interna de la retórica. *José Ortall*

Jean-Louis Charlet, *L'influence d'Ausone sur la poésie de Prudence*, Aix-en-Provence (Université de Provence) 1980, 291 pp.

Según manifiesta el propio autor, esta obra tiene como base su «thèse de 3.ème cycle» defendida en la Sorbona el 11 de diciembre de 1972, presentada ahora con algunas modificaciones y una puesta bibliográfica al día. Después de una breve introducción (pp. 2-14) referida a «lo que separa a los dos poetas» y al «balance de los estudios anteriores», el cuerpo de la obra consta fundamentalmente de tres capítulos. En el I (pp. 15-74) se examinan todos los pasajes de Prudencio que, con mayor o menor grado de certidumbre, y por diferentes razones, han podido estar influidos por Ausonio. Conscientemente se han omitido todas las expresiones («Préstamos y expresiones paralelas», se titula este capítulo) demasiado poco originales, así como aquellas que se encuentran en numerosos autores, a menos que el contexto o una particularidad determinada de empleo permita establecer que Prudencio depende de Ausonio. Sin excluir la posibilidad de un préstamo directo, J. L. Charlet analiza en cada caso si Ausonio ha podido además de servir de intermediario entre el poeta español y algún otro poeta; e incluso si Prudencio, por una especie de *contaminatio*, ha imitado a varios poetas a la vez. Y a la inversa, no se han tenido sistemáticamente en cuenta como imitaciones auténticas todas las expresiones originales que son comunes a los dos poetas: en determinados casos el análisis de los contextos muestra que se trata de simples coincidencias.

Estas consideraciones conducen a discutir uno a uno todos los

Universidad Pontificia de Salamanca

pasajes paralelos. Esta labor fundamental presenta escasos antecedentes: por lo general, los investigadores se han limitado a relacionar dos textos y citarlos, sin entregarse a la búsqueda del lazo que puede unir los dos pasajes, ni establecer el tipo de relación existente. El capítulo se presenta bajo forma analítica: se establecen los puntos de contacto entre los dos poetas antes de poner de relieve las grandes líneas de imitación de Ausonio por parte de Prudencio. Para hacer más sencilla la consulta de este capítulo, todos los textos paralelos se ofrecen clasificados en el orden en que aparecen en Prudencio.

El capítulo II (pp. 75-119) tiene por tema la influencia de Ausonio sobre la métrica de Prudencio, y comprende dos partes bien diferenciadas: por un lado, la relación de las reminiscencias métricas de Ausonio en Prudencio; por otro, el estudio de la influencia del poeta bordelés en la elección y factura de los esquemas métricos. Las reminiscencias son poco numerosas en los poemas líricos, siendo en cambio más abundantes en los ritmos dactílicos. J. L. Charlet descubre 25 reminiscencias más o menos probables, lo que es muy poco en comparación con los préstamos que Prudencio toma de Virgilio, a quien conocía de memoria. La influencia de Horacio en los metros prudencianos ha sido siempre puesta de relieve por los comentaristas. J. L. Charlet, por su parte, llega a la conclusión de que la influencia de los poetas imperiales y tardíos es más importante de lo que se pensaba. A los poetas cristianos debe Prudencio especialmente dos estructuras estróficas: el «cuarteto» de dímetros yámbicos (tomado de san Ambrosio) y el «terceto» de tetrámetros trocaicos catalécticos (tomado de san Hilario).

El capítulo III (pp. 120-44) trata de extraer los resultados derivados de los dos capítulos anteriores, y delimitar los grandes rasgos de lo que es la imitación que Prudencio hace de Ausonio. Cuantitativamente la influencia de Ausonio es importante. Prudencio imita casi todas las obras del poeta bordelés, pero manifiesta clara predilección por *Ephemeris, Domestica, Cupido* y *Mosella*. Todas las obras del poeta español se inspiran en Ausonio, pero es en los himnos III del *Cathemerinon* y del *Peristephanon*, en la *Hamartigenia* y en el *Dittochaeon* donde la influencia es más sensible. Por el contrario, la *Psychomachia* le debe muy poco.

Estos tres capítulos llenan la mitad de la obra. La otra mitad se completa con dos apéndices (I, «algunos sondeos sobre retórica y estilística de Ausonio y de Prudencio», pp. 161-64; II, «lista de paralelismos desechados», pp. 165-95), notas (pp. 196-278) y tres índices (I, «de expresiones de Ausonio y de Prudencio comentados en los capítulos I y II», pp. 279-80; II, «de pasajes de Ausonio», pp. 281-84; III, «de pasajes de Prudencio», pp. 285-88). *M. A. Marcos Casquero*

L. Holtz, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Etude sur l'Ars Donati et sa diffusión (IVe-IXe siècle) et édition critique*, Paris (CNRS) 1981, 750 pp., XIX 2 mapas y 8 láminas.

El amplio volumen que culmina con la edición del *Ars Donati* (*Ars minor*, pp. 585-602; *Ars maior*, pp. 603-74), distribuye la materia previa a la edición propiamente dicha en dos partes.

La primera parte dedica un pequeño espacio a situar el género de la obra y a su autor dentro de unas coordenadas generales y desde esta perspectiva deben ser valoradas; no son más que puntos de apoyo

Universidad Pontificia de Salamanca

que van a permitir a Holtz internarse en el problema real: valoración del manual de Donato. Varios capítulos agrupados bajo un epígrafe «Le manuel de Donat: orientations pedagogiques» (pp. 49-109) sirven para analizar el manual, en su doble versión, en relación con el uso a que está destinado. El proceso que se sigue para ello es semejante al utilizado en la concepción de los dos primeros capítulos: cada uno de los nuevos capítulos significa respecto al anterior una progresión en cuanto a la concreción. Esto hace inevitable la lectura de los capítulos anteriores si se quiere captar en toda su riqueza las conclusiones a que se va llegando. La aparente independencia de cada uno de los apartados, por ejemplo el capítulo 4, central para la comprensión de la funcionalidad del Manual, adquiere sentido total atendiendo a los tres capítulos anteriores.

El estudio interno del manual de Donato, en paralelo aparente a la precedente consideración de su función, ocupa el apartado: «Quelques aspects de la doctrine» (pp. 125-200). Concebido como medio para encajar a Donato dentro de la tradición gramatical, y por tanto complemento necesario al apartado siguiente: L'Ars Donati de l'antiquité tardive à l'époque carolingienne, es sin embargo el que más se despega del conjunto de la exposición. El procedimiento seguido: selección de unos puntos doctrinales y análisis de los mismos, exige un tipo de tratamiento distinto que es lo que da categoría especial a este apartado.

La última sección de la primera parte, la influencia del *Ars* sobre la época posterior, abre numerosas vías a la investigación sobre los tratados gramaticales de estos siglos. La orientación en alguno de los casos está ya muy definida, como por ejemplo sucede en las antiguas versiones irlandesas (pp. 301-14). Su amplitud justifica el haber tomado como punto final convencional la época carolingia, ya que no es este momento aquel en que Donato deja de ejercer su influencia sobre la enseñanza del latín, aunque los siglos que preceden al Renacimiento nos ofrezcan también otras perspectivas gramaticales.

La segunda parte está íntegramente dedicada a los aspectos materiales de la edición crítica: testimonios directos manuscritos hasta el siglo XI y tradición indirecta; historia de la tradición del texto. Todo ello seguido de la edición crítica. La parte preliminar puede considerarse modélica en el sentido de aprovechamiento total de los datos existentes. Merece destacarse el valor concedido a la colocación del *Ars* dentro de cada uno de los manuscritos, así como el tipo de obras que le acompaña en los códices. Las vinculaciones con otros textos sirven para reconstruir un aspecto de las concepciones culturales de las épocas de elaboración de los manuscritos, y también llegado el momento ayudan a reconstruir la historia de la tradición manuscrita.

De enorme interés para el estudio de textos de tradición abierta como éste es el análisis de interpolaciones y omisiones en busca de criterios que ayuden a decidir en cada caso si puede hablarse de un pasaje añadido u omitido.

Las descripciones de los manuscritos anteriores al siglo XII son extremadamente minuciosas, incluyéndose también los que transmiten fragmentos de la obra. Dentro de esta minuciosidad resulta un tanto sorprendente la escueta mención de Montpellier H 306, del que no se aporta bibliografía, manuscrito enormemente utilizado para cuestiones de tipo lexicográfico.

El aparato crítico se ve incrementado notablemente con la incor-

Universidad Pontificia de Salamanca

poración de las lecturas de la tradición indirecta. Las dimensiones que alcanza son causa de que la mención de los testimonios directos e indirectos puestos a contribución para cada capítulo no quede suficientemente destacada tipográficamente.

Un apartado anterior a la edición crítica nos ofrece reunidos y justificados todos aquellos puntos en que la nueva edición difiere de la de Keil (pp. 535-52), práctica no habitual y que nos lleva al verdadero sentido de la nueva edición crítica. Independientemente de las diferencias mayores o menores con respecto a su inmediato precedente, en este caso Keil, el *Ars Donati* no podrá volver a verse con los mismos ojos con que se veía hasta ahora. El texto se percibe, como consecuencia de la introducción, como un texto diferente en el que cada variante, cada omisión cobra un nuevo sentido y debe ser discutida, en caso de hacerlo, desde nuevos presupuestos. *Carmen Codoñer*

Brian H. Warmington, *Nerone. Vita e leggenda*, Trad. dell'inglese di Paola Brengola e Vittoria Calvani, Roma-Bari (Gius. Laterza & Figli) 1982, 250 pp., rca. 9.000 lire.

La edición original inglesa había aparecido el año 1969, dentro de una colección «Ancient culture and Society», dirigida por M. I. Finley. La colección se abría a los temas más interesantes del mundo antiguo. Y ahora, la editorial italiana Laterza tiene el acierto de ofrecer al curioso lector la traducción de aquella obra. No cabía poner al día la edición inglesa, pues apenas si había notas, y la bibliografía no quiere ser sino una guía y ayuda al lector que desee más detalles, pero no ha sido recogida para servir de apoyo a las afirmaciones del Profesor de Historia antigua en la Universidad de Bristol. Warmington no ha pretendido liberar de la mala fama a este emperador irresponsable, sino que ofrece la leyenda de Nerón, separando con todo cuidado y agudeza crítica los hechos de la leyenda. En realidad, el reinado de Nerón fue mucho más que una serie de disparates o de crímenes y locuras sensacionales, como generalmente se ha presentado la época de Nerón.

Brian Warmington examina el reinado de Nerón como un todo, colocándolo dentro de una perspectiva libre de prejuicios, dentro de la historia general del Imperio romano. Pone de relieve los proyectos y realizaciones del gobierno de Nerón en Italia y en las provincias, sus éxitos militares y también sus fracasos en las fronteras del imperio. Discute así mismo los gustos artísticos y teatrales y los pone en relación con la actitud ambivalente de los romanos frente a la civilización griega. Termina con un análisis de la resistencia moral y filosófica frente a Nerón, y se ocupa también de las causas y consecuencias de la actitud de Nerón para el Imperio romano. El autor de este libro, con mano maestra y juicio bastante imparcial, nos presenta al discípulo de Séneca, al tirano despiadado, víctima y asesino de su propia madre, ídolo de la plebe y maldición y execración del partido de los aristócratas. Brian Warmington sabe separar las contradicciones de este gran protagonista de la historia romana, en una biografía que desvela muchos de los secretos que envuelven la figura de Nerón. Quienes estén interesados en conocer la realidad, al margen de la leyenda del personaje, harán muy bien en leer este libro de Warmington. *José Oroz*

Universidad Pontificia de Salamanca

André Berthier, *La Numidie. Rome et le Maghreb*, Paris (Picard Editeur) 1981, 224 pp., rca. 200 Fr.

Podemos decir que este libro, fruto de muchos de trabajo *in situ*, hará cambiar muchas de las ideas que se han ido admitiendo generalmente en torno a las operaciones militares y a la organización de la provincia proconsular. El autor nos ofrece una visión nueva, una renovación geográfica de la geografía histórica del Africa antigua. Este nuevo enfoque da ocasión a una nueva lectura de los textos de los historiadores griegos y latinos que concedieron al nombre de Numidia una prestigiosa resonancia. Entre los hechos que se deducen de la lectura de este magistral estudio, debemos notar, entre otros, los siguientes: Que Cirta Regia está en Kef, y en ninguna otra parte. Que la *Numidia* no corresponde más que al actual Túnez, fuera del territorio de Cartago. Que la Mauritania de Salustio no es otra cosa sino el Aurés. Que Constantina ha sido, primero, una ciudad púnica, y que, sin haber sido nunca la capital de Sittius, ha recibido, bajo Augusto, la colonia de los Sitios. Que hay que distinguir la «Provincia Numidia» y el antiguo Reino Númida. Que el nombre de Numidia no ha designado nunca la región de Constantina antes de la reforma de Diocleciano. Que la penetración romana en Africa ha sido mucho más lenta de lo que se ha creido durante mucho tiempo, pp. 205-6.

Hemos señalado algunos de los hechos que pueden parecer nuevos, porque hasta ahora se ha creido lo contrario, pero que están establecidos sobre bases muy sólidas, y son la deducción o resultado de una amplia convergencia de argumentos estratégicos, tácticos, geográficos, filosóficos, arqueológicos, epigráficos y numismáticos. De ahora en adelante estos hechos «nuevos» deberán ser tenidos en cuenta y no se les podrá oponer el peso de ideas recibidas y aceptadas con anterioridad. André Berthier, erudito riguroso y hombre que ha estudiado *in situ* los documentos de los que ha sacado las consecuencias importantes de este libro, afirma que la implantación romana en el Maghreb, tal como ha venido siendo expuesta hasta ahora, está hecha a base de una sucesión de malentendidos que él disipa con toda evidencia en este libro que vuelve a examinar y analizar toda la historia de este período sobre bases nuevas y estudio objetivo de los textos y de los hechos.

Para que el lector pueda darse cuenta mejor del alcance de la obra le indicamos el contenido: «Prefacios y bibliografía». «La conquista romana»; «Las guerras púnicas»; «La guerra de Yugurta»; «Los episodios africanos de las guerras civiles»; «Las guerras de Africa, bajo el imperio de Augusto hasta Claudio»; «Síntesis de las operaciones militares»; «La organización provincial»; «La Proconsular, la progresión hacia el oeste»; «La Numidia militar»; «Creación de la provincia»; «La confederación de las dos Cirtas»; «Constantina, ciudad púnica»; «La autonomía de la confederación cirteana»; «Conclusión»; «Anexos»; «Indice geográfico»; «Mapas». *José Oroz*

Peter Salway, *Roman Britain*, Oxford (Clarendon Press) 1981, XXXIV-824 pp., tela 19.50 libras.

Con este nuevo volumen de la «Oxford History of England», los editores ingleses, siempre atentos a los nuevos descubrimientos y a la puesta al día de sus publicaciones, se sustituye la benemérita obra de

Universidad Pontificia de Salamanca

Collingwood-Myres: *Roman Britain and the English Setttlements*. Todos los que han manejado esta obra conocen sus extraordinarios méritos y valores. Pero los descubrimientos que se han realizado desde el año 1937 hacían aconsejable una nueva edición, revisada y puesta al día de acuerdo con todos los adelantos y conquistas de estos 45 años. Se nos advierte que no se trata de una arqueología de la Bretaña romana, sino de una verdadera historia. El autor ha tenido en cuenta las fuentes literarias y ha aprovechado al mismo tiempo los adelantos y descubrimientos arqueológicos. Pese a tantos datos nuevos, no podemos afirmar que nos encontremos ante un conocimiento más exacto y verdadero de la *Roman Britain*.

La obra contiene dieciseis capítulos, que sirven para introducir al lector en la historia de Britania y de Roma, desde los tiempos de César hasta el 500 d.C. En los cuatro capítulos siguientes, el autor expone la asimilación de Britania dentro del imperio romano, su geografía histórica, su economía, «town and country». Y termina la obra con un amplio capítulo acerca de la religión y la sociedad. Al igual que la obra de Collingwood-Myres, Peter Salway ha añadido también unos apéndices en que se ocupa de puntos más concretos: «A note on Roman names»; «Roman emperors from Augustus to Justinian»; «Governors of the British provinces»; «Tiberius Claudius Cogidubnus?». Y termina la obra con una abundante y reciente bibliografía, pp. 753-75.

Basta comparar el número de páginas de la obra anterior con la de P. Salway —324 frente a 824— para darse cuenta de la diferencia entre ambas. Con esto se advierte igualmente la importancia de las novedades introducidas, y las discusiones de problemas, aparecidos en estos 45 años que separan ambas ediciones. Con esto sólo se da cuenta el lector de los adelantos y ventajas de la nueva edición, aunque no por eso se pueda afirmar que los problemas y dudas quedan resueltas. Pero al menos, una nueva luz brilla sobre la historia de la *Roman Britain* y las diferentes etapas de la romanización de las islas. *José Oroz*

Karl Christ, *Römische Geschichte und deutsche Geschichtswissenschaft*, München (C. H. Beck) 1982, 394 pp., 98 DM.

Conocida es la muy destacada contribución de la ciencia alemana, durante los últimos cinco siglos, al servicio de la historiografía del mundo antiguo y en concreto a la civilización romana. El Dr. K. Christ, profesor de Historia Antigua en la Universidad de Marburg, ofrece, en siete densos capítulos, un pormenorizado panorama de tan ininterrumpida actividad: concepto de la Historia de Roma durante el Humanismo y la Ilustración; la Historia de Roma en el período de la Restauración (B. G. Nieburg); la época de Theodor Mommsen (J. J. Bachofen, A. Schwegler, K. Peter, L. von Ranke, J. Burckhardt, H. Delbrück, E. Meyer); la nueva visión metodológica (R. von Pöhlmann, K. J. Beloch, M. Weber, M. Gelzer); años 1918 a 1945 (E. Fabricius, O. Th. Schulz, etc. y los postulados nacionalsocialistas de W. Weber, H. Berve y sus escuelas); años 1945 a 1980 (con los planteamientos ideológicos mantenidos en la RFA y en la RDA) y cronología historiográfica desde mediados del s. XIV hasta la actualidad.

La obra es, en consecuencia, un estudio muy sólido, sistemático y documentado, pleno de erudición y que, no obstante su inevitable aridez, marca las pautas necesarias para mejor comprender, en su exacto

Universidad Pontificia de Salamanca

contexto socio-histórico, la sólida aportación multisecular de la investigación alemana sobre el pasado del pueblo romano. *C. Sapir*

Hermann Bengtson, *Grundriss der römischen Geschichte mit Quellenkunde*. Ester Band: *Republik und Kaiserzeit bis 284 n. Chr.*, München (C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung) 1982, XII-478 pp.

Esta tercera edición de la sólida obra del profesor emérito de la Universidad de München dedica 21 capítulos a la época de la República (también a la anterior) y reserva otros 12 para estudiar la época de los Césares. Serenamente planificada, a cada capítulo le precede una selecta y actualizada bibliografía, con sus correspondientes comentarios. En notas a pie de página el autor ofrece copiosas referencias de la literatura clásica y opiniones de investigadores contemporáneos. La pulcra y esmerada edición se completa con detalladas tablas cronológicas y genealógicas y útiles índices. *C. Sapir*

Marthe de Chambrun Ruspoli, *Le retour du Phénix*, Paris (Les Belles Lettres) 1982, 224 pp.

De todos es conocida la leyenda del fénix que muere para volver a nacer de sus cenizas. La autora de este libro ha tomado de la leyenda el título para tratar de descubrir las huellas de una continuidad entre una primera revelación, que sería la base de la religión del antiguo Egipto, y su renovación en el cristianismo, que sería el heredero de aquella manifestación. Como puede ver el lector, se trata de un intento bastante curioso. Diríamos, con la autora que la tarea es ardua y difícil, pues con frecuencia los eslabones de esta pretendida cadena han desaparecido, se han perdido o han sido utilizados para otros fines. Los anhelados manuscritos o documentos para establecer esta pretendida continuidad han sido dispersados, destruidos, quemados. No deja de sorprender la afirmación de Marthe de Chambrun Ruspoli, cuando escribe en el prólogo: «Ce fut pendant la période cruciale de la fin de l'ère ancienne et des premiers siècles de l'ère nouvelle, que vecurent côte à côte, particulièrement dans la ville d'Alexandrie, ceux qui détenaient la connaissance véritable et ceux qui cherchaient à la deformer», p. 7.

He aquí los títulos de algunos de los capítulos: «Les funerailles d'Alexandrie»; «L'incendie de la bibliothèque d'Alexandrie»; «Les choses cachées»; «La Première Révélation»; «Prophéties égyptiennes»; «La Deuxième Révèlation: naissance du Christ»; «Le Messie d'Israel»; «La Parousie»; etc. La parte más curiosa se nos antoja la III, donde la autora se esfuerza en poner de relieve las «supresiones y alteraciones» de esta continuidad, al tiempo que analiza los símbolos y las fórmulas sacramentales. Hay un apartado muy amplio dedicado a la presentación del papel que en todo eso pudo tener Pablo de Tarso y los apóstoles.

Ya hemos dicho que estamos frente a un libro curioso. Se lee con agrado, aunque no logra convencer. La autora ha estudiado los textos antiguos que le podían interesar. Resulta sorprendente que apenas si echa mano de lo que han dicho otros estudiosos del tema. Parece que ella se ha enfrentado con el problema y aquí nos presenta los resultados de sus reflexiones personales. «Como ya en otro tiempo en Heliópolis, el gran cirio será el lazo de unión entre el Verbo de Luz y la carne

Universidad Pontificia de Salamanca

de su humanidad. El ministro se acerca —está describiendo la noche pascual—. Tiene en sus manos una pequeña vasija, llena de incienso, la *navicula*, y de pronto el gran pasado desaparecido vuelve a estar presente para los que pueden ver: esta navícula —el término exacto es *naveta*— se convierte en el símbolo de la barca fúnebre de otros tiempos, que transporta el cuerpo ajusticiado y el incienso sepulcral del que iba a resucitar de entre los muertos. En el infinito, se cierne el espíritu sin pasado, sin presente. Después de atravesar los espacios interplanetarios, el Alma del Verbo vuelve a su mortaja», p. 221. Igualmente curiosa es la conclusión a la que llega la autora: «Si, como suponemos, la discontinuidad entre la primera revelación recibida en Egipto y su vivificación aportada por Cristo, no pasa de ser mera apariencia, debida a que la zizaña ha sido ahogada, en realidad no habrá habido más que una y misma revelación de la que el fénix legendario, que moría para renacer, sería la imagen perfecta», p. 7. *José Oroz*

Richard Duncan-Jones, *The economy of the Roman Empire. Quantitative studies*, second edition, Cambridge (Cambridge University Press) 1982, XVIII-414 pp.

El Imperio Romano, en el aspecto político y militar, había llegado a lo que podríamos calificar de una perfección prodigiosa, mientras que su economía seguía siendo un sistema primitivo que, en los términos actuales, podrían calificar al Imperio como un país en desarrollo. Y con todo, pese a esta realidad, los romanos fueron capaces de financiar edificios y mobilizar una mano de obra a una escala muy superior a la capacidad de que disponían las otras primitivas economías europeas.

El autor de este libro —se publicó en 1974, y luego en 1977, con algunas corecciones— examina detalladamente las más salientes características de la economía romana, incluyendo los precios y los márgenes gananciales, la concentración de la fortuna y los márgenes de los salarios, las inversiones del capital en el desarrollo de la agricultura. En la sección final considera los niveles de población, y las medidas gubernamentales para promover el crecimiento del pueblo. Dentro de la forma original de su discusión, encontramos una crítica de la evidencia aceptada generalmente en lo que se refiere a los beneficios del cultivo del vino y los precios de la tierra. No falta tampoco unas reflexiones acerca de la extensión de las ciudades romanas. Sus conclusiones están basadas primariamente sobre análisis minuciosos de los datos monetarios, sacados de las fuentes epigráficas y literarias. Muestra que, como en otros campos, también en lo que se refiere a la economía, es posible deducir consecuencias de un hecho concreto, limitado en apariencia.

En esta segunda edición, el autor ha corregido algunos pequeños errores, ha añadido un apéndice sobre los pesos y medidas de los romanos, y ha incluido una sección de notas suplementarias en que se toma cuenta de los trabajos realizados en los últimos años, al tiempo que discute algunos puntos concretos. Se ha adoptado un sistema especial para la inclusión de estas notas, pp. 373-86. Una llamada, al margen de la página, envía al lector a estas notas complementarias. Con ello se ha conservado la antigua disposición y al mismo tiempo se ha dado entrada a lo más reciente. Sin duda alguna, este libro

Universidad Pontificia de Salamanca

servirá perfectamente a cuantos están interesados en la economía del Imperio Romano, y también las condiciones sociales de la antigüedad. *José Oroz Reta*

Jacques Chomarat, *Grammaire et Rhétorique chez Erasme*, Paris (Les Belles Lettres) 1981, 1250 pp.

Aunque no fuera más que por el número de páginas, tendríamos que afirmar que se trata de un libro extraordinario. Si luego tenemos en cuenta el tipo de letra empleado en la tipografía, y las abundantísimas notas, al pie de páginas, que confirman lo que el autor va exponiendo, nos veremos obligados a confesar que no encontramos todos los días obras de esta envergadura. Se trata de una tesis presentada en la Sorbona. Y cuando sabemos algo de la seriedad que «suelen» tener siempre este tipo de trabajos, nos felicitamos de que se haya publicado esta tesis, realizada bajo la dirección y patronazgo de Pierre Grimal que ha seguido de cerca todo el proceso de investigación.

El libro se abre con una amplia introducción en donde el autor trata de señalar la fortuna que ha tenido Erasmo en los diferentes países, según sean católicos o protestantes, sobre todo en los siglos pasados. Muestra también el interés que ha despertado su obra y el juicio que ha merecido de parte de los estudiosos. Se trata de una muy buena introducción que coloca al lector dentro del tema, objeto de las investigaciones de Jacques Chomarat, que se centra sobre la gramática y la retórica, que no son aspectos de menor importancia, sino muy al contrario van al centro mismo del pensamiento erasmiano. «Erasmo, nos dice el autor, no es ni teólogo ni filósofo, carece de un espíritu sistemático. Sin embargo, no se limita a practicar la gramática, la retórica o la elocuencia. En sus obras encontramos apreciaciones generales sobre la lengua que se pueden agrupar en dos motivos fundamentales: uno religioso, que encuentra su origen en las primeras palabras del evangelio de san Juan: «En el comienzo era la palabra»; el otro, que sale de la retórica y de la filosofía antiguas, define la palabra como el privilegio que distingue al hombre de los animales. Aunque en ninguna parte se preocupa de fundir estas dos concepciones en una doctrina elaborada y coherente, tienen una cierta unidad, pues tanto la una como la otra significa que el lenguaje es lo que existe como fundamental, p. 29.

Del análisis y estudio sistemático de las obras de Erasmo se puede concluir que las artes del lenguaje, tal como las concibe Erasmo, no pueden reducirse simplemente a un asunto de formas. La gramática y la retórica desarrollan una concepción del hombre. La práctica de la elocuencia va ligada a una cierta idea de sí mismo y de los demás. La piedad viene a confirmar, a completar y coronar lo que ha nacido de una cierta manera de practicar las letras y de reflexionar sobre ellas. Precisamente porque es orador, Erasmo no tiene la misma actitud religiosa que un doctor escolástico o que Lutero. La tolerancia de Erasmo se explica, en primer lugar, por su amor y afición por las letras, por su concepción del gramático y del rhetor. Por eso se nos antoja un enfoque muy acertado el que emprende el autor de este extraordinario trabajo. No se reduce ni se mutila a Erasmo al estudiar su gramática y su retórica, sino que se ofrece un plano desde donde se pueden abarcar todas las manifestaciones del espíritu erasmiano.

La obra de Chomarat está concebida en cinco partes: «Le langage»;

Universidad Pontificia de Salamanca

«Les langues»; «La grammaire»; «Les auteurs et le style»; «Les genres oratoires».

En el primer capítulo, «Logos divin, langage humain», el autor aduce muchos textos erasmianos acerca del logos de Dios, de los que deduce dos ideas correlativas: Dios en sí mismo es ininteligible e inefable, pero al mismo tiempo se manifiesta al exterior, habla y por su palabra se hace, en cierta medida, accesible al hombre. El segundo capítulo está dedicado al estudio del hombre como animal que habla. Efectivamente, «la naturaleza ha dado al hombre solo el uso de la palabra y de la razón», aunque en otro lugar llegue a afirmar que el hombre se distingue de los otros animales no por la razón sino por la palabra». Ante esta diferencia, Chomarat se esfuerza en precisar el sentido que Erasmo da a la palabra *razón*, y el motivo de la oposición entre lenguaje y razón.

La segunda parte analiza el problema de la pluralidad de lenguas. Podríamos preguntarnos por qué existen diferentes lenguas, si el hombre se define por el lenguaje. Esta pregunta ha encontrado en los *mitos, en las creencias religiosas, en los sistemas filosóficos* muchas respuestas. Pero, como señala el autor, la solución más simple consiste en escamotear el problema, reservando a su propio idioma la dignidad de lengua que se niega a las de los demás, a los *bárbaros* que emiten gritos inarticulados, indignos del hombre. Más sutil la concepción que distingue una lengua oriignal —de creación divina o de institución humana— y otras que han ido saliendo de aquella por degeneración. En cuatro capítulos muy interesantes estudia «La pluralidad de lenguas»; «Las lenguas vivas»; «El holandés»; «Las otras lenguas vivas».

La parte tercera se enfrenta con la gramática. Así en el primer capítulo se nos informa acerca de la enseñanza del *grammaticus:* instituciones escolares, principios pedagógicos, la teología y la gramática, Erasmo y san Agustín, Erasmo y san Jerónimo. El segundo capítulo se nos antoja un poco fuera de lugar, así como el tercero. Efectivamente están dedicados casi exclusivamente a la descripción de los principales gramáticos medievales y a una exposición de la obra de Lorenzo Valla. Claro que todo eso tiene alguna relación con Erasmo, pero resulta demasiado amplia la exposición. Los tres capítulos siguientes estudian la sintaxis; el griego y el hebreo; pronunciación del griego y del latín. De lo que expone el autor de este trabajo, se deduce que Erasmo, mucho más que otros humanistas, es sensible al aspecto estético y afectivo del lenguaje, a todo lo que hay en él de irreductible a la explicación racional. Para Erasmo, la gramática no es más que un preámbulo para el verdadero conocimiento de la lengua que, al igual que el conocimiento de una persona, progresa gracias a un estudio cotidiano, a una familiaridad creciente a base de observación y de simpatía.

La parte más amplia es la cuarta, en que se ocupa de los autores y el estilo. El verdadero latín no se aprende en las gramáticas, sino mediante la conversación con los que lo hablan ya correctamente y gracias a la lectura de los autores, *praecepta volo esse pauca, sed optima: quod reliquum est arbitror petendum ex optimis quibusque scriptoribus, aut ex eorum colloquio qui sic loquuntur ut illi scripserunt* como dice Erasmo. En el primer capítulo trata de la elección de los autores, para pasar luego al establecimiento de los textos. En el tercer capítulo se ocupa de la lectura y del comentario de textos. Se detiene ampliamente en la obra erasmiana, *Anotaciones al Nuevo Tes-*

Universidad Pontificia de Salamanca

tamento, de la que ofrece un cuidado y exhaustivo análisis de su contenido y de sus aplicaciones: principios, arte y lenguaje, realidades concretas, interpretación, complicidad, tropos, alegoría y sentido espiritual. El autor dedica otro capítulo muy extenso a la exposición de las *Paráfrasis* que, aunque descuidadas o menospreciadas por un gran número de críticos e incluso teólogos que han estudiado a Erasmo, constituyen, al decir de Chamarat, una de sus obras más importantes hasta el punto de que el editor Leclerc en 1703 las consideraba muy superiores a los trabajos de los sabios de su tiempo, pese a los progresos del conocimiento. Termina esta cuarta parte con un amplísimo capítulo, pp. 711-843, sobre «El estilo y el arte de escribir». Después de haber expuesto todo lo referente a los autores, a los textos, a la lectura y comentario de textos, era lógico que se hablara del arte de escribir, ya que, en virtud de la lectura de los autores, cada uno aprende a expresarse en sus lenguas, el griego y, sobre todo, el latín. Entre leer y escribir existe la relación de medio y fin: se aprende una lengua para conocer los autores, se leen los autores para poder hablar y escribir como ellos.

Y ya llegamos a la última parte: «Les genres oratoires» que, en sí misma podía ser el resultado de una investigación muy seria, pp. 845-1155. El autor dedica en esta parte cuatro capítulos a los cuatro géneros oratorios practicados por Erasmo, o estudiados por él, cada uno con su unidad propia: el coloquio, la declamación, la carta y el sermón. Por lo demás existe una cierta disimetría entre los dos primeros y los dos últimos géneros. Estos están estrechamente ligados a la vida escolar, ya que son ejercicios. Pero el genio de Erasmo, en sus *Coloquios* o en el *Elogio de la locura*, hace brillar las limitaciones que podían originarse de esa procedencia escolar. Más aún, Erasmo practica los *Colloquia* y las *Declamationes*, sin exponernos una verdadera teoría; en cambio ha consagrado un tratado al género epistolar, *De conscribendis epistolis*, y otro al sermón, el *Ecclesiastes*. Estas dos obras pertenecen con todo derecho al campo analizado por el autor en esta última parte de su manumental tesis. Aunque muy bien habría podido prescindir del estudio o análisis de los otros, no ha querido privar al lector de una exposición de los *Coloquios* y del *Elogio de la locura*. Sabe manejar magistralmente la fecunda distinción entre las tres funciones de la palabra, tradicional en toda la retórica: *docere*, *delectare* y *movere*. En el capítulo 4 que trata de la elocuencia sagrada, nos ofrece un análisis más detallado de las relaciones entre *docere* y *movere*, y entre dogma y piedad.

Tal es el contenido de este magistral estudio sobre Erasmo, defensor de la lengua latina y escritor latino de todas sus obras. Aunque holandés de nacimiento, puede considerarse latino de profesión, de devoción y afecto. Es cierto que, en nuestros tiempos, ni el griego ni el latín juegan el papel educativo que les había señalado Erasmo. Su lugar se va encogiendo poco a poco frente a las ciencias y la técnica que van triunfando, a su modo. Se aspira a un espíritu más científico que humanista. Ya no se busca la imitación, ni lecciones de sabiduría o de estilo. La *Altertumswissenschaft* ha sustituido a las *humaniores litterae*, y la lingüística ha sustituido al latín y al griego.

Creemos que este trabajo de Jacques Chomarat, además de los valores extraordinarios de un trabajo de investigación, puede ayudarnos a repensar la situación alarmante del griego y del latín. Ya no se habla latín, es cierto, pero la lengua latina junto con la griega

Universidad Pontificia de Salamanca

siguen siendo el fundamento del arte de escribir. «De doctes barbares prétendent enseigner une *science de la littérature*, alors que leur prose où le jargon s'unit amoureusement au galimatias montre qu'ils n'ont pas le moindre sentiment du beau», p. 1172. He aquí la conclusión final a que llega nuestro autor: «Toutes ces réflexions sont chez Erasme. Il les illustre par son exemple. Sous des formes sans doutes renouvelées il est nécessaire de revenir aux idées de norme, de modèle, d'imitation, de mémoire, bref à un enseignement qui enseigne et éduque. Mais le nécessaire est-il encore possible? Ou bien faut-il se résigner à la barbarie?», p. 1173. De todos depende la respuesta. *José Oroz Reta*

Giacomo Rossi, *Canti Latini*, Genova-Cornigliano (Istituto Calasanzio) 1980, 84 pp.

Pese a la palpable decadencia de los estudios latinos en nuestra sociedad no faltan algunas muestras de la pervivencia entre nosotros de la lengua de Cicerón y de Virgilio. Prueba de esta realidad es el volumen que ahora presentamos, en que se nos ofrece una antología de versos latinos del P. Giacomo Rossi, Escolapio italiano. La obra se abre con una presentación del P. Giuseppe Lazzaroni, que nos hace un retrato de la labor literaria de los primeros años de Giacomo Rossi cuando se enfrenta con la lengua latina y comienza a hacer los primeros versos, imitando a Horacio, a Ovidio, etc. Se trataba de versos de ocasión, compuestos con una especie de instinto o «miracolosa congenialità». Mario Carisio esboza unos datos biográficos del P. Rossi. Y a continuación, pp. 15-81, tenemos una muestra de los «cantos latinos». Por cierto que no se advierte variedad de metros: tan sólo hexámetros, sáficos y dísticos elegíacos. Los temas, como ya hemos indicado, son muy variados, lo que hace que los «canti» a veces no pasen de un dístico elegíaco, o de cuatro hexámetros. He aquí algunos de los temas cantados: «Da pacem populis»; «Plegaria del huérfano de guerra»; «Pastor angelicus»; «Oración vespertina a la Virgen»; «A unos esposos»; «A los antiguos alumnos»; «A la nave Giulio Cesare»; «A los padres difuntos»; «Al Card. Giuseppe Siri»; «En la inauguración de la iglesia del Instituto Calasancio de Ge-Cornigliano»; «A la muerte del P. Giovanni Stefani»; «Addio, primo trimestre»; etc.

Por lo general, se trata de versos métricamente perfectos. Se advierte un dominio perfecto de la lengua latina. No faltan ejemplos de figuras retóricas. Hay muy pocas libertades poéticas, y también escasean las alusiones a la mitología, que los temas no requieren, por supuesto. Nos alegramos de esta publicación latina y ojalá alguien tome la pluma que, a su muerte, dejó el P. Giacomo Rossi. *José Ortall*

HEBREO

Israel Levin, *Túnica bordada. Los diferentes géneros de la poesía secular hebrea en España* (en hebreo). Tel-Aviv (Universidad, Instituto Katz para la Investigación de la Literatura Hebrea) 1980, 334 pp.

Conocida es la originalidad que desplegaron los poetas hebraico-españoles cuando componían poemas de carácter religioso. Pero no

Universidad Pontificia de Salamanca

sucedió lo mismo al escribir obras poéticas de contenido secular: la influencia métrica y estilística árabe dejó profunda huella en los vates hispanohebreos. En este primer volumen —el autor anuncia la futura aparición de un segundo complementario— el prof. I. Levin, de la Universidad de Tel-Aviv, empleando un sistema sincrónico, analiza con detenimiento los géneros utilizados por nuestros judíos medievales al componer *qaṣīdas*, los poemas bélicos de Šĕmu'el ha-Nagid, los de alabanza, jactancia, lamentos y, por último, los de carácter apologético. Son muy numerosos los ejemplos que el autor aduce en su científica investigación para clarificar las peculiares características técnicas de cada género literario empleado y los diferentes metros utilizados por los poetas considerados 'clásicos' en la historia de la literatura hebraico-española. La investigación no es, como modestamente escribe el profesor I. Levin, una mera introducción, sino la primera parte de un estudio muy sólido, cuya aparición hay que saludar con sincero reconocimiento y felicitación. *C. Carrete Parrondo*

Mošeh ben Maymón, *Guía de los perplejos*. Traducida al hebreo por R. Šĕmu'el bar Yĕhudah 'eben Tibbón. Edición de Yĕhudah ibn Šĕmu'el. Jerusalem (Mossad ha-Rav Kook) 1981, 122+600+98 pp. (en hebreo).

En la amplia introducción el editor presenta las fuentes del *Moreh ha-nĕbūḵīm* y una selecta bibliografía, con pormenorizado análisis del método filosófico empleado por Rambam cuando en tan fundamental obra reflexiona sobre: *a*) la esencia del judaísmo; *b*) la sabiduría humana; *c*) la Torah y los mandamientos; *d*) la profecía; y *e*) la unidad del conocimoento. Pero esta edición no es una más entre las numerosísimas que se han impreso durante los últimos cinco siglos: el editor ha revisado metódicamente las no escasas lecturas erróneas y ha vocalizado con mayor precisión la totalidad del texto, introduciendo copiosas referencias bíblicas, midrášicas y talmúdicas. En una segunda parte se incluye la explicación de los términos no hebreos recogidos por el poeta R. Yĕhudah ibn 'Alḥarīzí, recopilada por R. Yĕhudah 'eben Tibbón, léxico imprescindible para comprender la terminología filosófica de Maimónides y su influencia aristotélica. *C. Sapir*

Šimḥah Raz, *Aforismos ḥasídicos*. Jerusalem (Keter Publishing House) 1981, 192 pp. (en hebreo).

Los *ḥasidim* o judíos ortodoxos establecidos en Europa central y oriental desde el siglo XVIII aún son insuficientemente conocidos por la cultura occidental. El presente volumen, con bellas ilustraciones, reune, en 68 epígrafes temáticos, más de ochocientos aforismos, sentencias o adagios en donde el binomio sabiduría/sencillez presenta numerosas referencias al amor a la divinidad, a la oración y a la alegría humana. Su contenido se basa en dos fuentes: la tradición judía y la religión mosaica. He aquí algunos ejemplos: «Si tu vida no es acorde con tu deseo, haz tu deseo de acuerdo con tu vida» (p. 53); «Judío sin abnegación no es totalmente judío» (p. 107); «Quien no ocupa lugar tiene sitio en cualquier parte» (p. 151), o «La alegría del hombre sencillo es mejor que la del piadoso triste» (p. 181). Al finalizar la lectura de tan simpática obra, una vez más se piensa en la conveniencia de disponer de una fiel traducción castellana: el lector a

Universidad Pontificia de Salamanca

quien no le es asequible la lengua hebrea dispondría de un valioso material para comprender mejor el mundo judío y las sencillas —y a la vez profundas— sutilezas del movimiento ḥasídico, floreciente en Europa oriental durante una época de persecuciones antisemitas. *C. Carrete Parrondo*

Wolfgang Speyer, *Büchervernichtung und Zensur des Geistes bei Heiden, Juden und Christen*. Stuttgart (Anton Hiersemann Verlag) 1981, X-209 pp., 10 ilustraciones, 140 DM.

Tan sugerente panorama acerca de la censura y sus consecuencias en la civilización cristiana, judía y gentil contribuye a explicar los móviles sociales y religiosos que impulsaban a los dirigentes políticos hasta los primeros siglos de nuestra era. Al Antiguo Oriente, a Israel y al primitivo judaísmo se dedican breves pero sólidas páginas (109-119), partiendo de la controversia judeo-samaritana. Ya se produjeron fricciones cuando se presentaron diversidad de criterios para incluir o excluir los libros que habían de incorporarse al canon bíblico; por otra parte, el AT cita algunos libros de los que sólo se conocen breves referencias indirectas. La literatura apocalíptica, por su carácter esotérico, habría de producir las reacciones más contradictorias, al igual que los testimonios literarios debidos a las sectas de saduceos y fariseos. Pero aún hay más: las revueltas civiles surgidas en Palestina y las no siempre cordiales relaciones judeo-cristianas, junto a la rígida ortodoxia farisea, impulsaron numerosas posturas radicales por parte de las autoridades rabínicas desde época temprana, como las drásticas decisiones —censura es el término apropiado— que se adoptaron en el sínodo de Jamnia. Una obra, pues, sólidamente documentada, acompañada de certeras ilustraciones y útiles índices, que aclara —y a la vez sugiere— numerosos y atractivos aspectos sobre una constante histórica aún no desterrada. *F. Urcelay*

Michael Zohary, *Plants of the Bible*. A complete handbook to all the plants with 200 full-color plates taken in the natural habitat. Cambridge (University Press) 1982, 223 pp., 9,50 £.

Aunque tan sugestivo tema ya había atraído la atención de otros investigadores en el presente siglo (E. Loew, *Die Flora der Juden*, 1938; H. N.-A. L. Moldenke, *Plants of the Bible*, 1952, y J. Félix, *'Olam ha-ṣoméaḥ ha-miqr'ai*, 1968, entre otros), el autor, profesor de Botánica en la Universidad Hebrea de Jerusalem, emprende con éxito la árdua empresa de identificar los nombres de las plantas que aparecen en diversos pasajes bíblicos del A y NT y de lograr una traducción satisfactoria a otro idioma. Empleando las versiones griega (Septuaginta), latina (Vulgata), aramea (Onqelos, sólo Pentateuco), siriaca (Pešiṭah) y otras traducciones a lenguas europeas, especialmente inglesa, el estudio se divide en: *a*) el hombre bíblico y su ambiete, y *b*) las plantas en la Biblia.

Las dificultades de identificación son enormes: la terminología bíblica no está unificada y, en ocasiones, sólo se emplean vagas referencias. Pero el autor también estudia la topografía bíblica, el territorio fértil y desértico, las estaciones y el clima, los paisajes vegetales de la época bíblica, la agricultura, las antiguas vías comerciales, el sig-

Universidad Pontificia de Salamanca

nificado de las plantas en la religión y en el culto, y las plantas y el arte.

La segunda parte, cuerpo central de tan valiosa investigación (pp. 51-207), estudia con detenimiento más de un centenar de plantas agrupadas de acuerdo con las siguientes características: frutos secos, plantas de jardín, hierbas salvajes, etc., todo ello acompañado de su equivalente nomenclatura técnica latina, de representativos pasajes bíblicos y de bellas ilustraciones. La obra, por consiguiente, es modélica, en cuyas páginas se reunen sólidos conocimientos filológicos y científicos y, sobre todo, exquisita sensibilidad. *C. Carrete Parrondo*

Lea Dasberg - Jonathan N. Cohen (eds.), *Neveh Ya'akov. Jubilee volume presented to Dr. Jaap Meijer on the occasion of his seventieth birthday*. Assen (Van Gorcum) 1982, XXIII-338 pp. + 12 ilustrac., 75 Dfl.

El merecido libro-homenaje al gran investigador de la historia de los judíos en los Países Bajos consta de dieciseis monografías sobre otros tantos temas referentes a los judíos establecidos en diversos países de la diáspora (a Holanda se dedican cinco estudios) y a aspectos bíblicos y literarios. He aquí una breve referencia. D. M. Swetschinski, *An Amsterdam Jewish merchant: Jeronimo Nunes da Costa alias Moseh Curiel (1620-97), agent of the King of Portugal* (pp. 3-30): Nuevas noticias documentales conservadas en archivos holandeses, portugueses y franceses. A. A. Cohen, *Algunos materiales relacionados con la historia de los judíos en Nimega* (en hebreo) (pp. 43-50): Contenidas en las *responsa* de R. Ya'aqov Moellin y de R. Ettlinger. J. Faur, *David Nassy: on prejudice and related matters* (pp. 87-116): Perteneció a una de las familias más distinguidas de Surinam en la segunda mitad del siglo XVIII. M. Rozelaar, *Grote poëzie met kort kommentaae: een proeve toto Kohelet verlating* (191-96): Traducción holandesa y comentario a Coh 12, 1-18. M. Bolle, *De zegenspreuken van Jakob (Genesis 49: 1-28)* (pp. 197-204): Aunque la bedición dirigida por Jacob a su hijo Zebulón es la que ofrece mayores problemas exegéticos, el pasaje, en conjunto, se formuló antes de que los israelitas tomaran posesión de Palestina. A. van der Heide, *Selomoh de Oliveyra: Ayelet Ahavim. Een zeventiende-eeuuwse bewerking van het verhaal van Abrahams offer* (pp. 207-240): El pasaje del sacrificio de Abraham (Gén 22) fue objeto, a mediados del siglo XVII, de una versión literaria, debida a Šĕlomoh de Oliveyra, Rabbí de la comunidad judeo-portuguesa de Amsterdam, con abundante empleo de fuentes midrásicas.

El volumen finaliza con dos semblanzas del Dr. Jaap Meijer debidas a N. Roos y L. Dasberg y una pormenorizada bibliografía del homenajeado (262 trabajos hasta ahora publicados), recopilada por A. K. Offenberg. *F. Urcelay*

Yosef Kaplan, *Del cristianismo al judaismo. Vida y obra del judeo-converso Yiṣḥaq Orobio de Castro* (en hebreo). Jerusalem (The Magnes Press, The Hebrew University) 5743 [=1982] XI-463 pp.

No es la primera vez que las páginas de *Helmantica* dan noticia y reciben con agrado las investigaciones del Dr. Yosef Kaplan, destacado y joven historiador perteneciente al claustro académico de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Y en esta ocasión satisface de manera muy cordial la posibilidad de ofrecer la noticia de la apari-

Universidad Pontificia de Salamanca

ción del presente estudio. En su origen (año 1978) Tesis doctoral dirigida por el prof. H. Beinart, es una exhaustiva investigación, tan completa como documentada, sobre una de las figuras más atractivas de los judeoconversos hispanoportugueses del siglo XVII: Isaac (Baltasar) Orobio de Castro, nacido c. 1617 en la portuguesa Braganza, estudiante de Medicina en la Universidad de Osuna y graduado en la misma disciplina en la de Alcalá de Henares (también en Teología), alcanzó merecida fama no sólo como experto en Medicina —fue consejero médico de Luis XIV de Francia—, sino también en su polifacética actividad cultural en el campo de la poesía, filosofía, teología, exegesis, apologética y controversias de carácter religioso.

Perseguido y rocesado, junto con algunos de sus más cercanos familiares, por el intransigente Tribunal de la Inquisición, huye a Bayona y más tarde a Toulouse, en cuya Universidad ejercerá como profesor de Cirugía y Farmacología. Años después, en 1662, se traslada a Amsterdam, la Jerusalem holandesa de la época, y allí dedicará su mejor empeño en organizar la numerosa comunidad de judeoconversos hispanoportugueses. El 'Epílogo de lo que pasó en la peste de la ciudad de Málaga este año de 1637', el 'Tratado contra la ympiedad de los deístas que niegan la sacra escriptura', la 'Carta apologética' contra la herejía de Juan de Prado, el 'Controvertitur utrum materialibus in choantibus missio revulsiva, iuxta Hippocratis et Galeni dogmata per distantissimas venas effici debeat?' o las controversias que mantuvo con Alonso de Cepeda acerca de la filosofía de Ramón Lull, con la metafísica de Baruch de Spinoza o la de carácter teológico contra Phillip van Limborch son sólo una muestra de su múltiple actividad desarrollada en su círculo cultural.

Los doce densos capítulos que integran la investigación se completan con seis apéndices de destacado interés: posible retrato del autor, confiscación de sus bienes por la Inquisición en Cádiz (año 1654), miembros de la 'Academia de los Floridos', manuscritos de sus obras, traducciones de las mismas al francés, inglés y hebreo, y obras atribuidas. Amplios e inéditos fondos documentales conservados en diversos archivos de Amsterdam, Antwerpen, Bayona, Toulon, Madrid, Cuenca, Manchester, Oxford, etc., junto con profusa y selecta bibliografía, permiten al Dr. Y. Kaplan ofrecer una obra densa, erudita, científica y en consecuencia, definitiva sobre la época más dorada de la diáspora judía en los Países Bajos y sus conexiones con la cultura española.

Al felicitar muy sinceramente al autor deseamos que estudio de tan excelente calidad pronto se traduzca al castellano y pueda acceder a él un público de interesados lectores mucho más numeroso del que ahora, por razones obvias, se pueden acercar al original hebreo. *Carlos Carrete Parrondo*

Leo Prijs, *Die Welt des Judemtums. Religion, Geschichte, Libensweise*. München (C. H. Beck) 1982, 222 pp. + 38 ilustraciones, 24 DM.

El autor, actual profesor de Judaísmo en la Universidad de München y a quien se deben, entre otras, tan conocidas obras como *Die jüdische Religion. Eine Einführung* (1977) y *Hauptwerke der hebräischen Literatur* (1978), se limita a presentar algunos de los fundamentos, épocas, acontecimientos y personajes más representativos de la historia del pueblo judío. En una obra de semejantes pretensiones es comprensible encontrar, junto con logradas síntesis, afirmaciones no siempre acer-

Universidad Pontificia de Salamanca

tadas, como la que figura en p. 153, ciertamente precipitada y ligera: «Der Massenwahn führte zum Blutdurst der Massen, zu den Scheiterhaufen der Inquisition in Spanien», que el autor compara con «der endlossen Kette von Pogromen in ganz Europa». El objetivo lector puede lamentar, por otra parte, el escaso interés que el autor parece demostrar hacia el incomparable, por méritos propios, legado sefardí. *C. Carrete Parrondo*

Ira Chernus, *Mysticism in rabbinic judaism. Studies in the history of midrash*. Berlin (Walter de Gruyter) 1982, XII-162 pp., 62 DM.

El volumen reune ocho monografías anteriormente publicadas que convergen en diferentes aspectos del misticismo de la *merkabah* y del judaismo de los *midrašim:* 'Revelation and merkabah mysticism in tannaitic midrash', 'Revelation and merkabah mysticism in third-century midrash', 'Revelation and initiatory death in third-century midrash', 'Revelation and initiatory death after the third century', 'Nourished by the splendor of the shekinah: a mystical motif in rabbinic midrash', 'Merkabah mysticism and eschatology in midrash', 'A wall of fire round about: on the history of an eschatological motif in midrash' e 'History and paradox in rabbinic midrash'. Un detenido análisis de las fuentes rabínicas permite a la autora afirmar que en el misticismo judío existe una *concidentia oppositorum* como auténtico fundamento ante la vida. *C. Sapir*

Issachar Ben-Ami (ed.), *The Sepharadi and Oriental Jewish Heritage. The First International Congress on the Sepharadi and Oriental Jewry*. Jerusalem (The Magnes Press, The Hebrew University) 1982, 2 vols., 612 pp. en inglés, francés y español y 390 en hebreo.

He aquí las Actas del Congreso celebrado en Jerusalem durante el verano de 1981, patrocinado por el Misgav Yerusaláyim, Instituto fundado en 1973. El primer volumen reune 38 interesantes comunicaciones de las que, por obvias razones de espacio, sólo me es posible ofrecer los autores y títulos de los que acaso presenten mayor relación con el judaísmo español: A. Novinski, *Some theoretical considerations about the New Christians in the Iberian Peninsula. Main historiographic issues and controversies* (pp. 13-72); L. Coronas Tejada, *Presencia y persecución de sefarditas en el reino de Jaen* (pp. 105-88); J. L. Lacave, *Los estudios sefarditas en el Instituto 'Arias Montano'* (pp. 213-221); S. G. Armistead, *New perspectives in judeo-spanish balled research* (pp. 25-35); J. H. Silverman, *La contaminación como arte en un romancero sefardita de Tánger* (pp. 237-46); R. Benmayor, *Social determinants in poetic transmission. The sephardic 'Romancero'* (pp. 247--60); H. V. Sephiha, *Plan d'urgence de recherches dans le domaine des langues et litteratures judeo-espagnoles* (pp. 353-61); R. Haboucha, *The folklore and traditional literature of the judeo-spanish speakers: recent scholarship and research* (pp. 572-88).

El segundo volumen, en hebreo, consta de 27 aportaciones, de las que me permito destacar las siguientes: Y. Kaplan, *Los judíos portugueses en Amsterdam: de la vida de conversión al regreso al judaismo* (pp. 115-34); A. Hayyim, *Interrelación mundial de las comunidades sefardíes en los años veinte y treinta: teoría y práctica* (pp. 171-202);

Universidad Pontificia de Salamanca

L. Landau, *Formación de la narración homilética en el libro «Me'am Lo'ez»* (pp. 213-24); N. Allony, *Sión y Jerusalem en la poesía hebraico-española* (pp. 235-59); S. A: Malachi, *Cultura coloquial de los judíos sefardíes: el judeo-español* (pp. 269-72).

Las anteriores líneas representan un breve resumen del interés que dedican numerosos investigadores e instituciones culturales de muy diferentes nacionalidades acerca del legado cultural del mundo sefardí, herencia que, no obstante múltiples y poderosos inconvenientes, aún persiste y al que deseamos la lozanía que merece. *C. Carrete Parrondo*

Herman P. Salomon, *Portrait of a New Christian Fernão Álvares Melo (1569-1632)*. With contributions by J. de Lange. Paris (Fundaçao Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Português) 1982, XXXVIII+ 372 + 6 encartes + 39 ilustraciones.

El Dr. H. P. Salomon, profesor de la Universidad de Nueva York en Albany, viene dedicando atención especial durante los últimos años a la investigación documental acerca de los judíos y judaizantes portugueses establecidos en Amsterdam durante el s. XVII: sus anteriores estudios le acreditan como uno de los mejores conocedores de los fondos inquisitoriales portugueses. Desde que en 1971 se iniciara la agria polémica entre los historiados S. I. Révah y A. J. Saravia no han faltado investigadores que han aportado y analizado con esmero nueva documentación: los Dres. G. Nahon (Paris), M. A. Cohen (Nueva York), Y. Kaplan (Jerusalem) o L. y R. Fuks (Amsterdam) son, entre otros, una breve muestra, además del Dr. H. P. Salomón.

La biografía espiritual y obra literaria de Fernão Álvares Melo (=David Abenatar Melo), procesado por el tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en 1609-11, demuestra, además la mentalidad religiosa que dominaba en Portugal en los inicios del siglo XVII. Después de examinar la problemática de los cristianos nuevos y la Inquisición portuguesa (pp. 13-40), el autor analiza el procedimiento inquisitorial seguido contra F. Álvares Melo en Lisboa (pp. 41-117), Amsterdam (pp. 119-54) y Hamburgo (pp. 155-99). En extensos apéndices (pp. 201-325) el prof. H. P. Salomon incluye, entre otros documentos, la transcripción paleográfica del proceso (pp. 207-81), conservado en Lisboa, Arquivo Nacional da Torre do Tombo, Inquis. de Lisboa, núm. 8051, y diversas composiciones literarias del procesado. Selecta bibliografía, índices y seis cuadros genealógicos completan la pulcra edición que, por numerosos motivos, se convierte en excelente estudio, merced al cual la historiografía inquisitorial del siglo XVII se ha impulsado de manera muy considerable. *C. Carrete Parrondo*

Moisés Orfali Levi, *Los conversos españoles en la literatura rabínica. Problemas jurídicos y opiniones legales durante los siglos XII-XVI*. Salamanca (Universidad Pontificia de Salamanca, Universidad de Granada, Federación Sefardí de España) 1982, 68 pp.

Prologado por el prof. Fernando Díaz Esteban, catedrático de Lengua y Literatura Hebreas de la Universidad de Barcelona, el autor, docente en la Universidad israelí de Bar-Ilan, presenta una panorámica de las fuentes hispano-hebreas anteriores a la diáspora de 1492 (pp. 17-36), examinando las opiniones que sobre este tema —no siempre bien

Universidad Pontificia de Salamanca

conocido por la historiografía española— emitieron las más destacadas autoridades jurídicas y religiosas de los judíos españoles: R. Maimón ha-Dayyán, Maimónides, R. Šĕlomoh ben 'Abraham ben 'Adret, R. 'Ašer ben Yĕḥi'el, R. Yiṣḥaq ben Šéšet Barfat, etc. Una segunda parte, dedicada a analizar los problemas de los conversos en las fuentes posteriores a la expulsión (pp. 37-52), muestra diferentes aspectos socio-religiosos y económicos que suscitaron las conversiones al cristianismo.

La muy diversa casuística estudiada se fundamenta en dos fórmulas talmúdicas: «Israel, aunque haya pecado, sigue siendo Israel» y «Dios perdona al convertido por la fuerza». Un conciso epílogo y un glosario de término hebreos completan la presente aportación histórica, que no dudo en calificar de muy importante por la rigurosidad científica empleada por el autor, por haber presentado un material casi desconocido por buena parte de los medievalistas occidentales y, en definitiva, por la valiosa aportación que ofrece el Dr. Orfali para un mejor conocimiento del pasado hebraico-español. Y si el autor merece una cordial felicitación por su esfuerzo científico, también es justo destacar la generosa participación de D. Mauricio Hatchwell Toledano, Presidente de la Federación Sefardí de España, quien, mediante su desinteresado mecenazgo, ha demostrado, una vez más, su ejemplar protección e impulso a la cultura. *C. Carrete Parrondo*

Joshua Blau, *On Polyphony in Biblical Hebrew*. Jerusalem (The Academy of Sciences and Humanities, Proceeding VI/2) 1982, 79 pp.

Entendido el término 'polifonía' como fenómeno lingüístico según el cual «a borrowed alphabet in which phonemes of the borrowing language are lacking tends to become polyphonic», son quince los temas tratados en tan sólidas páginas: *1)* la polifonía en los alefatos semíticos y en el hebreo; *2)* *š* y *ś* polifónicas; *3-4)* el supuesto carácter polifónico del *ṣ*; *5)* *'áyin* y *ḥet* polifónicos; *6)* historia acerca de la investigación acerca de la transliteración del *'áyin* en la Septuaginta (=G); *7)* solidez de la anterior transliteración; *8)* transliteración del *'áyin* por vocal/cero y por *γ* (con más de medio millar de ejemplos); *9)* *'álef* protosemítico transliterado por vocal/cero y *gimmel* protosemítico transliterado por *γ* *10)* historia de la investigación acerca de la transliteración del *ḥ* en G; *11)* diferencias con las conclusiones de J. W. Wevers, 'Het in Classsical Hebrew', 1970; *12)* solidez de la transliteración del *ḥ* en vocal/cero y en *χ* (con cerca de 500 ejemplos); *14)* *ḥ* protosemítico transliterado en vocal/cero y *x* protosemítica transliterada en *χ* y *15)* algunas impresiones marginales relacionadas con la transliteración G del *'áyin/ḥet*.

La investigación, como puede apreciarse, es de inestimable valor para emprender estudios de lingüística comparada greco-hebrea, ahora considerablemente avanzada por la firme y nueva aportación del eminente profesor jerosolimitano y director de la Academia de la Lengua Hebrea. *C. Carrete Parrondo*

David Romano, *Judíos al servicio de Pedro el Grande de Aragón (1276-1285)*, Barcelona (CSIC, Inst. Milá y Fontanals, Inst. de Filología, Fac. Filología) 1983, 274 pp.

El Dr. D. Romano, catedrático de la Universidad de Barcelona, es sin ninguna duda el mejor conocedor, por sus propias investigaciones,

Universidad Pontificia de Salamanca

de las comunidades judías establecidas en el territorio de la Corona de Aragón durante la época medieval. Y no es ninguna afirmación ligera: sus anteriores y definitivos estudios sobre los hermanos Abenmenassé o sobre los Ravaya, por aducir un par de ejemplos, confirman plenamente la anterior aseveración, alejada de la profunda admiración y sincera amistad que dedico a su obra y, lo que es más importante, a su persona.

El presente libro es una ejemplar monografía, diacrónica y sincrónica: minucioso examen de la participación de los judíos en la administración financiera de la Corona de Aragón durante el reinado de Pedro III. Dividido en dos períodos (27 julio 1276 a 3 octubre 1283, y desde esca fecha hasta el 11 noviembre 1285), el prof. D. Romano, después de estudiar con pulcra exactitud las actividades de destacados judíos al servicio real —Muça de Portella, Aarón Abinafia, Mossé Alcostantini, etc.— y la variada función de múltiples judíos en otros puestos de responsabilidad administrativa cuales las bailías locales, llega a muy interesantes conclusiones: durante el primer período «los judíos no fueron el elemento básico, aunque sí tuvieron una importancia destacada en la administración» p. 218), y, por lo que se refiere a la segunda etapa, «la mayoría de las veces no se trata de judíos aislados al servicio del Rey, sino de familias, uno de cuyos miembros ocupa una posición elevada» (p. 219), esto es el ejercicio del sistema nepotista.

Un apéndice de 47 documentos latinos, inéditos y transcritos en su integridad, conservados en el ACA, enriquece a la ya amplísima documentación que, en especial del mismo fondo archivístico, se emplea en el estudio, que contribuye a que la monografía se convierta en denso estudio —y a la par esclarecedor y definitivo— sobre sólo diez años de la activa presencia judía en tierras catalano-aragonesas. Tampoco faltan noticias referentes a la Corona castellana (pp. 40, 168, 170, etc.). El método utilizado es el que con asiduidad emplea el Dr. D. Romano: rigor científico (son casi millar y medio las notas a pie de página), claridad expositiva, selecta bibliografía, documentación inédita, precisos índices y clarificadoras conclusiones. He aquí, pues, un ejemplar estudio debido a un ejemplar investigador. *C. Carrete Parrondo*

Howard Jacobson, *The 'Exagoge' of Ezekiel*. Cambridge (University Press) 1983, [5]+252 pp., 25 £.

Una de las principales fuentes literarias para conocer el judaismo helenístico en la diáspora, la *Exagoge* de Ezequiel también es documento de singular interés para analizar la antigua poesía y dramaturgia greco-judía. El prof. H. Jacobson, a través de una detenida consulta de fuentes griegas y hebreas, presenta el fragmentario texto griego (269 versos) y su versión inglesa (pp. 50-67), junto con precisos comentarios al prólogo, al encuentro y desposorio de Séfora, al sueño de Moisés, al pasaje de la zarza ardiente, a las plagas, a la normativa de la Pascua, al paso del Mar Rojo y al oasis de Elim, y un interesante apéndice (pp. 167-73) sobre el metro y la poesía empleados en la *Exagoge*. Selecta bibliografía y precisos índices completan la pulcra edición de esta antigua paráfrasis y exegesis judía del libro del Exodo. *C. Sapir*

Universidad Pontificia de Salamanca

VARIA

Anthony K. Cassell, *Giovanni Boccaccio: The Corbaccio*, translated and edited by..., London (University of Illinois Press) 1975, XXVIII+ 194 pp., tela 7,50 $.

Se trata de un cuento de Boccaccio que ha suscitado las más opuestas reacciones. Desde los que lo han considerado de mal gusto, odioso y licencioso hasta quienes creen que se trata de algo delicioso. Incluso la Iglesia española lo puso en el índice el año 1631. No han faltado los que ven en ese cuento tendencias antifeministas, con alusiones lascivas y contenido sin sustancia. Pero pese a todo eso, la obra es estudiada por los especialistas, y ahora presentamos la primera traducción inglesa del *Corbaccio*, llevada a cabo por un gran especialista de Boccaccio. La traducción inglesa ha sido realizada sobre la más reciente edición crítica, obra de Tauno Nurmela, publicada en *Suomalaisen Tiedakatenian Toimituksia*, Helsinki 1968. El volumen contiene un interesaste prefacio del traductor, en que se informa al lector de cuanto le pueda interesar acerca de la obra y persona de Boccaccio, y en general de la importancia del *Corbaccio*. Sigue la introducción que, según nuestros conocimientos del italiano y del inglés, se nos antoja perfecta, pp. 1-77. Y termina con unas abundantísimas notas a la traducción, pp. 79-151. Hay además un apéndice: «Sumptuary statutes of 1355-56». No falta tampoco una muy abundante bibliografía de las obras consultadas para esta edición inglesa; otra de los manuscritos y ediciones del *Corbaccio*. No falta así mismo una lista de las traducciones modernas al inglés de las obras de Boccaccio y otra de los estudios generales sobre Boccaccio en inglés. Como se ve se trata de una traducción inglesa muy completa. Además de ser la primera, creemos que ha sido realizada con todo rigor, tal como lo exige la crítica moderna. *José Oroz*

Marcelo Sánchez Sorondo, *La gracia como participación de la naturaleza divina*, Salamanca (Universidad Pontificia) 1979, 359 pp.

Entre las diversas corrientes de revisión del tomismo, la propugnada por C. Fabro que intenta redescubrir el realismo del Aquinate purificándolo de cuantos añadidos formalistas se le ha venido atribuyendo desde casi inmediatamente después de su muerte, se revela como una de las más sugestivas. Núcleo central de esta tendencia es el replanteamiento de la noción de participación como superación tomista del platonismo y el aristotelismo.

El libro de Sánchez Sorondo aplica a la doctrina de la gracia esta teoría tomista nuevamente descubierta. Bajo esta luz los textos clásicos del tomismo adquieren una nueva dimensión, un relieve que hasta ahora había permanecido escondido con gran frecuencia. La actualización de la naturaleza humana en el ser divino, la primacía del ser sobre la naturaleza que se resuelve en aquél, prestan a la existencia cotidiana de quien se encuentra en gracia, un volumen sobrenatural metafísicamente fundado. Esta nueva concepción del tomismo aleja de él la permanente acusación de dialéctica fría que se le venía achacando. El realismo tomista se descubre, muy por el contrario, absolutamente vital, aptísimo para la interpretación de la mística cristiana.

Universidad Pontificia de Salamanca

Particular mérito del autor ha sido tratar el tema con exhaustividad. Habían precedido a éste otros estudios como el publicado por Ocáriz, *Hijos de Dios en Cristo*, que sin embargo no intentan la exégesis tomista limitándose voluntariamente a la exposición doctrinal. Sánchez Sorondo ha querido, por el contrario, extender su tarea al comentario directo de santo Tomás, lo que confiere a su trabajo el doble valor de exposición teorética y estudio crítico. *M.ª Fuencisla G. Casar*

Gabriel Llompart, *Religiosidad popular, folklore de Mallorca, folklore de Europa*. Prólogo de Julio Caro Baroja, Palma de Mallorca 1982, 428 pp.

La proyección de la religión católica en la sociedad, en las masas populares ciudadanas o rurales, la religiosidad y piedad populares de los pueblos del Mediterráneo europeo (Italia, Baleares, dominio catalán y valenciano, tierras castellanas), sus artistas, artífices y artesanos constituyen el tema de estudio del presente libro. Las representaciones colectivas son una incitación intelectual y sentimental que entusiasman y hacen una llamada a la facultad de percepción del investigador: iconografía religiosa y su sentido alegórico; textos hagiográficos, expresiones literarias orales y escritas, oraciones, saludos teofónicos, esencia definitiva del pueblo de siempre. A través de estas páginas se adivina su madera de anarquista escénico a quien caracteriza un rasgo de mago. Y en su chistera camufla heterogéneas experiencias: marionetista, actor, coreógrafo, grabador, compositor, escenógrafo; en síntesis, es un soñador de revoluciones teatrales, con una tenue divisoria entre las acciones individuales (dictadas por la costumbre) y las ceremonias acompañadas de rito. Durkheim quiere ver el origen de la religión en el ritualismo, pero, como señala Benedict, el rito puede presentarse adscrito a cualquier campo de actividad y, por sí mismo, no origina religión. Pero el pueblo, en esencia sociedad primitiva, aúna costumbre, ley y religión, alcanzando los actos consuetudinarios categoría religiosa.

El profundo estudio de investigación de Gabriel Llompart refleja el método histórico-geográfico de Kaarle Krohn, folklorista finlandés creador del mismo. La permanente base antropológica de todo folklore revela lo que E. B. Tyler denominó «supervivencias culturales» en su obra *Primitive Culture*, es decir, el conjunto de prácticas y creencias ilógicas como expresión de lo tradicional en la vida de un pueblo. *M.ª Fuencisla G. Casar*

Universidad Pontificia de Salamanca

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

Odysseus Tsagarakis, *Form and Content in Homer*, Wiesbaden (Steiner; Hermes Einzelschriften: H. 46) 1982, 170 pp., rca. 58 DM.

Este trabajo se propone una confrontación con las publicaciones que han discutido los elementos formulares del lenguaje y de la composición de Homero. Los escritos de Arend, Lord y Parry han establecido la dependencia de la tradición oral, con sus fórmulas y temas, pero no han contribuido a una mejor inteligencia de la poesía creada con esos elementos. El autor toma postura contra la pretensión unilateral de estos estudiosos que quieren entender los poemas homéricos a partir de las canciones yugoeslavas dejando de lado el análisis aristotélico de la unidad, individualidad y originalidad de Homero. Aunque los temas y escenas sean típicas y estructuralmente equilibradas, se necesita definir el «tipo» en términos de una estructura individual dentro del argumento poético. Ni las exigencias de la composición oral ni el deseo de crear una composición simétrica son capaces de dar cuenta de los cambios que ocurren en esos rasgos típicos ni de la forma de una estructura dada. Aunque el tema sea típico, su estructura es siempre individual debido a la disposición de la materia poética. Se trata, pues, de discutir cómo el contenido determina la forma poética en sus aspectos principales en el desarrollo del argumento.

La simple estructura del verso no explica de manera satisfactoria el encabalgamiento de adjetivos y sustantivos ni el empleo de los epítetos. Más allá de la pura forma está el contenido individual de cada pasaje. Las estructuras temáticas (llegada, visita, mensaje, invitación a comer, ida en barco o en carro, ponerse las armas, asamblea) contienen, sin duda, material formular. Es inevitable dada la tradición oral de la poesía épica. Hay también repetición de situaciones, pero el poeta dispone su material en vistas a reflejar en lo posible el carácter individual de la situación poética. Lo mismo se puede decir de la narrativa de las batallas (combate, petición de ayuda, muerte) y de los símiles, sean breves o extensos.

Las principales estructuras poéticas están determinadas por la consideración de las situaciones en relación con el argumento. Aunque todavía el argumento de la *Ilíada* y de la *Odisea* nos resulte problemático, incluye por lo menos: 1) héroes individuales (distintos de los héroes-tipos), 2) situaciones poéticas individuales (distintas de las situaciones-tipos). Las formas tradicionales no pueden ser estudiadas aisladas del argumento poético individual que les suministra su contenido humano. Los minuciosos análisis del autor ayudarán, sin duda,

Universidad Pontificia de Salamanca

a resituar la obra de Homero. Esta nos ha llegado escrita desde hace muchos siglos y no simplemente oral como las canciones yugoeslavas. *Lorenzo Amigo*

Luc Brisson, *Platon: les mots et les mythes*, Paris (CNRS) 1982, 237 pp.

Etnología, filosofía y filología intentan dar la definición de «mito». Para Lévi-Strauss es un «lenguaje» independiente de toda circunstancia particular, una corriente cultural calificada de «inexistencialismo» por Marcel Detienne. Para Platón es, ante todo, «comunicación» y fija su sentido: el legado que una colectividad humana conserva en memoria de su pasado y transmite de una generación a otra. El desarrollo de esta concepción del «mito» constituye la primera parte del libro así como su oposición al «logos» del que se pretende sea un discurso verificable y/o argumentativo, lo que se analiza en una segunda parte por Luc Brisson. Para Platón el mito no era un discurso verificable porque sus referencias habituales (dioses, demonios, héroes, etcétera), permanecen inaccesibles a los sentidos y a la inteligencia. Tampoco lo concebía como discurso argumentativo porque sus referencias son descritas como si se tratase de seres sensibles por un recurso sistemático de imitación. La utilidad del mito es, según Platón, su integración en la exposición filosófica. Y, por último, la lexicografía aporta todos los derivados y compuestos donde «mito» constituye el primer término. El mito, pues, no es un proceso acabado. Este proceso euhemerístico lo crea y reforma. Como escribió Ortega y Gasset, «quien quiera ver correctamente la época en que vive debe contemplarla desde bajos. ¿A qué distancia? Es muy sencillo: a la distancia que no permite ya distinguir la nariz de Cleopatra». *María Fuencisla G. Casar*

Robert Clavaud, *Le Ménexène de Platon et la rhétorique de son temps*, Paris (Les Belles Lettres) 1980, 338 pp.

Menéxeno es el diálogo que los filósofos dejan a un lado, aunque no por eso carece de una bibliografía abundante. En realidad se trata de un diálogo simple y enigmático: una oración fúnebre de tipo tradicional, improvisada por Sócrates, encuadrada por un diálogo de presentación y conclusión. Se ha pretendido contestar su paternidad, pero el testimonio de Aristóteles no ha dejado lugar a dudas. Robert Clavaud trata de analizar el diálogo *Menéxeno* y, tras un profundo estudio de todos los problemas, llega a la conclusión siguiente: Este diálogo constituye la demostración de las ideas que se exponen en el prámbulo, es decir, las orientaciones fúnebres son discursos de adulación y de mentiras. Su estudio deja escuchar la falsa música de la retórica. Su disposición por secciones se presta a todos los artificios del zurcido. Sócrates ilustra todas estas ideas por medio de un discurso donde se aúnan el arte de mentir y el de halagar el amor propio nacional. El estilo utiliza a ultranza las figuras de retórica y las repeticiones de la escuela de Gorgias. Zurcidos, carentes de arte y productos de una intervención de última hora, aparecen en la disposición de las partes y en final de ciertas frases. El arte de la mentira se manifiesta sobre todo en la narración de las hazañas, pero el barniz de la retórica aparece por igual por toda la obra.

Todo eso no deja lugar alguno a la filosofía de Platón, que no

Universidad Pontificia de Salamanca

interviene en ningún momento, ni directa ni indirectamente. Así no puede indicar si se burla de todo ese zurcido producto de la retórica gorgiana; y tampoco puede dejar caer algo de su ciencia o sabiduría práctica con el fin de insuflar un poco de dignidad en un género literario degradado. Sin duda que, al obrar o dejar de obrar de esa manera, Platón quería expresar algo concreto. De un lado, se oponía a que se extendiera al conjunto de todos los desaparecidos los elogios que sólo merecían unos pocos. La alocuencia era incompatible con la meditación de la muerte.

Como afirma el autor en la conclusión, p. 288, la ocasión que ha movido a Platón a escribir este diálogo es la conjunción de tres elementos: el tratado de Antálcidas, la decisión de romper con los rétores antes de abrir su escuela de filosofía, y la publicación reciente del *Aspasias* de Esquines. El *Menéxeno*, compuesto sin duda poco después del *Gorgias*, participa de las mismas preocupaciones, y se puede pensar que el primero completa las ideas del *Gorgias*. Platón no tiene en cuenta solamente a Gorgias, sino a todos los «zelateurs»; ni sólo a Tucídides, sino a cuantos confeccionan oraciones fúnebres; y tampoco a solos los autores de elogios, sino a todos los que, como Antifón, componen sus discursos partiendo de trozos o retazos.

Creemos que las conclusiones a que llega el autor, tras un estudio y análisis directo de los textos platónicos, son válidos y constituyen una importante contribución para comprender mejor este diálogo curioso de Platón. *José Oroz*

Aristóteles, *Etica Nicomaquea*, Versión española y notas de Antonio Gómez Robledo, México (Univ. Nac. Autónoma de México) 1954, 654 pp.

Si no fuera por la importancia de la obra, no nos ocuparíamos ahora de un libro, publicado hace 30 años. En otras ocasiones hemos presentado algunos de los volúmenes que componen la «Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana». El que ahora nos ocupa es uno de los primeros de aquella magna empresa que iniciaba la U.N.A.M., en un afán de servicio a los estudiantes, sin mayores aspiraciones. Por eso, los editores prescindieron de ofrecer una nueva edición crítica, y se limitaron a textos ya consagrados. Así, en el caso presente, el Prof. Antonio Gómez Robledo se ha inclinado por el texto griego que figura en la edición de la «Loeb Classical Library». Y es que ese texto es uno de los más recientes, fijado por Rackham a la vista de los anteriores de Bekker, Süsemihl, Apelt y Bywater. Por eso, no vamos a decir nada acerca de las características de ltexto, ya conocido por los estudiosos del estagirita, en estas ediciones.

En cambio, nos vemos obligados a presentar la introducción, que constituye un verdadero estudio acerca de las dificultades que ofrece Aristóteles. Nuestro autor, que se ha distinguido en el campo de la filosofía moral con obras como *Meditación sobre la justicia; Platón: los seis grandes temas de su filosofía;* y *Ensayo sobre las virtudes intelectuales*, entre otras, logra una muy acertada introducción a Aristóteles, a través de sus casi cien páginas, que preceden al texto griego de la *Etica Nicomaquea* y la traducción castellana. Comienza su exposición con unas alusiones a la vida y carácter de Aristóteles y de sus escritos; pone de relieve la importancia que en las obras aristotélicas tienen los comentadores. «En materia de textos antiguos

Universidad Pontificia de Salamanca

nunca se insistirá bastante en la necesidad de tener en cuenta la oralidad que los completaba, por lo menos antes de la edad imperial en que no había ya comentario, sino declamación», afirma Gómez Robledo, p. 15.

Luego estudia el problema de las tres éticas, que recogen la filosofía moral de estagirita: *Etica Eudemia, Etica Nicomaquea* y *Gran Etica*, a parte del opúsculo *Sobre las virtudes y los vicios*. Insiste nuestro autor en mantener el título tal como él lo señala —ya habían insistido en ello Grant y Jaeger— pues eso de *Etica a Nicómaco* o *Etica a Eudemo*, no pasa de ser tardía invención alejandrina. Alude también a la autenticidad de dichas *Eticas*, exponiendo los resultados de ilustres filólogos: las diferencias de ambas en lo que se refiere al grado de autenticidad. A continuación analiza las características esenciales de la *Etica Eudemia* y de la *Etica Nicomaquea*. Frente a la exaltada espiritualidad y la expresión incomparable de la más ardiente religiosidad de la primera, pone de relieve la *Nicomaquea* como la ética del relativismo y la inmenencia humana, según lo había interpretado Jaeger. Pero el Prof. Gómez Robledo no se contenta con la intepretación jaegeriana, aunque admita la parte de acierto del filólogo alemán. Se esfuerza en poner de manifiesto la no discrepancia de ambas éticas, la versión *eudemia* y la *nicomaquea*, y para ello alude a los ibros 5-7 de la *Nicomaquea* que, algunos han pretendido, deben adcribirse a la *Etica Eudemia*.

No podía faltar un estudio muy certero acerca del carácter general de la ética aristotélica que, recordando un juicio de Zubiri, nuestro autor define como «la primera filosofía madura elaborada desde las cosas», p. 40. Lo que sigue a continuación es una defensa valiente y acertada de la ética aristotélica, frente a los estoicos y Kant. De ahí los apartados «Virtud y virtuosismo», pp. 44-46; «Eudemonismo y hedonismo», pp. 47-56; para luego ocuparse más ampliamente de la interpretación kantiana de la ética aristotélica, en el apartado «Aristóteles y Kant», pp. 57-70. Tanto en ese apartado como en los siguientes: «Virtudes morales», pp. 70-86, «Virtudes intelectuales», pp. 86-92, «Estados intermedios y adyacentes», pp. 93-99, el ilustre profesor mexicano demuestra un dominio absoluto de la ética aristotélica y un perfecto conocimiento de los comentaristas modernos del estagirita. Termina la amplia y profunda introducción con unas reflexiones muy acertadas sobre la «sophia beatrix», es decir sobre el ejercicio de la sabiduría y la contemplación de las cosas nobles y divinas. «Un impulso tremendo a lo divino, pero con el ponderoso bagaje de todo lo humano es, pues, en definitiva la ética aristotélica», según el Prof. Gómez Robledo, que trae en apoyo de su afirmación lo que ya decía Tomás de Aquino: Aristóteles concuerda con el espíritu evangélico de las bienaventuranzas, en cuanto que por la limpieza de corazón, merced al ejercicio de las virtudes morales, se prepara el hombre a la contemplación de Dios, p. 103.

En cuanto a los resultados de la nueva traducción, hemos de reconocer que el profesor mexicano ha salido airoso de la empresa. Sin desconocer los valores de otra traducciones castellanas como la de Pedro Simón Abril, del siglo XVI, y la de Patricio de Azcárate, del siglo XIX —que es más bien un retraducción de las traducciones francesas del texto griego— creemos que el nuevo texto de Gómez Robledo presenta una versión bastante literal del griego, ya que el autor ha preferido seguir muy cerca el texto original más bien que ofrecer una

Universidad Pontificia de Salamanca

paráfrasis del mismo. Esto, a veces, hace que el castellano resulte un poco duro, pero, en general, el estudiante no especializado en la lengua griega puede emplear con utilidad el esfuerzo del traductor mexicano. Habríamos deseado unas notas más extensas: tan sólo comprenden las pp. 639-651. *José Oroz*

J. K. Davies, *La Democracia y la Grecia Clásica*, Madrid (Taurus Ediciones) 1981, 253 pp.

J. K. Davies traducido por Ana Goldar nos acerca sincrónicamente a la cultura griega, material, política e intelectual de los siglos v y iv a.C. Atenas y Esparta son reconstruídas a partir de un vasto caudal de material documental: inscripciones, en piedra, ruinas de templos, casas y tumbas, obras de historiadores, biógrafos, dramaturgos y filósofos. Se destaca la transición drástica entre la década del 380 y la del 330 dentro de este siglo iv caracterizado por su creatividad dentro de la cultura griega.

Por su parte el siglo v es abordado desde la base del concepto que de sí mismo tenían los griegos poseedores de una cultura distintiva sobre los criterios de unidad geográfica (ciudad-estado) y estructura de parentesco y descendencia. Planos urbanísticos y de objetos, mapas, cuadro cronológico e índices de nombres y materias contribuyen a una mejor comprensión interpretativa de los acontecimientos y de las estructuras sociales de este período de la historia griega. *F. G. Casar*

Hellmut Flashar, *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Die Philosophie der Antike. Band 3: Ältere Akademie, Aristoteles, Peripatos*, Basel-Stuttgart (Schwabe and Co.) 1983, 645 pp., 148 DM.

Tenemos en nuestras manos el primer volumen de la nueva edición —mejor diríamos, reelaboración— del más conocido manual de *historia de la Filosofía*, publicado por Fr. Ueberweg con este modesto título: *Grundriss der Geschichte der Philosophie*. Ante ella brota un primer encomio por la ejemplar continuidad en ese secular conato de ponerla al día. Apareció por primera vez en tres volúmenes por los años 1863-1866. En 1871, año de la muerte de Ueberweg, había alcanzado la cuarta edición, nunca repetida, siempre mejorada y completada. A la muerte de Ueberweg la obra tomó un criterio metodológico que ha mantenido a lo largo de un siglo. Consiste este criterio en que no ha sido nunca un solo investigador el que ha debido mejorar y completar la obra, sino que se ha acudido a máximos especialistas que la van sucesivamente retocando. Grandes historiadores, como Lange, Dilthey, Lasson, se han vinculado a ella, que ha venido a ser el vademecum de la historiografía filosófica en los países de lengua alemana.

Por lo que toca a la *Filosofía de la Antigüedad*, objeto de este primer volumen que presentamos, Karl Praechter sometió la obra de Ueberweg a un profundo reajuste y mejoramiento. Se explica ello por la plétora de estudios que sobre la antigüedad clásica se suceden sin interrupción desde fines del siglo pasado. Uno de los máximos investigadores, Werner Jaeger, llega a decir que con la reelaboración de Praechter quedaron tan sólo los muros. Pero como eran de sillería se mantuvieron todavía en pie.

A los 60 años de la reelaboración de Praechter una nueva reela-

Universidad Pontificia de Salamanca

boración imponían los estudios sobre la antigüedad clásica. Toma en sus manos esta nueva reelaboración otro máximo aristotélico de nuestros días, Paul Wilpert (Colonia) en 1956. Ordena un nuevo plan, pero fallece en 1967. La dirección de la obra pasa a R. W. Meyer (Zürich). Siguiendo el criterio de las ediciones anterior, se divide el trabajo de dirección entre diversos investigadores. Uno de ellos Hellmut Flasher (Munich) asume la resposabilidad de este primer volumen, al mismo tiempo que expone la gran figura de Aristóteles. Otros dos investigadores le ayudan en campos menos importantes pero quizá de mayor dificultad. H. J. Krämer expone *La vieja Academia;* F. Wehrli *El Peripato,* hasta el comienzo del Imperio Romano.

Extraña el que esta gran publicación se inicie por el vol. III, en el que se estudia *La vieja Academia, Aristóteles* y el *Peripato.* ¿Por qué no comenzar por donde comenzamos todos a explicar la historia del pensamiento de Occidente? A objección tan obvia se responde aquí con el viejo aforismo: «habent sua fata libelli». Estando el material de este volumen a punto, procedía su publicación inmediata, mientras se van ultimando los otros. Dada la autonomía de las investigaciones no parece que esta inversión editorial perjudique a la obra.

Pero esta autonomía de los numerosos investigadores, ¿no perjudica a la unidad de la misma? Pensamos que esta unidad no se ha pretendido. La máxima preocupación es proporcionar al más exigente investigador todo el instrumental de trabajo que precisa. Es muy de notar que si la obra es impresdindible al investigador maduro, que necesita tener a mano un máximo acopio de datos, imprescindibles para su investigación, es igualmente accesible al que se inicia en la investigación, al proporcionarle los datos fundamentales que le abren a trabajos futuros. En este sentido creemos un acierto la descripción de las obras fundamentales de los autores —Werkbeschreibung—. Si esto el especialista lo tiene resabido, es de inestimable valor para tomar el primer contacto con los filósofos.

Llama la atención el detallismo con que se hace en este volumen la descripción del *Peripato.* Sin embargo, hiere algo el que se siente más preocupación por los datos biográficos y doxográficos que por el desarrollo mismo de las doctrinas. Es algo inherente a esta obra, al tomar como criterio encuadrar las doctrinas en torno a los autores. De más relieve es que, al estudiar el estado actual de la investigación aristotélica (pp. 177-89), se silencie un nombre de mucha resonancia: J. Zürcher, *Aristoteles Werk und Geist,* F. Schöning, Paderborn 1956, 456 pp. De seguro que hay alguna honda explicación que esperamos aclarar con el tiempo. En todo caso, sería ridículo poner reparos a la monumental obra por este silencio que tal vez se halle muy motivado. Lo mismo puede decirse de otras pequeñas inexactitudes que confirman, por ser excepción, la seriedad y valía del nuevo *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Enrique Rivera*

Manfred Joachim Lossau, Πρὸς Κρίσιν Πολιτικήν. *Untersuchungen zur aristotelischen Rhetorik,* Wiesbaden (Otto Harrassowitz) 1981, VI-240 páginas, 86 DM.

Son muchos los interrogantes que Platón propone en sus largos escritos y a los que no da respuesta. Esto acaece con la relación existente entre lo que los griegos llaman *logos, pathos* y *ethos,* al preguntarnos por el sentido de la Retórica. Este interrogante fue for-

Universidad Pontificia de Salamanca

mulado en gran estilo en el diálogo *Gorgias* de Platón. Este sofista con su escuela veía en la Retórica una hábil dialéctica, puesta al servicio de la política realista, por ser capaz de suscitar en una sociedad democrática los impulsos pasionales del pueblo. Sócrates se alza enérgico contra esta postura y quiere hacer de la Retórica una escuela de verdad. Estos contrastes estaban pidiendo una síntesis. Y es esta síntesis la que va a intentar Aristóteles en su Retórica. Comprender este esfuerzo de Aristóteles es lo que intenta el autor de este estudio.

Como punto de partida se aduce este tetxo del capítulo II del libro primero de la Retórica de Aristóteles: «La Retórica viene a ser algo que ha crecido junto a la Dialéctica y al estudio de las costumbres o caracteres, al cual es justo denominar Política». Y del aquel otro capítulo III, que completa a éste: «La Retórica se compone de la ciencia analítica de una parte y de la política en torno a las costumbres de la otra... y es en parte semejante a la dialéctica y en parte a los razonamientos sofísticos». Estas fórmulas, comenta certeramente el autor de este estudio, muestran que Aristóteles se desentiende de hacer de la Retórica, a estilo sofista, una cuasi-geométrica determinación pragmática de cómo se debe proceder en los discursos. Más bien, al tratar de motivarla filosóficamente, acude a los materiales que provienen del campo ético-político para mostrar las relaciones existentes entre lo bueno y conveniente, entre lo bello y lo agradable, para hacer ver cómo ella puede contribuir a que se logre un influjo en las acciones humanas.

En este plan de Retórica viva y auténtica, es necesario ante todo utilizar el *logos*, usando preferentemente el *entimema*, piensa Aristóteles. Sólo así se puede llevar el convencimiento a las mentes. Pero a este convencimiento deben seguir tanto el *pathos* como el *ethos*, para suscitar los afectos coherentes con el convencimiento intelectual. En la operación oratoria debe aunarse todo ello. Por este motivo Aristóteles desarrolla de modo sistemático las diversas formas de la oratoria en el primer libro de la Retórica, mientras que en el segundo se detiene en el análisis de las pasiones, completando este estudio por sus reflexiones en el tercero sobre la selección del estilo.

A través de este esquema se advierte cómo Aristóteles aboga por una síntesis de la sofística y el platonismo, aunque rehuya claramente el contentarse con un mero sincretismo. Busca, en efecto, una coordinación de lo más acabado de cada escuela para lograr una síntesis más plena y perfecta. La Retórica, según esto, puede llegar a ser una fuerza de gran influjo humano, que se hace sentir especialmente en la *praxis política*. Pero en virtud de que se halla estructurada según exigencias teóricas es igualmente también una ciencia, aunque de sentido práctico. Esta ciencia práctica no es la misma ciencia política, pero sí un preámbulo de ella, al mostrar que lo que es justo es el requisito previo para toda actuación prudente en el campo de la política.

Del autor de este estudio hemos tomado estas ideas sintéticas, que él va desarrollando a lo largo de la obra con penetración. Se detiene en analizar estas tres clases de convencimientos, que propone Aristóteles: el que proviene a través de un proceso lógico, y los otros dos que están motivados por actitudes extra-lógicas: por las pasiones o por las actitudes éticas.

Una obra como ésta pone en evidencia la mala inteligencia de que ha sido objeto la Retórica. Ante esta profunda filosofía de la misma,

Universidad Pontificia de Salamanca

propuesta por Aristóteles y en esta obra excelentemente aclarada, es cuando carecen de sentido los ataques de que ha sido objeto a lo largo de los siglos. Y también de los incontables abusos que en su nombre se han cometido. Pensamos que la enemiga de M. de Unamuno contra ella provenía de esta mala inteligencia y de los usos nefastos de la misma.

Ante la selecta bibliografía, punto de partida para ulteriores investigaciones, celebramos se nombre la aportación de A. Tovar. Pero tenemos que añadir que no nos parece suficiente la atención prestada a la bibliografía de lengua española. *Enrique Rivera*

Aristoteles, *Rhetorik*. Übersetzt, mit einer Bibliographie, Erläuterungen und einem Nachwort von Franz G. Sieveke, München (W. Fink) 1980, 354 pp., rca. 19,80 DM.

La presente obra es una traducción alemana de la *Retórica* de Aristóteles en edición de bolsillo. El texto ocupa la mayor parte del libro. Siguen las notas aclaratorias, un epílogo, que desempeña la función de la introducción, una aclaración respecto a la traducción y una extensa bibliografía.

Se ha traducido en lo posible literalmente con la libertad necesaria. No se le ha querido evitar al lector desconocedor del griego la impresión de estar leyendo una obra no escrita en alemán aunque se le ha facilitado en lo posible la comprensión. Para ello se han añadido palabras explicativas entre paréntesis, pero, por fidelidad al original, se han dado también entre paréntesis los términos técnicos en griego y, eventualmente, su equivalente latino.

El epílogo analiza el origen, finalidad y estructura de la Retórica comparándola brevemente con la obra platónica. Las abundantes notas intentan facilitar la comprensión de los pasajes difíciles, sin querer suprimir los comentarios clásicos, de los cuales el autor se reconoce deudor, en especial del de Cope. Se aducen abundantemente los pasajes paralelos de las obras de Aristóteles así como de Cicerón y Quintiliano. Aunque las referencias a los autores contemporáneos no están ausentes, el autor no ha intentado informar al lector sobre el estado de las investigaciones sobre cada punto debatido. Para ello ha coleccionado una rica bibliografía al final. En ella se recogen las publicaciones más importantes sobre el tema, las ediciones y traducciones de las obras de Aristóteles y los comentarios a la Retórica desde el Renacimiento. El estudioso tiene al alcance una fuente de información valiosa pues se le señalan además las bibliografías y los informes sobre la investigación aristotélica. La presente traducción es una buena prueba del nuevo interés por el tema de la retórica. No sólo los estilistas sino también los filósofos están redescubriendo esta obra que participa de la dialéctica y de la ética y política. *Lorenzo Amigo*

Rocco Labellarte, *Passato, Presente... nelle Troiane di Euripide*, Bari (Adriatica Editrice) 1982, 147 pp.

La problemática mítica e histórica de *Las Troyanas* de Eurípides continúa vigente en nuestro propio contexto existencial: destrucciones morales y materiales integran la percepción cotidiana de cualquier tiempo histórico. Esta «inmensa opera di poesia» que es *Las Troyanas* se fragmenta en el análisis de Labellarte en cinco tiempos:

Universidad Pontificia de Salamanca

I: crisi del vivente; II: no alla guerra; III: la vita è speranza; IV: deresponsabilita' e responsabilita'; V: no alla paura.

El instante narrativo de la primera parte del prólogo recoge los motivos de fondo del drama: la devastación de la ciudad, la crisis de valores religiosos, la desventura de una madre ante la tragedia de su hija entregada a un extraño destino. El canto de amor y odio de Casandra, la permanencia en el pasado de Andrómaca y la esperanza en la vida de Hécuba, hacen problemático el aspecto de la verdad en Eurípides: «Non è il poeta di una verità ultima: non è il poeta della verità... Non sa e non vede quanto dà un unico senso che basti alla vita e alla morte degli uomini». Hércuba y las mujeres del coro son el grito, la protesta para continuar a pesar de la grandeza, miseria e inestabilidad de la vida humana. *M.ª F. G. Casar*

Marguerite Harl Nicholas De Lange, *Origène: Philocalie, 1, 20. Sur les Écritures et La lettre à Africanus sur l'histoire de Suzanne.* Introduction, texte, traduction et notes. Paris (Les Éditions du Cerf) 1983, 606 pp., 445 FF.

El tema fundamental de la obra de Orígenes es la inspiración de la Sagrada Escritura y el recto empleo del libre albedrío. Precedido de un amplio estudio introductorio (pp. 19-159) sobre la obra y hermenéutica del autor, manuscritos conservados y aceptación de la aún vigente validez de la edición que preparara J. A. Robinson (Cambridge 1893), M. Harl ofrece una minuciosa edición crítica (pp. 163-468) de la colección textual del exegeta alejandrino, formada por sus admiradores capadocios a finales del s. IV; comprende el texto griego de Phil. 1, 28-30; 2 a 12; 14 y 15, 19 (de los capítulos restantes ya existen acreditadas ediciones en otros volúmenes de la misma colección "Sources Chrétiennes"), traducción francesa y oportunos comentarios.

En la edición de la carta de Africanus a Orígenes sobre la historia de Susana y su respuesta (pp. 471-578). N. De Lange consulta 4 mss. y 5 edics., con las mismas características que se emplearon en la primera parte del volumen. *F. Urcelay*

Richard Klein, *Die Romrede des Aelius Aristides.* Einführung, Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1981, VIII, 176 pp.

El presente trabajo intenta ser una introducción a «*De laudibus urbis Romae*» (*Logos eis Rōmēn*), del orador P. Elio Arístides, pronunciado en Roma ante Adriano en el 143 d.C. En otro volumen seguirá la edición del texto griego, la traducción en alemán y un comentario. Se pretende, pues, situar el discurso dentro de la obra del autor y del contexto de la historia de la ciudad. Esta dualidad de contenido explica posiblemente la ausencia de una bibliografía sistemática, que figurará, esperamos, en el próximo volumen. Los autores citados en el índice (pp. 173-76) no recogen los modernos citados en las notas importantes de esta monografía.

Se empieza estudiando la urbanización del imperio romano (pp. 1-70), la situación política y jurídica de las ciudades, la ciudad como centro de la vida social, la situación de las ciudades en el s. II d.C. Se da buena visión de conjunto, concisa y clara, a base de los testimonios antiguos y las publicaciones recientes.

El segundo capítulo está dedicado a la persona del orador, su vida,

Universidad Pontificia de Salamanca

su importancia en la oratoria y su obra (pp. 71-112). Para la vida el autor analiza los datos suministrados por Filostrato (s. III d.C.) y las indicaciones de las propias obras de Arístides, siguiendo de cerca la monografía de Behr (1968). Da las fechas más importantes de su carrera, los viajes y la situación en que se escribieron algunas de sus obras y se pronunciaron algunos de sus discursos. Respecto a su enfermedad y curación milagrosa por Asclepio, adopta una postura matizada. La veneración por este dios no lo convierte en un precedente del monoteísmo cristiano sino que el autor lo considera como un representante sincero de la piedad pagana. Por la evocación que hace de los misterios de Eleusis, lo considera como uno de sus fieles iniciados.

Arístides pertenece a la llamada segunda sofística, inclinado al clasicismo ático. El autor intenta superar la valoración negativa de este movimiento, iniciada en Norden. Gracias a estos «profesores» contratados por el estado tuvo lugar el resurgir de las letras impulsado por Adriano y se nos ha conservado la mayoría de la literatura clásica. Este orador no es el típico representante de la sofística de su tiempo pues se mantiene alejado de los cargos públicos, sin intentar fundar una escuela y ganar dinero. En cierto sentido tiene conciencia de estar frente a los sofistas corrientes De ahí la defensa de la retórica contra los ataques de Platón. El autor ve en ello el penoso estado en que se hallaba la filosofía, que justificaría el desprecio mostrado por ella también de parte de los cristianos. El orador tiene conciencia de ser un imitador de los clásicos áticos. Aunque la crítica ha señalado a veces a Isócrates como modelo, el autor ve en él a un fiel seguidor de Demóstenes. Sin embargo, constata la dualidad de estilo, el de los discursos, perfectamente ático, y el de los demás escritos, en especial en la especie de diario de su enfermedad donde emplea un estilo cortado, lleno de autenticidad. En realidad, el orador era consciente de su falta de inspiración que compensaba con el esfuerzo en la preparación de sus discursos. No deja de ser admirable que una persona de naturaleza enfermiza, como era, pudiera declamar el largo discurso de alabanza a Roma. En los siglos posteriores se le tomó como modelo de aticismo. Fue tan estudiado en las escuelas de la Edad Media que se conservan más de 200 manuscritos que contienen sus obras en su totalidad o parcialmente. El autor enumera sus obras, distinguiendo las auténticas de algunas atribuidas, las ediciones principales y las traducciones, haciendo una pequeña valoración de ellas.

La parte final está dedicada al análisis del discurso (pp. 113-72). Presenta su estructura formal sin justificarla aunque más tarde volverá sobre el hilo conductor del desarrollo del pensamiento. Hay dos *excursus* interesantes para entender el tema tratado, uno sobre el origen de las ideas acerca de la supremacía de Roma y otro sobre la política expansionista seguida ya desde la República. En ambos casos, el autor se sirve de monografías sobre el tema, cuyos resultados resume. Para la supremacía de Roma, vista desde el lado griego, cita a la poetisa Melinno, a Licofrón, Polibio, Panecio, Posidonio, Dión de Prusa, con sus actitudes alternantes, Plutarco, Dionisio de Halicarnaso, Apiano, contemporáneo de Arístides. La exposición es breve pero matizada.

La política exterior es para el autor la clave de interpretación del discurso. Arístides abogaría por una política de consolidación del

Universidad Pontificia de Salamanca

imperio, identificándose con Adriano al que defiende contra los críticos, que deseaban seguir extendiendo los límites del imperio. La misma postura descubre el autor en Apiano, Pausanias y Dión Casio.

Las ideas fundamentales del discurso justificarían la superioridad de Roma por los principios en que se basaba su soberanía: el tipo de administración y la política de derechos de los ciudadanos. El tema se desarrolla haciendo una comparación con la política seguida en los imperios anteriores. Según Klein, el orador es el portavoz de la clase dominante en la parte oriental del imperio interesada en mantener la situación reinante, y no tanto en que se conceda la ciudadanía a todo el mundo, como se reclutaba ya el ejército.

Para terminar, el autor pasa revista a la investigación. De considerarlo un autor puramente formalista se ha pasado a valorar sus ideas. Se ha querido hacer de él un político realista o idealista o un autor filosófico-moral. La imagen que más le cuadra es la de un humanista. Estamos ante una introducción breve y acertada, lo que nos hace presagiar un valioso comentario al discurso de alabanza de Roma. *Lorenzo Amigo*

A. Díez Macho (dir.), *Apócrifos del Antiguo Testamento*, tomos II-III. Madrid (Ediciones Cristiandad) 1982-83, 525 y 396 pp.

Ofrecer en castellano una fiel y científica versión de los libros apócrifos del AT es una empresa de altos vuelos, de extraordinario esfuerzo, de sólida preparación y de un criterio directivo en el que participaran la claridad expositiva, la rigidez científica y la nítida presentación tipográfica. Un destacado equipo de especialistas, dirigidos por el prof. Alejandro Díez Macho, maestro en investigaciones arameas intertestamentarias, ha logrado superar con éxito no pocas dificultades. Y los primeras resultados son estos dos volúmenes (el tomo I fue un amplio estudio sobre los apócrifos del AT, redactado por el director de la obra), repletos de verdadero interés filológico, exegético, literario e histórico.

El tomo II reune los apócrifos que presentan cierto paralelismo con los llamados «históricos» del AT: *Carta de Aristeas*, por N. Fernández Marcos; *Libro de los Jubileos*, por F. Corriente y A. Piñero; *Antigüedades bíblicas* (*Pseudo-Filón*), por A. de la Fuente Adánez; *Vida de Adán y Eva* (*Apocalipsis de Moisés*), por N. Fernández Marcos; *Paralipómenos de Jeremías*, por L. Vegas Montaner; *Apócrifo de Jeremías sobre la cautividad de Babilonia*, por G. Aranda Pérez; *3 Esdras* (*LXX 1 Esdras*), por N. Fernández Marcos; *3 Macabeos*, por I. Rodríguez Alfageme, y *Vidas de los Profetas*, por N. Fernández Marcos.

En las páginas del tomo III se incluyen los *Salmos de Salomón*, por A. Piñero Sáenz; *Odas de Salomón*, por A. Peral y X. Alegre; *Oración de Manasés*, por L. Vegas Montaner; *Libro cuarto de los Macabeos*, por M. López Salvá; *Libro arameo de Ajicar*, por E. Martínez Borobio; *José y Asenet*, por R. Martínez Fernández y A. Piñero, y *Oráculos sibilinos*, por E. Suárez de la Torre.

Todas las traducciones, directas de sus originales en hebreo, arameo, eslavo, etíope, griego, latín, siríaco, etc., van precedidas de sólidos estudios introductorios, selecta bibliografía y numerosas anotaciones de muy diversa temática, que contribuyen, sin ninguna duda, a un mejor conocimiento de esta literatura redactada durante los

Universidad Pontificia de Salamanca

siglos II a.C. - I *d.C.* Sólo una mínima observación: convendría indicar el valor fonético de las transcripciones etiópicas del *Libro de los Jubileos*. *C. Carrete Parrondo*

André Pelletier, *Flavius Josèphe: Guerre des Juifs, tome III*, Paris (Les Belles Lettres) 1982, 269 pp.

En edición bilingüe griego-francés, Pelletier aborda críticamente y con abundantes notas complementarias los libros IV y V de la *Guerra de los Judíos* de Flavio Josefo, el historiador judío protegido de Vespasiano, Tito y Domiciano.

En estos dos libros no se mencionan acciones militares decisivas (el período de tiempo que comprenden es de tres aos: septiembre del 67 a julio del 70), sino anécdotas y noticias sobre Jericó y el río Jordán (4, 451-75), el mar Muerto (476-85), Egipto (605-15). En 4, 39-48 una arenga de Vespasiano revela la moral de los legionarios después de una derrota y en 4, 163-92 la exhortación de Anás que se indigna contra la profanación del Templo. El propio Flavio Josefo expresa su punto de vista en 5, 362-419: «nuestra lucha por la libertad llega demasiado tarde pero aún es tiempo de salvar nuestras vidas, nuestra patria, nuestra ciudad y sobre todo nuestro Templo. Dios ha elegido a los romanos para castigarnos: nuestra resistencia, pues, será vana».

En el libro V Flavio Josefo se complace en evocar la «visión» del Templo y este testimonio explica que desde el destierro, la literatura rabínica se interese con tanta minuciosidad por los más mínimos gestos de los ritos perdidos. *M.ª F. G. Casar*

Eusèbe de Césarée, *La Préparation Evangélique*, livre XI. Introduction, traduction et commentaire par Geneviève Favrell. Texte grec révisé par Edouard des Places, Paris (Les Editions du Cerf) 1982, 424 pp., 364 F.

El asesor confidencial del emperador Justiniano y jefe del partido moderado o semiarriano que se oponía a la discusión sobre la naturaleza de la Trinidad y prefería el lenguaje de las Sagradas Escrituras al de la Teología al referirse a la Divinidad, trata de establecer en el libro XI de su obra *La preparación evangélica* un paralelismo entre dos tradiciones doctrinales de comparación textual: la doctrina hebrea y el pensamiento de Platón, un todo que se divide en tres ramas: ética, lógica y fisiología. Los adoctrinados son conducidos de un mundo demoníaco y pagano al de la sabiduría y la luz, es decir, a la solidez de la verdad cristiana tras la lectura y la comprensión del mensaje de la Biblia. Pero en la concepción histórica de Eusebio, Filosofía y Religión no se distinguen, llegando a ser la filosofía la encargada de descubrir esa verdad revelada partiendo de los valores hebraicos. Planteada así la progresión contínua de la humanidad, la verdad revelada fue confiada a los hebreos; los griegos conocieron a los hebreos, luego el pensamiento griego es plagio del tesoro cultural hebreo: Platón, el más eminente de los filósofos griegos, ha plagiado a Moisés. Todo ello, en definitiva, debe de conducir a hecerse de Dios una noción justa. Recordemos asimismo la estrecha relación que hubo entre los neoplatónicos y los cristianos de Alejandría. Cabe citar a Juan Filopono, convertido al cristianismo, quien afirmó que Platón debía su saber al Pentateuco. *M.ª Fuencisla G. Casar*

Universidad Pontificia de Salamanca

Luc Brisson, *Porphyre: La Vie de Plotin* I, Paris (Centre National de Recherche Scientifique) 1982, 436 pp.

La vida de Plotino se hace obra literaria en manos del filósofo neoplatónico griego Porfirio, discípulo del primero. Luc Brisson la la recoge, incorporando varios estudios dedicados bien a destacar aspectos generales de esta biografía tales como datos cronológicos, valor documental para la vida intelectual de la época etc., bien pasajes elegidos por su dificultad léxica y lingüística.

Es de destacar un índice griego exhaustivo con el que se abre la obra, indispensable material de trabajo para todo historiador del pensamiento y de las letras que desee profundizar en este período de filosofía. A ésta se añade otro donde se recogen los nombres de personas que figuran en el texto, todos los nombres propios de carácter geográfico y mitológico, dedicado a cada uno de ellos datos que acerquen su verdadero conocimiento. Denis O'Brien aporta una magnífica bibliografía analítica de las ediciones, traducciones y comentarios de la *Vida de Plotino* desde 1492 a 1980, y Richard Goulet se ocupa del sistema cronológico de la obra porfiriana sobre Plotino y del *Oráculo de Apolonio* perteneciente a dicha obra. Finalmente la escuela de Plotino, su faceta de profesor y la edición porfiriana de los pasajes citados, autores antiguos, de carácter analítico y sobre las principales palabras griegas dan cima a esta obra, merecedora de elogio. *M.ª Fuencisla G. Casar*

Jacques Cazeaux, *Les échos de la Sophistique autour de Libanios, ou Le style «simple» dans un traité de Basile de Césarée*, Paris (Les Belles Lettres) 1980, 136 pp.

San Basilio es un producto de la Segunda Sofística, al menos ha sido formado en ella y no ha podido desprenderse fácilmente de su influencia, por más que él creía haberlo conseguido. Jacques Cazeaux analiza la obra de Basilio: *A los jóvenes, sobre el modo de aprovechar las obras griegas*. Pero desde un ángulo nuevo: ha prescindido de las ideas, más o menos nuevas en su época. Ha dejado a un lado el estudio sistemático de los procedimientos de redacción de la obra. El autor se mantiene a medio camino entre la idea y la forma, entre el empleo de las formas externas aprendidas en la escuela de los rétores y la voluntad y el deber de imponer unas ideas. Si Basilio quiere iniciar a los estudiantes cristianos, debe hacerlo empleando formas iniciáticas; cuando intenta mostrar que las Escrituras están de acuerdo con las obras paganas, debe ofrecer él mismo el ejemplo mediante la explicación de los textos clásicos y de la Escritura. Sabe muy bien alternar los tipos de acercamiento entre la filosofía de fuera y la revelación interior. El análisis que nos ofrece Cazeaux de esa obra de san Basilio nos hace ver, tras la complacencia de la retórica, el peso y el calor de un discurso. Basilio se nos muestra familiarizado con el logos bíblico, que trata de descubrir en las fuentes mismas de todo discurso humano. Dentro de esta balanceo, entre la palabra y la idea, entre le fondo y la forma, entre las bellezas del discurso y el discurso del logos, discurre la exposición de este curioso trabajo que, por algo sin duda, obtuvo el Premio Albert-Yon 1979, otorgado por la «Société lyonnaise d'études anciennes». *José Oroz*

Universidad Pontificia de Salamanca

Domenico Ferrante, *La semantica di logos in Dione Crisostomo alla luce del contrasto tra retorica e filosofia*. Napoli (Lofredo Editore) 1981, 119 pp.

Como es sabido, la corrupción moral suscitó en el Imperio Romano un renacer del cinismo siendo Dión Crisóstomo uno de sus genuinos representantes. Este aristócrata nacido hacia el año 40 d.C., condenado al destierro se hizo predicador a manera de los cínicos itinerantes conservando sus maneras retóricas. Sus preocupaciones sociales le condujeron al estocismo y sus doctrinas de la armonía universal y del cosmopolitismo. Pero el *logos* centra su pensamiento.

Ferrante estructura el libro en cuanto capítulos. En los dos primeros se ocupa del término *logos* en su variedad semasiológica y su evolución en la literatura griega. Así en el vocabulario filosófico además de un «decir inteligible» y «razonado» *logos* es el principio inteligible del decir, la «razón» en cuanto «razón universal» que es al mismo tiempo la «ley» de todas las cosas.

El capítulo III perfila la trayectoria intelectual de Dión y en el capítulo IV se aborda el vocablo en cuestión: Es la naturaleza divina, la idea de Dios es innata y universal en todos los hombres. El *logos* es la *razón* con una rica variedad semántica: «reflexión», «cálculo», «opinión», «expresión», «consejo», «discusión» y «narración» entre otros.

Cada significado es mostrado en su contexto griego: Palabra y proposición en Dión Crisóstomo, *sermo* o *rede* en Husserl, unos siglos más tarde. *M.ª Fuencisla G. Casar*

Friedrich Blass - Albert Debrunner, *Gramatica del greco del Nuovo Testamento*. Nuova edizione di Friedrich Rehkopf. Edizione italiana a cura di Giordana Pisi. Trad. del tedesco di Umberto Mattioli e Giordana Pisi, Brescia (Paideia Editrice. Supplementi al Grande Lexico del NT 3) 1982, 709 pp.

La Editorial Paideia de Brescia está realizando una encomiable labor de traducción de obras alemanas sobre el NT. La presente figura como suplemento al Kittel, cuya publicación en italiano está a punto de completarse. Se encuentra en curso de publicación el Commentario Teologico del NT (Herders Theologisches Kommentar). De esta manera el estudiante no familiarizado con el alemán tendrá acceso a obras de primera calidad. La gran afluencia de estudiantes de teología a Roma justifica, sin duda, tal empresa.

Desde su publicación por el primero en 1896, la obra fue clásica. Con regularidad, Debrunner le fue añadiendo nuevo material en las sucesivas ediciones. En 1965 Tabachovitz publicó un suplemento a la 12ª edición. Dada la complicación adquirida, se imponía una refundición. Se encargó de ello F. Rehkopf, discípulo de J. Jeremias y especialista en Lucas. La edición italiana traduce la 14 ed. corregida y aumentada alemana de 1976. No vamos a hacer aquí la recensión de una obra de sobra conocida en los ambientes científicos. Rehkopf mantuvo la disposición de párrafos de la gramática antigua y cambió las subsecciones. Con ello se ganó en claridad. Añadió además gran cantidad de ejemplos, siendo casi exhaustivo. Como texto griego siguió manteniendo el de la edición del NT de Nestle-Aland (1957).

La edición italiana aparece magníficamente presentada, con letra grande, incluso en las notas, lo que facilita su lectura en un libro típico de consulta frecuente. Ha incorporado al texto las alusiones

Universidad Pontificia de Salamanca

a las ediciones anteriores, facilitando el trabajo de localización de datos. El editor italiano ha dispuesto de manera más racional la bibliografía y la ha completado donde le ha parecido necesario. Yo no he visto publicaciones citadas posteriores a 1975. No he advertido errores de impresión del griego en los sondeos realizados y podemos decir que la editorial garantiza la calidad de sus publicaciones. La traducción es cuidada y ajustada al original, como se requiere en un libro científico. Quizás debiera haberse suprimido alguna abreviatura en los subtítulos, dando los nombres completos. En un libro con tantas notas, no siempre ha sido posible colocarlas al pie de la página que le corresponde. En general desbordan sobre la de la derecha, sin necesidad de pasar página. La obra de Blass-Debrunner ha acompañado a la mayoría de los estudiantes de NT. A veces acudíamos a la traducción inglesa que era más actualizada que el ejemplar alemán en la sala de consulta. Ahora tendrán a su alcance esta obra, netamente superior a la francesa de Abel o a la de Moulton-Turner en inglés. *Lorenzo Amigo*

Peter Rosumek, *Technischer Fortschritt und Rationalisierung im antiken Bergbau*, Bonn (Rudolf Habelt) 1982, XII, 276 pp.

Se trata de una Tesis reproducida a offset de la Facultad de Historia de la Universidad Libre de Berlín sobre el progreso técnico y la racionalización en las minas de la antigüedad. Como en la mayoría de las Tesis, las notas figuran reunidas al final (pp. 169-235), dificultando un tanto la lectura, pues no se trata de simples referencias. Aunque no siempre se ha respetado el que los capítulos empiecen en página impar, su presentación es bastante digna. Contiene más de cincuenta dibujos, la mayor parte originales del autor. En la rica bibliografía (pp. 236-53) figuran varios trabajos sobre la Península Ibérica, cuyas minas antiguas visitó para mejor documentarse. Aparecen citadas publicaciones de Beltrán Martínez, Blázquez, Chamoso Lamas, etc. y varios en portugués. Al final figura un glorioso de términos técnicos y una serie de índices muy útiles sobre fuentes antiguas y autores citados (pp. 255-76). El trabajo está construido con todo rigor científico y con gran claridad. Cada capítulo contiene un pequeño resumen en el que se hace un balance de los resultados obtenidos.

El autor empieza justificando la elección del tema y exponiendo el estado de la cuestión (pp. 1-14). La primera monografía histórica sobre la minería fue la de Alonso Carrillo Lasso de la Vega, *De las antiguas minas de España*, Córdoba 1624. Pero lo racionalización del trabajo sólo ha empezado a interesar recientemente a los historiadores, dejando de ser patrimonio exclusivo de los ingenieros. Hasta hace poco el estancamiento del progreso técnico de la antigüedad era explicado siguiendo la tesis marxista de la mano de obra barata proporcionada por los esclavos. También se solía señalar el poco aprecio que los antiguos sentían por la técnica, que no habría progresado prácticamente nada desde los griegos. Para aumentar la producción bastaba simplemente emplear más trabajadores. Dentro del campo de la investigación, el de la minería ha sido el más descuidado a la hora de estudiar la aplicación de la técnica. Con este trabajo se intenta subsanar esta laguna. Para ello se utilizan las escasas referencias de las fuentes literarias antiguas y los descu-

Universidad Pontificia de Salamanca

brimientos de la arqueología realizados en diversas minas de la antigüedad.

La parte central del libro es de carácter técnico. Se estudian al detalle las técnicas empleadas en el trazado de las minas subterráneas y en las canteras hasta llegar al filón (pp. 15-66). Se describe después la manera de transportar el mineral, con los progresos introducidos en Hispania y en Dacia (pp. 67-81). Para la separación del mineral valioso de las diversas impurezas se emplean diversos procesos mecánicos y térmicos (82-101). Un problema que dio al traste con muchas explotaciones en Grecia fue la imposibilidad de eliminar el agua que acababa inundando las minas. Los romanos inventaron toda una técnica de desagües y emplearon la noria para sacar el agua de las zonas de trabajo (pp. 102-21). La palabra latina *metallum* no sólo designa la mina o el metal sino también la cantera. Al proceso de extracción del mármol hasta la fabricación de productos en serie en los talleres va consagrado el último capítulo de este apartado (pp. 122-47). A lo largo de todo el desarrollo el autor ha ido señalando la introducción de diversas técnicas para eliminar la mano de obra y favorecer la producción.

La parte final trata de pasada las causas que impulsaron la racionalización del trabajo (pp. 148-62) y menciona los resultados de su investigación (pp. 163-68). Propiamente no se puede hablar de relaciones causales sino simplemente de condicionamientos que llevaron a este proceso. De manera general el autor sugiere que el emplazamiento de las explotaciones en lugares despoblados dificultaba el abastecimiento de una mano de obra numerosa e impulsaba la racionalización del trabajo. En realidad la mano de obra, al menos en Roma, fue más bien escasa, debido a la disminución de los esclavos, a las epidemias y mortalidad. Incluso la autoridad, en tiempo de los Gracos, limitó la concentración de esclavos en las minas del Norte de Italia por miedo a sublevaciones. Pero la racionalización se vio impulsada en el s. I a.C. por la demanda del mercado. La clase social acomodada, llevada del lujo, emprende suntuosas construcciones. Cada vez se necesita más mármol. Las canteras sólo resultaban rentables si se producía mucho con poca mano de obra. El hecho de que las explotaciones mineras estuvieran en régimen de arrendamiento llevaba al empresario a querer obtener el máximo de provecho en el mínimo de tiempo. Como diversos tipos de impuestos recaían sobre el empresario, según el número de contratados, se comprende que se estuviera interesado en la aplicación de técnicas, según los conocimientos científicos de la época. Uno de los méritos de esta monografía de alto rigor científico consiste, sin duda, en aportar una prueba suplementaria de la falta de fundamento de una concepción marxista de la historia de Roma que quiera explicar todo a partir del concepto de «sociedad esclavista». *Lorenzo Amigo*

Robert J. Hopper, *Handel und Industrie im klassischen Griechenland.* Aus dem Englischen von Karl-Eberhardt und Grete Felten, Müncen (C. H. Beck) 1982, 282 pp., 13 ilustraciones en 8 láminas, tela, 48 DM.

La obra de Hopper, profesor emérito de Historia Antigua de la Universidad de Sheffield, cuyo original apareció en 1979, versa sobre el comercio y la industria en Grecia en la época clásica. En realidad

Universidad Pontificia de Salamanca

tiene un capítulo que traza la historia del comercio desde la cultura micénica hasta la irrupción de los persas en el Ego, como obertura, y otro que la prolonga en los estados no atenienses de la época helenística, como verdadero final. Le siguen las abundantes notas de los capítulos, agrupadas, donde predominan las referencias a las fuentes antiguas; una bibliografía selectiva, agrupada por capítulos y un registro de materias por orden alfabético. Es un libro de conjunto, interesante no sólo para el especialista sino también para el interesado por la cultura clásica y su soporte material.

En la introducción el autor aclara lo que entiende por comercio e industria, de la cual sólo se puede hablar en sentido amplio pues faltan las máquinas y las fuentes de energía y nunca pasó de ser una industria casera. Se indican brevemente las fuentes literarias, que el autor empleará ampliamente, frente a la literatura secundaria escasamente citada, las inscripciones, cerámica y monedas. Se señala el poco aprecio por este tipo de actividad.

El cuerpo de la obra aborda los diversos aspectos del tema, dedicándoles sendos capítulos. Se presenta al comerciante de la época. El gran comercio, con lazos en el exterior, está en manos de ciudadanos no atenienses. En realidad, el autor centra su estudio en Atenas de la que se ocupan las fuentes conservadas y se hacen algunas alusiones a los demás estados de Grecia. Se mencionan los lugares de fabricación de los productos comercializados y las rutas del comercio. A continuación se estudia la importación y la exportanción de los diversos tipos de productos: naturales, elaborados, materias primas para la industria y las artes. El comercio está condicionado por la legislación que trata de garantizar el uso de los puertas a los particulares puesto que el estado no posee una marina mercante. Al mismo tiempo se intenta asegurar los derechos de los comerciantes atenienses en otros estados. El estado ateniense dependia del comercio y de las finanzas más de lo que los teóricos de la moral hubieran deseado. De un capitalismo al estilo moderno no se puede hablar aunque existen pequeños banqueros. El autor analiza algunos de los datos proporcionados por los oradores de la época que intervinieron en varios procesos. Pero las fuentes conservadas son muy fragmentarias y no nos dejan ver claramente el sistema monetario.

Las diversas industrias de la época son presentadas brevemente. Se aborda la agricultura en la medida en que es objeto de comercialización. Esta fue una actividad a la que nunca desdeñó dedicarse el hombre libre. En comparación con estos sectores, la minería aparece mejor documentada. A las diversas minas y al sistema de explotación se consagra un interesante capítulo. El autor muestra las limitaciones de nuestro conocimiento de estas actividades en esta época, pero su estudio permite hacerse una idea de conjunto, que el autor muestra de manera objetiva, sin trasplantar las categorías de nuestro mundo al antiguo. *Lorenzo Amigo*

Gertrud Kantorowicz, *Vom Wesen der griechischen Kunst*. Herausgegeben und mit einem Nachwort versehen von Michael Landmann, Heidelberg/Darmstadt (Lambert Schneider) 1961, 113, pp., con 18 ilustraciones.

Con retraso presentamos una obra póstuma de la arqueóloga y poetisa, ligada a los círculos de Stefan George y Georg Simmel, sobre la esencia del arte griego. Aunque las reflexiones proceden de los

Universidad Pontificia de Salamanca

años veinte, no han perdido actualidad. Su vida es presentada brevemente por el editor en un apéndice final, junto con algunas poesías del final de su vida como enfermera en un campo de concentración.

Se trata de una obra incompleta, al menos en el último capítulo en que se aborda el tema de lo clásico y el clasicismo y en último término el significado del arte griego para el hombre moderno. Grecia ha ejercido una fascinación constante sobre los alemanes desde la vuelta a lo clásico preconizada por Winckelmann, al que se refiere expresamente para mostrar la unión indisoluble de lo apolíneo y lo dionisíaco. Algunas interpretaciones no están lejos de las de Heidegger sobre el origen de la obra de arte como una conjunción de Tierra y Mundo. No se trata, pues, de descubrimientos o confrontaciones científicas sino de una concepción platónica de la idea de lo clásico. Una idea no construida de manera abstracta o de generalizaciones sino en contacto con las obras concretas de la escultura griega.

El arte griego aparece como un *unicum* frente al de todos los demás pueblos. La autora emprende diversos caminos para acercarnos a su originalidad. En las figuras aisladas descubre el «movimiento incorporado», el «encadenamiento del movimiento desencadenado», el «movimiento superado y recogido» («aufgehobene Bewegung»). Se explica por el hecho de que para los griegos no existe la oposición yo-mundo que experimenta el hombre moderno. Cuando las figuras aparecen en grupo, sólo el grupo tiene plenitud, pero la tiene como plenitud de cada figura. Ninguna está por sí misma sino en función de las demás y sólo así cada figura es independiente. Los grupos medievales y barrocos no consiguen una composición cerrada. De ahí las diversas maneras de adaptarse las figuras al tímpano según los estilos.

Algo que ha llamado siempre la atención en el arte clásico es la ausencia de la expresión psicológica, de rasgos individuales. No sabemos si estamos ante hombres, ante héroes o ante dioses. Sus explicaciones nos llevan a la esencia de lo trágico. En él se integran al mismo tiempo la lucha y la embriaguez con la armonía. Si hoy día se tiene la impresión de que esas figuras no dan la realidad, por ejemplo de la muerte, es porque identificamos la realidad con el mundo técnico que excluye el destino humano.

Hay dos maneras de acercarse al mundo clásico. El que sólo capta formas bellas, como Winckelmann, descubre sólo un mundo ideal donde uno se refugia frente al mundo inaguantable diario. Para vivir en ese mundo ideal se recurre a la copia y a la imitación. En cambio, el que descubre la unidad de forma y contenido y sabe que ese mundo era real trata de recrearlo y hacerlo renacer, como Goethe intentó, sin necesidad de imitar los ritmos de la poesía griega. El arte griego nos sigue interpelando porque sólo en él se manifiestan los fundamentos sencillos y perennes de la vida humana: la ley del cuerpo, la posición innata en la existencia frente a las potencias de la tierra y de la altura, frente al destino y frente a Dios. *Lorenzo Amigo*

Jakob Seibert, *Das Zeitalter der Diadochen*, Darmstadt (Wissenschaftlicher Buchgesellschaft) 1983, XIII, 272 pp.

No se trata de una obra de historia sino de un análisis de la investigación reciente sobre la época de los Diadocos o inmediatos sucesores de Alejandro el Magno. El autor, profesor de Historia Antigua de la Universidad de Munich, ha publicado diversas mono-

Universidad Pontificia de Salamanca

grafías sobre la época helenística y el mismo tipo de balance de los estudios sobre Alejandro el Magno en 1972. Las publicaciones examinadas llegan a 1978 y algunas veces a 1981.

La época de los Diadocos (323-281 a.C.) se caracteriza por las confrontaciones políticas, militares y culturales en torno a la continuación del imperio o su disolución en estados territoriales. Los partidarios del particularismo lograron imponerse y pusieron los fundamentos de los futuros reinos helenísticos. Durante muchos años de investigación sólo se ocupó de ellos en cuanto iluminaban la empresa del emperador, pero últimamente han sido objeto de numerosos estudios.

El autor ha emprendido la tarea de presentar desapasionadamente los resultados de la investigación de este período aunque no siempre estén de acuerdo con sus ideas. En principio, el autor sigue sustentando sus propias tesis. Aparentemente este tipo de estudio no parece aportar nada al conocimiento de una época determinada. Sin embargo, los lectores le estarán agradecidos por su valiosa ayuda al mostrarles cómo han ido surgiendo los problemas, los caminos errados que se han seguido y las cuestiones que quedan por estudiar o solucionar. Se trata, pues, de una aportación importante, pues resulta ya casi imposible dominar tal cantidad de bibliografía analizada por el autor.

En cada capítulo se sigue el mismo método, con lo cual la obra resulta muy clara y estructurada. Después de una pequeña introducción a la problemática se pasa revista en orden cronológico a las publicaciones más importantes, señalando los acuerdos y las discrepancias existentes así como los temás que han sido poco estudiados.

Se aborda en primer lugar el estudio de las fuentes: literarias, inscripciones, monedas, arqueología (pp. 1-69). Dado que sólo nos quedan pequeños fragmentos de los historiadores contemporáneos, la investigación ha querido reconstruir sus obras a partir de la de Diodoro, s. I a.C., y de Plutarco, s. I-II d.C. Llevada a cabo esta tarea por doctorandos inexpertos, los resultados no pueden ser muy halagüeños. La confianza que inspiran ambos autores es relativa pues están muy alejados de los acontecimientos y no hay garantía de que utilicen fuentes contemporáneas de los sucesos narrados. En el estudio de las inscripciones y monedas se echa de menos una visión de conjunto del material. Los relatos de los soberanos plantean el problema de su identificación, en la que las figuras de las monedas prestan gran servicio.

La cronología de este período (pp. 70-81) sigue siendo controvertida. Los datos de Diodoro se interpretan de diversas maneras. Aunque las inscripciones ofrecen información suplementaria importante, que dan todavía fechas sin aclarar.

Al análisis de los acontecimientos de la época va consagrada la parte central del libro (82-167). Se siguen con gran detalle los acontecimientos inmediatos a la muerte de Alejandro. El acuerdo de Babilonia ha desencadenado una fuerte controversia mientras la división de las satrapías apenas ha planteado problemas. Sigue siendo discutida la llamada guerra helénica, en la que Antípatro logró conservar el poder en Grecia y en Macedonia. La primera coalición (320 a.C.) que llevó a la eliminación de Perdicas en un atentado necesita todavía una exposición de conjunto. Los avatares de Antígono, hasta su derrota en Ipsos, han hecho correr también ríos de

Universidad Pontificia de Salamanca

tinta. El autor presenta minuciosamente los diversos pasos a través de la selva de publicaciones. A partir de Ipsos (301 a.C.) Diodoro ya no da ninguna información. De ahí que los estudios sean también menos abundantes. En el 281 a.C. se enfrentan por última vez dos Diadocos, Seleuco y Lisímaco, que perderá la batalla.

El autor analiza a continuación los grandes problemas de la historia de los Diadocos, todavía bastante discutidos (168-90): el ejército macedonio, su función y derechos; los intentos de legitimación de los Diadocos; la relación de los soberanos con las ciudades griegas; la divinización de los soberanos.

Como no era fácil subsumir toda la bibliografía existente en los apartados anteriores, el autor ha añadido dos secciones: la prosopografía de los Diadocos y los Epígonos (191-238), un total de 31 personajes ordenados alfabéticamente, y unas pequeñas indicaciones sobre diversos aspectos de la sociedad de esta época (pp. 239-252): el ejército, la marina, el estado y la sociedad, la economía, la fundación de colonias, las ciudades, ambas enumeradas también alfabéticamente. En esta última sección el autor cita la bibliografía, sin apenas comentarla. Más de un historiador, que considera que la historia no es ante todo los acontecimientos exteriores, echará de menos una exposición detallada de la problemática social. Pero quizás se debe a que el autor ha encontrado que la historiografía tradicional se ha concentrado sobre los sucesos externos y, en su deseo de ser objetivo, ha dejado constancia del hecho. Un registro de autores, de personas y cosas facilita el manejo de este libro, útil para el que se interese por la historia. *Lorenzo Amigo*

Judith Targarona Borrás, *Historia del texto griego del libro de los Jueces*, Madrid (Universidad Complutense) 1983, 2 tomos, 1304 pp.

El 14 de noviembre de 1979 se defendió en la Universidad Complutense de Madrid la presente Tesis Doctoral, dirigida por el Profesor A. Sáenz-Badillos, que mereció la calificación de Sobresaliente «cum laude» y posteriormente obtuvo el Premio Exrtaordinario de Doctorado. Se trata de un completísimo estudio, rigurosamente científico, en el que no sólo se presentan las teorías que sobre la versión griega de Jueces han mantenido anteriores estudiosos (desde J. Bonfrère en 1625 hasta N. Fernández Marcos y A. Sáenz-Badillos en 1979), sino que también se analizan *in extenso* las cuatro familias de mss. que sobre este texto hasta ahora son conocidas, «su interrelación y dependencia, sus características y sus tendencias revisionales y recensionales, para poder hacer un estudio lo más completo posible de la Historia del Texto Griego del Libro de los Jueces, intentando señalar qué lecturas parecen ser la que sustentaba la primitiva LXX o las que parecen estar más próximas a las lecciones originales, cuáles han sido los criterios de corrección y recensión de las diversas formas textuales que encontramos en Jueces, qué 'Vorlage' o texto base hebreo sirvió de base y fundamento a esas diversas revisiones y correcciones y cuál es la interdependencia de esas diversas formas textuales entre sí» (p. 49), variados y oscuros aspectos que, no obstante su enorme dificultad, la Dra. J. Targarona Borrás logra clarificar con verdadero éxito.

El minucioso estudio del artículo; adjetivos y pronombres; preposiciones, conjunciones, adverbios y demás partículas; omisiones y

Universidad Pontificia de Salamanca

adiciones; dobles lecturas; cambios de orden; cambios en la traducción y correcciones estilísticas; formas nominales; formas verbales y variantes de léxico son los diez capítulos que configuran tan densa investigación. A modo de conclusiones generales (pp. 1251-74) se presenta un razonado estudio estadístico de las variantes textuales de la LXX de Jue, las formas textuales de sus diferentes grupos y un cuadro diacrónico de su historia textual. La correspondiente bibliografía y los exactos índices cierran la brillante y definitiva investigación de la prestigiosa Dra. J. Targarona Borrás, actual profesora en el Departamento de Filología Hebrea y Aramea de la Universidad de Granada. *C. Carrete Parrondo*

Harald Patzer, *Die griechische Knabenliebe*, Wiesbaden (Franz Steiner Verlag) 1982, 132 pp.

Place leer esta obra que aclara uno de los temas más inquietantes de la cultura griega: el *amor a los jóvenes*. Sabido es que existe una tendencia secular a interpretar este amor como aberración sexual, hasta llegar casi a identificar *homosexualidad* con amor griego. Este pequeño estudio se enfrenta con esta tendencia interpretativa y hace ver que, pese a que en la antigüedad clásica las relaciones sexuales tenían distinta valoración a la que tuvieron más tarde en los medios cristianos, hasta condescender con relaciones amorosas que hoy juzgamos inversiones, el amor entre maestro y discípulo, tan cultivado por Sócrates en su docencia, no puede, de suyo, ser interpretado con sentido sexual, sino más bien como un deseo por parte del maestro de formar para la vida al discípulo, objeto de sus predilecciones. Ello no quita que en ocasiones, dentro de la escuela socrática, no tuviera lugar un descenso hacia lo sexual. Pero, en sí misma, esta relación de maestro y discípulo no lo llevaba necesariamente.

Nos agrada poder constatar que la actitud de este autor es la misma que la de Max Pohlenz (*Die Stoa*, Göttingen 1978, p. 138), quien afirma que el *eros* entre maestro y discípulo no implica relación sexual sino preocupación educadora. Nuestras reflexiones personales sobre la acción pegagógica de Sócrates nos han ido inclinando siempre más a interpretarla en un sentido de elevación educacional. El desarreglo de los sentidos parece algo muy alejado de la bella alma del mejor de los griegos, como le llamó su gran discípulo Platón. *Enrique Rivera de Ventosa*

Frank Brommer, *Theseus: die Taten des griechischen Helden in der antiken Kunst und Literatur*, Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1982, VIII, 186 pp., con 48 láminas y 17 dibujos.

La presente monografía se ocupa de las hazañas de Teseo sobre la base de los testimonios literarios y artísticos antiguos. El autor ha dedicado otro estudio similar a Hércules y ha recogido en dos obras importantes la lista de vasos y otros monumentos sobre las leyendas griegas de los héroes. Se dedica un breve capítulo a cada una de las leyendas. En primer lugar se mencionan los datos de la literatura antigua en orden cronológico. A continuación se citan los vasos y otros monumentos arqueológicos. Un pequeño resumen al final de cada capítulo permite hacerse rápidamente una idea del tema.

Se estudian en primer lugar los signos característicos del héroe:

Universidad Pontificia de Salamanca

la espada y las sandalias. Su origen es posterior al ciclo de sus hazañas. Este, en comparación con el de otros héroes griegos, presenta una notable particularidad: su antigüedad. Aparece antes en el arte figurativo que en la literatura remontándose al año 510 a.C. El ciclo contiene las siete hazañas realizadas en el camino de Trecena a Atenas. Da muerte a Perifetes, Sinis, la jabalina de Crommyón, Escirón, Cerción y Procusto. Hay que añadirles el toro de Maratón y el Minotauro. Estas existieron independientes, anteriores al ciclo, al que se juntaron porque redundaban en honor de Atenas. En relación con la aventura del Minotauro surgen las leyendas de la visita al fondo del mar, la danza de la victoria en Delos y el abandono de Ariadna. Esta es de las más antiguas, del s. VIII a.C;. las otras dos tan sólo del s. V a.C. Hay una serie de leyendas antiguas sobre nuestro héroe no incluidas en el ciclo: el rapto de Helena, el descenso al Hades, la lucha contra los centauros y el rapto de Antíope. En paralelismo con la lucha contra los centauros está su lucha contra las amazonas en Temiscira y en Atica. Ambas son posteriores al ciclo.

Un capítulo importante está dedicado en orden alfabético a los héroes y divinidades que entran en contacto esporádico con Teseo. Para muchos sólo disponemos de testimonios literarios. Es posible que los testimonis figurativos no se nos hayan conservado o que las noticias sean relativamente tardías, del s. IV a.C. cuando la pintura sobre vasos se había agotado. Algunos detalles de la vida del héroe tan sólo nos son conocidos por la obra de Plutarco. El libro termina describiendo la tipología de Teseo, unas veces joven imberbe, otras barbado, y haciendo un resumen de la evolución histórica del tema desde el s. VII a.C. hasta el s. I d.C. Su nombre perdura en la actualidad en el de una planta.

Estamos ante un estudio importante, concienzudamente elaborado con gran riqueza de datos literarios y figurativos no fáciles de coleccionar. La abundancia de ilustraciones y dibujos facilita notablemente la comprensión del tema. *Lorenzo Amigo*

Ludwig Voit, *Lesebuch der Antike*. Ausgewählt und zusammengestellt von..., München (Heimeran) 1980, vol. I. *Das klassische Griechenland von Homer bis Aristoteles*, 532 pp.; Vol. II. *Griechischer Hellenismus und römische Republik von Menander bis Cicero*, 452 pp.; Vol. III. *Die römische Kaiserzeit von Augustus bis Boëthius*, 458 pp., tela 35 DM cada uno.

Se trata de una extensa antología en tres volúmenes de textos griegos y latinos traducidos al alemán, con un total de 91 ilustraciones. El primero está íntegramente dedicado a la literatura griega, desde Homero hasta Aristóteles. El segundo contiene la época helenística griega desde Menandro y la república romana hasta Cicerón. En el tercero, consagrado al imperio romano, figuran algunos escritores cristianos hasta Boecio. El libro va dirigido al lector no familiarizado con las lenguas clásicas. De ahí que se haya adoptado una serie de traducciones, la mayoría pertenecientes a ediciones de la misma editorial, alejadas de todo literalismo. Con todo se han mantenido algunas ya clásicas en el idioma alemán, como la de Platón, hecha por Schleiermacher, o la de diversas poesías por Goethe, Hölderlin, etc. Un índice de los pasajes seleccionados permite al interesado localizarlos en el texto original.

Universidad Pontificia de Salamanca

En esta obra figuran todos los géneros literarios: epopeya, lírica, teatro, historia, filosofía. Se mantiene un buen equilibrio en proporción a las obras que se nos han conservado de la antigüedad. Cada autor lleva una pequeña introducción que permite situarlo en la historia y da algunos rasgos de su obra. En cambio, no existen notas explicativas de carácter cultural o referentes a la mitología. El editor recomienda saltarse o no preocuparse de los pasajes difíciles y quedarse con la impresión de conjunto. La selección ha buscado, en general, el que los textos sean asequibles al lector profano en la materia.

Prácticamente están representados todos los autores cuya obra se nos ha conservado pues no tiene ningún sentido en una antología recoger fragmentos sobre Tales, Nevio, Ennio, etc. Los criterios de selección varían según el autor abordado. En el teatro figura una obra entera de cada uno de los autores, sin fragmentos de otras: Esquilo: Las Euménides; Sófocles: Edipo Rey; Eurípides: Medea; Aristófanes: Las Ranas; Menandro: El Díscolo; Plauto: Miles Gloriosus; Terencio: Eunuchus. Lo mismo sucede en el caso de Salustio: La conjuración de Catilina. La obra está pensada como obra de lectura y no como antología filosófica representativa. De Platón aparece completa la Apología de Sócrates, parte del Banquete y de la Carta Séptima; en cambio, de Aristóteles figuran los libros I y II de la Etica a Nicómaco. A pesar de la dificultad que puede presentar el saboreo de la poesía lírica traducida, los poetas están ampliamente representados. La presente antología permite al profano adentrarse agradablemente en la literatura de la antigüedad clásica. *Lorenzo Amigo*

Varios, *Visages du destin dans les mythologies. Mélanges Jacqueline Duchemin. Travaux et mémoires*, Paris (Les Belles Lettres) 1983, 268 pp.

La obra que tenemos en nuestras manos está integrada por las Actas del tercer coloquio celebrado por el «Centre de Recherches Mythologiques de Paris X», celebrado en Chantilly los días 1 y 2 de mayo de 1980. El primero de los coloquios, celebrado en Nanterre en 1974, había tenido como tema la *Formación y supervivencia de los mitos;* el segundo, desarrollado en Grand Palais en 1977, había girado en torno al título específico de *Mito y Personificación*. Ambos coloquios habían sido organizados por Mme Duchemin, fundadora, en 1966, en la Faculté des Lettres de Nanterre, del «Centre de Recherches Mythologiques», y promotora de la publicación de las Actas de los dos primeros coloquios. En 1978 J. Duchemin abandonó la presidencia efectiva del Centro, siendo nombrada, en reconocimiento a sus muchos méritos, «Presidenta de Honor». El comité organizador de este tercer coloquio decidió, en su homenaje, publicar las Actas como un volumen de *Mélanges* ofrecido en honor de la profesora Duchemin. Ella misma pone el broche de oro de este volumen con un denso artículo (calificado de *Antidoron*) titulado *La pesée des destins* (pp. 237-59) en el que rastrea el origen y el valor de la imagen dos veces repetida en la *Iliada*, en la que Zeus pesa en su balanza de oro el destino de los héroes que combaten ante Troya, así como el sentido que la Psychostasia —tan conocida para los egipcios— puede tener en Esquilo y en Aristófanes. El volumen se cierra con la larga lista de publicaciones (7 volúmenes, 58 artículos, etc.) salidas de la pluma de la profesora Duchemin.

Universidad Pontificia de Salamanca

El tema del tercer coloquio poseía una amplia proyección: prácticamente todas las épocas de la historia y todas las civilizaciones han creído en divinidades dueñas del destino del hombre, y por ello han acuñado los más variopintos mitos intentando explicar «todo aquello que es inexplicable en nuestra existencia». No es, por ello, extraño que al coloquio asistieran estudiosos de las antiguas culturas orientales, helenistas, latinistas, germanistas, expertos en el mundo escandinavo, historiadores de las literaturas modernas y contemporáneas, etc. El lector encontrará, pues, en este volumen una variada gama de artículos que, teniendo como tema común el destino, abordan épocas y culturas muy alejadas en el tiempo y en el espacio: desde Grecia (la Grecia micénica, el destino de Glauco, Némesis, Heracles, la concepción del destino en Eurípides...), pasando por Roma (Germánico, Lucano, Estacio, PsPlutarco, Plutarco, Luciano, Lactancio), el mundo escandinavo (Herfjöturr) o medieval (*Nibelungenlied*, el *Willehalm* de W. d'Eschenbach) y barroco, hasta llegar al mito de *Don Juan* y al siglo xx.

Las conclusiones del coloquio son recogidas por F. Jouan (pp. 231-235), actual director del Centre, y que puso todo su entusiasmo para que estas Actas fueran publicadas. *M. A. Marcos Casquero*

Jacqueline Duchemin, *Mythe et personification*. Actes du Colloque du Grand Palais (Paris 7-8 Mai 1977, publiés par... Paris (Les Belles Lettres) 1980, VIII-142 pp.

Para que el lector pueda tener una idea exacta del contenido de estas *Actas*, creemos lo más conveniente recoger los títulos de las comunicaciones y los autores que intervinieron en el Coloquio organizado por el Centre de Recherches Mythologiques de la Universidad de París X. Tras un «Avant-propos» de Jacqueline Duchemin, en que expone el alcance del tema propuesto para el Coloquio, encontramos: «Personifications d'abstractions et d'éléments: Hésiode et l'Orient», por J. Duchemin, 1-15; «Le Styx site et personification», por R. Baladié, 17-24; «L'identification du sage stoïcien à la sagesse et ses corollaires dans la pensée religieuse», por A. Méhat, 25-30; «La vieille femme incarnation du mal: Sortilèges macabres chez Horace, *Sat.* 1, 8, Heliodore, *Ethiop.* 6, 12-15, et Ronsard, *Odes* 2, 22», por A. Billault, 31-37; «Les Valkyries et leurs noms», por R. Boyer, 39-54; «Personofication et allégorie chez Sophocle, *Electre* 474-515», por J. Villemonteix, 55-60; «La famille d'ananke», por Y. Vernière, 61-67; «La personification de la renommée —*Fama*— dans quelques récits mythiques ovidiens», 69-75; «Quelques personifications littéraires chez Lucien et dans la littérature impériale», por J. Bompaire, 77-82; «Apparition du personnage d'Amphiaraos, le guerrier-devin», por P. Vicaire, 84-86; «La double articulation du mythe et de la personification dans l'*Endimion* de Gombauld» por G. Molinié, 87-92; «Une tragédie allégorique, la *Sibylle* de Sikelianos», por M. Simondon, 93-102; «Aidos personnifié et sa portée réelle chez les grecs», por J. Hani, 103-12; «Harmonia», por F. Jouan, 113-21; «Les reliefs orientalisants de Pozo Moro (Albacete)», por M. Almagro-Gorbea, 123-36. Termina el libro con un «Essai de synthèse» por J. Duchemin. Creemos que el título de los temas tratados en el coloquio indican bien a las claras las diferentes maneras de personificación en las varias mitologías. *José Ortall*

Universidad Pontificia de Salamanca

LATIN

Plauto, *Comedias*. Versión de Germán Viveros, México (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana) 1982, pp. CLVII, 247.

Es éste el tercer volumen que aparece en la colección mejicana, que intenta ofrecer una edición bilingüe de las obras de Plauto. El I vió la luz en 1978; el II, en 1980. El libro que ahora comentamos incluye *Cistellaria, Curculius, Epidicus, Menaechmi* y *Mercator*. La edición tiene como autor al doctor Germán Viveros Maldonado, director del Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Las observaciones que aquí podríamos hacer pueden perfectamente ser las mismas que las expuestas por J. Guillén en su recensión al vol. II de Plauto (Cf. *Helmantica* 32 [1981] 425-26). y las mismas que nosotros apuntábamos en la crítica de otra obra las *Metamorfosis* de Ovidio) aparecida también en esta Bibliotheca Mexicana (Cf. *Helmantica* 32 [1981] 429-31). Una pobre introducción que intenta —sólo intenta— «penetrar en el estudio de los rasgos más característicos de la obra teatral del sarsinate, al asentar... la causa primigenia de composición de las mismas, es decir, eso que se llama 'cotidianidad'». Intenta —sólo intenta, pues tampoco lo logra— «analizar» los temas de las comedias, «así como el carácter de los personajes que en ellas intervienen y el uso que éstos hacen de su propia lengua». Sigue una «bibliografía sumaria» (pp. XXXVII-XLI).

La versión española incurre en todos los defectos que apuntábamos en nuestra crítica a la edición de las *Metamorfosis:* el afán de mantener el orden latino lleva al traductor a forzar de tal manera la expresión que termina por hablar en una lengua que «suena a español» en un «orden sintáctico latino». Los resultados son, la mayoría de las veces, hilarantes (cuando no se trata de auténticos errores de traducción): «Si nosotras hacemos eso mismo, si lo mismo imitamos, así, empero, difícilmente vivimos, con notable envidia» (p. 4); «Pero tú, Gimnasio mía, si estando yo ausente viene Alcesimarco, no querrás reñirle acremente; de cualquier manera como haya merecido por lo que a mí toca, sin embargo está en mi corazón» (p. 8); «Está muy perdido: una nave pirata captura a una barquichuela crucificada» (¡) (p. 150), etc. etc.: la lista sería interminable.

Las notas que no figuran a pie de página, sino al final del texto bilingüe y con paginación en números latinos, siguiendo la que se había iniciado en la introducción y que se dejó interrumpida por la incorporación del texto bilingüe) no tienen, en su mayoría, ninguna utilidad. Aparecen primero las notas al texto latino. Y son de este tipo: «*ex insidiis:* expresión; *servos = servus; mi* (=*mihi*): dativo de interés; *omnibus rebus relictis:* ablativo absoluto; *nos:* acusativo de relación; *ibi:* redundancia; *sibi simus supplices:* expresión...» (p. XLV). Tras ellas, las notas al texto español, que se limitan de hecho a ser explicaciones o aclaraciones de por qué se ha traducido de un modo determinado (cuando no son mera paráfrasis de la traducción).

En resumen: creemos que la Bibliotheca Mexicana está perdiendo una magnífica oportunidad de ofrecer a los estudiosos de los clásicos latinos un conjunto de obras (Plauto, Terencio, Ovidio, etc.) bien

Universidad Pontificia de Salamanca

elaborado, bien estudiado y mejor traducido. Seguimos pensando que el error está en el planteamiento inicial de la colección, planteamiento que obliga a cada autor a seguir unos esquemas rígidos en la traducción —y que se muestran equivocados en sus resultados—, y unos criterios demasiado «primarios y rudimentarios» en la elaboración de la introducción y, sobre todo, de las notas. *M. A. Marcos Casquero*

Joël Thomas, *Structures de l'imaginaire dans l'Enéide*, Paris (Les Belles Lettres) 1981, 424 pp., rca. 175 Fr.

El autor de esta tesis quiere utilizar los descubrimientos recientes en el campo de la antropología y, en particular, de los estudios de lo «imaginario» para ofrecer una re-lectura de la *Eneida* que ponga de relieve la arquitectura extraordinaria simbólica de la obra de Virgilio, y al mismo tiempo la originalidad y el poder creador del poeta de Mantua. El autor pone al descubierto la existencia de canales de imágenes organizadas, al través de dos tipos de estructuras aparentemente antinómicas. El universo de la *Eneida* se nos manifiesta al través de consideraciones desorientadas que hacen aparecer un temor obsesivo de la pérdida de coherencia del yo, de la absorción en una naturaleza indiferenciada, de la caída, de la ambigüedad engañosa y peligrosa de ciertos ambientes. Pero este aspecto negativo en parte se ve desaparecer a medida que avanzamos en la narración de la epopeya, mediante la edificación de una serie de estructuras que se organizan en torno a la necesidad de una evolución espiritual.

Los caracteres y los comportamientos sociales descubren una armonía secreta que nos deja ver una realidad esencial, más allá del mundo de la discontinuidad y las apariencias. El tema de los orígenes de Roma y la búsqueda del Absoluto se juntan en el paso heroico que encuentra su correspondencia entre el microcosmos de los individuos y el macrocosmos en que se ven inmergidos.

La alianza y la complementariedad de esas dos clases de imágenes hacen de la *Eneida* uno de los más hermosos textos poéticos y, al mismo tiempo, uno de los mensajes espirituales más sublimes que poseemos. Gracias a la profundidad de su visión, enraizada en la condición humana, con sus gritos de angustia y de sufrimiento, y también por la elevación de su mensaje que nos revela la visión radiante del más allá, Virgilio se sitúa al margen de la oposición que a veces se establece entre los poetas y los místicos. El vigor de su creación poética procede de esa visión total de la condición humana, con sus grandezas y sus debilidades.

Gracias a la aportación de las nuevas ciencias humanas, la psicología profunda y el estudio de la simbólica general, y mediante la renovación metodológica que esos descubrimientos permiten al autor poner de relieve algunos aspectos de la obra virgiliana sobre los que la crítica había insistido muy poco. De acuerdo con la tesis de Joël Thomas, la *Eneida* es portadora de la doble misión de iniciar el alma de cada romano a su propia esencia, y de fundar ontológicamente la epopeya colectiva de los romanos. Virgilio ha logrado esta finalidad con una maestría total, y ha organizado su creación escapando de los atractivos de la abstracción. La *Eneida* nos presenta descripciones de un paisaje que es a la vez realista y simbólico, lo que constituye

Universidad Pontificia de Salamanca

la mejor prueba de las cualidades excepcionales que adornaban al poeta Virgilio.

Sin duda alguna la obra de Thomas esta llena de sugerencias y, con frecuencia, de logros. Tal vez las conclusiones, al menos algunas, a las que llega el autor de este curioso trabajo podrán parecer un tanto subjetivas, idealistas. ¿Hasta qué punto Virgilio concibió su obra tal como nos la presenta el autor? En todo caso, hemos de confesar que Joël Thomas ha conseguido una obra muy atractiva, que se lee con curiosidad creciente. Al lado de esa interpretación nueva, en virtud de estructuras psicológicas, el autor está al tanto de cuanto han escrito otros especialistas de Virgilio. Las abundantes notas y referencias a autores modernos son una garantía de la seriedad con que se ha realizado el trabajo. *José Oroz*

Thomas Berres, *Die Entstehung der Aeneis*, Wiesbaden (Steiner; Hermes Einzelschriften: H. 45) 1982, XII, 337, rca. 68 DM.

Esta Tesis, presentada en la Universidad de Friburgo de Brisgovia en 1977, estudia la génesis de la *Eneida*. Virgilio murió antes de ver su obra acabada y encargó a sus amigos quemarla, pero Augusto no hizo caso y encargó su publicación a Vario. La existencia de versos incompletos, dobletes, contradicciones y los llamados por Virgilio «tibicines» confirman su carácter inacabado. El análisis de la *Eneida* como obra de arte no puede olvidar su composición genética. Las antiguas *Vidas de Virgilio* dan testimonio de su manera de trabajar retocando continuamente sus versos. El análisis genético de la obra empezado por Conrad en 1863 ha llevado a un callejón sin salida dado su pobreza metodológica. Se han analizado sólo los versos incompletos o los versos repetidos o los testimonios antiguos y se han querido sacar de manera precipitada conclusiones demasiado generales. No se ha querido reconocer que la obra entera había sido profundamente retocada.

El autor intenta abordar el problema en su conjunto desde diversos ángulos. Sobre todo ha emprendido una comparación de las fórmulas afines que permiten concluir algunas veces la prioridad de un pasaje respecto a otro. Con todo nunca se han querido extrapolar los resultados. Hay que ir caso por caso. Ligado a la formación de la *Eneida* está el hecho, también testimoniado por las fuentes antiguas, de la inclusión o cambio de pasajes no previstos en el plan primitivo escrito en prosa por Virgilio. El tratamiento emprendido por el autor es eminentemente analítico. Debía seguir otro trabajo de carácter más sistemático, pero el autor promete tan sólo ir tomando postura más tarde sobre los problemas particulares.

El primer capítulo, añadido posteriormente a la Tesis, agrupa y comenta los testimonios antiguos sobre la época y la formación de la *Eneida*. El cuerpo de la obra comprende una serie de investigaciones concéntricas que abordan el problema desde diversos ángulos. A través de análisis minuciosos del material virgiliano se intenta obtener una visión sobre la manera de llevar a cabo el poeta la reelaboración de la obra. Esta tarea se realiza en diálogo con los estudiosos anteriores a los cuales, aunque se les reconozca algunos aciertos, se les critica sin rodeos. Cada capítulo suele contener un pequeño resumen que permite ver el surgimiento progresivo de la obra. Hubiera sido deseable un capítulo que hubiera recogido las diversas conclusiones

Universidad Pontificia de Salamanca

y permitiera ver de un golpe de vista el orden cronológico en que surgieron las escenas y sus reelaboraciones.

Para penetrar en esa maraña, el autor aborda el estudio de los versos incompletos. Sus análisis permiten concluir que éstos pertenecen a la composición original y que Virgilio no pensaba eliminarlos. Suelen introducir un material secundario tomado muchas veces de otros pasajes, a veces de un libro posterior. La obra entera, según iba avanzando ha refluido sobre los libros anteriores. No sirve la explicación que quiere atribuir a la técnica de Virgilio el ir introduciendo los personajes o las acciones que luego tendrán lugar pues a veces las contradicciones son flagrantes. Varias comparaciones han sido introducidas posteriormente en los lugares en que figuran. No son, sin embargo, puros adornos sino que han sido realizadas en conexión con el texto del pasaje. De ninguna manera tienen razón los que consideran que Virgilio no concluyó estos versos por falta de ingenio o por otro capricho cualquiera pues figuran en lugares que han sido profundamente reelaborados. El estudio de los versos repetidos y de los pasajes contradictorios ilumina también el problema desde otra perspectiva. En realidad suelen ir juntos muchas veces con los versos incompletos. A la reelaboración de la segunda parte de la *Geórgica* IV, tras la muerte de Galo, 26 a.C., van dedicados dos capítulos (pp. 110-28). Sus análisis muestran claramente la influencia de la *Eneida* en el poema de Aristeo que ocupa el lugar del panegírico de Galo caido en desgracia de Augusto. La primera parte de la *Eneida*, dejando de lado los cambios posteriores, estaba terminada antes del 25/24. La tesis de Gercke de que la segunda parte de la *Eneida* es anterior a la primera es insostenible. Más bien el orden actual fue también el de la composición, incluido el libro III que ha experimentado muchos retoques.

Si, como afirma algún testimonio antiguo, el poeta escribió la obra primeramente en prosa nunca se sintió esclavo de ese plan y su tarea no consistió, como algunos han afirmado, en poner en verso, sin ningún orden, esta narración

La monografía contiene al final una bibliografía en orden cronológico sobre el tema específico. No cabe duda que esta obra proyecta una nueva luz sobre un problema difícil. El enamorado de esta obra de arte tendrá que tener en cuenta estos análisis genéticos que le muestran una *Eneida* profundamente elaborada pero inconclusa. *Lorenzo Amigo*

R. O. A. M. Lyne, *Ciris. A poem attributed to Vergil*, edited with an introduction and commentary by..., Cambridge (Cambr. University Press) 1978, XII-332 pp., tela 20 libras.

Entre las obras que, sin fundamento, se atribuyen a Virgilio está este poema *Ciris*, que es una composición narrativa mitológica sobre la leyenda de Escila y Niso, y que puede considerarse como un ejemplo del género *epilion*, que son numerosos desde Catulo. Fuentes antiguas y la tradición manuscrita inferior atribuyeron este poema a Virgilio; acerca de la autoría virgiliana se ha discutido sin cesar desde el Renacimiento.

El Prof. Lyne ha realizado un estudio sobre la tradición manuscrita, y ofrece ahora una edición con su aparato crítico muy completo. En su introducción nos informa acerca de la finalidad y método

Universidad Pontificia de Salamanca

del comentario; del mito y sus fuentes; estilo métrico; estilo; técnica de la narrativa; método de composición. Estudia detalladamente la fecha y la autoría del *Ciris*, y su puesto entre las *opera minora* de Virgilio. Según Lyne, el *Ciris* pertenece claramente al género neotérico de los epilios, pero no fue escrito en esa época. Puede pensarse en el siglo III d.C., por más que trata de reproducir modos literarios de otra época El que haya sido incluido entre las *opera minora* de Virgilio tal vez sea debido a que, como *Catal.* 9, va dirigido a Mesala. En todo caso el problema del *Ciris* sigue abierto, aunque parece descartarse la paternidad virgiliana.

El texto del poema ocupa las pp. 69-91, con el aparato crítico al pie de página, como se hace siempre. De la página 95 a 321 está el comentario que, según nos dice el autor en el prefacio, fue reducido en un 20% suprimidas virtualmente todas las notas que iban al pie de páginas. Pese a esta «poda» obligada por los editores, creemos que la obra de Lyne será muy bien recibida y apreciada por los interesados en Virgilio y en sus *opera minora*. El comentario, aun en el estado actual, se ocupa de todas las dificultades o pasajes o palabras que necesitan alguna aclaración. El autor ha logrado unas notas muy interesantes que ayudarán al lector a comprender mejor este poema mitológico. *José Oroz*

Josef Mancal, *Untersuchungen zum Begriff der Philosophie bei M. Tullius Cicero*, München (W. Fink) 1982, 212 pp.

Este trabajo estudia el concepto de filosofía de Cicerón. No intenta mostrar la conformidad ni la discrepancia con la filosofía escolar, ni exponer la filosofía de Cicerón, sino derribar los prejuicios existentes contra el filósofo. La primera parte (pp. 7-64) aborda las críticas dirigidas a Cicerón desde la filosofía, la historia y la filología. Desde Hegel se le ha achacado su falta de originalidad, de contenido especulativo, de lenguaje filosófico. Mommsen lo consideró un gran estilista pero un estadista sin ideas, sin opiniones, sin visión de futuro. Aparece como la figura negativa frente a la de César. El prejuicio reaparece en Gelzer y en Ortega y Gasset (*La rebelión de las masas*) no citado por el autor. Los filólogos se han complacido en recomponer las fuentes de su filosofía para negarle toda aportación personal. El autor realiza una crítica para abrir el camino a la comprensión del concepto de filosofía.

Esta segunda parte (pp. 65-202) se estructura en torno a los momentos del concepto: el autobiográfico, el histórico y el filosófico. Se reinterpreta, pues, el tema desde la perspectiva hegeliana de la *Fenomenología del Espíritu*. La persona de Cicerón es entendida desde el concepto de «homo novus» para el cual el criterio de toda actividad filosófica es la «nobilitas». La nobleza no radica en la sangre sino en la «sapientia» posibilitada por la «virtus» y el «labor».

Históricamente, la «sapientia» está vinculada en Roma a la «res publica». Se realiza a través del lenguaje que produce una comunicación y coordinación de muchos. La manera de enfocar el tema está totalmente anclada en la historia y no en la pura especulación abstracta. La fundamentación del derecho natural es totalmente independiente del estoicismo. Filosóficamente, Cicerón no es un simple heredero ecléctico de la filosofía griega. Su concepto de oratoria dista bastante de la retórica escolar. Supone un «ingenium» que inte-

Universidad Pontificia de Salamanca

gra la realidad en la persona de un individuo concreto que aparece al mismo tiempo como el ideal. El *Brutus* tiene como objeto la evolución gradual de la oratoria en la realidad histórica. El individuo realiza en su evolución cada una de estas etapas. La persona de Cicerón se contempla como el «télos» de las diversas vías que aparecen como verdaderas en la tradición. Esta especie de autobiografía es el rodeo necesario del espíritu humano, a través de la realidad histórica, hacia sí mismo. La filosofía griega era una doctrina. La «sapientia» romana, en cuanto «virtus», incluye el momento de la realidad. Esta manera de filosofar supone una unidad metodológica de tópica y dialéctica, que Cicerón echa de menos en los estoicos y alaba, en cambio, en los peripatéticos.

La obra termina con una valiosa biblografía selectiva sobre el tema. Estamos ante un trabajo serio y profundo de análisis de textos, de lectura difícil pero que encantará a los estudiosos de la filosofía. Por primera vez contemplarán la figura del filósofo en una perspectiva nueva, libre de prejuicios, y se sentirán atraídos a continuar el estudio de las diversas doctrinas de Cicerón a partir de este arranque metodológico. *Lorenzo Amigo.*

Joseph Hellegouarc'h. *Velleius Paterculus: Histoire Romaine*, tome II, livre II. Texte établit et traduit par..., Paris (Les Belles Lettres) 1982, 313 pp.

Acerca del primer volumen de esta obra se dió ya información (cf. *Helmantica*, 35, 1984, 139 s.). En él figuran una espléndida introducción, una amplia bibliografía, la edición del texto y la traducción y finalmente una buena cantidad de notas explicativas. El libro I de Veleyo Patérculo, de carácter fragmentario, empieza con el retorno de los héroes de Troya, acontecimientos de Grecia antigua y la historia de Roma hasta la ruina de Cartago en el 146 a.C. El libro II publicado el mismo año abarca el período que va desde el 146 al 30 d.C. En esta obra, carente de originalidad, aumenta el interés pues abarca una época para la cual no disponemos hoy día de la obra de Tito Livio. Los asuntos contemporáneos del autor, desde la muerte de César a la de Augusto, son los mejor tratados. Más que una historia se trata de una colección de biografías en orden histórico en las que se descubre sobre todo el lado humano. Desde Tiberio Graco van desfilando ante nosotros una buena parte de la galería de personajes romanos. Curiosamente defendió a Seyano al que presenta como la encarnación del *homo novus*. Su obra, en parte adulatora de Tiberio, representa la actitud de un grupo de oficiales del orden ecuestre que apoyaron la nueva situación política frente a las nostalgias de la clase senatorial.

En este segundo volumen el texto y la traducción ocupan las pp. 6-139. Como en el anterior la traducción sigue de cerca el texto latino respetando su fraseología, con períodos interminables a los que se ha tratado de dar la mayor claridad posible. La repetición de palabras, tan característica de este autor, ha quedado también plasmada en el francés. Las notas explicativas son muy abundantes en este volumen (pp. 141-294). Resultan indispensables para poder entender un texto a menudo sibilino dado su carácter de resumen. Gracias a ellas se logra situar a cada uno de los personajes y los acontecimientos apenas aludidos que debían resultar bien conocidos de los

Universidad Pontificia de Salamanca

contemporáneos. Para las numerosas explicaciones de carácter histórico se aducen abundantes materiales de los autores antiguos que sirven para contrastar la versión de Patérculo. Numerosas citas de investigadores actuales avalan sus explicaciones de manera que estamos ante una obra de indudable calidad, como corresponde a las de esta editorial. Un índice de nombres (pp. 295-313) facilita notablemente la consulta del libro. *Lorenzo Amigo*

Isidoro Rodríguez, *Poeta Christianus. Esencia y misión del poeta cristiano en la obra de Prudencio*, Salamanca (Universidad Pontificia) 1981, 185 pp.

La presente obra se publicó originalmente en alemán en 1936 y había sido presentada como Tesis en la Universidad de Munich. Aparece sin modificaciones, sin actualizar la bibliografía pues al mismo tiempo ha visto la luz *Obras Completas de Aurelio Prudencio*. Edición bilingüe, preparada por A. Ortega e I. Rodríguez (BAC, Madrid 1981) 928 pp.

Finalmente los estudiantes españoles tienen a su alcance una importante investigación que no ha perdido nada de actualidad después de cincuenta años. El objeto de este estudio es la misión del poeta cristiano y, en consecuencia, la esencia de la poesía cristiana. Para ello se parte de un análisis detallado del *Praefatio* y del *Epilogus* de Prudencio a sus obras. En ellos se encuentra resumido el programa que se desarrolla en las diferentes obras. El autor aduce los paralelos de Horacio y Propercio, entre otros, para mostrar la originalidad de la poesía cristiana. Esta tiene ahora la obligación de cooperar en la tierra con los fines sobrenaturales de la vida del hombre. Una tarea que pervive en muchos poetas posteriores. Con esta clave interpretativa se pasa revista a las diversas obras de Prudencio. En ellas el material pagano queda sustituido por el cristiano pero se conserva la métrica y los medios de expresión tradicionales en la poesía latina. La métrica latina había alcanzado una gran perfección y resultaba válida tanto para la poesía pagana como cristiana. Lo que ha cambiado es la misión de la poesía. El poeta se convierte en un predicador y defensor de la nueva fe. La poesía había contribuido a la configuración y propagación del paganismo. Ahora ella misma opone la verdad del cristianismo a la religión pagana a la que trata de refutar.

Los medios empleados por el poeta cristiano, intuiciones y visiones, vida interior, amor a Cristo, difieren, sin duda, de los de los poetas profanos. Lo mismo se puede decir de las fuentes de inspiración. Los escritos cristianos, en especial la Biblia, han jugado un papel importante en su poesía. Prudencio poseía una elevada cultura, clásica y cristiana. Su poesía es el fruto maduro de su estudio y de su profunda preparación y no, como se ha afirmado, de su espontaneidad natural. En el último capítulo se abordan las formas de la poesía cristiana. Tras un período inicial en el que el cristianismo siguiendo a Platón, desconfió de la poesía, se intenta en el s. IV cultivarla con ardor. Ninguno como Prudencio intentó con tanto afán la unión de la cultura pagana y cristiana. Todos los grandes poetas latinos le sirvieron de modelos. Pero, aunque no propone una nueva estética, hay una nueva concepción de la poesía. Ha producido muchos casos personales no sólo en el contenido sino también en la forma. Es el primero que nos ha traído la solución de una armonía poética

Universidad Pontificia de Salamanca

realmente digna de admiración a base del paganismo y cristianismo. El autor trata de reivindicar la originalidad de nuestro poeta frente a la investigación francesa y lo que será luego la Escuela de Nimega. Para éstos Prudencio continúa la tradición pagana aplicando a Cristo los epítetos de Júpiter. Tal poesía estaba condenada al fracaso. La poesía cristiana iniciada por Ambrosio abandonaría los metros clásicos y calaría profundamente en el pueblo. Quizás las dos verdades son complementarias. Prudencio se dirigía a un público cristiano cultivado que no quería renunciar a su cultura. Como a lo largo de la historia siempre ha habido capas sociales familiarizadas con la cultura clásica, la poesía de Prudencio ha ejercido siempre gran influjo. Mérito del autor es haber puesto al descubierto la nueva misión de la poesía y los medios empleados. *Lorenzo Amigo*

Jean Doignon, *Hilaire de Poitiers: Sur Matthieu*. Tome II. Texte critique, Traduction, Notes, Index et Appendice de..., Paris (Les Editions du Cerf) 1979, 299 pp.

El profesor de la Universidad de Franco-Condado es de sobra conocido por los especialistas en Hilario de Poitiers por sus trabajos referentes al autor del *De Trinitate* (p. ej. en VC [1975], BLE [mismo año], *Hilaire de Poitiers avant l'exil* [1971]) En este núm. 258 de la ya caudalosa y meritoria colección «Sources Chrétiennes» nos ofrece la 2ª parte del Comentario sobre Mateo de Hilario con el mismo cuidado filológico con que nos había obsequiado al presentar el primer volumen (cf. *Helmantica*, 1980). Por la cuidada valoración de los códices que ha realizado, y que se pone de relieve en el aparato crítico, esta edición reemplaza a la maurina de dom Coustant de 1693, reimpresa luego abundantemente, pero que, como decimos, ha de ceder a la de Doignon. Numerosas notas explicativas, a pie de página, ponen de manifiesto el caudal del comercio con los autores cristianos de que hace gala el profesor galo, siendo notar el conocimiento que tiene de Tertuliano, aunque no falten las aclaraciones por medio de referencias a Varrón, etc. En este apartado se echa de ver la buena mano del filólogo. En cuanto a la traducción hay que decir que convence de sobra, en general muy correcta. No obstante, y sin mengua, por supuesto, de sus grandes méritos, cabría traducir de modo distinto: p. ej. si en p. 207 *corruptionem* se vierte como *corruption* ¿no habría de traducirse también *incorruptionem*, en el mismo lugar, como «incorrupción»? En cambio, se prefiere *incorruptibilité*, quizá por evitar la consonancia. Sin embargo, en p. 226 *crainte* da cuenta de *timore* y de *metum*. Pero son, como se advierte bien, insignificancias que no afectan al buen tenor de la versión. Y no es esto solo lo que hay que agradecer en esta edición, pues el prof. Doignon, en un apéndice, nos regala con la edición crítica de la capitulación del *In Matthaeum*, no bien establecida ni por la edición de Coustant a causa de las libertades que los editores anteriores a este último se habían tomado con el texto de los capítulos que, en la edición que comentamos, ocupan seis páginas con aparato crítico positivo (para el texto de los códices B C F M T U V) y negativo para las variantes de editores. Como es habitual en esta colección, cierran el volumen los índices de lugares de la Escritura, de autores antiguos citados (curiosamente incompleto) y analítico, a los que se añaden un índice de palabras latinas, dividido a su vez en vocabulario del

Universidad Pontificia de Salamanca

derecho, de la retórica e iglesia, y de la poesía, y una fe de erratas del tomo I.

Bienvenida, pues, esta segunda parte del Comentario a Mateo de Hilario de Poitiers, de cuya edición, traducción y comentario actual, no cabe sino felicitarnos por haber encontrado en el prof. Doignon la persona capaz de llevarlo a cabo tan dignamente. *Emiliano Fernández Vallina*

Émile Bonnard, *Saint Jérôme: Commentaire sur S. Matthieu.* Tome II (Livres III-IV). Texte latin, Traduction, Notes et Index par..., Paris (Les Édition sdu Cerf) 1979, 345 pp.

Continúa el prof. Bonnard la edición de esta segunda parte del Comentario a Mateo jeronimiano, basando en el texto, como en el primer volumen, en el de la edición del *Corpus Christianorum* (n.º 77). Pero, como nos recuerda el autor en un *Avant-Propos*, sufre modificación dicho texto en 35 lugares, establecidos en columnas paralelas donde se nos muestra el texto adoptado frente al que exhibe el C.C. Otras veces —y el autor lo indica a pie de página— modifica la puntuación de la edición belga. En las notas el artículo da cuenta del texto desde el punto de vista exegético, pero también con las explicaciones gramaticales o de crítica textual, cuando una lectura, p. ej., le parece más concorde con el sentido del texto (cf. pp .284-85). Sin perjuicio de que aparezcan las citas escripturarias en el índice de rigor, bajo el texto latino se nos ofrecen las reminiscencias bíblicas en el texto de Jerónimo, señaladas por el número de línea correspondiente a cada capítulo, con lo que, evidentemente, se facilita la confrontación de citas. Para esta edición se ha preferido señalar el texto de Mateo, a comienzo de párrafo, con grotesca, distintamente a la edición de la misma editorial del Comentario sobre Mateo de Hilario de Poitiers (Sourc. Chrtien., n.º 258), con lo que se gana en nitidez. La traducción, muy ajustada al texto latino, tanto que respeta muy fielmente la propia puntuación del texto que tiene enfrente. por lo general.

Si en la introducción al primer volumen el prof. Bonnard mostraba su condición de gran investigador, en la parte que ahora se nos ofrece puede verse el resultado fructuoso de su trabajo en la puntualidad de sus notas explicativas y de su fiel traducción, que agradecerán los estudiosos de Jerónimo. *Emiliano Fernández Vallina*

Karin Sugano, *Das Rombild des Hieronimus,* Frankfurt am Main/Bern/New York (Verlag Peter Lang) 1983, 188 pp.

Esta Tesis de Filología Clásica estudia la imagen de Roma de San Jerónimo. Hasta ahora no se le había dedicado ningún estudio de conjunto porque no se le había considerado merecedor de él. La autora ha emprendido, sin duda, una tarea ingrata pues el caso de Jerónimo es distinto al de Ambrosio o Agustín. Jerónimo, en efecto, no se ha planteado nunca directamente este problema. Sus afirmaciones aparecen dispersas en sus comentarios exegéticos, en sus cartas y obras polémicas y resultan contradictorias. La autora tiene el mérito innegable de haber rastreado pacientemente hasta las declaraciones más insignificantes, el haber intentado estructurarlas y el haber hecho

Universidad Pontificia de Salamanca

una valoración equilibrada. Sus conclusiones son matizadas y no se aventuran más allá de lo que sus análisis le permiten.

Tras una breve introducción, que sitúa el tema, la obra tiene dos partes aproximadamente de la misma extensión: Roma y los romanos en la vida de Jerónimo (pp. 15-63); Roma y los romanos en la exégesis de Jerónimo (pp. 65-117). Una pequeña conclusión recoge los resultados de la investigación; siguen las notas agrupadas y la bibliografía. La división en dos partes parece estar motivada por el hecho de que otros estudiosos habían denunciado la antítesis existente en Jerónimo: amor a la cultura latina, de la que es un gran representante, y odio apocalíptico a esa ciudad en la que fracasó. La primera parte intenta presentar la imagen positiva a través del análisis de la vida de Jerónimo en sus momentos representativos; la segunda, en cambio, mostrará que la imagen negativa le viene a Jerónimo de los influjos de la exégesis griega y judía.

Las afirmaciones de Jerónimo pueden parecer contradictorias porque están motivadas por las situaciones en las que le tocó vivir. Sin embargo se adaptan como las piedras de un mosaico para formar un cuadro completo, que Jerónimo nunca desarrolló como un todo, pero que existía en su interior. Roma, la brillante magnitud de un mundo pagano convertida al cristianismo, dominará el mundo, que se irá sometiendo a la fe cristiana. De ahí surge un universo creyente que se extenderá hasta el tiempo escatológico. El hundimiento de Roma no es simplemente el castigo de la ciudad pecadora como en Ambrosio sino los dolores de parte de un mundo nuevo. Su romanismo no estuvo corregido por su cristianismo. Fue siempre un nostálgico del pasado que nunca supo superar ni integrar como Agustín.

La imagen positiva de Roma está condicionada por su formación su admiración a los clásicos, a los que nunca renunció, sus amistades presentes en Roma su vinculación a la iglesia romana, a la que considera garante de la verdad y a cuyo servicio puso numerosas veces su pluma. Pera él no existió nunca la oposición entre *romanus* y *christianus*. En cambio, en sus comentarios exegéticos, aparece una imagen negativa, condicionada por las fuentes judías que utiliza, sobre todo en la interpretación de Isaías y de Daniel. Cada vez menos considera la destrucción de Jerusalén como el castigo de Dios a la ciudad por la muerte de Jesús y ve la realidad brutal de que allí perecieron tanto los judíos como los cristianos. Apenas hace caso de la teología política que pretende identificar la paz romana con la paz cristiana, sino que coloca a ésta como el verdadero fundamento, sin ocultar los horrores de las persecuciones de las que fueron objeto los cristianos. *Lorenzo Amigo*

Maurice Testard, *Chrétiens latins des premiers siècles. La littérature et la vie*, Paris (Les Belles Lettres) 1981, 246 pp., rca., 150 Fr.

Este libro, se nos advierte en el «Avant-propos», no va destinado a los especialistas, sino al público culto y a los estudiantes que se preocupan de estar al corriente de la literatura cristiana latina y desean descubrirla en su génesis y desarrollo. La obra es fruto de muchos años de enseñanza, primero en el Instituto Católico de París, y más tarde en la Universidad Católica de Louvain. Durante veinticinco años el Prof. Testard se ha ido impregnando de los escritores cristianos hasta adquirir un conocimiento profundo de las grandes

Universidad Pontificia de Salamanca

cuestiones científicas que suscita la literatura latino-cristiana. Como deja adivinar el subtítulo, el autor pretende mostrar cómo los cristianos latinos de los primeros siglos —de finales del siglo II a finales del VI— han ido adquiriendo una literatura al través de la cual su conciencia cristiana se expresa acerca de los problemas de su tiempo.

En la introducción estudia las primeras manifestaciones del latín de los cristianos que dará lugar al nacimiento de la literatura latino-cristiana. Luego describe el florecimiento de ese latín, al través de tres épocas o estadios: el progreso y las persecuciones; el «siglo de oro» y las invasiones de los bárbaros. En el primer capítulo analiza la reflexión intelectual: la escuela; la retórica; la filosofía; la historia. Para luego a describir los problemas morales y sociales que aparecen en aquella sociedad cristiana: los vicios y virtudes de los paganos; la moda y los espectáculos; la esclavitud y las riquezas; cargos y oficios que deben evitarse; el ejército; la lealtad y fidelidad de los cristianos; las relaciones entre la Iglesia y el Estado; la «literatura de ruptura»: el martirio y la vida consagrada. En el capítulo siguiente el Prof. Testard describe la expresión literaria. Estudia los géneros literarios tradicionales: la Consolación, el género epistolar; los nuevos géneros literarios, como son la homilía, el comentario exegético y los tratados teológicos. Hay un apartado dedicado a la poesía latino-cristiana, tal como se manifiesta en los dos grandes poetas, Juvenco y Prudencio. No se olvida de las imágenes más corrientes en la literatura cristiana, tomadas del ejército, del comercio, de la mitología y de la Biblia. Un lugar de especial importancia ocupa el de la retórica: los «lugares intrínsecos», el *cursus* rítmico, y la síntesis agustiniana. Y el capítulo final está consagrado a la liturgia, donde la literatura latina tendrá que formar su propia lengua. Se trata de una literatura aparte, impersonal, bíblica y eclesial, aunque deudora de una herencia antigua que le comunica el sentido del derecho, las tradiciones sociales y culturales del mundo romano antiguo e, incluso, la forma estilística de la plegaria.

La segunda parte recoge una serie de textos, tomados de los más importantes escritores cristianos latinos. La parte mayor se la lleva, como era de esperar, san Agustín. Así tenemos muestras de Tertuliano, Cipriano, Ambrosio, Lactancio, Hilario de Poitiers, Jerónimo, Boecio, Vicente de Lerins, Gregorio Magno, León Papa, Casiano, etc. Termina el libro con una Orientación bibliográfica, y unos índices: de la Escritura, de autores profanos antiguos, de autores cristianos antiguos y de nombres propios. *José Oroz*

Robert Turcan, *Firmicus Maternus: L'erreur des religions païennes.* Texte établi, traduit et commenté par..., Paris (Les Belles Lettres) 1982, 365 pp.

La figura de Fírmico Materno nos es apenas conocida a través de la *Mathesis*, tratado de astrología, escrito antes del 337 d.C. Hoy día parece admitido que se trata del mismo autor que el de *De errore*, publicado diez años más tarde y que era originario de Sicilia y no del Africa, como a veces se había sugerido. La presente edición y traducción francesa mejora notablemente la de G. Heuten (1938).

Una extensa introducción, como es norma en esta editorial, señala los datos sobre la vida y la obra del autor, así como la historia del texto, las ediciones y traducciones (pp. 7-72). Abogado pagano inte-

Universidad Pontificia de Salamanca

resado por el culto solar y las doctrinas neoplatónicas, protegido por Loliano Mavorcio, el prefecto de la Ciudad en el 342, se hace cristiano a la muerte de Constantino, al parecer para adaptarse a la nueva situación de intolerancia de Constante y Constancio. Debió estar vinculado a la corte. A los dos Augustos va dirigido este panfleto recomendándoles la destrucción de los cultos paganos, que él había practicado poco antes. Las llamadas a la conversión son más bien ocasionales. La obra constituye una crítica nada original del politeísmo y de los falsos dioses y la demostración que los cultos paganos, sobre todo los orientales, son una deformación de los símbolos bíblicos. Tanto en uno como en otro campo se resalta la inmoralidad de las fábulas y de los cultos.

El texto y la traducción ocupan las pp. 75-155. La edición, como todas las anteriores, se basa en el único manuscrito existente, el actual *Codex Vaticanus Palatinus Latinus* 165 (s. IX-X). Descubierto en 1559 en Minden (Westfalia) por Flacius Illyricus, fue editado por éste en 1562 como *editio princeps*. Aunque Turcan ha tenido en cuenta algunas conjeturas, ha procurado atenerse a las lecciones del manuscrito. Tan sólo donde existen lagunas, sobre todo al comienzo, se ha aventurado a presentar sus proposiciones de lectura. En su traducción ha intentado conservar el tenor del original, incluso su ritmo retórico con su pleonasmo casi ridículo.

Más de la mitad del libro está reservado a un espléndido comentario (pp. 161-354). Sin pretender ser exhaustivo, ha insistido especialmente en las *realia* de los cultos orientales pues Fírmico Materno es el primero que los ha estudiado en su conjunto. Estas notas son una ayuda valiosa, sobre todo en el plano histórico y psicológico. En cambio se ha preocupado menos de lo filológico y teológico. En el comentario figura un material abundante tomado de los autores antiguos y modernos. La ausencia de una bibliografía sistemática indica que es un autor todavía no muy estudiado aunque la obra no ha sido demasiado apreciada. La prueba es que sólo nos ha llegado en un manuscrito. La edición y comentario de Turcan, de indudable calidad, debía impulsar a los estudiosos a una confrontación con dicha obra desde el punto de vista de la teología. *Lorenzo Amigo*

Jean-Pierre Callu, *Symmaque: Lettres*, tome IV, livres III-V. Texte établi, traduit et commenté par..., Paris (Les Belles Lettres) 1982, 246 pp.

La publicación de la correspondencia de Símaco en esta editorial comenzaba hace doce años. Ha aparecido el segundo volumen y el autor anuncia que está preparando el tercero. Como la obra consta de diez libros habrá que aguardar bastante hasta que esté completa. En este segundo volumen figura tan sólo la bibliografía aparecida desde 1972 que muestra el interés creciente despertado por este personaje. Q. Aurelio Símaco (345-405), orador y político romano, procede de familia rica e ilustre. Cuestor, pretor, gobernador (365) de Brettium y la Lucania, procónsul en Africa (373), prefecto de Roma (384) y cónsul (391) ejerció notable influencia a través de sus discursos y epístolas a los emperadores. Fue el último tradicionalista que pidió repetidas veces el restablecimiento del Altar de la Victoria y atacó las nuevas tendencias, en especial al cristianismo. La réplica de Ambrosio y de Prudencio selló el final de la reacción pagana.

Universidad Pontificia de Salamanca

El cuerpo principal de la obra, dado que la introducción figura en el primer volumen en el que se sitúa al personaje y la obra, así como la historia del texto y las ediciones y traducciones, está formado por la edición del texto con su aparato crítico correspondiente y la traducción francesa a la que acompañan pequeñas notas explicativas. La edición, conservadora, reduce al mínimo las conjeturas. La traucción, cuidada, se aparta del literalismo servil. Se ha tratado de sortear las dificultades de un autor conciso y tremendamente conservador. El editor en este volumen no ha estudiado los temas de las cartas que exigen, sin duda, investigaciones monográficas. Aparecen agrupadas por destinatarios sin ningún orden cronológico de manera que se nos escapan los motivos que guiaron a su hijo cuando publicó la correspondencia apenas muerto el padre. Cubren en general un período que va desde el 375 al 402. Los cinco últimos años se pueden seguir casi paso a paso. La correspondencia de Símaco es la parte más voluminosa e importante de su obra. Sus cartas son a menudo simples billetes de recomendación, de agradecimiento, de petición de ayuda para colocar a sus hijos y amigos. De manera indirecta aparece reflejada la vida individual y colectiva del final del imperio, pero el autor no parece darse cuenta de la gravedad de los acontecimientos que se están viviendo. En general son áridas, sin animación, escritas casi por aburrimiento, para decir simplemente que no tiene nada que contar. Las dirigidas a Ambrosio (III, 30-37) son simples billetes de recomendación. En su correspondencia con Estilicón figura una excepción, la IV, 5, que narra la condenación de Gildo, que se había sublebado en Africa.

Como es norma en esta editorial, al final figuran unas notas más extensas (pp. 227-246). En ellas se ha glosado la personalidad de los destinatarios, se discuten las fechas propuestas para ciertos acontecimientos o para la carta misma y se abordan algunos problemas textuales. Todo ello con una indudable calidad, fruto de los largos años de labor. *Lorenzo Amigo*

Waltraud Timmermann, *Studien zur allegorischen Bildlichkeit in den Parabolae Bernhards von Clairvaux*, Frankfurt a. M./Bern (Verlag Peter Lang), 1982, 305 pp.

Metáforas, alegorías, símbolos, imágenes: he aquí un tema dejado casi exclusivamente a la Retórica. Hoy, sin embargo, ha ascendido a los más altos niveles del pensamiento, que se pregunta: ¿Tienen estos elementos literarios un mero valor declarativo o ayudan también a penetrar en los íntimos repliegues de la conciencia humana?

La obra que presentamos ha intentado hacer ver esto segundo en las parábolas alegóricas de San Bernardo. En cuatro secciones divide su estudio. En la primera expone el aspecto teórico del problema con reflexiones fundadas sobre todo en el autor que se está haciendo imprescindible en esta clase de estudios: H. G. Gadamer. En la segunda da cuenta de la tradición y autenticidad de la colección de parábolas de San Bernardo. En la tercera va exponiendo el contenido de cada parábola, haciendo en ocasiones la historia de la misma. Place constatar que de estas tres parábolas, II, III, y V, que dramatizan la lucha de las virtudes contra los vicios, una de las fuentes primordiales es la *Psychomachia* del poeta español Prudencio.

Universidad Pontificia de Salamanca

La cuarta sección, demasiado breve, expone muy sucintamente el peculiar simbolismo de San Bernardo.

Un apéndice nos da la reproducción de dos de estas parábolas según los mss. de Wolfenbüttel. Muy valiosa es también la literatura citada, aunque lamentablemente restringida a la lengua alemana y francesa. Apenas se cita la inglesa, y nada la italiana y española. Parece que todavía cultivamos un mezquino ecumenismo en la vanguardia del saber. *Enrique Rivera*

Carmina Burana, *Lateinisch-deutsch. Gesamtausabe der Mittlelalterlichen Melodien mit den Dazugehörigen Texten*. Übertragen, Kommentiert und erprobt von René Clemencic. Textkommentar von Ulrich Müller. Übersetzung von R. Clemencic und Michael Korth. Herausgegeben von M. Korth. München (Heimeran Verlag), 1979,

La colección del códice del monasterio bávaro de *Benediktbeuren* (ms. 4660 de la Biblioteca estatal bávara de Munich y 4660 a), desde que Schmeller la denominara *Carmina Burana*, en 1847, no ha dejado de interesar a medievalistas, musicólogos, etc. (últimamente, en 1982 aún tratada por Robert W. Carruba). El libro que presentamos se nos muestra como un fruto más de los estudios sobre la famosa recopilación del códice comenzado ca. 1230 quizá en la región de Estiria, quizá en Baviera, de bella factura y caligrafía. En él se nos ofrecen 46 piezas, escogidas entre las cerca de 300 composiciones del manuscrito, todas seleccionadas de entre las que fueron escritas en latín, salvo la que comienza «Ich was ein chint so wolgetan» (CB 185 de la edición crítica de Hilka-Schumann-Bischoff, por la que van enumeradas las composiciones del libro que comentamos), sin olvidar aquellas cuyo texto parte está en latín, parte en alto alemán medio. Sin embargo más bien hemos de denominar a esta edición como musicológica, por lo menos más destaca este aspecto que el texto desnudo, pues para casi la totalidad de las canciones precede al texto latino una como partitura, pautada en pentagrama, con la primera o primeras estrofas. Ello ha de rendir sin duda servicios a quienes se interesen por el total conocimiento de los poemas medievales y por la música de dicha época, en cuya completa reconstrucción se lleva investigando largos años, que ya cumplen la cincuentena. Y decimos eso porque una parte del ms. de *C B* contiene líneas de pauta que van provistas de neumas, como en el caso de nuestros mss. mozárabes, notación del tiempo del códice de Beuron y que muy probablemente muestre la dirección o ejecución de la melodía, aunque no la exacta tonalidad de la nota, con lo que la melodía no puede ser reconstruída tal cual. Afortunadamente existen otros textos en el mismo latín, que podríamos denominar aquí internacional, también con cantos, copiados en lugares distintos (p. ej. París, Limoges, Florencia) en los que la práctica de la notación ya estaba más desarrollada y los intervalos exactos están determinados con seguridad por medio de líneas de notas. Estos mss. paralelos constituyen la base de los trabajos para la reconstrucción musical. De este modo, a juicio de Clemencic, aparece una composición musical llena de viveza y belleza.

Difícil, de otra parte, es hacer una selección de poemas, y más si se trata de los C. B., «esa amalgama, de pésima aleación», en pala-

Universidad Pontificia de Salamanca

bras de R. García Villoslada, a causa de su gran variedad temática, casi resumen de la lírica medieval. No obstante, se ha logrado un como perfil unitario en este trabajo, conservando, con todo, los cuatro grandes apartados, presentes en el códice, y que se reflejan en el libro así: 1) Poemas (o Canciones) satírico-morales. 2) Cantos de Amor y Primavera. 3) Canciones de Juerga y de Taberna. 4) Canciones al modo religioso. Entre estos cuatro capítulos se reparten las composiciones escogidas, precedidas de una partitura, como decíamos, y seguidas de una traducción libre en alemán, a veces situada ésta de cara al texto latino. Todo lo cual constituye la primera parte del libro. La segunda viene determinada por una breve explicación (apenas diez páginas) de la música, manuscrito, poesía, formación del texto y traducción. La tercera, en fin, abarca veinticuatro páginas con los comentarios individualizados a cada pieza, breves, y los índices de comienzos de versos, más una bibliografía selecta y una reseña de las ejecuciones musicales de los cantos registradas en discos, así como la indicación de la procedencia de las ilustraciones, tomadas de ricos manuscritos y que son 37 en total.

El texto ofrecido quiere estar más próximo a la forma de la transmisión que otros publicados, y la reconstrucción de la música corre a cargo del gran especialista en Historia de la Música René Clemencic, así como Ulrich Müller, especialista en Wolkenstein, lleva a cabo el comentario de los textos. El primero, junto con Micael Korth, es responsable de la traducción, empeño generoso, que permite al lector de lengua alemana actual acceder a unos textos libres del polvo pedantesco, vivísimos, sin dejar de estar cercanos a su origen con tal presentación. *Emiliano Fernández Vallina*

Konrad Krautter, *Die Renaissance der Bukolik in der lateinischen Literatur des XIV. Jahrhunderts: von Dante bis Petrarca*, München (Wilhelm Fink Verlag) 163 pp.

El presente trabajo fue presentado por el autor en las oposiciones en la Facultad de Filosofía de Constanza. Trata de la recepción activa de las *Bucólicas* de Virgilio en el s. XIV en Italia. Su objetivo específico es la función de la poesía pastoril. Las explicaciones dadas hasta ahora no han logrado aclarar por qué se retoman esos motivos culturales y sociales de Virgilio. El autor intenta superar la interpretación común, según la cual la poesía pastoril es el resultado del encuentro de la tendencia humanista a imitar a los clásicos y la tradición alegórica de la Edad Media.

En una breve introducción se sitúa el tema y con breves pinceladas se caracteriza la poesía pastoril de Virgilio, tomada por estos autores como el modelo. Al final se hace también un breve balance de los resultados. Un índice de autores ayuda a localizar la bibliografía empleada pues no existe una sistemática. En realidad, el autor ha realizado una investigación muy original, al hilo de los textos analizados. Sin duda los textos son seguidos más de cerca al principio para ver resurgir el género.

La poesía bucólica renace por una ocurrencia genial de Dante, al que su interlocutor Giovanni de Vergilio le siguió la corriente. Este estudioso de la antigüedad le invita por carta a venir de su refugio de Rávena junto a sí en Bolonia y a escribir allí en latín de manera que llegue a ser coronado poeta como Mussato. Dante res-

Universidad Pontificia de Salamanca

ponde también en latín mediante una ficción pastoril virgiliana, inteligible para un especialista. El espera conseguir la fama como poeta de la lengua vulgar y filósofo, y no como poeta latino. Este es el verdadero motivo de su negativa, y no el miedo a sus enemigos, que rigen los destinos de Bolonia. Pero G. del Vergilio no entiende la ironía dantesca y cree que ha ganado al poeta para su causa y que empieza a renacer la poesía bucólica. El mismo escribe una carta en forma de égloga describiéndole lo que sería la futura república de poetas bajo el ropaje del mundo pastoril. La respuesta de Dante en la segunda égloga es más dura, mostrándole todo su desprecio. Su muerte en 1321 hace que G. del Vergilio escriba en su honor un epitafio considerándolo como el redescubridor de la poesía bucólica. Privado de su interlocutor, el estudioso dirige una égloga de alabanza a Mussato, criticando al mismo tiempo a los representantes de la lengua vulgar. El género estaba en marcha. Bocaccio debió conocer las églogas y dirige las suyas a Checco di Meletto. En cierto sentido continúa el programa de G. del Vergilio, pero crea un mundo pastoril frente a la realidad calamitosa de Italia, invadida por el emperador. Su gran innovación es la introducción de la poesía erótica no alegórica que tanta importancia tendrá en la novela pastoril.

Petrarca recibe la tradición que arranca de Dante, al que aborda críticamente, y coloca la poesía pastoril al lado de la épica, frente a la devaluación anterior. Su innovación principal consiste en liberarla de la forma de carta y hacerla profundamente oscura. Sus amigos tuvieron que depender de la ayuda de sus cartas. El autor concentra su atención en aclarar el motivo que llevó a Petrarca a escribir este tipo de poesía sólo inteligible para su cenáculo de iniciados. La oscuridad de su poesía, representada por la imagen del bosque, le lleva al autor a conectarlo con el problema de la alegoría agustiniana. La estética antigua y la medieval condenaban la oscuridad y la ambigüedad. San Agustín, con quien estaba familiarizado el poeta, afirma que en la Escritura existen pasajes ocultos, que sólo se manifiestan a los que aman la verdad. Al colocarla al lado de la Biblia, Petrarca logra la emancipación de la poesía del sistema de las artes medievales. La finalidad perseguida con el estudio cifrado es una crítica enmascarada de la realidad social y moral de su tiempo. En el fondo está su oposición a la curia papal de Avignon. Como las églogas dedicadas a este tema son una minoría, el autor tiene que demostrar la dimensión crítica presente en todas. El traslado del papado a Avignon es la causa de la debilidad política y la ruina económica de Roma. Por eso la invectiva contra la curia ocupa las églogas centrales (VI y VII). Esta crítica social está estrechamente vinculada a su vocación de poeta. La interpretación de la égloga X viene a probarlo. Ni que decir tiene que al lector medio estas composiciones le resultaron ininteligibles y sólo le agradaban por el ropaje exterior. Pero a Petrarca eso le deja indiferente pues quiere liberar a la poesía del sistema jerárquico de las artes. El carácter esotérico de su poesía es su negativa a entrar en comunicación con el grupo dominante corrompido moralmente. El género bucólico ha cambiado de sentido. Virgilio lo utilizó como ropaje para sus alabanzas a Augusto. En Petrarca es un arma crítica. De ahí que Virgilio apenas utiliza la alagoría, que es la clave de la poesía de Petrarca. El mundo pastoril no ofrece ya la alternativa idílica a la realidad política sino un lenguaje al poeta, que tiene por tarea la crítica de tal sociedad. La ficción pastoril es un

Universidad Pontificia de Salamanca

contra-lenguaje, el lenguaje de los humildes contra los poderosos, el de una comunidad de espíritus al margen de la sociedad jerarquizada.

No cabe duda que el autor ha conseguido dar una explicación convincente de esa mezcla de elementos medievales y renacentistas, condicionada por las circunstancias sociales en que resurgió al género. *Lorenzo Amigo*

Andrés Pociña Pérez, *Los Historiadores Imperiales, los Emperadores, y el Teatro Latino*, Granada (Universidad), 1981, 134 pp.

El Dr. Andrés Pociña analiza en el presente libro, con sutil percepción, el marco intelectual, social y político del teatro romano en la época imperial según la concepción que de él llegaron a tener los historiadores. Tito Livio, Veleyo Patérculo, Cornelio Tácito, representante en la historiografía analítica, y Suetonio Tranquilo, cultivador de la biografía, entre otros, adoptan una actitud marcadamente impersonal a lo hora de emitir juicio: los dramaturgos son los grandes olvidados. La crítica culta incluso se muestra muy injusta con los comediógrafos autores de «palliata», «togata», «atellana» y de «mimo», ya sean replubicanos o imperiales. Los actores no corren mejor suerte. Si para Cicerón o Quintiliano lo importante es el comportamiento dramático del actor, para los historiadores romanos lo importante es el actor como individuo. A él, al «histrión», se le atribuye el papel de corruptor de las multitudes, y éstas, como público teatral, reciben los términos despectivos del «plebs», «populus», «vulgus», etc. Teniendo en cuenta que el teatro y el circo romanos fueron espectáculos públicos dependientes de los intereses políticos, la tercera y última parte del libro estudia lo que su autor llama «comportamiento dramático de los emperadores», cuya política teatral como actores, autores o espectadores, colaboró al hundimiento progresivo del teatro artístico. Difícil, pues, el papel de la historiografía cuando se enfrenta con el mundo de la representación escénica, porque el hombre de todas las épocas ha visto en el teatro uno de los medios más adecuados para conseguir un alto nivel de perfección histórica sin abstenerse de ninguna expresión directa de sus propias opiniones políticas. Difícil, pues, para un historiador ser «ciudadano de ninguna ciudad». *M.ª Fuencisla G. Casar*

Michael Crawford, *La República Romana*, Madrid (Taurus Ediciones) 1982, 226 pp.

De nuevo Ana Goldar, conocida y competente trauctora, nos ofrece en castellano el estudio que sobre la República romana ha realizado el profesor Crawford. Se trata según palabras del propio autor de un «ensayo de interpretación» sobre un ejército eventual de campesinos que entre el saqueo de Roma ejecutado por los galos en el 390 a.C. y mediados del siglo II, conquistó Italia y el Mediterráneo bajo el mando de la oligarquía gobernante. Este hecho que contituye el núcleo del libro es completado con otros tres temas de gran interés y necesarios para su perfecta comprensión: Los conceptos de *libertas* y *dignitas* fueron utilizados en la historia de la república por aquellos que deseaban introducir un cambio radical apelando a la opinión popular en contra del consenso aristocrático. El segundo tema se centra en el carácter innovador de la república abarcando las áreas

Universidad Pontificia de Salamanca

tanto intelectuales como las políticas. La situación de las fuentes conforma el tercer tema y el estado precario de los registros oficiales en su mayoría desaparecidos y lo incompleto de las obras de historiadores tardíos.

Los índices (de fuentes, nombres propios, lugares, materias y glosario), ocho láminas, doce figuras (planos y cuadros cronológicos) y cuatro mapas, funcionan como herramientas de referencia y de información precisas a la hora de consultar este excelente libro del profesor Crawford. *M.ª Fuencisla G. Casar*

Alexandru Suceveanu, *Histria: Les Thermes Romains*, VI, Bucuresti (Editura a Academiei Republicii Socialiste România) 1982, 254 pp.

La obra que damos a conocer es fruto de doce campañas de excavaciones arqueológicas en las termas romanas de Histria, ocho en el edificio termal II y cuatro en el edificio termal I.

Dividida en tres capítulos, el primero de ellos está dedicado a la *Estratigrafía* que toma como puntos de referencia las sucesivas capas de tierra correspondientes a los edificios y a los muros, lo que determina la datación cronológica de los mismos. Los problemas suscitados por las técnicas de construcción de los dos edificios, el primero de ellos situado en el ángulo SO del recinto romano-bizantino y fechado según el material arqueológico recogido en el siglo VI d. C., y el segundo orientado a cien metros E del recinto romano y a trescientos O del recinto romano-bizantino con implicaciones de una necrópolis, fechado en el siglo VII, son materia de estudio del capítulo II, su funcionamiento y su relación con el urbanismo de Histria. Un catálogo de descubrimientos arqueológicos configuran el capítulo III: Cerámica, vidrio, objetos de hueso, metales, esculturas, inscripciones, piezas de arquitectura y monedas. La obra se completa con una magnífica tabla de ilustraciones (pp. 167-254) que comprende fotografías de los restos arqueológicos, secciones de terreno y planos de los edificios termales. Todo ello hacen de este libro una valiosa aportación urbanística y social en torno al legado romano de Histria. *M.ª Fuencisla G. Casar*

José Janini, *Liber Ordinum Sacerdotal*, Studia Silensia VII, Burgos (Abadía de Silos) 1981, 259 pp.

El medievalista Dr. José Janini, especialista en el campo de la liturgia hispánica, pone a disposición del estudioso esta excelente obra sobre el códice 3 (olim B) del archivo monástico de Silos que contiene tres manuscritos diferentes. Los tres merecen la atención del especialista si bien ésta se centra en el códice principal *liber ordinum*. Un calendario hispánico de fines del siglo X (ff. I-VI v) y un «libellus» de la Asunción de la Virgen María de fines de siglo XI (ff. 180-205 v), completan el códice 3, que al parecer fue usado en alguna parroquia rural de Castilla después del año 1080 cuando en el Concilio de Burgos se acordó implantar el rito romano en el reino de Alfonso VI. Sus vicisitudes históricas son seguidas paso a paso por el Dr. Janini quien con la misma meticulosidad analiza los orígenes y contenido de los *ordines* y las influencias hispánicas en las liturgias de Occidente testimoniadas desde fines del siglo VI en el palimpesto de Saint-Gallen y los ritos galicano y afines. A partir

Universidad Pontificia de Salamanca

de la página 53 se transcribe el texto del manuscrito incluyendo una fotografía del folio 177 r. Este magnífico estudio se completa con índices de fórmulas litúrgicas, citas bíblicas, filológico, un index rerum, rúbricas y onomástico. Las últimas páginas recogen la aportación entre artículos y libros de los monjes de Silos a la liturgia mozárabe. *M.ª Fuencisla G. Casar*

R. M. Ogilvie, *Roma antigua y los etruscos*, Madrid (Taurus Ediciones) 1982, 189 pp.

La editorial Taurus incorpora la obra del profesor Ogilvie a su colección «Historia del Mundo Antiguo», en la traducción de Ana Goldar. El volumen se abre con una introducción general sobre el mundo antiguo donde se informa al elctor acerca de las dificultades que entraña un estudio de tales características, dificultades relativas a la falta de pruebas y a los problemas de interpretación de las que se poseen. Fundamentos documentales y argumentos cuando las interpretaciones están sujetas a controversia, se integran en la narración. Ogilvie toma como punto de partida el siglo VI cuando se inicia la historia de Roma como hecho opuesto a la prehistoria, determinada por la aparición del pueblo que se autodeterminó «rasena»: los etruscos. El hilo histórico concluye con el saqueo de Roma realizado por los galos en el 390 a.C. Todo este acontecer es cuidadosamente examinado a través de los relatos de los historiadores antiguos como Tito Livio, Dionisio de Halicarnaso, Diodoro y Cicerón, afrontando el problema que surge a la hora de historiar sobre fechas tradicionales y sobre las verdaderas.

Once láminas y nueve mapas así como una selecta bibliografía contribuyen a realzar la calidad histórica de la obra del profesor Ogilvie. *M.ª Fuencisla G. Casar*.

Chr. Ulf. *Das römische Lupercalienfest. Ein Modellfall für Methodenprobleme in der Altertumswissenschaft*. Darmstadt, (Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1982), pp. 176.

El estudio de las religiones siguiendo un método comparativo tuvo, en el campo de la religión romana, a J. G. Fraezr como uno de sus más destacados representantes. Los resultados obtenidos —que fueron muchos—, no resultaron admitidos, sin embargo, por todos los eruditos estudiosos del tema. Prueba de ello son las críticas que, desde diferentes ángulos, recibió una obra tan monumental y extraordinaria como su *The golden Bough*. Pero las críticas al método comparativo no han sido tan poderosas como para negar su utilidad y su efectividad cuando se emplea con prudencia.

En esta monografía, Chr. Ulf ensaya una explicación de las *Lupercalia* romanas por medio de la comparación (aunque no sólo de ella). Consciente del terreno resbaladizo en que se mueve, se ve constantemente precisado a hacer un alto en el camino para exponer nuevas «observaciones metodológicas», ya sean éstas sobre «la fuerza probatoria de la etimología» (pp. 1 ss), sobre la «posibilidad y fuerza probatoria de las comparaciones» (pp. 25 ss), o sobre lo que puede ser una «hipótesis de trabajo» en el método comparativo que va a emplear (pp. 95 ss).

La primera parte del estudio se apoya en un método rigurosamente

Universidad Pontificia de Salamanca

filológico: se analizan todas las fuentes clásicas que hablan de *Lupercal, Lupercalia* o *luperci,* para —después de un estudio de su etimología, pp. 1-24— hacer una reconstrucción del ceremonial (pp. 29-94), basada en el estudio pormenorizado de los detalles que aportan los autores clásicos. En el ceremonial se destacan, sobre todo, la «ceremonia de la sangre» (pp. 51-62), la carrera de los lupercos desnudos (pp. 63-71) y los golpes que éstos descargan sobre las mujeres espectadoras de la carrera (pp. 72-79). Todo ello ocupa los tres primeros capítulos de la obra.

El capítulo IV (pp. 95-144) está dedicado a la comparación del ritual romano con otro ritual «análogo» observado por los Thonga, tribu bantú hoy repartida entre Mozambique y la República Sudafricana. Chr. Ulf descubre en este ritual los mismos procesos que ha examinado en el romano: una ceremonia de sangre (pp. 118-129), una carrera y golpes durante la misma (pp. 130-137). Estos paralelismos, y el que entre los Thonga el ceremonial tenga todas las características de un rito de iniciación, llevan a suponer a Ulf que tal debía ser el carácter que primitivamente poseían las *Lupercalia* romanas.

La obra se cierra con un capítulo V (pp. 145-164) que trata «sobre el problema de las características de la (antigua) religión romana y del culto estatal como 'culminación'». *M. A. Marcos Casero*

Ronald Syme, *Roman papers,* edited by E. Badian, Oxford (Clarendon Press) 1979, 2 vols. XVI-862 pp., tela 35 libras.

Como se nos informa en la Introducción, estos artículos del Prof. Ronald Syme debían haberse publicado como Melanges, Festschrif al ilustre historiador, al cumplir sus setenta años, pero por razones de diversa índole no pudo llevarse a cabo esta idea, y se publican como homenaje al Prof. Syme, en sus setenta y cinco aniversario. El editor cree que merecía ese homenaje, consistente en la reunión de unos *Scripta Minora,* que andaban dispersos por diferentes revistas cuya consulta resultaba muy difícil por no decir imposible. Se han recogido aquí la mayor parte de los trabajos de Mr. Ronald Syme publicados hasta el año 1970, prescindiendo de aquellos otros volúmenes, tales como *Ten stidies in Tacitus, Danubian Papers* y *Emperors and Biography.*

En total son 59 trabajos los que aquí se reúnen. El texto se ha conservado invariado, excepto los errores de imprenta y algunas equivocaciones de poca importancia. Aunque el Prof. Ronald Syme ha evolucionado en su pensamiento, sin embargo se ha preferido mantener los artículos tal cual los publicó en su tiempo, con eso se advierte la evolución de sus concepciones históricas. El centro de los estudios de R. Syme es la historia romana, en su sentido más amplio Así encontramos trabajos sobre «Las finanzas imperiales bajo Domiciano, Nerva y Trajano», «Los orígenes de Cornelio Galo», «Observaciones sobre la provincia de Cilicia», «Algunos amigos de los Césares «Consulados in absentia», «Livio y Augusto», «Los historiadores romanos y la política del Renacimiento», «Bastardos en la aristocracia romana», «Los griegos bajo el imperio romano», «Senadores, tribus y ciudades», «Legados de Cilicia bajo Trajano», etc. En cada uno de los artículos se señala el lugar donde fue publicado, y se precisa en el texto el lugar de las respectivas páginas. De esta manera se puede

Universidad Pontificia de Salamanca

utilizar esta edición, aunque se tenga delante el original de donde se han tomado los trabajos.

No se trata tan sólo de trabajos publicados, sino que también se han recogido algunas recensiones o críticas bibliográficas que había publicado el Prof. Syme. Al final del segundo volumen —los dos tienen una numeración continua— se nos ofrecre una bibliografía de Sir Ronald Syme: en ea se recogen los estudios publicados en estos dos volúmenes y los reunidos en los otros tres volúmenes a que nos hemos referido al principio, y otros que siguen en sus lugares de origen, además de los libros. Toda esta producción revela bien a las claras al gran historiador que puede compararse con figuras como Niebuhr y Mommsen, aunque la bibliografía de R. Syma esté la mayor parte publicada en revistas. Creemos que la publicación de estos dos importantes volúmenes ayudará al lector que podrá disponer de gran parte de lo publicado por R. Syme. *P. Orosio*

Naphtali Lewis, *Life in Egypt under Roman rule*, Oxford (Clarendon Press) 1983, X + 240 pp. + 8 ilustrs. 15 £.

La historia tradicional del Imperio Romano (narraciones familiares de unas epopeyas militares o decisiones de gobierno) ha de incluirse en una línea historiográfica con numerosos méritos y no desprovista de limitaciones. Hay otra forma, también admisible para contemplar el pasado: no es opuesta ni contestataria, sino que sirve —y no en escasa medida— a completar el panorama tradicional. El autor, profesor emérito de la City University of New York, ha optado por presentar una visión interna, en ocasiones doméstica, de la vida cotidiana de los egipcios durante el ambivalente y dilatado período de dominación romana mediante atractivas páginas explicativas acerca de los grupos sociales que componían la población, sus supersticiones y costumbres no siempre rígidas, la compleja organización alimentaria, los negocios y profesiones más destacadas, impuestos económicos y servicios litúrgicos, y el no siempre consecuente procedimiento de administración de justicia. La obra no es, de ningún modo, prematura, sino consecuencias de detenidas reflexiones ante los documentos históricos más idóneos y ante acertadas investigaciones, no desprovista de amenidad y de rigor científico. *F. Urcelay*

Karl Christ, *Römische Geschichte. Einführung, Quellenkunde, Bibliographie*, 3 ed. corr., Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft), 1980, XVI, 330 pp.

La presente obra no es una exposición de la historia de Roma sino una introducción al estudio de la historia de Roma, una especie de presentación de la bibliografía más importante en relación con los problemas estudiados. Esta editorial publica este tipo de libros que hacen el balance de la investigación sobre épocas concretas o sobre toda historia de alguna civilización antigua. Tratándose de la historia de Roma, la bibiliografía tiene que ser selectiva y la problemática apenas puede se esbozada. En autor, profesor de Historia Antigua en la Universidad de Marburgo, es bien conocido por sus publicaciones sobre la historia de Roma. En 1976 publicó en colaboración, en la misma editorial, una bibliografía de 8.000 títulos sobre la historia de Roma.

Universidad Pontificia de Salamanca

La presente publicación tiene una finalidad práctica. Proporciona conocimiento sobre las fuentes, los métodos de investigación y los estudios más recientes. La obra empieza con una introducción general al objeto y a la investigación de la historia de Roma. Se da un vistazo a las exposiciones de conjunto, los medios auxiliares, las principales publicaciones periódicas, la bibliografía fundamental de los dominios especiales de la historia de Roma: geografía, cronología, derecho, economía y sociedad, ejército y guerra, ciencia y técnica, religión, cultura y civilización.

En el cuerpo de la obra se presentan las diversas etapas de la historia romana (pp. 28-314): la república, la revolución, el imperio, la crisis del siglo tercero, el final. En cada época se hace una pequeña introducción a la estructura y el juicio actual sobre ella, se mencionan las fuentes con las ediciones científicas y los estudios especializados. Frente a la tendencia tradicional a privilegiar únicamente las fuentes literarias, se da aquí gran importancia a las no-literarias. A pesar de la selección y concentración requerida, la bibliografía presentada es muy abundante. El lector consigue inmediatamente una visión de conjunto de los problemas y del estado de la investigación .El español echará de menos una mayor presencia de bibliografía castellana, que se encuentra confinada al apartado en que se ocupa de España antigua.

La presentación de cada época tiene en cuenta los principales acontecimientos, la estructura económica y política de la sociedad y la evolución cultural. Se mantiene un gran equilibrio entre los diversos apartados. Sin duda el especialista de una época, p. ej. los orígenes del cristianismo (pp. 210-216), echará de menos muchos aspectos y considerará que se trata de una orientación mínima centrada en el problema de las persecuciones. Son las limitaciones de una obra de conjunto. Pero ahí radica su valor. En pocas páginas uno puede captar las diversas soluciones dadas a los problemas y aquellos que siguen siendo controvertidos y exigen ulteriores investigaciones.

El libro contiene al final un registro selectivo de nombres de autores y temas. Proporciona, sin duda, una orientación valiosa que abre amplios horizontes, más allá de los presentados en una síntesis de historia de un manual. El autor ha prestado gran atención a las aportaciones de la escuela del materialismo histórico, cuyas conclusiones generales no comparte.

En resumen, es un libro claro, perfectamente estructurado, equilibrado y objetivo, donde se presenta lo esencial. No tenemos duda de que esta edición tendrá tanto éxito como las anteriores. *Lorenzo Amigo*

Bernadette Liou-Gille, *Cultes «héroïques» romains. Les fondateurs*, Paris (Les Belles Lettres) 1980, 288 pp.

¿De qué modo se puede hablar de «culto heroico»? Mientras en Grecia los cultos heroicos son muy antiguos, muy numerosos y prósperos, en Roma apenas encontramos héroes a los que se tributan cultos. El culto de Rómulo, heroe y fundador, divinizado en Quirino, para algunos se presenta un tanto sospechoso, y piensan en un instrumento de propaganda al servicio de los *Iulii*. Como punto de partida para su estudio, la autora define el sentido de «héroe» para poder a

Universidad Pontificia de Salamanca

continuación analizar los heroes fundadores a los que se tributaron culto, análogo al de los dioses.

Los distribuye en cuatro capítulos. En el primero estudia a Hércules y los héroes del ciclo romano de Hércules, Fauno-Silvano. y Evandro. En el segundo se ocupa de *Aeneas Indiges;* describe, primero, el culto de Númico; pasa luego revista a los *Di indigetes,* cuya naturaraleza expone; a continuación estudia la presencia de Eneas en el mundo antiguo, para terminar con la descripción de los mitos y cultos eneanos en Lavinio. El capítulo tercero está dedicado a Rómulo-Quirino. Analiza la autenticidad de la leyenda de Rómulo, y expone dicha leyenda como mito heróico, para terminar con el culto de Rómulo. Y, en el capítulo final, se enfrenta con Servio Tulio: el culto heroico de un rey. Es un estudio muy acertado sobre este rey: rey popular, legislador, fundador de cultos. No olvida lo que hay de maravilloso en la vida legendaria de Servio.

La autora había estudiado el tema en su tesis doctoral y así ha podido ofrecer en el libro que presentamos un trabajo muy completo sobre el particular. Ha logrado precisar en sus justos límites el concepto de «culto heroico» y el de «fundador» para sobre la base precisa del término exponernos el culto de ocho figuras de fundadores «heroicidados», aunque no sean plenamente romanos. Creemos que es un libro muy interesante. Además se lee con agrado. Las abundantes referencias y la bibliografía —abarca las pp. 253-279— son una garantía del trabajo realizado. *José Oroz*

Helmuth Schneider (Hrsg.), *Sozial-und Wirtschaftsgeschichte der römischen Kaiserzeit,* Darmstdt, (Wissenschaftliche Buchgesellschaft), 1981, VI, 460 pp.

Se recogen aquí una serie de trabajos sobre la historia social y económica del imperio romano. Los autores proceden de varios países aunque predominan los anglosajones. Figuran también contribuciones de Europa del Este, ofreciendo así un amplio espectro de las investigaciones sobre un tema, en que se ha aplicado con predilección el análisis marxista. Salvo la introducción de H. Schneider, escrita como presentación, la mayoría de las contribuciones son anteriores a 1970, algunas a 1960, pero han resultado importantes en el estudio del tema. Tan sólo algunas han sido revisadas para esta edición, poniendo al día la bibliografía. Una bibliografía selectiva, agrupada por temas, al final, señala los principales trabajos existentes hoy.

La interesante introducción (pp. 1-28) sitúa la investigación de la historia social y económica de Roma en nuestro siglo, subrayando las contribuciones más importantes, con una apreciación crítica de los métodos empleados. Los autores que figuran aquí han contribuido al impulso de este área de la historia.

Trataremos de agrupar los principales estudios, que no parecen seguir ningún orden preestablecido. Los diversos sectores de la economía aparecen tratados con bastante amplitud. A la agricultura van dedicados los estudios de R. Martin: la transformación de la estructura agraria a través de la obra de Plinio el Joven; de A. H. M. Jones: los colonos; I. Hahn: el patrocinium. A la economía de la ciudad consagran sus investigaciones A. H. M. Jones, R. MacMullen y la muy original de M. Crawford sobre la política monetaria pues demuestra

Universidad Pontificia de Salamanca

que el acuñamiento de moneda dependía de los gastos del estado y no de una política económica pensada.

Del análisis de las clases sociales se ocupan G. Alföldi y E. M. Staerman: los esclavos (pp. 336-371; 307-335). El trabajo del primero ha aparecido traducido al castellano: «La manumisión de esclavos y la estructura de la esclavitud en el Imperio Romano», *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 9 (1973) 99 ss. Resulta muy interesante la confrontación del método marxista y el no-marxista en el tratamiento de un mismo tema. Las clases bajas son objeto de examen en los trabajos de I. Hahn: la ciudad; E. A. Thompson: movimientos revolucionarios campesinos en Hispania y Gallia (pp. 29-47); A. H. M. Jones: los impuestos execesivos. De la situación de la clase senatorial habla A. Chastagnol. Los problemas generales de la estructura social y de los conflictos son abordados por R. MacMullen (pp. 155-168) y G. Alföldy (pp. 372-395). Hasta entonces habían sido poco estudiados.

El influjo de las medidas políticas, especialmente de la legislación, en el desarrollo social y económico aparece reflejado en los trabajos de A. H. M. Jones ya citados. Es el campo que queda más en la penumbra. No se ha abordado conscientemente el tema de las causas sociales del hundimiento del mundo romano porque se consideraba que era un tema suficientemente estudiado hoy día.

La relación entre la economía y la técnica es el objeto de las contribuciones de K. D. White (pp. 109-127) y M. I. Finley (pp. 168-196). Frente a la sexplicaciones marxistas acerca del estancamiento de la técnica en Roma, como efecto de una sociedad esclavista que proporciona un amano de obra barata, se analiza todo un complejo de factores. Sus resultados habrá que confrontarlos con los de la obra de Rosumet sobre el progreso técnico y la racionalización en las minas de la antigüedad, cuya recensión aparece también en este número.

Esta compilación de artículos pone al alcance del lector trabajos importantes, dispersos en revistas especializadas. Muchos de sus autores han abierto nuevos caminos en el tratamiento del tema economía y sociedad. Los no-marxistas tratan de evitar el empleo de categorías de nuestro mundo capitalista, liberándose de la influencia de Rostovtzeffs. En un campo en que no disponemos de datos cuantitativos, toda tesis demasiado generalizadora es demasiado simplista y falsa. *Lorenzo Amigo*

Hans Drexler, *Einführung in die römische Metrik*, 3 ed., Darmstadt, (Wissenschaftliche Buchgeselischaft), 1980, 200 pp.

Este pequeño libro no es un manual sino una introducción a la métrica latina. La primera edición apareció en 1967. El autor ha publicado numerosos artículos sobre el tema. En esta obra presenta extractos de algunos. Estamos ante un material de primera mano y no de un resumen de investigaciones ajenas. Dentro de su tamaño aborda de forma clara los principales temas, saliéndose de las vías trilladas. Muy personal es el capítulo primero sobre los conceptos fundamentales, sobre todo en el tratamiento de la cesura. Se opone a la explicación dominante de W. Meyer desde finales del siglo pasado. Frente a una aproximación puramente formal, el autor intenta comprenderla a partir de la estructura sintáctica y del sentido. Tras un brve nomen-

Universidad Pontificia de Salamanca

clator metricus, el cuerpo de la obra aborda, en orden casi cronológico, los diversos tipos de versos.

El capítulo dedicado a Plauto y Terencio (pp. 28-78) ofrece un rico material que intenta aclarar la mayoría de las dificultades planteadas, sin ocultar las discrepancias de interpretación. Brevemente se sistematizan las normas prosódicas aplicadas a los autores antiguos.

En el análisis del verso saturnio trata de superar el escepticismo reinante sobre la posibilidad de su interpretación. No cabe duda que se trata de un verso regido por la cantidad y no por los acentos.

El estudio del hexámetro dactílico se concentra en el examen de su estructura condicionada por las cesuras (pp. 85-108). El autor propone sus interpretaciones con abundantes ejemplos convincentes. El análisis estilístico que se logra así lleva a una comprensión más profunda de la poesía.

La consideración de los miembros de la frase es también el objeto del estudio del verso lírico de Horacio, tras un breve tratamiento del pentámetro dactílico. Un pequeño capítulo sobre Séneca culmina la investigación de los versos.

La obra termina con un análisis muy importante e innovador del ritmo de la prosa sobre textos de Cicerón (pp. 142-185). A base de las indicaciones teóricas de Cicerón y Quintillano, el autor trata de lograr también aquí una aproximación nueva al tratamiento de este tema. Todavía queda mucho por hacer para lograr aquí una comprensión clara. Existen incluso dificultades que difícilmente pueden se superadas pues los datos de Cicerón y de Quintiliano son poco claros y llenos de contradicciones. Drexler propone nuevos caminos que invita a comprobar y, si se confirman sus resultados, anima a los demás a continuar este tipo de investigación. Una pequeña bibliografía por temas y varios índices concluyen esta interesante obrita que abre nuevas perspectivas en el análisis de la poesía latina. Obra muy original, que se ha concentrado sobre los temas que necesitaban de una revisión y ha dejado de lado lo que dan todos los manuales sin someterlo a crítica. No dudamos que esta tercera edición gozará también de una buena acogida entre los estudiosos y entre los estudiantes deseosos de tener acceso a obras de primera mano. *Lorenzo Amigo*

HEBREO

Timo Veijola, *Verheissung in der Krise. Studien zur Literatur und Theologie der Exilszeit anhand des* 89. *Psalms*. Helsinki (Suomalainen Tiedeakatemia) 1982. 240 pp.

El origen, formación y mensaje del Sal 89, de acuerdo con el *textus receptus* del AT, plantea numerosos problemas. Ya Lutero advirtió que en su lectura e interpretación había «maxima contrarietas», acertada opinión que, desde la actual perspectiva, continúa suscitando generales discrepancias. El autor presenta un pormenorizado examen, más teológico que filológico, de su estructura, época, género y *Sitz im Leben*. Algunos versículos pueden, según determinados estudiosos, remontarse incluso al s. VIII a.C.; otra parte tiene influencia macabea y no faltan quienes, a la vista de los papiros procedentes de 4Q Ps 89, lo datan de 175-125 a.C.

Universidad Pontificia de Salamanca

El detenido estudio de su construcción métrica, las especiales características de sus puntos diacríticos y los cambios en la estructura de sus elementos permiten al autor comparar su léxico con 2Sam 7 (1 Cró 17), 1Sam 16, 1-13, Sal 132, Jer 33, 19-26, Deuteroisaías y otros textos deuteronómicos y exílicos. La «teología de David», tema tan polémico como oscuro, puede relacionarse con 1 Re 8, 14-66, Sal 132, Jer 33, 14-26, Am 9, 11-15, Ez y Deuteroisaías. Las conclusiones se mantienen en el ámbito de la hipótesis: «Entweder handelt es sich in Ps 89 um ein *Klagelied* oder um ein *Königslied*». *C. Carrete Parrondo*

Moshe Goshen Gottstein, *Fragmentos de desaparecidos targumim.* (en hebreo). Primera parte. Con la colaboración de Rimon Kasher. Ramat-Gan (Bar-Ilan University Press) 1983, 168 + XXII pp. en inglés.

El autor, profesor de Biblia y de Filología hebrea en las Universidades Hebrea de Jerusalem y de Bar-Ilan, es internacionalmente conocido como uno de los mayores especialistas en las versiones arameas de los textos verotestamentarios o *targumim*, especialidad en la que el prof. A. Díaz-Macho, de la Univ. Complutense de Madrid, es uno de los más destacados investigadores. Merced a una eficaz programación y a la incorporación de jóvenes estudiosos israelíes, el prof. M. Goshen Gottstein prosigue su infatigable labor de examinar y de ofrecer nuevos materiales documentales para un mejor conocimiento del texto arameo del AT. Ahora son 184 nuevos fragmentos de *targumim* hoy desaparecidos: 20 palestinenses, 47 sin exacta clasificación 9 de Prov, 18 de carácter lexicográfico, 13 de origen o forma única, 16 de asuntos varios y 61 conservados en la colección Shashon, minuciosamente clasificados y con sus pertinentes anotaciones. Es, en consecuencia, un nuevo y rico material que contribuye a un mejor conocimiento de las aún problemáticas versiones bíblicas al arameo. *C. Carrete Parrondo*

Risto Lauha, *Psychophysischer Sprachgebrauch im Alten Testament. Eine strukturalsemantische Analyse von* leb, néfeš *und* rúaḥ. Helsinki (Soumalainen Tiedeakatemia) 1983. 273 pp.

El análisis semántico desde una perspectiva estructural de estos tres lexemas hebreos que significan, en términos amplios, «corazón», «ánima» y «viento, soplo» puede esclarecer no pocos aspectos de la antropología y psicología contenida en el texto masorético del AT. Los fenómenos físicos que expresan emociones (alegría, tristeza, amor, odio, orgullo, humildad, etc.) ofrecen, mediante el oportuno estudio filológico, novedades hasta ahora desconocidas. El estructuralismo, como válido y eficaz sistema lingüístico, también penetra en la rígida y tradicional exegesis veterotestamentaria: la aplicación de los métodos empleados en la lingüística moderna, especialmente el mantenido desde 1961 por James Barr, lleva al autor (después de examinar también las teorías defendidas por W. von Humboldt, L. Weisgerber, E. Sapir, B. L. Whorf y N. Chomsky, entre otros) a presentar nuevos interrogantes desde renovadoras perspectivas. No son, en rigor, conclusiones, sino diferentes posibilidades de las tradicionalmente aceptadas y, en su caso, una hipótesis para integrar nuevos elementos de juicio en una posterior exegesis.

Universidad Pontificia de Salamanca

Los tres lexemas especialmente estudiados aparecen en el AT con una frecuencia del 60% en prosa y del 40% en poesía, distribuidos de la siguiente manera: *leb* 350 veces en poesía y 511 en prosa (= 41% y 59% respectivamente), *néfes* 336 y 418 (= 45% y 55%) y *rúaḥ* 32 y 90 (= 26% y 74%). La lingüística moderna, como es bien sabido, contiene tanta precisión matemática como produce escepticismo —a veces asombro— al interesado en la crítica textual veterotestamentaria. En ocasiones pueden surgir sólidas dudas cuando se observa que la radical distinción entre prosa y poesía no parece la más adecuada al contemplar el texto bíblico, o cuando el rigor matemático del estructuralismo, sin tener muy en cuenta que cada libro del AT tuvo su peculiar historia de formación no siempre clara, pretende reducir a esquemas, ciertamente nítidos, los complejos factores anímicos expresados por los a veces reducidos límites de la comunicación escrita. Sería un error despreciar los moderno ssistemas lingüísticos, pero tal vez sea precipitado aceptar novedades prematuras: con prudencia y no poco escepticismo acaso convenga esperar con interés futuras conclusiones. *C. Carrete Parrondo*

Joseph Blenkinsopp, *Wisdom and Law in the Old Testament. The ordering of life in Israel and Early Judaism*. Oxford (University Press) 1983. 172 pp. 3.50.

El prof. de Biblia Hebrea de la Universidad de Notre Dame ha concebido una obra de lectura ágil, esencialmente de carácter divulgador, en la que, mediante una acertada síntesis, logra explicar algunos términos hebreos de no siempre fácil comprensión (p. e. *mašal*, pp. 17-20) y, en especial, las connotaciones legislativas de Deut (pp.92-101). Los temas analizados se distinguen por su intrínseco interés: sabios, escribas y consejeros; educación; Dios y el orden moral; desarrollo de la tradición legal de Israel; le Ley en el judaísmo antiguo, y sabiduría y teología, con especial atención a Job 28; Prov 8, 23-31; Ecle 24, 1-29; sabiduría de Salomón y Daniel. La exposición, en la que no faltan frecuentes relaciones con la literatura rabínica y con el NT, finaliza con la presentación de una selecta bibliografía (33 títulos) en lengua inglesa. *C. Sapir*

Colette Sirat, *La philosophie juive au Moyen Âge selon les textes manuscrits et imprimés*. Paris (Editions du CNRS) 1983. 529 pp. 300 F.

Existen, ciertamente, enciclopedias y manuales que tratan sobre el pensamiento filosófico judío durante los siglos medievales. Mas el presente volumen no es una obra más que se sume a la ya amplia bibliografía; tiene algunas características que le distinguen: en medio millar de páginas presenta un panorama muy completo no sólo de las corrientes filosóficas cultivadas por los pensadores judíos de la Edad Media, sino también abundantes notas bibliográficas y —lo que es más importante— amplia selección textual de las mismas obras, impresas o manuscritas, que ilustran de manera muy eficaz el vago concepto de «filosofía judía medieval», que para la autora es la «histoire de l'effort des Juifs pour concilier la philosophie (ou un système de pensée rationaliste) et le texte révélé» (p. 18).

En la primera parte (pp. 29-232), que cronologicamente comprende hasta Maimónides, se estudia el pensamiento de los *mutakalimún* (pertenecientes a escuelas teológicas musulmanas que se desarrollan desde el s. VIII) y los filósofos judíos inspirados en otros movimientos

Universidad Pontificia de Salamanca

teológicos musulmanes, los neoplatónicos, Yĕhūdah ha-Leví, 'Abū-l-Barakat y los aristotélicos (Abraham ibn Daud y Maimónides). Una segunda parte (pp. 235-454), posiblemente con mayores novedades que la anterior, analiza la filosofía en las comunidades judías durante los ss. XIII-XV establecidas en Provenza, España e Italia. El edicto de expulsión general de los judíos habitantes en los reinos de Castilla y Aragón, en 1492, significa el final de una brillante y prolongada etapa.

Las tablas cronológicas de los principales filósofos judíos durante la Edad Media (pp. 456-459), la selecta bibliografía, a veces comentada (pp. 461-504) y unos útiles índices de nombres propios, obras antiguas y geográfico (pp. 505-526), junto con una presentación tipográfica muy acertada contribuye a que la obra despierte verdadero interés como libro de consulta y útil manual. *C. Carrete Parrondo*

Yĕhudah Abrabanel (Leone Ebreo), *Diálogos de amor* (en hebreo). Traducción del italiano, estudio y notas de Menahem Dorman. Jerusalem (Instituto Bialik) 5743/1983, 496 pp.

Menahem Dorman, veterano impulsor de la cultura judía, es además un estudioso israelí de singular capacidad literaria y exquisita sensibilidad. Traducir a un elegante hebreo el complicado texto italiano de los *Dialoghi d'amore* no es empresa sencilla: las pp. 183-481 contienen la fiel versión hebrea de la obra completa (edic. Roma 1535) del primogénito de R. Yiṣḥaq Abrabanel. Pero le precede un sólido estudio (pp. 11-182) sobre los antepasados del autor sefardí y acerca de las traducciones que desde época temprana gozaron los *Diálogos de amor*, ejemplar obra considerada como prototipo de neoplatonismo renacentista.

El primer inconveniente surge en la variada trasliteración con caracteres latinos del apellido familiar: Abarbanel, Abrabanel y sus derivados, originarios de Sevilla, residentes en Portugal, más tarde al servicio de los Reyes Católicos y emigrantes de Italia en 1492. A la diversidad de lecturas e interpretaciones puede añadirse el testimonio autógrafo en castellano de don Isaac: «Brauanel», como demostró el prof. F. Cantera Burgos en *Salo Wittmayer Baron Jubilee Volume*, Jerusalem 1975, pp. 237-250. Especialmente interesantes son las brillantes páginas (120-155) que M. Dorman dedica a las traducciones españolas que de la famosa obra de León Hebreo hicieran Gĕdalyah 'ebén Yaḥya (Venecia 1568, Carlos Montesa (Salamanca 1587) y el Inca Garcilaso de la Vega (Madrid 1590), así como la influencia que incidió en el pensamiento de Cervantes, fray Luis de León, Pico della Mirandola, Abraham Cohén de Herrera y Baruk Spinoza. El libro es, pues, muy meritorio, acorde con la calidad literaria y sensibilidad de Menahem Dorman, estudioso esencialmente culto, como tuve la suerte de apreciar, hace algunos años, durante los largos paseos por las tranquilas calles salmantinas. *C. Carrete Parrondo*

Miguel de Cervantes, *Narraciones* (en hebreo), Tel-Aviv (Ha-Kibbúṣ ha-me'uḥad) 1982. 152 pp.

La traducción al hebreo de las cinco «Novelas ejemplares» de Cervantes es una muestra no sólo de la universidad de nuestro autor, sino también del interés que despierta la cultura española entre los lectores israelíes Yoram Bronoski y Luis Landau han logrado una

Universidad Pontificia de Salamanca

elegante versión hebrea del en ocasiones difícil texto cervantino, en la que no faltan las pertinentes anotaciones para que el lector pueda seguir, con la deseada exactitud, la trama argumental del «Príncipe de los ingenios». Unas breves y precisas notas (pp. 145-152) de L. Landau acerca de las «Novelas ejemplares» cervantinas cierran la presente edición, que saludamos con verdadera simpatía y sincero reconocimiento. *F. Urcelay*

Nicolas Sed, *La mytique cosmologique juive*, Paris (École des Hautes Études en Sciences Sociales-Mouton) 1982, 344 pp.

La obra, tesis doctoral del tercer ciclo universitario francés, se centra en el minucioso estudio de la cosmología judía o, con mayor precisión, en la misticica cosmológica, esto es del *ma'ăśeh Bĕ-re'šit*, designado por Maimónides como «ciencia física» para diferenciarlo de la metafísica o *ma'ăśeh merkabah*. Los testimonios que el autor ha empleado se encuentran muy dispersos en la abundante literatura talmúdica y midrášica, aunque lo esencial está reunido en los tratados talmúdicos *Ḥăgigah*. He aquí el contenido de la investigación: 1) *Mišnah Hăgigah* II. 1; *Tosefta' Ḥăg* II, 1-7; *Hag* II, 1 en el Talmund de Jerusalem y *Ḥăg* 11*b*-13*a* en el Talmud Bablí; 2) Apocalipsis de la sSemanas, suplementos al Tg Ezequiel, tratado de las visiones de Ezequiel y los círculos de los *yordé merkabah;* 3) los tratados de época gaónica (*Barayta' di-ma'ăśeh Bĕ-re'šit*, el principio del midráš *'Aśéret ha-dibĕrot* y del midráš *Konén*; 4) citas aisladas (el pseudo *Séfer yĕsirah*, el midráš *Ma'ăśeh Bĕ-re'šit* y la *Ascensión de Moisés;* 5) cuadros comparativos (el contenido de los siete cielos; nomenclátor de los cielos, tierra e infiernos); 6) Miḳa'el y Meṭatrón, y 7) los problemas de la datación, completando con un apéndice (pp. 293-315) sobre el simbolismo zodiacal de las doce tribus y selecta bibliografía.

La obra mantiene rigurosamente la estructura de una tesis doctoral —en la que se consultan las mejores ediciones y los manuscritos más idóneos—, pero en la que también se observa la muy escasa, ciertamente nula, distinción al transcribir la sgrafías hebreas equivalentes a las letras *sámeḳ* y *śin*, cuando, por el contrario, se indica graficamente las vocales largas y breves y algunas consonantes fricativas y oclusivas. Por lo demás, es una obra bien estructurada, de un interés muy concreto y que sin duda representa un avance considerable para un mejor conocimiento de la mística judía. *C. Carrete Parrondo*

Y. D. Gilat, H. Y. Levine y Z. M. Rabinowitz (eds.), *Estudios sobre literatura rabínica, Biblia e Historia de Israel ofrecidos al Prof. Ezra Zion Melammed* (en hebreo), Ramat-Gan (Universidad de Bar-Ilan) 5742 [= 1982], 397 pp. + 3 ilustrs.

Rabbí E. Z. Melammed, de origen persa y establecido en Jerusalem, profesor emérito israelí, a sus setenta y cinco años continúa siendo una de las figuras más respetadas y distinguidas en los estudios acerca de exegesis bíblica y literatura rabínica, temas sobre los que ha publicado más de siete mil sólidas páginas, extraordinaria actividad que, en ocasiones, tuve la satisfacción de comentar en pasados números de *Helmantica*.

Universidad Pontificia de Salamanca

El presente volumen-homenaje agrupa 27 colaboraciones debidas a otros tantos especialistas; y sólo con la intención de destacar el interés general de llibro, indicaré los siguientes autores: Y. Abishur, M. Goshen Gotshein, H. Y. Levin, A. Goldberg, Y. Gilat, M. Assis, N. Aminoach, Y. Etz-Hayyim, Sh. Abramson, A. Tal, N. Allony, Y. Ta-Shma, A. Halperin, M. Benayahu y Z. M. Rabinowits, algunos de ellos (N. Allony y A. Halperin) recientemente fallecidos. Un homenaje, pues, sin duda alguna merecido a unas de las personalidades más simpáticas, humanas y respetabes de la exegesis y lexicografía hebrea y aramea que en las últimas décadas más ha aportado, con renovado empeño, profundas y sabias investigaciones a los comentarios veterotestamentarios. Quisiera, en la medida de mis limitadas posibilidades y a través de estas sencillas líneas, unirme al homenaje dedicado a quien me ofreció parte de su muy amplio magisterio durante cualquier —no importa cuando— crepúsculo de Jerusalem. *C. Carrete Parrondo*

Samuel G. Armistead - Joseph H. Silverman - I. M. Hassán, *Seis romancerillos de cordel sefardies*. Madrid (Castalia) 1981. 88 pp. + 20 ilts.

Tan simpático y erudito libro consta de cinco capítulos: «Un nuevo romancerillo de Yacob A. Yoná: *Pizmonim de berit milah* (Salónica, 1895-96)»; «Otra publicación romancística de Yacob A. Yoná: *Ku'entos 'ermozos de pasatyempo* (Salónica, 1984)» [= *La Corónica* V/2, 1977, 110-112]; «Un romancerillo desconocido de Yacob A. Yoná: *Complas nuevas* [= *Sefarad* 32, 1972, 225-229]; «Un romancerillo anónimo: «*Endecas de Tiš'ah be-'Ab* (Esmirna, c. 1911)» [= *Hispanic Review* 38/5, 1970, 47-55], y «Dos libritos de cordel de Binyamín Bekar Yosef: *Sefer renanot* (Jerusalem, 1908) y «*El bukyeto de romansas* (Istanbul, 1926)». En apéndice se describen ocho romancerillos de cordel sefardíes conservados en el Archivo Menéndez Pidal que, como auténticas y rarísimas piezas literarias, se imprimieron en la primera década del presente siglo en Salónica, Sofía, Jerusalén y Esmirna. La obra finaliza con una selecta bibliografía, índices e interesante glosario con centenar y medio de entradas. El volumen, debido a tres reconocidos especialistas, representa una aportación muy valiosa para un mejor conocimiento de la literatura sefardí. *C. Carrete Parrondo*

Menahem Elon (ed.), *Indice de los 'responsa' de los sabios de España y Norte de Africa* (en hebreo), Jerusalem (Univ. Hebrea de Jerusalem, Fac. de Derecho, Inst. de Estudios Judíos, Inst. para la Investigación del Derecho Judío) 5741 [= 1981]. *Indice de fuentes*, vol. I, 33 + 328 pp. en hebreo; *Indice histórico*, vol. I, 33 + 282 pp. 35 $ cada volumen.

El género literario de las *šë'elot u-tëšubot* o 'responsa', preguntas que con carácter consultivo se formulaban a destacadas personalidades judías sobre muy diferentes aspectos jurídicos, y sus correspondientes respuestas, es un riquísimo material, tan árduo como extenso, para conocer la vida interna de las comunidades judías de la diáspora y sus relaciones con la población musulmana y cristiana. Su empleo, sin embargo, ofrece no pocas dificultades, que en buena medida van a suprimirse mediante la ya iniciada edición de precisos índices, proyectados en cinco volúmenes.

Universidad Pontificia de Salamanca

En la veintena de páginas introductorias el prof. M. Elon, miembro del Tribunal Supremo de Israel, muestra la capital importancia que este género literario adquirió en las comunidades judías establecidas en España y Norte de Africa, cuyo s. xv bien puede considerarse como la época clásica del género de los 'responsa'. Con pulcra y acertada tipografía el primer volumen reúne completos índices de las obras empleadas, agrupados en los siguientes conceptos: Escritura, Mišnah, Tosefta, Midráš Hălaḳah, Mĕgillat Ta'ănit, Séder 'Olam Rabbá, Targumin, Talmud de Jerusalem y de Babilonia, Midráš 'Aggadah, Zóhar y tratados menores. En el segundo vol. que comentamos se han examinado obras de los siguientes rabinos: Yiṣḥaq 'eben Gayyat, Yiṣḥaq Alfasí, Yosef 'eben Migáš, Mošeh ben Maymón, Abraham ben Mošeh ben Maymón, Yĕhosú'a ha-Nagid, Me'ir ha-Leví Abulafiah, Mošeh ben Naḥmán, Šĕmu'el ben 'Ali, 'Ašer ben Yĕḥi'el, Yĕhudah ben 'Ašer, Yom Ṭov 'eben 'Al'ašbilí, Nissim Gerondí y otros.

Estas dos obras — y los próximos volúmenes— forman un conjunto armónico que ilumina numerosísimos aspectos insuficientemente conocidos acerca de la política, situación jurídica de los judíos, sus comunidades, Torah, asentimientos y emigraciones, Palestina, educación, ciencia y arte, etc., noticias de inestimable valor para mejor conocer una común y lejana historia. *C. Carrete Parrondo*

Samuel G. Armistead - Joseph H. Silverman, *Tres calas en el romancero sefardí (Rodas, Jerusalén, Estados Unidos)*. Con un prólogo de Ramón Menéndez Pidal. Traducción parcial de I. M. Hassán y S. L. Margaretten. Transcripciones musicales y estudio de I. J. Katz, Madrid (Castalia) 1979, 198 pp. + 12 ilustraciones.

El volumen reune, ampliados, tres estudios que los profs. S. G. Armistead y J. H. Silverman publicaron en el curso de los últimos veinte años: 1) 'El Ms. de Yakov Hazán (Rodas, siglos XVIII-XX)' [=apud *Diez romances hispánicos en un manuscrito sefardí de la isla de Rodas*, Pisa 1962]; 2) 'El Ms. de Salomón Israel Cherezlí (Jerusalén 1910-1911)' [= 'Judeo-Spanih Ballads in a Ms. by Salomon Israel Cherezli', *Studies in Honor of M. J. Benardete (Essays in Hispanic and Sephardic Culture)*, N.Y. 1965], y 'El romancero judeo-español en los Estados Unidos (1957)' [= 'Hispanic Balladry among the Sephardic Jews of the West Coast', *Western Folklore* 19 (1960) 229-44, y 'Para un gran Romancero sefardí', *Actas del Primer Simposio de Estudios Sefardíes*, Madrid 1970, pp. 281-94]. La revisión actualizada de las anteriores investigaciones, junto con la incorporación de nuevo material romancístico, exactas transcripciones musicales, glosario e índices configuran el presente volumen especialmente valioso cuando contemplamos los últimos retazos de una generación, aún viviente, de una dorada tradición sefardí. *C. Carrete Parrondo*

H. N. Bialik, *Leyendas del rey Salomón* (en hebreo), Tel-Aviv (Dvir) 5733 [=1973], 118 pp.

La figura histórico-legendaria del rey Salomón ha gozado de general aceptación en la literatura universal. Se cuentan por centenares las narraciones de carácter popular que, antes de escribirse, se han trasmitido oralmente y en diferentes idiomas para adquirir, por fin, una variopinta gama multicolor que, muy alejada de su po-

Universidad Pontificia de Salamanca

sible realidad histórica, ha servido para dar cauce a la creatividad imaginativa, en la que nunca falta la sencillez, la perspicacia ni el prurito moralizante. Bialik, el maestro del hebreo moderno, adaptó y trasladó a su lengua estas dieciocho historietas que el volumen agrupa: Juicio del huevo; Juicio de la herencia; El águila blanca; El león blanco; El rey Salomón y la abeja; Salomón y la tótola vanidosa; Cadena de sangre; ¿Quién ató a la abubilla una borla de pluma?; El rey Salomón y el manto volador; El trono de Salomón; La Leche de la leona; ¿Quién es el ladrón?, Uzziel y Hanna; Salomón y los tres hermanos; La mujer y su juicio con el viento; El rey Salomón y la reina de Saba; Salomón y Balquis, y Salomón y Satanás. Las ilustraciones de Naḥum Gutman son un bello complemento a la lectura de tan simpático libro. *C. Sapir*

Felipe Maíllo Salgado, *Los arabismos del castellano en la Baja Edad Media. (Consideraciones históricas y filológicas)*, Salamanca (Ediciones Universidad de Salamanca - Instituto Hispano-Arabe de Cultura) 1983, 379 pp.

A veces es complicado redactar unas breves notas sobre una investigación, sin duda importante, cuando su autor es un sincero y cordial amigo: no es fácil conseguir el deseado equilibrio entre la opinión objetiva y el impulso que puede inclinar el pretendido e imparcial juicio que merece la atenta lectura de una obra que no dudo en calificar de sobresaliente.

El Dr. F. Maíllo Salgado —hace años antiguo discípulo, siempre excelente amigo y hoy, por méritos propios, singular y reconocido maestro— reune triple formación universitaria: historiador, filólogo y semitista; tres cualidades difíciles de aunar, que le han permitido elaborar una obra de múltiple interés Son 260 voces las que se estudian, todas ellas arabismos (no aislados, sino en su contexto literario, social, histórico y geográfico) que se introdujeron con suerte muy diversa en el castellano por vía popular o mediante diversos procedimientos cultos, resultado de un detenido examen de más de dos centenares de obras: el autor calcula en veinte millones el número de vocablos leídos. El Dr. F. Maíllo Salgado pretendía una finalidad: «estudiar los arabismos del bajo medievo, determinar cuáles y cuántos fueron, y observar su incorporación, su adecuación y sus cambios dentro del idioma» (p. 17), aspiración plenamente conseguida e incluso superada en no pocas ocasiones.

Parece muy razonable la división cronológica adoptada: años 1300-1350, 1350-1454 y 1454-1514. Y abundan las referencias a las voces hebreas, como sucede al tratar los lexemas acíbar, alaroza, azemín, laúd, maimón, zahorcar, aduar, alamudo, azucena, etc. La presentación textual de numerosísimos pasajes de la literatura bajomedieval, las consideraciones filológicas e históricas que se incluyen acerca de esas voces y el tratamiento que han obtenido en los diccionarios más autorizados convierten a la presente obra en una prolongación muy meritoria del estudio de E. K. Neuvonen, *Los arabismos del español en el siglo XIII*, Helsinki 1941. La valoración que merece el presente estudio es, sin ninguna duda, muy positiva: representa el resultado de un método rigurosamente científico mantenido en todas y cada una de sus páginas, de la acertada dirección del prof. Eugenio de Bustos Tovar y de la polifacética formación universitaria del autor.

Universidad Pontificia de Salamanca

Las anteriores afirmaciones no son ligeras ni precipitadas. En una obra de tales características las observaciones, siempre cordiales, pertenecen al ámbito subjetivo. Veamos algunas, que sólo pueden contemplarse desde la perspectiva del profundo interés que suscita la lectura de tan interesante y magistral investigación: *1)* acaso pueda extrañar no haber empleado el *Cancionero musical de Palacio (siglos XV-XVI)*, edic. J. Romeu Figueras, Barcelona 1965, 2 vols.; *2)* en el mismo sentido, las modernas ediciones de F. Márquez Villanueva, *Investigaciones sobre Juan Alvarez Gato. Contribución al conocimiento de la literatura castellana del siglo XV*, Madrid 1960; de M. Gómez-Moreno y J. Mata Carriazo, *Memorias de los Reyes Católicos que escribía el bachiller Andrés Bernáldez, Cura de Los Palacios*, Madrid 1962, o de J. Castillo, *Cancionero de Garci Sánchez de Badajoz*, Madrid 1980; *3)* s.v. *algazara, algasara* (pp. 182-83) surge el interrogante sobre qué relación pudiera tener con la voz "albixara" (=albricias) que a finales del siglo XI aparece documentada en la jarcha que escribiera R. Yĕhudah ha-Leví y su conexión con el hebreo *bašar* (=anunciar buenas noticias; árabe: *bašara*) y *bizzer* (=poner en fuga); *4)* el arabismo *maharón* (p. 289), ár. *maḥrūn* (=infeliz, desdichado) puede también ilustrarse con la voz *maharán* en el refrán del s. XV: «Beatus qui tiene / maharán quien demanda» (vid. *RABM* X, 433); *5)* el arabismo *zemán* (pp. 301-2) puede relacionarse con el heb. *zĕmán* (=tiempo), y *6)* en el índice de las voces (pp. 47-50 y vid. pp. 353-8) pudiera haberse incluido, para una consulta más ágil, las entradas correspondientes a las formas derivadas. Observaciones éstas que no empañan en absoluto el verdadero interés de la obra del Dr. F. Maíllo Salgado, brillante docente de la Universidad de Salamanca. *C. Carrete Parrondo*

Uzzi Shaviṭ, *La revolución rítmica. En el umbral de la moderna prosodia hebrea* (en hebreo), Hakibbutz Hameuchad (Instituto Katz, Universidad de Tel-Aviv) 5743 [=1983], 91 pp.

En el siglo XVIII, durante la época de la Haśkalah o renacimiento de la cultura judía en Centroeuropa, es cuando surge un tenue impulso renovador de la prosodia hebrea. Pero no llegará hasta final de esa centuria y principio de la siguiente el momento decisivo de plantearse nuevas formas en la poesía hebrea sin renunciar a una secular tradición y adaptando a las nuevas corrientes el sentimiento poético de un pueblo y las características especiales de una lengua semítica que, no obstante sus raíces bíblicas, va a convertirse en el idioma nacional del Estado de Israel y de buena parte de las comunidades judías de la diáspora. La labor de N. H. Bialik, A. B. Goldberg, Y. L. Gordon, Sh. Hacoben, Sh. Luria, Sh. Tchernikowski, etc. será fundamental: no sólo se revisan algunos esquemas, sino que se crean nuevas formas encaminadas a mantener el difícil equilibrio entre la tradición cultural de las comunidades *'aškenazim* y *sĕfaradim*. La antigua prosodia hebrea, basada fundamentalmente en la cantidad silábica, había que adaptarla a las formas que desarrollaba la nueva literatura europea, en especial la alemana (a partir de mediados del s. XVIII) y la rusa de los años veinte del s. XIX: esta problemática es la estudiada con acierto por el prof. U. Shavit, actual director del Departamento de Literatura Hebrea de la Universidad de Tel-Aviv. Además de la documentada exposición y oportunas reflexiones, son muy interesantes los cuadros-resúmenes que el investigador israelí presenta de las com-

Universidad Pontificia de Salamanca

posiciones poéticas que mayor influencia ejercieron en este sentido, debidas a Bialik y a Tchernikowski (pp. 70 y 73). *C. Carrete Parrondo*

Asher Reich, *Nuevo repertorio, Poemas,* (en hebreo) Tel-Aviv (Am Oved) 1983, 94 pp.

El autor es uno de los poetas más representativos de la actual poesía israelí; éste es su sexto libro desde que en 1963 publicara *En el séptimo año de mi vagabundeo.* Ahora se editan cincuenta nuevas composiciones en las que destaca el inconformismo ante una sociedad que se pretende mejorar. Junto al incipiente optimismo late, sin embargo, el recuerdo amargo de un pasado no tan lejano que el lirismo del poeta no puede olvidar. De acuerdo con un criterio estrictamente subjetivo destaco tres poemas: *Cuartetos* (p. 13): 'Poco a poco, como en el devocionario'; *En lugar de oración* (p. 34): '¿Qué hay que decir? El cielo siempre es el cielo', y *De paisajes alemanes* (pp. 48-50): 'Desde los hornos crematorios'. *C. Carrete Parrondo*

Michael Sokoloff (ed.), *Arameans, aramaic and the aramaic literary tradition,* Ramat-Gan (Bar-Ilan University Press) 1983, 143 pp. + 41 en hebreo.

Reune las ponencias presentadas en la International Conference on Arameans and Aramaic, celebrada en la Universidad israelí de Bar-Ilan en enero de 1980. He aquí un resumen de su contenido: M. Heltzer (Haifa), *An old-aramean seal-impression and some problems on the history of the Kingdom of Damascus* (pp. 9-13): se lee *lmr'*, que en arameo puede interpretarse como "al señor" y en ugarítico como "al visir"; acaso del siglo VI a.C., el autor se limita a exponer hipótesis carentes de solución concreta. E. Linpinski (Louvain), *The God 'Arqu-Rashap in the samallian Hadad inscription* (pp. 15-21): aunque su interpretación es calificada de *obscurum per obscurius,* la solución puede apuntarse hacia la región de Sam'al o bien hacia la de Palmyra. J. B. Segal (Londres), *New aramaic texts from Saqqara: an introduction* (pp. 23-29): son 26 óstraca y 202 fragmentos de papiros en arameo, de los ss. VI-V a.C.; clasificación por materias. A. Skaist (Univ. de Bar-Ilan); *The 'clasula salvatoria' in the elephantine and new-assyrian documents* (pp. 31-41): análisis de los textos AP 6: 12-16; ARU 210 11.47-54; AP 6 11.12-16; ARU 186 11.15-24; ARU 188 11.8'-12': y RS 17.149, 15-24. M. Z. Kaddari (Univ. Bar-Ilan), *The existential verb* hwh *in imperial aramic* (pp. 43-46): en la síntaxis del arameo del pairo de Elefantina y del arameo bíblico, y su semántica. S. A. Kaufman (Cincinnati), *The history of aramaic vowel reduction* (pp. 47-55): en el período aqueménida es posible la redución de *i* precedida de *a;* la *ŭ* se mantuvo; la *ĭ* facilmente se transforma en *šĕwá,* y la *ă* suele cambiar por asimilación en *ŭ* o *ĕ.* A. C. Klugkist (Groningen), *The importante of the palmyrene script for our knowledge of the late aramaic scripts* (pp. 57-74): la calificación de "monumental" en las inscripciones epigráficas de Palmyra ha de interpretarse como "escrito superior de un monumento", y la de "inscripción cursiva" como "grafía de uso cotidiano". T. Muraoka (Melbpurne), *On the morphosyntax of the infinitive in targumic aramaic* (pp. 75-79): empleo comparativo en el Tg Onquelos, Pseudo-Yonatán y Tg Neofiti. J. Naveh (Jerusalem), *A recently discovered palestinian jewish aramaic amulet* (pp. 81-88): en las

Universidad Pontificia de Salamanca

excavaciones de Mazra'at Kanaf, cerca del Mar de Galilea, tal vez de los ss. V-VI d.C.; transcripción y traducción. M. L. Klein (Jerusalem), *New editions of the palestinian targumim to the Pentateuch* (pp. 89-95): del Neofiti 1, por el prof. A. Díez-Macho; Pseudo-Yonatán, fragmentos de targumim y mss. de la *gĕnizah* del Cairo del Tg Palestinense. G. Goldenberg (Tel-Aviv), *On syriac sentence structure* (pp. 97-140): en especial de las expresiones predicativas. J. Blau (Jerusalem), *The influence of living aramaic on ancient south-palestinian christian arabic* (pp. 141-43): de acuerdo con su definitivo *A grammar of christian arabic based mainly on south-palestinian text from the first millenium*, Louvain 1966-67.

El volumen finaliza con el texto de dos ponencias en hebreo: Y. Komlos (Univ. Bar-Ilan), *Sobre la exegesis del Tg Yonatán a Amós* (pp. 7-9): exposición de sus características generales. Y. Sabar (Los Angeles), *Dos comentarios de la* haftarah 'Asof 'asīfem *para el 9 de Ab en los dialectos neo-arameos de los judíos del Kurdistán* (pp. 11-41): con la edición crítica arameo-hebrea de los textos de Zaḳo y 'Obadyah.

El anterior extracto puede dar idea de la alta especialización del libro, presentado en sobria y concisa edición. *F. Urcelay*

Yosef Safran, *Reflexiones sobre historia de la educación judía. Estudios e investigaciones acerca de la educación judía a la luz de las fuentes* (en hebreo), Jerusalem (Mosad Harav Kook) 5743 [=1983] 10 + 590 pp.

La metodología didáctica empleada en la sociedad judía se fundamenta en una tradición milenaria: los sucesivos comentarios e interpretaciones de la Torah, elaborados principalmente en época medieval. Son, pues, en las fuentes literarias, analizadas desde una perspectiva jurídico-religiosa, sobre las que Rabbí Y. Safran construye la obra, profusamente documentada: casi dos mil notas a pie de página que el autor incorpora a su documentado y extenso estudio.

Los 24 capítulos están divididos en una primera parte (pp. 1-379) que se dedica a presentar la educación a la luz de las fuentes talmúdicas y midrášicas, los fundamentos pedagógicos en la literatura haláquica de los gaones, los métodos patrocinados por Maimónides, Naḥmánides y Abravanel, la celebración de fiestas y solemnidades religiosas según los *piyyuṭim*, etc., para ofrecer en una segunda parte complementaria (pp. 383-573) las tendencias modernas, entre las que destaca la metodología pedagógica de R. Abraham Yiṣḥaq ha-Cohen Kook, auténtico impulsor de los sistemas educativos en el actual Israel y en las comunidades de la diáspora.

La participación de famosos rabinos españoles en los siglos medievales fue decisiva y esclarecedora, como la del idealista don Yiṣḥaq Abravanel, quien en sus comentarios bíblicos incluye numerosas noticias históricas a él contemporáneas y desarrolla una normativa didáctica y educativa en la que se conjuga el frescor renacentista con la más ortodoxa tradición judía: la Torah es la fuente más completa de educación judía; la misión central en la vida de un judío es el estudio de la ley. En su comentario al *Pirqé 'Abot* precisa una clara metodología para que las posteriores generaciones puedan resolver los problemas relacionados con la educación de los jóvenes. *C. Sapir*

Universidad Pontificia de Salamanca

Carlos Carrete Parrondo, *Fontes Iudaeorum Regni Castellae I: Provincia de Salamanca* (Universidad Pontificia de Salamanca-Universidad de Granada) 1981, 159 pp.

El judaísmo castellano se nos revela en su desnuda y objetiva realidad lejos de teorías y afirmaciones gratuitas, en la investigación que sobre el mismo lleva a cabo el Prof. Carlos Carrete Parrondo. Prueba de ello es este primer volumen de *Fontes Iudaeorum Regni Castellae* donde se recoge información documental sobre el pasado judaico de veinticuatro localidades circunscritas en los actuales límites de la provincia de Salamanca. Se trata de una aparición documental sistemática, concreta en el campo de la historiografía hebraicoespañola desprovista de anotaciones y comentarios críticos por preferir la cautela en los juicios que solamente podrán formularse una vez conocido el resto documental referente a las aljamas y juderías de las provincias de Avila, Madrid y Cuenca, volúmenes ultimados para su impresión según palabras del prof. Carrete Parrondo en el prólogo del presente libro, a los que seguirán los dedicados a Segovia, Zamora y Soria.

Las noticias sobre las comunidades judías de las localidades salmantinas (escasas acerca de Ledesma y Monleón, abundantes en el caso de Alba de Tormes y Ciudad Rodrigo) incluyen un mapa provincial con los correspondientes asentamientos judíos y un cuadro estadístico con la tributación económica de estas comunidades, de gran interés cuando en una visión de conjunto se establezcan conclusiones de carácter fiscal. Esta magnífica monografía documental sobre el judaísmo salmantino se cierra con unos precisos índices sobre Judíos, Judeoconversos y Judaizantes, Toponímico y Autores. De esta manera será posible contar en un futuro no muy lejano con el esperado estudio definitivo sobre el judaísmo castellano. *M.ª Fuencisla G. Casar*

Alfredo Mordechay Rabello, *Los judíos en España antes de la dominación árabe a la luz de la legislación* (en hebreo), Jerusalem (The Zalman Shazar Center) 5743 [=1983] 237 pp.

La obra se estructura en dos secciones: introducción histórica (época romana y visigodo-arriana, y época visigodo-católica), pp. 13-85, y amplia colección textual de fuentes, pp. 87-211. La primera, de carácter sincrónico muestra un panorama de la legislación civil y religiosa que afectó a las comunidades judías establecidas en la antigua Hispania, exposición que poco puede añadir al aún reciente libro del prof. L. García Iglesias, *Los judíos en la España antigua*, Madrid 1978. La colección de textos ofrece mayor interés, pues a los ya muy conocidos cánones de diferentes concilios visigodos, legislación civil de la época e inscripciones sepulcrales (todo ello examinado desde la rigurosa visión de un jurista), añade una última documentación (páginas 199-211) que bajo el título 'Los judíos de la España visigoda en la cronografía judía' presenta, debidamente clasificados testimonios de R. Šĕlomoh 'ebén Verga, R. Šĕmu'el Usque, R. Yosef ha-Cohén, R. Gĕdalyah ben Yaḥya', R. Yṣḥaq Abarbanel y los contenidos en las oraciones «Wĕ-hu' raḥum» y «Kol nidré». La bibliografía en castellano adolece de no pocas erratas de imprenta (pp. 218, 219, 222 y 224), facilmente subsanables en próximas ediciones. De cualquier forma, es una obra útil para mejor comprender la historia legal de los judíos en España hasta el año 711. *F. Urcelay*

Universidad Pontificia de Salamanca

Herman P. Salomon, *Os primeiros portugueses de Amesterdão. Documentos de Arquivo Nacional da Torre do Tombo, 1595-1606*, Braga, 1983, 127 pp. + 15 ilustraciones y 4 encartes.

El prof. H. P. Salomon, de la Universidad del Estado de Nueva York en Albany, es un reconocido especialista en las investigaciones sobre las comunidades de judíos hispano-portugueses en los Países Bajos durante los siglos XVI-XVIII: así lo acreditan su ya extensa bibliografía y sus siempre renovados proyectos. El primitivo establecimiento de una comunidad judeo-portuguesa en Amsterdam, la "Jerusalem holandesa", puede ser analizado, como se hace con acierto en la presente monografía, mediante el análisis del proceso inquisitorial contra Gaspar Lopes Homem (ANTT, Inquis. Lisboa, 8543), estudiado en las pp. 13-49; la carta del licenciado Henrique Pereira Tenórico (1595) a su sobrino Afonso Fidalgo (pp. 53-58); el «Título do que passei com Gaspar Lopes Homem, da Ilha da Madeira», por Benito Texeira, presentada a los inquisidores en 1597 (pp. 59-65); la «Apología de se ipso», por Gaspar Lopes Homem, que se presentó a los inquisidores en 1598 (pp. 67-76) y diversa documentación inquisitorial conservada especialmente en el lisboeta ANTT (pp. 77-84), información que permite elaborar al prof. Salomon, además, cuatro completos cuadros genealógicos de María Nunes, Gaspar Lopes Homem, Mor Rodrigues y James Lopes da Costa, alias Jacob Tirado. La investigación es, por consiguiente, muy valiosa para conocer el inicio del peculiar judaísmo luso-holandés, avalada por la competencia científica de nuestro buen amigo el prof. H. P. Salomon. *C. Carrete Parrondo*

Gonzalo Martínez Díez, *Fueros locales en el territorio de la provincia de Burgos*, Burgos (Caja de Ahorros Municipal) 1982, 231 pp., 600 pesetas.

El autor, burgalés y brillante catedrático de Historia del Derecho Español en la Universidad de Valladolid, ha publicado cientos de sólidas páginas sobre la jurisprudencia castellana altomedieval. Ahora reúne, sistemáticamente y por orden cronológico, un amplio *corpus* legal (pasan del medio centenar de documentos) que afecta a la provincia burgalesa desde el año 974 hasta 1268 (pp. 119-221). El estudio preliminar se divide en seis capítulos: Epoca condal, De la época condal a los fueros de francos, Los primeros realengos: s. XII hasta Alfonso VIII, Los fueros de francos, Fueros y privilegios en el reinado de Alfonso VIII, y Ultimos fueros burgaleses.

Tan amplia documentación contiene, como puede suponerse, noticias que conciernen directamente a varias comunidades judías burgalesas. El Fuero de Castrojeriz (año 974) indica que los judíos gozarán de la misma protección que los cristianos (p. 23), características que se repetirán en los de Belorado (1116), Briviesca (1123) y Lerma (1148) (pp. 40, 42 y 50); en 1039 se ordena que las localidades de Villafría, Orbaneja y el actual despoblado de San Martín se rijan, en sus relaciones con los judíos, por el Fuero de Burgos (p. 26); en el concedido a Pampliegas (1209) los judíos gozarán de una protección penal reforzada, pues las heridas que se les causen serán objeto de abonar la caloña correspondiente, pero doblada (p. 75), y en 1263 los alcaldes de Burgos proponen a Alfonso X algunas modificaciones del Fuero Real que afectaban a las relaciones entre cristianos y judíos (pp. 107-8). *C. Carrete Parrondo*

Universidad Pontificia de Salamanca

María José Pimenta Ferro Tavares, *Os judeus em Portugal no século XV*, vol. I, Lisboa (Universidade Nova, Facultade de Ciências Sociais e Humanas) 1982, 535 pp. + 9 ilustraciones.

La historia de los judíos portugueses carece de amplia bibliografía y, sin embargo, los archivos de Portugal conservan una riquísima documentación aún insuficientemente estudiada. Ante esta perspectiva la Dra. M.ª J. P. Ferro Tavares ha emprendido una investigación de primera mano, fundamentada en los mss. del Arquivo Nacional da Torre do Tombo, Histórico de Câmara Municipal de Lisboa, Distrital de Evora, Bibliotecas de la Academia de Ciencias de Lisboa, Nacional de la misma ciudad, y Pública de Evora, y en el Gabinete de História de Cidade do Porto. La información archivística, por consiguiente, es rigurosamente inédita y el interés, como puede suponerse, es indudable.

En siete capítulos se presenta un panorama preciso sobre las «comunas» y juderías portuguesas durante la Baja Edad Media, su organización administrativa y judicial, los tributos, encargos y servicios que abonaban, la sociedad y economía judías, asistencia y culto y, por último, las relaciones judeo-cristianas. Sería supérfluo indicar con algún detalle la densa erudición que presenta la obra (además de las fuentes de archivo la autora ha consultado cuatro centenares de títulos bibliográficos y las notas que incorpora exceden de los dos millares), pero sí conviene destacar que el interés es múltiple: onomástico, topográfico, cronológico, y que la prudente ausencia de juicios de valor permiten que la exposición sea objetiva, sistemática y bien organizada (en la que no faltan planos, gráficos, estadísticas y acertadas ilustraciones) para que el investigador encuentre un auténtico manantial documental que sin duda facilitará posteriores monografías. Son también muy abundantes las nuevas noticias que ilustran al judaísmo español (miembros de la familia Abrabanel, judíos castellanos refugiados en Portugal en 1492, etc.), faceta histórica que, como acertadamente emplea la autora, no puede separarse del portugués. *C. Carrete Parrondo*

Varios, *Vitoria en la Edad Media. Actas del I Congreso de Estudios Históricos celebrado en esta ciudad del 21 al 26 de setiembre de 1981, en conmemoración del 800 aniversario de su fundación*, Vitoria-Gasteiz (Ayuntamiento) 1982, 805 pp., 2.000 pts.

El extenso e interesante volumen consta de 14 ponencias y 33 comunicaciones, en las que predominan los temas de carácter histórico, artístico, jurídico, económico y demográfico sobre muy diferentes aspectos relacionados con Vitoria medieval. La amplitud temática —en la que no faltan firmas tan prestigiosas como las de los profs. J. M.ª de Azcárate (Univ. Complutense), E. Fernández de Pinedo (Univ. País Vasco), J. A. García Cortázar (Univ. Santander), J. Gautier Dalché (Univ. Nice), J. Valdeón Baruque (Univ. Valladolid) o J. M.ª Lacarra (Univ. Zaragoza), entre otros— impide un comentario a todas y cada una de las monografías. Me limitaré, pues, a destacar las que más directamente se refiere a los judíos de Vitoria. J. Carrasco Pérez (Univ. Granada), 'Los judíos de Viana y Laguardia (1350-1408): aspectos sociales y económicos' (pp. 419-47): documentado estudio en el que se destaca el potencial económico de sus comunidades judías,

Universidad Pontificia de Salamanca

estructura y cuantificación de sus fortunas y su actividad en los mercados financieros; con profusa onomástica hebrea, se registran sus casas y propiedades rústicas (el viñedo es la más frecuente) y prestamistas, mediante la consulta de una amplia documentación inédita conservada en el AGNavarra, Sec. Comptos; gráficos, cuadros estadísticos y relación de judíos completan tan excelente investigación. R. Izquierdo Benito (Colegio Univ. Toledo), 'Los judíos en Vitoria en el siglo XV' (pp. 653-63): emplea fundamentalmente los cuatro primeros Libros de Actas del Ayuntamiento de Vitoria (años 1428-29; 1479-87; 1487-92 y 1492-96). E. Rojo Tudela, 'La aljama de Vitoria' (pp. 747-60): Consulta en buena parte la documentación que ya se indicó en la anterior monografía; a la vista de la reproducción del manuscrito que ofrece de los Libros de Actas del Ayuntamiento de Vitoria, vol. IV, fol. 456v, pueden corregirse algunas lecturas de la autora sobre nombres judíos: léase Mosé en lugar de Mosen; Semuel Moragán por Ismael Moratán: Semuel por Samuel: Aliasar por Abiatar, y Farax por Faral.

El volumen, por consiguiente, es de múltiple interés y, en consecuencia, un éxito del Ayuntamiento de Vitoria y de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad del País Vasco. *C. Sapir*

Abraham David, *Dos crónicas hebreas de la generación de la expulsión de España* (en hebreo), Jerusalem (Universidad Hebrea-Centro Zalman Shazar) 5739/1979, 56 pp.

Son dos breves crónicas ya conocidas: *Compendio del Recuerdo del Justo*, de R. Yosef ben Ṣaddīq, editada por A. Neubauer en 1887 (cuyo texto se reproduce) y traducida al castellano con anotaciones, por F. Cantera Burgos, Salamanca 1928 y *Complemento del Libro de la Tradición*, de R. Abraham de Torrutiel, publicada en 1886 por A. A. Harkavi (también se reproduce), que mereció una irregular versión castellana de J. Bages, Granada 1923.

R. Yosef ben Ṣaddīq vivió en la abulense Arévalo a mediados del s. XV y allí redactó su crónica, dividida en cuatro partes: *1)* desde el origen del pueblo judío hasta la primera generación de los 'hombres de la Gran Asamblea'; *2)* hasta mediados del s. XIII; *3)* hasta R. 'Ašer ben Yĕhi'el (tm. 1328), y 4) hasta la conquista de Málaga por los RR.CC. (1487). Las dos últimas partes son las que ofrecen mayor interés porque incluyen abundantes noticias sobre destacadas figuras judías de Centroeuropa, Francia y España, en ocasiones única información disponible.

Por su parte, R. Abraham de Torrutiel (o Ardutiel) nació en 1482 y, junto a su familia, se trasladó a Fez en 1492 ciudad en donde escribió su obra, en 1510. Consta de tres partes: *1)* relación de los sabios judíos no incluidos en el *Libro de la Tradición*, de R. Abraham ben David; *2)* sabios judíos desde la anterior crónica hasta la muerte de R. Yiṣḥaq Campantón (1463), y *3)* sucesos históricos que afectaron a las comunidades judías de la Península Ibérica durante los RR.CC. y D. Manuel de Portugal, las respectivas expulsiones generales de esos reinos y el posterior establecimiento en Fez.

El libro va precedido de una breve pero exacta introducción (pp. 5-16) y acompañado de índices patronímico, geográfico y de libros (pp. 45-56). *C. Carrete Parrondo*

Universidad Pontificia de Salamanca

Pierre Capron de Caprona, *Ruth la Moabite. Essai,* Genève (Editions Labor et Fides) 1982, 139 pp.

El autor, reconocido arabista e islamólogo, fallecido en plena juventud, tuvo ocasión de demostrar en anteriores ocasiones su fina sensibilidad para abordar con delicadeza árduos temas que, examinados desde una perspectiva estrictamente filológica, pierden buena parte de su belleza. Y en este póstumo ensayo, en el que la lexicología comparada y la paleo-etnografía ocupan un destacado lugar, llama la atención la originalidad de la división rítmica que el autor propone, diferente a la masorética. El breve libro de Rut, en tantos aspectos encantador, también puede prestarse, como en esta ocasión, a un examen no convencional, objeto de posibles críticas (las pp. 59-73, dedicadas al vocabulario arcaico tal vez sean las más discutibles) y, en cualquier caso, a un intento de renovado y original análisis que, no obstante su atípico enfoque, puede facilitar una nueva visión enriquecedora de tan sencilla composición. Las pp. 96-123 ocupan la también discutible trasliteración del texto hebreo y su correspondiente y elegante versión francesa. *C. Sapir*

Shimon Shamir (ed.), *Self-views in historical perspective in Egypt and Israel. Proceedings of an israeli-egyptian colloquium held at the Tel-Aviv University, April 15, 1980,* Tel-Aviv (Tel-Aviv University) 1981, 132 pp.

El título del encuentro, 'Historical interpretation and self-view in Egypt and Israel', mostraba la suficiente prudencia como para iniciar la primera ocasión en que intelectuales y especialistas egipcios e israelíes (también intervinieron otras personalidades de diferentes nacionalidades) pudieran dialogar sobre diferentes temas de mutuo interés. He aquí las ponencias: R. S. Humphreys (Univ. Chicago), *The political values of traditional Islam and their role in twentieth century Egypt*; A. M. Gomaa secretario de la Embajada de Egipto en Tel-Aviv, *The egyptian personality beween the Nile, the West, Islam and the Arabs;* Sh. Shamir (Univ. Tel-Aviv), *Self-view in modern Egyptian historiography;* I. Gershoni (Univ. Tel-Aviv), *New past for new national images: the perception of History in modern egyptian thought;* H. Fawzi (viceministro egipcio de Asuntos Exteriores), *Egypt's place in the world. Past and present;* A. Hertzberg (Univ. Columbia), *Jewish modernity: homegrown or imposed? The views of jewish historians;* J. L. Talmon (Univ. Hebrea de Jerusalem), *The jewish national movement and european nationalism;* D. Vital (Univ. Tel-Aviv), *Continuity and change: in the jewish people after the establishment of the State of Israel;* U. Tal (Univ. Tel-Aviv), *Historical and metahistorical self-views in religious zionism;* E. Kedourie (Univ. Londres), *The strain of rival self-views in Judaism and Islam:* J. Kraemer (Univ. Tel-Aviv), *Egyptian 'Naha' and jewish 'Haskala'*, y N. Safran (Univ. Harvard), *Similarities between israeli and egyptian dilemmas of identuty and modernity.*

Se demostró que, aun existiendo graves problemas, el camino más eficaz para encontrar la deseada solución es el diálogo abierto, culto, primer paso para una normalización de eficaces relaciones regidas por la buena voluntad y por el deseo de mutuo entendimiento. Dos pueblos milenarios, vecinos, hostiles en no pocas ocasiones, están, sin

Universidad Pontificia de Salamanca

embargo, llamados a entenderse. Y uno de los primeros en comprenderlo y en impulsar este coloquio fue mi querido amigo el Dr. Shimon Shamir, profesor de Historia Moderna del Oriente Medio, de la Univ. de Tel-viv, y director de la Cátedra Kaplan para la Historia de Egipto e Israel. *C. Carrete Parrondo*

Nahum Rakover - Esriel Hildesheimer, *La comunidad judía. Organización y dirección, ordenanzas y registros comunitarios* (en hebreo), Jerusalem (Centro Zalman Shazar-Sociedad Histórica Israelí) 5738/1977, 12 + 160 + VIII pp.

El presente volumen, 4° de la serie 'Bibliografía de Historia Judía', contiene 1.271 entradas bibliográficas, agrupadas por más de medio centenar de países, y presenta buena parte de los estudios hasta ahora publicados acerca de la organización de los judíos en la diáspora mediante una doble perspectiva: ciudadanos y comunidad. En una obra de estas características pueden observarse diferencias muy notables: mientras que sobre las comunidades en Alemania se recogen 250 títulos, 205 para Polonia, Lituania y Rusia y 110 para Italia, la incomparable historia del judaismo español se reduce sólo a 31 títulos entre los que, por ejemplo no se menciona ninguna obra de la dilatada producción debida al prof. F Cantera Burgos; en este apartado hay que indicar la confusión en el nombre de L. Battle Prats (núm. 917) y consiguiente inexactitud en los índices (p. 159) o la inexacta noticia bibliográfica de la monografía de A. I. Laredo (núm. 924). No obstante estos mínimos detalles, el presente elenco cumple una positiva misión. *C. Sapir*

Hayyim Hillel Ben-Sasson (ed.), *La comunidad judía en la Edad Media* (en hebreo), Jerusalem (Centro Zalman Shazar-Sociedad Histórica Israelí) 5736/1976, 199 pp.

Se trata de la reimpresión fotostática de los siguientes artículos aparecidos en diferentes publicaciones: 1) H. H. Ben-Sasson, *El lugar de la comunidad judía/ciudad en la Historia de Israel* (pp. 7-24): Los judíos de la diáspora conservaron su propia identidad comunal, no obstante la activa participación en la sociedad autóctona; 2) Y. Baer, *Fundamentos e inicios de la organización comunitaria judía en la Edad Media* (pp. 25-65): Profundo examen del tema, partiendo de fuentes jurídicas griegas, latinas, romance y hebreas; 3) Sh. Albeck, *Fundamentos del régimen de las comunidades judías en España hasta Me'ir ha-Levi de Toledo (1180-1244)* (pp. 66-102): Derecho público y privado, función jurídica de la comunidad; estatutos, anatemas y jefatura; penas y castigos; enseñanzas morales y malsines; gobierno de la comunidad y gobierno de sus dirigentes; 4) D. Z. Banet, *Documentos de la 'genizah' sobre la vida de las comunidades judías en Egipto* (pp. 103-121): Con la presentación de cinco documentos en aljamía hebreo-arábiga y su correspondiente traducción hebrea; 5) M. Balaban, *Situación estatutaria de los judíos y su organización* (pp. 122-43): En Polonia, durante los ss. XVI-XVII; 6) D. Y. Cohen, *«El pequeño comité» de los «ciudadanos de Ansbach»* (pp. 144-66): Organización de los *Landjudenschaften* en aquella ciudad alemana desde la Edad Media hasta mediados del s. XVIII, y 7) M. Nedav, *Historia de la comunidad de Funsk* (1506-1880) (pp. 167-199). El interés de la obra no ofrece, en rigor,

Universidad Pontificia de Salamanca

novedad alguna, pero facilita la labor del investigador, a quien se le dispensa la molestia de tener que acudir a las revistas y colectáneas en donde se editaron por vez primera, bibliografía que, en ocasiones, no es sencillo localizar. *C. Carrete Parrondo*

David Kahana, *Estudios sobre la historia de los judíos en Polonia* (en hebreo), Jerusalem (Mossad Harav Kook) 5743/1983, 152 pp.

Las comunidades judías polacas, según el autor, heredaron la hegemonía espiritual cuando la diáspora española y alemana llegaron a su ocaso. Durante un milenio la convivencia judeo-polaca ha atravesado períodos muy diversos, como así se demuestra en las presentes páginas, aunque la investigación se centra de manera especial en los ss. XIII-XIV cuando el 'ius teutonicum' o Derecho germánico no siempre coincidía con las decisiones rabínicas. Las contribuciones económicas a la monarquía polaca, las decisiones adoptadas por los tribunales judíos, la hostil legislación del episcopado, la adaptación de los estatutos comunales a la normativa jurídica de la mayoría cristiana, algunas de las inscripciones más representativas de tumbas judías, rabinos famosos o la traducción hebrea del privilegio que sobre los judíos firmara en 1264 el duque Wolslaw (pp. 149-52) presentan un panorama muy completo y documentado de la comunidad judía establecida en Polonia durante la Edad Media, que pudiera servir como el preludio de la merecida forma que, siglos después, alcanzara en Europa Oriental. Y, también, de su trágico y aún no tan lejano holocausto. *F. Urcelay*

Dimas Pérez Ramírez, *Catálogo del Archivo de la Inquisición de Cuenca*, Madrid (Fundación Universitaria Española) 1982, 823 pp.

Hace casi veinte años S. Cirac Estopañán publicaba su *Registro de los documentos del Santo Oficio de Cuenca y Sigüenza* (Cuenca-Barcelona 1965), que, anunciado como tomo I (Registro general de los procesos de delitos y de los expedientes de limpieza), fue el único en editarse. La distribución del libro gozó de suerte muy diversa, como la de los fondos inquisitoriales conservados en el Archivo Diocesano de Cuenca.

Los investigadores tienen noticia de la riqueza documental que se custodia en ese Archivo que ahora, después de varios años de ejemplar dedicación y esfuerzo, su actual canónigo-archivero pone a disposición de los investigadores. En efecto, desde que en 1971 el Rvdo. D. Pérez Ramírez asumió la dirección del ADC he sido testigo, durante prolongadas horas de estudio, del tesón, cariño y dotes organizativas que este brillante archivero e historiador dedicaba a clasificar, revisar y ordenar tan ingente cúmulo documental. Y —justo es expresarlo— de las facilidades que, no obstante los escasos medios disponibles, ofrecía a los pocos investigadores que nos acercábamos a Cuenca para consultar tan ricos fondos.

La documentación inquisitorial, que se remonta al año 1489, se divide en las siguientes series: 1) Procesos de delitos, 7.825 expedientes; 2) Expedientes de limpieza, 641; 3) Procesos civiles, 346; 4) Procesos de delitos, II, 1.823; 5) Testificaciones, 125; 6) Confesiones, 297; 7) Visitas y relaciones de causas, 31, y 8) Libros, 146.

Las pp. 11-55 contienen un documentado estudio del autor sobre

Universidad Pontificia de Salamanca

'Los orígenes de la Inquisición en Cuenca'; las pp. 265-642 reproducen el catálogo de S. Cirac Estopañán, y las pp. 645-819 son unos completos índices onomástico y topográfico.

La importancia de la obra está, pues, fuera de cualquier duda, como el merecido reconocimiento a la minuciosa y ejemplar labor del actual director del Archivo de la diócesis conquense. *C. Carrete Parrondo*

VARIA

Marius Schneider, *Singende Steine: Rhythmus- Studien an drei romanischen Kreuzgängen*, München (Heimeran) 1978, 148 pp., 23 ilustraciones, notaciones musicales y planos.

Esta obrita sobre la canción de las piedras estudia los ritmos de los claustros de S. Cugat, Santa María de Ripoll y de la catedral de Gerona. El autor aplica una teoría de correspondencias musicales y escultóricas de la India antigua, desconocida en las fuentes literarias medievales europeas. En trabajos anteriores, publicados en español, había mostrado ya la pervivencia de estas concepciones en el folklore español. La tesis a demostrar es la siguiente: «la posición de cada capitel en la sucesión de las columnas de estos claustros nunca es casual sino que está siempre determinada por un ritmo musical o ideológico de la totalidad. Ni una fantasía sin límites ni la arbitrariedad artística distribuyen las cabezas y las imágenes de los santos, los animales y seres fabulosos, la ornamentación vegetal y las escenas mitológicas o bíblicas a capricho en el espacio, sino que una voluntad consciente de un estricto orden reparte las superficies según un plan completamente pensando» (p. 10).

En dos breves capítulos se exponen los fundamentos teóricos de la interpretación. Se trata de una concepción musical del mundo que considera las voces de los animales como un componente indispensable del canto en el culto. Se llega así a unas correspondencias entre las notas musicales, los planetas, los elementos, los puntos cardinales, la sestaciones, las etapas de la vida y los animales. La imagen del mundo de las antiguas cosmogonías del megalítico tardío tiene como símbolo central la piedra. Sus concepciones perduran en la simbología medieval, en los cuentos e incluso en el folklore actual, como en la ceremonia de la danza de las espadas y de la tarantella, dos ritos de medicina mágica.

El autor aplica la teoría a los tres claustros. Los estudios sobre el románico nos tienen acostumbrados a la simbología bíblica y oriental. No se ocultan al lector las dificultades existentes. En los documentos de la India no se atribuye ninguna simbología al gallo, al león y al águila. Se adoptan entonces como correspondencias el tigre para los primeros y el elefante para el último pues aquéllos son considerados animales del sol y del fuego y éste como animal de la «montaña sagrada». Nuestro asombro sube de grado cuando se demuestra que el claustro de S. Cugat fue construido sobre el plano musical de un himno gregoriano a S. Cugat y el de la catedral de Gerona sobre una antífona a la Madre de los Dolores. Sus figuras, en cambio, corresponden bien a las notas para que se pueda hablar de simple coincidencia.

Universidad Pontificia de Salamanca

El colmo de nuestro escepticismo se produce cuando el autor presenta el claustro de Ripoll como la representación de un rito de salvación y reconstruye la historia de una pecadora que obtiene el perdón. No digamos nada cuando identifica a ésta con la hermana del abad Oliva, fundador del monasterio. ¿Estamos ante puras elucubraciones? No lo creemos pues el autor describe perfectamente bien las correspondencias bíblicas y litúrgicas de cada una de las figuras. Habrá que esperar, sin embargo, a otros estudios sobre los otros claustros románicos para ver si se confirma esta provocativa teoría. Es también lo que propone el autor. *Lorenzo Amigo*

Pierre Labaye: *Le symbolisme de Mörike. Etude de la création mörikéenne comme jeu de miroirs*, Bern (Peter Lang Verlag) 1982, 340 pp. rca. 60 FR. S.

Entre los poetas alemanes más conocidos, Eduard Mörike es sin duda el que aparece más enigmático y, al menos, el más discutido. Extrañamente encerrada en sí misma, la obra de Mörike parece desafiar todo intento de crítica: hasta el presente ningún estudio teórico ni acercamiento biográfico han logrado esclarecer las relaciones entre el autor y su obra. Se presenta como una extraña alianza de idilio y de demonismo, y logra suscitar la admiración del lector tanto por la diversidad de sus tonos y de sus formas como por la floración de sus imágenes que resisten todo intento de análisis y de clasificación.

Situándose en el eje de comprensión sintética del hombre y de la obra, Pierre Labaye toma como punto de partida para su investigación, a falta de otro criterio unificador, la constante fascinación ejercida sobre Eduard Mörike por la música del Don Giovanni de Mozart, al que el poeta ha consagrado su célebre novela: *Mozart auf der Reise nach Prag*. Desde el ángulo del símbolo que participa a la vez de la forma y del fondo, este estudio establece la existencia de una clave única que relaciona y une en profundidad la técnica y la técnica mörikeanas, como une el hombre y su obra. Se trata de un juego de máscaras o un juego de espejos de una sorprendente complejidad. Pero no se trata de un juego gratuito destinado a crear un mundo imaginario que vendría a oponerse al universo existente, sino de un juego que significa aquello que trata de desvelar y descifrar los misterios de lo real. Pierre Labaye ha logrado un trabajo sumamente interesante que nos introduce de lleno en la temática misteriosa del gran poeta alemán. *José Ortall*

Bartolomé Mostaza Rodríguez, *Panorama de la poesía española en castellano*, II: *Renacimiento (segunda época) y Barroco*. Selección e introducciones por..., Madrid (Ediciones Rioduero) 1982, 681 pp.

El segundo volumen de *Penorama...* que ahora presentamos recoge las más significativas muestras poéticas del siglo XVI (segunda mitad) y XVII en España. Se abre con Fray Luis de León y se cierra con los poetas del siglo barroco: un total de ciento ochenta y dos estilistas del verso cuya comprensión de la vida como el valor artístico absoluto entroncaba con la poesía cancioneril y romance que no logró desarraigar la fórmula toscana. El valor de la intimidad y lo autobiográfico desplazan la retórica aristotélica de la imitación objetiva. Los polos temáticos de esta poesía lírica son la vida y la muer-

Universidad Pontificia de Salamanca

te personales, la melancolía, el dolor y el desengaño. Así pues «nuestro Barroco no surgió de la nada; iba en la corriente de nuestra mejor y más genuina tradición popular».

Esta antología mantiene la misma metodología expositiva que ya encontramos en el volumen I: Al principio de cada autor o poemas de cada cancionero figura un pequeño prólogo, verdadera síntesis de autor y tiempo. Una vez más la sensibilidad de nuestro «tiempo antológico» descubre sus hondas raíces. *Fuencisla G. Casar*

John Zeisler, *Pauline Christianity*, Oxford (University Press) 1983. [6] + 157 pp. 3.50 £

Continuando la línea de alta divulgación mantenida en la The Oxford Bibles Series, J. Ziesler, antiguo docente de Teología en la Universidad de Bristol, parte de un fundamento: Pablo ve en Cristo el final de una era y el inicio de otra, con una nueva visión del mundo y un renovado sentido humano. Desde la redacción de la primera epístola (tal vez Tes), en c. 50-51, transcurrieron veinte años desde la crucifixión, perspectiva que ofrece la posibilidad de examinar las corrientes que habrían de influir en su autor: judaísmo, helenismo y cristianismo. Desde un prisma esencialmente teológico se presentan las denominaciones cristológicas: Mesías, Sabiduría, Señor, Hijo de Dios; los conceptos paulinos de salvación y liberación, y la concepción cristiana de Pablo en 2 Tes, Col, Ef, 1 y 2 Tim y en Act. La figura central de Pablo es la persona de Cristo y su teología es distinta a la contenida en los Evangelios sinópticos: Cristo no es el mensajero, sino el mensaje. *F. Urcelay*

Jean-Claude Chantre, *Les considérations religieuses et esthétiques d'un «Stürmer und Gränger» Etudes des écrits théoriques de J. M. R. Lenz (1751-1792)*, Berne (Peter Lang Verlag) 1981, 650 pp., rca. 118 FR. S.

La figura de Jakob Michael Reinhold Lenz, íntimamente ligada a la persona de Goethe, ha sido considerada la mayoría de los casos como algo despreciable: sumamente soberbio, envidioso, falto de genio, vanidoso etc. Pero pese a esos juicios, que se han ido repitiendo invariablemente desde sus primeros críticos, no han faltado otras voces más imparciales. Y ahora Jean-Claude Chantre nos ofrece un estudio más objetivo de la obra del condiscípulo de Goethe. De acuerdo con el título, la obra está estructurada en dos grandes partes. En la primera se nos ofrecen unas consideraciones religiosas de Lenz, y en ellas se examina la religión y la existencia humana. Se nos informa del interés que en todo tiempo mostró Lenz hacia los problemas religiosos: religión y felicidad; religión y sentimiento; el problema de la revelación; actitud de Lenz con respecto a la ortodoxia. En lo que se refiere a la existencia humana, Jean-Claude Chantre estudia la libertad, la acción y sus implicaciones.

La segunda parte, que es mucho más extensa, se enfrenta con el problema del genio poético de Lenz. Se estudia luego las relaciones que se dan en la obra de Lenz y la doctrina aristotélica y la tragedia antigua. A continuación se analizan las cuestiones de las relaciones y oposición de Lenz frente a los clásicos» franceses. Hay un capítulo que se ocupa de Lenz y la tragedia moderna, al que sigue otro sobre

Universidad Pontificia de Salamanca

las relaciones de Lenz con la comedia moderna. El último capítulo estudia a Lenz en lo que se refiere a la producción literaria alemana de su tiempo: Lenz y el concepto de teatro nacional, y sus relaciones con Herder, Goethe, Lessing, Maler Müller. Se analiza también el patriotismo de Lenz y los elementos en que se apoya el patriotismo de Lenz; su patriotismo literario y lingüístico: Lenz y Klopstock; Lenz, Schiller y la futura grandeza espiritual de Alemania, etc.

Creemos que el autor ha logrado un análisis muy objetivo de la obra de Lenz, y ha sabido prescindir de prejuicios partidistas que, hasta hace muy poco, se venían repitiendo en todos los trabajos acerca de este autor alemán, que se ha considerado como una emanación natural del «Sturm und Drang». Habrá que acudir, desde ahora, a lo que Chantre ha expuesto en este trabajo que, al parecer, recoge sus investigaciones como tesis doctoral. *José Ortall*

Guiseppe Segalla, *La preghiera di Gesù al Padre (Giov. 17)*, Brescia (Paideia Editrice) 1983. 235 pp.

La «plegaria sacerdotal» al Padre de Jn 17, 1-26, la más larga de las pronunciadas por Cristo, ha gozado de especial atención por parte de numerosos exegetas de diferentes confesiones. El autor pretende responder a las teorías mantenidas por E. Käsemann, *Jesu letzter Wille nach Johannes 17*, 3.ª ed., Tübingen 1971, mediante un minucioso examen de la estructura interna del texto y del ambiente cultural y vital en que se pronunció; el examen exegético-lingüístico (pp. 97-191) contiene más fundamento teológico que lingüístico. Expuestas las conclusiones, admite que «il mestiere dell'esegeta è come quello del mendicante che chiede qualcosa a chi è ricco: ciò che gli è necessario». *F. Urcelay*

Jean Richer (col.), *L'empereur Julien. De la légende au mithe. (De Voltaire à nos jours)*, vol. II. Paris (Les Belles Lettres) 1981 576 pp.

Este vol. II reune 26 estudios debidos a especialistas de las Universidades de Nice, Paris, Paris X, Montpellier, Caen, Llon II, Copenhague y Atenas. Los aspectos tratados son de temática muy diversa, pero circunscritos a la influencia que tan ambivalente personaje despertó en la Europa culta de los ss. XVIII-XX: presencia de Juliano el apóstata en Chateaubriand, en Stendhal, en Leconte de Lisle, en Pietro Cossa, en la literatura neohelénica, polaca, húngara, etc. Selecta bibliografía (pp. 477-91) y minuciosos índices correspondientes a los dos vols. (pp. 495-573) completan la miscelánea. *C. Sapir*

Universidad Pontificia de Salamanca

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

Paolo Vivante, *The epithets in Homer. A study in poetic values*, London (Yale University Press) 1982, X-222 pp., tela, 17 libras.

El autor de estas páginas trata de un principio de «imaginative focus» en cuanto caracteriza la expresión poética. El nombre-epíteto en Homero se ilustra continuamente, encerrando la imagen de una cosa en el paso rápido de la acción. En torno a esos epítetos se agrupa una gran parte del discurso que pone de relieve unas ideas de relación: causa y efecto, reciprocidad, conexión narrativa, transición rápida, descripción aguda. En consecuencia se puede distinguir un momento puramente representativo, de un lado, y otro momento de relación. Los epítetos pertenecen generalmente al primero, y tienden a aparecer cuando el segundo momento se impone. Estos dos modos se interpretan mutuamente, constantemente, dando origen a innumerables complejidades. Lo que le interesa al Prof. Paolo Vivante es descubrir la razón verdaderamente poética para la aparición y empleo de los epítetos.

Tres son las partes en que está estructurada la obra: «The epithets and poetry»; «The concrete value of the epithet»; y «The theories of the epithet». En la primera estudia puntos concretos como: Cualidades e identidades; El epíteto y la poesía homérica; Narrativa y representación; Los epítetos en el diálogo; Casos evidentes de epíteto. La segunda parte es la más amplia, y en ella encontramos tratados aspectos prácticos del epíteto en Homero. Así el autor analiza el epíteto en la *sententia*. Luego se ocupa de los epítetos aplicados a objetos concretos: el barco, el caballo, el mar, la tierra, el cielo, las personas, etc. Se ocupa luego de la presencia y ausencia de los epítetos; del epíteto y del predicado, la significación de los epítetos; aspectos de las cosas y disposiciones humanas, etc. Y en la parte final de la obra, trata de presentar una definición del epíteto, desde el aspecto retórico y gramatical, es decir como una figura de palabra, o como cierta clase de palabras, según se deja ver en Aristóteles y en Quintiliano. Analiza lo que se ha llamado *epitheton perpetuum, naturale, generale, familiare, firme et perpetuo appositum*. Seguidamente estudia la ornamentación y significado del epíteto; el epíteto «por naturaleza». Analiza las teorías de Milman Parry sobre el verso homérico. Y termina el capítulo con unas consideraciones sobre el epíteto y el lector ordinario.

Se ha añadido un apéndice sobre la evidencia de la presencia y ausencia del epíteto, según se aplique a los barcos, como lugar, como medio de transporte, como objeto, como sujeto; aplica casi idéntica diferenciación cuando se trata de caballo. Estudia el caso de la presencia de los epítetos, según sean los casos gramaticales: genitivo, dativo. Se trata de un estudio curioso que ayuda a comprender mejor

Universidad Pontificia de Salamanca

el valor de los epítetos en la poesía de Homero. Tal vez no habría estado mal una lista de los epítetos que con más frecuencia se dan en Homero, así como una lista bibliográfica, aunque el lector puede ver los libros que el autor ha tenido presentes al consultar las notas de los diferentes capítulos, que ocupan las pp. 208-218. *José Oroz*

Kenneth Dover, *The Geeks*, Oxford (Oxford University Press) 1982, X-160 pp., rca. 2.95 libras.

Pretender exponer quiénes fueron los griegos en menos de 150 páginas, como lo hace este gran helenista inglés, es dejar fuera casi todo según confiesa el Prof. Dover en sus «last words». El autor de este librito no ha pretendido sino ofrecer una serie de descripciones, o como él dice gráficamente «a handful of pebbles» recogidas a lo largo de una costa larga y brillante que él ha ido arreglando y disponiendo a su gusto. No ha pretendido escribir sino una introducción, manteniendo siempre una base científica, pero desprovista de todo aparato externo de erudición. Pero ¿quiénes fueron los griegos? He aquí la definición que el mismo Kenneth Dover nos da en la última página de su obra: «Mis griegos no fueron ni unos sofisticados «layabouts» ni unos piadosos fatalistas, y muchísimo menos fueron unos portentosos «gurus» que se cobijaban bajo los secretos de los antiguos. Fueron volubles, escépticos, informales, cuya contribución distintiva a nuestra historia consiste en combinar la habilidad de preguntar «¿Por qué no?», convencidos de que solamente eran dignas de ser tenidas en cuenta las respuestas sanas, razonables y claramente expuestas».

He aquí los títulos de los sugestivos capítulos de este librito: «Greeks and Others»; «A view from Syracuse»; «Stone, metal and flesh»; «Poetry and painting»; «The Oresteia»; «God, man and matter». El autor nos describe con realismo y viveza la manera de pensar y de vivir de los griegos, al tiempo que examina cuidadosamente su modo distintivo y peculiar de acercarse a la historia, a la poesía y a la filosofía. Nos muestra con toda evidencia cuán nueva y diferente era la ciivlización de los griegos y nos advierte que, a pesar de lo mucho que hemos progresado en muchos campos, la manera de pensar y de organizar nuestras vidas está profundamente afectada por las ideas griegas. *José Oroz*

Jean Fredrik Kindstrand, *Anacharsis. The legend and the Apophthegmata*, Stockholm (Almqguist & Wirsell Intenational) 1981, XXII-176 pp. Sw. Kr. 83.

El subtítulo de la obra indica bien claro que está dividida en dos partes, perfectamente delimitadas. De una parte se estudia y expone la leyenda de Anakarsis y de otra se nos ofrece una descripción de los *Apotégmata* de Anakarsis.

Parece que el escita Anakarsis fue una figura muy conocida en la antigüedad, al menos entre la gente de alguna educación, y su prin-

Universidad Pontificia de Salamanca

cipal característica fue la sabiduría. Su nombre aparece a través de la literatura griega y latina, pero esporádicamente; las primeras fuentes nos ayudan muy poco para conocer la vida del personaje y sus opiniones. Parece ser en los primeros años del Imperio cuando el nombre y las doctrinas de Anakarsis adquieren mayor popularidad. Y esto, como advierte el autor de este trabajo, por tres razones: la literatura de aquella época estaba dominada por un movimiento clasicista, y prevalecían los caracteres y motivos del período clásico y preclásico, y Anakarsis formaba parte de la herencia clásica. Además la literatura de ese período tiene una tendencia moralizante. Y, finalmente, los temas en conexión con Escitia eran muy populares y estaban en boga durante ese período: recordemos la influencia de Dión de Prusa, la novela de Antonio Diógenes, que se inicia en el Mar Caspio, y otras novelas perdidas cuya acción se desarrolla en la Escitia, que han podido ser utilizadas por Luciano en sus tratados escitas. Por eso creemos que ha sido un acierto del Prof. Kindstrand dedicar un trabajo de investigación a este curioso y legendario personaje.

En la primera parte nos ofrece una breve descripción de las fuentes y expone la finalidad de su obra que no es otra sino llenar una laguna, ya que no hay ningún estudio de conjunto sobre el personaje. Describe la figura histórica, el origen y el fondo de la leyenda. Estudia el papel que ocupa Anakarsis entre los *Siete Sabios,* y sus relaciones con Solón y Mison, sin olvidar la descripción de Plutarco en el *Septem sapientium convivium,* ni sus relaciones con el rey Creso y los escépticos. Expone, a continuación, la figura de Anakarsis como moralista: su enseñanza moral y su programa de una vida simple. Analiza también lo que ha podido inventar nuestro autor. El capítulo final de esta primera parte estudia la fortuna y supervivencia de Anakarsis: período arcaico, período cásico, época helenística e imperial, latín medieval y literatura moderna. Dedica un puesto especial al Jean-Jacques Barthélemy y la leyenda de Anakarsis, tal como aparece en u obra *Voyage du jeune Anacharsis en Grèce, dans le milieu du IV siècle avant l'ère vulgaire* (Paris 1788).

La segunda parte está dedicada a los *Apotegmas* o sentencias morales que proceden de Anakarsis. Tras una introducción en que examina las colecciones primitivas, el sentido de los *Apophthegmata,* y la relación o presencia de Anakarsis con las antologías griegas. En lo que se refiere al texto de los *Apotegmas* es, naturalmente, el que ofrecen las ediciones, tal como aparecen en el *Index fontium,* pp. 165-171. Los apotegmas están ordenados de acuerdo con estos temas: Autodefensa; Conducta humana; Relaciones humanas; Envidia; Empleo de la lengua; Vino y uso del mismo; Navegación; Atletismo; Política y sociedad; Culto, muerte y funerales. Recoge también unas *Sententiae* del Ps-Ausonio, atribuidas a Anakarsis. A continuación, pp. 122-158, nos ofrece el autor un breve comentario de los *Apotegmas.* Por lo general se centra sobre todo en explicar las variantes según los autores o fuentes en que se nos han conservado. Termina la obra con el texto de dos colecciones de *Apophthegmata* falsamente atribuidos a Anakarsis: los contenidos en el *Cod. Ottobon Gr. 192* y los *del Cod. Pal. Gr. 297.* Después del completo *Index fontium* encontramos dos índices de materias, en inglés, y de palabras griegas. Creemos que Jan Fredrik Kindstrand ha llenado perfectamente la laguna existente en torno a esta figura curiosa y legendaria, Anakarsis. *José Oroz*

Universidad Pontificia de Salamanca

Kenneth J. Dover, *La morale popolare greca all'epoca di Platone e di Aristotele*. Brescia (Paideia Editrice) 1983. 558 pp. 35.000 lire.

Se trata de la versión italiana, debida a Livio Rossetti, del original inglés *Greek popular morality in the time of Plato and Aristotle* (Oxford 1974), precedida de una introducción (pp. 7-35) de Luciano Canfora. El autor plantea el desarrollo histórico que del concepto 'moral' tenían los griegos de los ss. V-IV a.C., intelectuales o no. Tema tan complicado como atractivo —pudiera llamarse 'moral media'— exige, como así se realiza, amplia consulta de numerosas fuentes literarias, en especial las que giran en torno a la comedia y a la oratoria, cuyos fundamentos se basan en categorías sociológicas. Pero, además, hay que considerar la 'ley no escrita' como móvil de la actividad ciudadana en la que a veces se enfrentaban dos posturas: la popular de ateniense medio y la de los sofistas. *F. Urcelay*

Lydie Hadermann-Misguich et Georges Raepsaet, *Rayonnement grec. Hommages à Charles Delvoye*, edités par..., Bruxelles (Editions de l'Université) 1982, XVIII, 528 pp. y LXI planches, rca. 1700 FB.

Se trata de un volumen ofrecido al Prof. Charles Delvoye, en ocasión de sus 65 años. Como quiera que el Prof. Delvoye tuvo siempre un interés especial, en sus enseñanzas y en sus escritos, en mostrar la permanencia de la cultura helénica, los editores han tenido la intención de que todos los estudios aquí reunidos se ocupen de la arqueología, de la historia de la civilización y del arte griego, desde la prehistoria hasta la época post-bizantina. Jean Bongen nos describe la figura científica y humana de este profesor belga, cuyos trabajos abarcan la arqueología predórica, la arqueología y la historia del mundo greco-romano, la arqueología cristiana y bizantina, y la historia de los estudio arqueológicos y estéticos. Y en torno a esa clase de trabajos del homenajeado se agrupan los estudios de los diferentes colaboradores.

Como era de esperar la mayor parte de los autores no sólo escriben en francés —con una sola excepción, en alemán— sino que son franceses o belgas. Hay dieciocho de las diferentes universidades francesas: París, Clermond, Lyon, etc., y 17 son belgas, todos ellos, menos uno, de la universidad libre de Bruxelas, donde Charles Delvoye es Profesor. Hay sendos colaboradores de Suiza, de Rumania, de Turquía, del Líbano, de Chipre, de Grecia, de Yogoslavia, de Rusia y de Alemania. Ya hemos indicado el campo de investigación de las colaboraciones: todas ellas en torno a problemas de arqueología e historia del arte, tanto cristiana como clásica. Para que el lector se dé cuenta más exacta del contenido de este interesante volumen, he aquí algunos títulos que puedan ilustrar fielmente los problemas abordados: «Le cratère *géometrique récent* de Theorikos»; «La fondation de Thasos, archéologie, littérature et critique historique»; «Une ébauche de fibules en bronce à Thasos»; «Hiérophantes attiques d'époque impériale»; «Le signe héliaque. Notes sur quelques manuscrits de saint Grégoire de Nazianze»; «Le monde grec et la reglamentation romaine des dédicaces privées sur les bâtiments publics»; «Beyrouth byzantin: découvertes nouvelles»; «Anciennes icones de Lavra d'après un texte géorgien»; «Recit, Panégyrique, Acte

Universidad Pontificia de Salamanca

liturgique. Les trois interprétations possibles d'un même sujet dans l'iconographie byzantine»; «L'église de la Vierge du village Teranci dans les environs de Kocani». *P. Orosio*

Italo Lana (ed.), *Il «Giuliano l'Apostata» di Augusto Rostagni.* Atti dell'incontro di studio di muzzano del 18 ottobre 1981. Torino (Academia delle Scienze) 1983. 111 pp. 23.000 lire.

El motivo de la reunión fue examinar la obra de A. Rostagni *Giuliano l'Apostata. Saggio critico con le operette politiche e satiriche tradotte e comentate* (Torino 1920). Estas fueron las ponencias y comunicaciones: I. Lana, *Genesi e natura del «Giuliano l'Apostata» di Augusto Rostagni* (pp. 7-17); P. Treves, *Giuliano l'Apostata nella cultura italiana dell'Ottocento* (pp. 19-34); F. Della Corte, *«Giuliano l'Apostata» da Gaetano Negri ad Augusto Rostagni* (pp. 35-44); E. Corsini, *L'imperatore Giuliano tra cristianesimo e neoplatonismo* (pp. 45-56): En la elaboración de su doctrina teológica sobre el dios Helios no hubo influencias bíblicas ni cristianas; I. Labriola, *Direttive della propaganda dell'imperatore Giuliano* (pp. 57-73): Se presentó ante sus súbditos como prototipo de virtud; G. Bàrberi Squaroti, *Rostagni e Giuliano: il trionfo della satira* (pp. 77-84); G. Castelli, *Lo ebraico nel «Contra Galileos» de Giuliano* (pp. 85-91): El autor mantiene que Julián no entendió o no quiso entender el significado paulino; A. Guzzo, *Giuliano Imperatore* (pp. 93-96); N. Marione, *La traduzione del «Misopogone»* (pp. 97-101»: Rostagni se basó en la edición, poco cuidada, de F.C. Hertlein, Leipzig 1876. *C. Sapir*

Romano Guardini, *La morte di Socrate nei Dialoghi di Platone,* Trad. de Ervino Pocar, Brescia (Morcelliana) 1981, 350 pp., rca. 9000 lire.

Aunque en la portada del libro el subtítulo aparece tal como lo hemos recogido nosotros, en realidad y como aparece en el interior de la obra, se trata de una «Interpretazione dei dialoghi platonici: *Eutifrone, Apologia, Critone e Fedone*». Desde siempre la figura humana y el mensaje filosófico del gran pensador ateniense, con su energia para suscitar dudas saludables, con la ironía destructora y al mismo tiempo estimulante de la aventura para la especulación, con su seriedad moral y su profunda y turbada religiosidad, en la fase de un trabajoso paso de la ingenuidad del mito a la investigación racional sobre la divinidad, han representado un enigma para cuantos se han acercado a interpretar la figura y pensamiento de Sócrates. Y esto no sólo por la falta de escritos y por la tradición socrática que nos ha conservado su discípulo Platón, demasiado creativo para mantenerse humildemente fiel, sino sobre todo por la multivalencia o, para emplear un término italiano, por su *poliedricità* del personaje y del filósofo, únicamente reducida a una unidad bajo el sello del martirio.

Desde el 1947 la obra de Romano Guardini —*Der Tod des Sokrates*— ha sido un libro que todos los estudiosos de Sócrates han leido con agrado y con fruto. La obra de Guardini prescinde de las discusiones filológicas y se enfrenta directamente con los diálogos platónicos, en que aparece Sócrates en el drama de su muerte a causa

Universidad Pontificia de Salamanca

de la verdad. El comentario de Romano Guardini es una reconstrucción viva, continuamente sostenida por las frecuentes citas o alusiones al texto platónico. Advertimos al través de estas páginas la altura espiritual del luchador contra la mediocridad ética y contra la obcecación obtusa intelectual de muchos de sus opositores y jueces. El autor ha logrado ofrecernos una descripción sobria en sus ásperos contornos de la verdadera tragedia de una dolorosa transformación de costumbres y de mentalidad, de la que Sócrates fue, al mismo tiempo, artífice y víctima.

No dudamos de que el lector podrá saborear, en estas páginas, la continuidad de fondo entre Sócrates y Platón. O más exactamente, estamos seguros de que la obra de Romano Guardini ha conseguido presentarnos el platonismo eterno, componente inalienable del espíritu europeo, al través de las reflexiones sobre la muerte de Sócrates. *José Oroz*

Russell Meiggs, *Trees and Timber in the Ancient Mediterranean World,* Oxford (Clarendon Press) 1982, XVIII-558 pp. 16 plates, tela, 35 libras.

Es curioso que, aunque la madera constituía una de las necesidades básicas en el mundo antiguo, hasta la obra que ahora presentamos no habría nada que tratara de un modo completo el tema de la madera y el comercio de la misma. Es cierto que no faltaban monografías que se limitaban a algunos aspectos de la construcción, en que entraba la madera, como puede ser la construcción de barcos. Pero faltaba un estudio acerca del comercio de la madera en el mundo mediterráneo, es decir Grecia, Roma, Fenicia, Egipto. El trabajo que ha logrado el Prof. Russell Meiggs es realmente excepcional. Gracias a su estancia en Grecia, en Egipto, en el Líbano, Italia, etc., ha logrado un contacto directo con los árboles que decribe en las páginas de esta obra. De todos modos, confiesa las dificultades que existen en lo que se refiere a los nombres exactos de una clase de árbol, según el idioma en que se expresan. El junípero, por ejemplo, —*Juniperus virginiana*— o «red-cedar» americano, y el «plane» —plátano— inglés es un «sicómoro» americano. De ahí que el autor haya añadido algunos apéndices, uno concreto: «Confusión of species», en que se ocupa del «Cedar» y del «Juniper», del «Cypress and Juniper» en los textos hebreos y asirios. Establece las relaciones de parecido entre el «Chestnut» y el «Walnut».

He aquí los capítulos de la obra, cuyos títulos indican claramente el contenido: «The nature of evidence», 13-38; «Los bosques del Mediterráneo», 39-18; «Los cedros del Líbano», 49-87; «Los palacios de la edad de bronce y Homero», 88-115; «Arboles y armadas», 116-153; «Arboles para los ejércitos», 154-187; «Comercio ateniense de madera», 188-217; «El comercio de madera en la ciudad de Roma», 218-259; «Granjas, parques y jardines», 260-278; «Mueblaje de madera», 279-299; «Madera para la escultura», 300-324; «El comercio de la madera», 325-370; «Destrucción de los bosques», 371-403.

Una parte muy importante de este libro son los apéndices en los que trata el autor de problemas o casos concretos. Así en el apéndice 2, se ocupa del cedro del Líbano y del *ash* egipcio, probablemente un junípero, aunque a veces se confunda con el cedro. En el 4, des-

Universidad Pontificia de Salamanca

cribe las cuentas de los contratos en la construcción de los templos: Epidauro, Delfos, etc. En otros estudia los bosques del sur de Italia, o los árboles delgados y altos, así como las medidas y los pesos de los árboles. La abundancia de las notas, colocadas, por comodidad tipográfica y economía, al final, pp. 481-523, muestran la familiaridad del autor con las fuentes antiguas. Y las ocho páginas de bibliografía dicen muy claro que el autor está al tanto de cuanto se ha escrito sobre los diferentes aspectos de los árboles o madera en la antigüedad. *José Oroz*

Jonathan Barnes, *The presocratic philosophers*, London (Routledge & Kegan Paul) 1982, XXIV-704 pp. rca. 9.95 libras.

Que un libro se agote en poco más de dos años es un hecho que dice mucho acerca de la acogida del mismo entre los lectores. Y si se trata de un libro como éste que no va dirigido al público en general, todavía podemos estar más convencidos de su valor intrínseco. En efecto, la obra, que ahora presentamos a nuestros lectores, se publicó en dos volúmenes el año 1979. La edición de 1982, además de aparecer en un solo volumen, ha introducido algunos pasajes revisados; se ha ampliado la bibliografía; se han añadido algunas apreciaciones y suprimido otras, aunque el texto, fundamentalmente, sigue siendo el mismo. Afortunadamente se han corregido algunas —fueron bastante mal corregidas las primeras pruebas— erratas puramente materiales.

Como nos advierte el autor en el prefacio a esta segunda edición, nunca ha pensado en ofrecer una visión exhaustiva del primitivo pensamiento griego. En efecto, hay muchos aspectos de la vida intelectual de los presocráticos que no se mencionan en este libro. Además las *dramatis personae* o los autores que aparecen aquí, han sido elegidos de una manera convencional, y eso podría producir una idea falsa de la riqueza filosófica y científica que Platón y sus contemporáneos heredaron al comienzo del siglo IV a.C. La obra no pretende otra cosa sino analizar algunos de los argumentos de algunos de los primeros pensadores griegos. Y eso muestra la racionalidad característica del pensamiento griego. Otros autores han puesto de relieve el aspecto irracional del genio griego. Pero, pese a ese aspecto de lo irracional de la filosofía griega, hemos de reconocer que la racionalidad, como señala Jonathan Barnes, fue la gloria y el triunfo del pensamiento griego y la herencia más preciada que dejaron los griegos a la posteridad.

He aquí la estructuración de la obra, atendiendo a los títulos de los diferentes capítulos. *Prólogo*: «La aparición de la razón», *Edén*: «Anaximandro, sobre la naturaleza»; «Ciencia y especulación»; «La filosofía natural de Heráclito»; «La filosofía divina de Jenófanes»; «Protágoras y la doctrina del alma»; «La ley moral»; «Los principios del conocimiento humano». *La serpiente*: «Parménides y el objeto de la investigación»; «El ser y el devenir»; «Cambio y estabilidad»; «Zenón: Paradoja y pluralidad»; «Zenún: Paradoja y progresión»; «Se cierran las puertas del conocimiento». *El paraíso reconquistado*: «El resurgir de los jonios»; «Filolao y la causa formal»; «La lógica de la locomoción»; «La pintura del mundo en los neo-jónicos»; «Los sofistas»; «El alma, como armonía»; «Conductas indecentes»; «Los lazos del cono-

Universidad Pontificia de Salamanca

cimiento». *Epílogo*: «El final de la línea». Termina la obra con dos apéndices: uno sobre las fuentes y otro sobre la cronología. Una vez más, las notas al final, pp. 594-646. Las páginas 647-675 contienen la bibliografía puesta al día (1981). Y se cierra el libro con unos índices: de pasajes, de personas y de tópicos, y una concordancia de los fragmentos, entre la edición de Barnes y la Diels-Kranz, y entre la de Diels-Kranz y la Barnes.

No dudamos que se trata de una de las contribuciones más ricas y sugestivas a los estudios de los presocráticos. Al lado de la enorme erudición de Barnes el lector podrá apreciar la habilidad extraordinaria de la exposición, lo que hace que este libro constituya una de las obras indispensables para conocer mejor la filosofía de los presocráticos. *José Oroz*

Maurice Carrez et François Morel, *Dictionnaire grec-français du Nouveau Testament*, Neuchatel-Paris (Delachaux et Niestlé y Editions du Cerf) 2 ed. revue et corrigée, 1980, 270 pp.

Hasta este que ahora presentamos no existía, al menos en francés y según nuestro saber, un Diccionario griego francés del Nuevo Testamento. En consecuencia los lectores del texto griego del NT. se veían obligados a acudir a obras en latín, en alemán o en inglés; o a veces tenían que emplear esos diccionarios generales, como el de Bailly, por ejemplo, donde aparecían las relaciones entre el griego clásico y el griego neotestamentario. Con este *Dictionnaire grec-français*, los estudiantes poseen un valioso instrumento ya que se limita al griego neotestamentario, con lo que se les facilita y simplifica el trabajo. La obra, por ser colaboración de un Profesor de teología y otro de letras, es más apreciable todavía, pues estamos seguros de que se ha recogido el equivalente exacto francés.

Una primera lectura nos muestra que estamos frente a una obra práctica, útil. Los autores no han querido ofrecer todos los casos en que una palabra aparece en el NT. Se han limitado a los ejemplos más significativos, escogiéndolos en los grupos de libros diversos: *Sinópticos, Lucas-Hechos, Escritos de san Juan, Epístolas de san Pablo*, etc. Los autores nos confiesan que han tenido especial interés en buscar la traducción precisa. Aunque han conservado el carácter específico de la leguna de su tiempo, han sugerido una formulación actual, cuando ello es posible. La dificultad del diccionario proviene menos del griego, que es una lengua precisa, clara, simple y rica a la vez, que del francés que, en nuestra época, difícilmente puede ser la lengua de las traducciones clásicas de la Biblia.

Se trata de un diccionario completo, en cuanto que recoge también los nombres propios. Según se nos advierte en la camisa del libro —y no es sólo una propaganda habitual en estos casos— este *Dictionnaire* es científico, pues contiene un análisis riguroso de los significados; sintético, con la elección de los ejemplos más significativos en las diferentes secciones del NT; y pedagógico, de muy fácil consulta y lectura agradable, dado el tipo de caracteres empleados. No dudamos de nuestros estudiantes de griego del NT sacarán mucho provecho de este *Dictionnaire grec-français*, que no pretende sustituir a ninguno de los otros diccionarios griegos, sino ser útil dentro de su simplicidad. *José Oroz*

Universidad Pontificia de Salamanca

Edouard des Places. *Etudes Platoniciennes 1929-1979*, Leiden (E. J. Brill) 1981, XX-416 pp., tela 148 guilders.

Se recogen en este libro algunos artículos que nuestro maestro y amigo P. des Places ha publicado durante casi cincuenta años. Y era natural que la selección se centrara en el campo de Platón, ya que su primer trabajo serio fue la tesis doctoral que lleva por título: *Etudes sur quelques particules de liason chez Platon*, Paris 1929, 400 pp. Desde aquel primer contacto con la obra de Platón, de manos de los Profesores Paul Mazon y Auguste Diès, el P. Edouard des Places, no ha dejado de interesarse de los múltiples problemas que suscita la obra del filósofo griego.

Los trabajos aquí recogidos, se agrupan en cinco secciones: «Lengua y estilo de Platón»; «Las últimas obras»; «Tradición indirecta de Platón»; «El platonismo medio»; y «Neoplatonismo y platonismo medieval». Ante la imposibilidad de ofrecer un juicio crítico sobre el libro, y la inconveniencia de indicar todos los títulos de las cinco secciones, nos vamos a contentar con señalar algunos de los trabajos del P. des Places, que se nos antojan más importantes o más sugestivos. «Citations et paraphrases de poètes chez Démosthène et Platon»; «La langue philosophique de Platon: le vocabulaire de l'accès au savoir et de la science»; «Constructions grecques de mots à fonction double»; Socrate, directeur de conscience: Etude de vocabulaire»; «Platon et la langue des mystères»; «Elements d'anthropologie platonicienne: le substantif *anthôpos* et les adjetifs dérivés dans le vocabulaire platonicien»; «Le passage mathématique de l'*Epinomis* et la théorie des irrationnelles»; «Les derniers dialogues de Platon et la théorie des Idées»; «Platon et le ciel de Syrie»; «Le Platonisme de Théodoret: *Lois* et *Epinomis*»; «La tradition patristique de Platon»; «Le platonisme de Panétius»; «La matière dans le platonisme moyen»; «Le *Dieu incertain* des Juifs»; «Du Dieu jaloux au nom incomunicable»; «Numénius Césarèe»; «La religion de Jamblique»; «Les antécedents platoniciens de Denys l'Aréopagite et sa postérité»; «Denys l'Aréopagite et les *Oracles chaldaïques*». Creemos que esta lista es bien expresiva y elocuente. Ha sido un gran acierto publicar en forma de libros estos artículos que andaban dispersos por diferentes revistas, no siempre fáciles de encontrar. *José Oroz*

Pierre Debord, *Aspects sociaux et économiques de la vie religieuse dans l'Anatolie gréco-romaine*, Leiden (E. J. Brill) 1982, X-476 pp., tela 169 Florines.

La religión en la antigüedad es, mucho más que en nuestros días, el centro y el motor de la actividad material. De ahí la importancia qua adquieren los estudios de la vida religiosa, ya que están íntimamente relacionados con los más diversos problemas y las manifestaciones más dispares de la vida pública. Esto es lo que resulta al leer este libro de Pierre Debord. El autor lo ha distribuido en cinco grandes capítulos o secciones: «Implatation et vie de relation»; pp. 9-45; «Les dieux, les prêtres et leurs serviteurs», pp. 49-124; «Les dieux et la terre», pp. 127-180; «Les dieux et l'argent»; pp. 183-251; «Les dieux et le pouvoir temporel», pp. 255-291.

El hecho de que la Anatolia aparece, desde el punto de vista tanto físico como humano, un mosaico muy compartimentado, explica, al

Universidad Pontificia de Salamanca

menos en parte, el desmenuzamiento político que la caracteriza en la época helenística. Todas las regiones, por razones evidentes, no han llegado al mismo tiempo al mismo grado de evolución social, económico y religioso. La resistencia de las civilizaciones de cada región ha sido muy fuerte, como lo vemos por la presencia de muchas inscripciones dialectales de la época relativamente tardía. Esta diversidad múltiple en varios de los aspectos vitales de la Anatolia podría permitir dudar de un resultado de síntesis en que se englobara el Asia menor y sus márgenes. Con todo, gracias al hecho religioso se puede hablar de agrupamientos, como se advierte en la identidad o semejanza de cultos y en la frecuentación de los santuarios donde se reúnen fieles de orígenes étnicos y culturales bien diferentes. Las estructuras heredadas de los grandes santuarios del Asia Menor, central y oriental parecen permanecer intactas hasta las campañas de Pompeyo, e incluso hasta el reinado de Augusto. Es decir, tenemos un sistema social muy jerarquizado, una autarquía basada en la explotación del dominio o propiedad sagrada por poblaciones cuyos lazos con el «clero» escapan a un análisis muy «modernista». Por otra parte, los santuarios de tipo griego, descritos con mucha frecuencia, se caracterizan por la preeminencia de la ciudad que, aun salvaguardando una cierta autonomía de lo sagrado, pretende controlarlo mediante sus reglamentos y sus magistrados.

La obra de Pierre Debord nos muestra que la confusión de lo sagrado y de lo temporal se presenta como una fuente de debilitamiento de los cultos tradicionales. Las poblaciones o grupos étnicos tenían la tentación de buscar tras otros dioses una verdad que no encontraban ya en los cultos oficiales, lo que explicaría la multiplicación de las asociaciones privadas, las sectas e, incluso, el éxito del cristianismo. Estas religiones tradicionales han recibido un golpe mortal, al menos en su expresión urbana, tras la conversión de los emperadores. Sin embargo, en el momento en que desaparecen los antiuos cultos —no sin grandes resistencias locales— habrá que tener siempre presente todo lo que a ellos debe la organización material de los obispados, de los monasterios —sus fincas y el ejercicio de su poder espiritual y material, etc.— tal como podemos descubrir al través de las inscripciones anatolias.

Las notas —una vez más al final del volumen por razones de economía tipográfica— comprenden las pp. 295-457, lo que significa, dada la diferencia de cuerpo de tipos empleados, casi la mitad del volumen. Esto es una garantía más del trabajo realizado con toda seriedad, como es el caso de las tesis doctorales francesas. El libro se cierra con unos índices: analítico: de lugares y de materia, y de las principales palabras griegas. No podemos por menos de felicitar cordialmente al autor de este trabajo, y a los editores holandeses, tan beneméritos en el campo de la antigüedad clásica. *José Oroz*

H. Hommel, *Symbola I, Kleine Schriften zur Literatur und Kulturgeschichte der Antike;* herausg. von Burckhard Gladigow, Hildesheim-New York (Georg Olms Verlag) 1976, 456 pp.

Hildebrecht Hommel ha sido uno de los grandes maestros de la Filología Clásica, que con pareja competencia se ha movido en el mundo del pensamiento griego y romano. Este modelo de filólogo ambidiestro ha hecho posible una más profunda comprensión y deli-

Universidad Pontificia de Salamanca

mitación de fronteras y propiedades de ambas literaturas. Muestra de esos brillantes resultados es la colección de trabajos reunidos en este primer tomo de los «Pequeños escritos» de Hommel, aparecida con motivo de su 75 cumpleaños. Todos estos artículos tienen el particular interés de haber sido remozados por su mismo autor, que vuelve sobre sus propias investigaciones ya hechas, retocando puntos de vista y revisando apreciaciones anteriores. Así se nos ofrece el fruto de una investigación casi nueva.

Un largo arco de temas —desde Homero hasta el análisis del *Codex Atenäus* de Würzburg, pasando por minuciosos estudios sobre el teatro griego— se alza en este tomo al que da cima otro en que se recogen sus numerosos trabajos sobre historia de la religión griega y latina. Por esta razón se ha elegido acertadamente la denominación *Symbola* para esta obra, conservando el antiguo significado de ensamblamiento de dos partes para reconocer en ella la imagen completa de la personalidad científica de Hommel. No es posible valorar en una reseña, como es debido, cuanto debemos los filólogos a este investigador y maestro. Bastaría tener presente que no se puede entrar en cualquier campo de los estudios clásicos sin que Hommel no nos ofrezca alguna orientación valiosa cuando trata de la *Odisea* (p. 1 ss.), de Solón (p. 23 ss.), del origen del epigrama (p. 43 ss.), de la tragedia griega (p. 91 ss.), de la comedia (pp. 165-88), de las relaciones de Cicerón con la escuela peripatética (p. 290 ss.) o de su República (308 ss.). Este primer tomo se cierra con un Indice útil de lugares citados, otro sobre los escritos de Hommel y una lista de tesis doctorales, 52, dirigidas por el insigne maestro. *A. Ortega*

C. Moulton, *Similes in the Homeric Poems, Hypomnemata, Untersuchungen zur Antike und zu ihrem Nachleben*, Göttingen (Wandenhoeck-Ruprecht) 1977, Heft 49, 163 pp.

La antigua y todavía presente discusión entre unitarios y analíticos sobre la composición y autor de la *Ilíada* y *Odisea* sirve de fonlo a esta importante monografía de Moulton, quien se proclama unitario o defensor del mismo autor para ambas epopeyas. Este unitarismo no es ya, sin embargo, rígido como en otros tiempos, sino que utiliza el método analítico para mostrar si el autor de *Ilíada* y *Odisea* tiene de hecho puesta su mano inconfundible en la mayor parte del material de Cantos y versos llegados a nosotros. Ciertamente la unidad de autor no será decisivamente convincente mientras no existan minuciosas investigaciones sobre *estilo y estilos* dentro de los poemas homéricos. A esta tarea contribuye con eficacia Moulton, revisando criterios anteriores y revelando con interpretaciones de texto el rasgo personal e inconfundible del autor primero. Después de la obra de mi maestro H. Fränkel (*Die homerischen Gleichnisse*, Gotinga 1921), que abrió un horizonte nuevo al tema, el estudio de Moulton no es uno más entre los muchos aparecidos tras la segunda década de nuestro siglo. Es obvio que la parte más extensa de la investigación de Moulton se centra en la *Ilíada*, ya que en ella recurren las *comparaciones y símiles* con mayor abundancia y desarrollo épico, al mismo tiempo que tienen más envergadura en la estructura interna y temática. En esta materialidad percibe y muestra Moulton una de las principales diferencias entre ambas obras. Los capítulos cuarto y quinto, dedicados a la *Odisea*, poner

Universidad Pontificia de Salamanca

de manifiesto el procedimiento más sobrio y ceñido de las comparaciones. En ello aparece una perspectiva de unidad, más evidente gracias a este análisis que tiende a aumentar el carácter unitario de la obra. Toda ulterior discusión sobre el problema aquí tratado no podrá ya prescindir de las aportaciones acertadas de Moulton. No siempre podemos, con todo, estar de acuerdo con algunas interpretaciones o versiones, como es verter *sómati* por *body*, cuerpo, cuando ese vocablo tiene en Homero el sentido de *cadáver* (p. 89 sobre *Ilíada* III, 21-28). *A. Ortega*

F. Wehrli, *Sotion Die Schule des Aristoteles, Texte und Kommentar*, Supplementband II, Basel-Stuttgart 1978, 71 pp.

La serie denominada «La Escuela de Aristóteles», dirigida por Wehrli, nos ofrece en su benemérito esfuerzo por la reconstrucción de textos y autenticidad otro documento importante de testimonios y citas indirectas para llegar de algún modo a la personalidad e historicidad de Sotion, autor de las biografías de los filósofos, que Wehrli admite como única obra exenta de toda duda en lo que atañe a su autoría. El tradicional método y presentación de estas publicaciones —datos biográficos, discusión sobre obras auténticas y atribuidas, problemas de la transmisión textual, fijación de texto con su aparato crítico y comentario—, son muestra continua de esa incansable y meritoria labor por la que vamos obteniendo mayor grado de certeza en la literatura doxográfica griega. Aunque dedicada con preferencia a especialistas, la obra ganaría también mayor resonancia y utilidad para filósofos, por ejemplo, si se ofreciese, además, la traducción respectiva en algún idioma universal, como hemos sugerido otras veces. *A. Ortega*

Kurt von Fritz, *Schriften zur Griechischen Logik, Band I, Logik und Erkenntnistheorie*, Stuttgart-Bad Cannstatt (Frommann Verlag) 1978, 234 pp.

Bajo el epígrafe de «Escritos acerca de la Lógica griega» el filólogo de Munich nos presenta doce trabajos, cuya intención principal es mostrar la relación entre la teoría del conocimiento y la Lógica. De esta intención hay que exceptuar el primero de todos ellos, en el que el autor se esfuerza en señalar metodológicamente la necesaria inversión de conocimientos filológicos, textuales y de contenidos, para la recta interpretación de obras filosóficas de la antigüedad griega. Con ello se recoge el deseo de Platón quien requería el lazo de la Filología y de la Filosofía para acceder a la total comprensión posible de textos. Pero el mérito capital de esta colección de artículos consiste en la penetración y explicación de pasajes —como el *homo-mensura* de Protágoras—, que por su fundamento lógico comprometen todavía la discusión entre filósofos y filólogos. Especial relevancia tiene la colección porque los temas de interpretación desarrollada sobre Zenón de Elea y de su tratamiento en Platón, sobre Eudoxo de Cnido y su teoría de las ideas, sobre la consideración acerca de Fedón en la Carta Séptima de Platón, el conocido pasaje filosófico de la misma, y sobre su esoterismo, remozan fructuosamente el diálogo en textos conocidos que constituyen aún verdaderas cruces de intérpretes.

Universidad Pontificia de Salamanca

Aunque en algunos puntos, se pueda disentir de Kurt von Fritz, sus aportaciones están siempre sólidamente cimentadas. *A. Ortega*

A. J. Neubecker, *Altgriechische Musik, Eine Einführung*, Darmstadt (Wissenschaftliche Buchgesellschaft) 1977, 183 pp., Tafel VIII.

He aquí un libro de pequeñas proporciones, pero sustancioso y utilísimo acerca de la Música griega. Su autora, cuya tesis doctoral defendida en Berlín el 1956 versó sobre la valoración de la Música en los filósofos estoicos y epicúreos, ha conseguido ofrecer algo más que una *síntesis sobre el arte musical que en la antigua Grecia* comprendía la palabra rítmica, la melodía y la danza. A pesar de que sólo han llegado a nosotros pobrísimos testimonios de melodías griegas en la notación musical, quien lea el libro de Jeannette Neubecker puede adquirir un juicio documentado sobre las fuentes literarias de la Música y canción cultual y profana (pp. 5-61), sobre su ejecución individual, coral e instrumental, sobre forma y calidad de instrumentos y danzas, sobre la teoría musical en cuanto armonía, teoría musical, signos rítmicos y ética modal o tonal (pp. 62-145). Una tercera parte se dedica a la información sobre los instrumentos musicales trasmitidos, cuyos análisis nos parecen excesivamente parcos, para terminar con una bibliografa, completa hasta el año de publicación de la obra, y con índices onomástico, de los *realia*, de conceptos y autores, que merecen absoluto elogio. Ocho páginas de ilustraciones completan esta introducción a la Música griega con las ejemplares características de brevedad y concentración en las que nada importante e imprescindible ha sido puesto en olvido. *A. Ortega*

O. Tsagarakis, *Self-Expression in early Greek Lyric, Elegian and Iambic Poetry*, Palingenesia XI, Wiesbaden (Franz Steiner Verlag) 1977, 171 pp.

La Lírica como género poético en el que se expresan y liberan sentimientos personales y visiones sobre el mundo, la vida y el hombre, tan presente en nuestro modo actual de concebir su intención primera, ha sido siempre objeto de vivo debate entre filólogos a la hora de interpretaciones concretas. Afortunadamente Tsagarakis acometió la difícil tarea de mostrar hasta qué punto la *expresión individual*, el llamado «yo lírico», responde a una estricta manifestación subjetiva y autobiográfica. El método seguido por el autor de esta importante obra es el cronológico: primera lírica arcaica con la poesía yámbica, lírica coral y monódica, y la última lírica arcaica desde Teognis a Corinna. Con certeras interpretaciones, en las que se analizan datos personales del poeta, los factores sociales, las convenciones y la decisiva influencia de público, al cual se dirige toda poesía en la antigüedad, Tsagarakis nos ofrece una investigación en la que cabe apreciar dónde el «yo lírico» tiene connotaciones precisas. La voz del poeta no es solamente voz del poeta: esta conclusión, en apariencia tan sencilla, encierra realmente la clave para una nueva lectura de la lírica griega, aunque es difícil estar siempre de acuerdo con algunas interpretaciones. Pero esta obra no puede faltar a todo aquel que se interesa por la Lírica griega. Es obra imprescindible. *A. Ortega*

Universidad Pontificia de Salamanca

LATIN

Pietro Magno, *Quinto Ennio*, Fasano di Puglia (Schena Editore) 1979, 288 pp. rca. 8.000 lire.

Mientras aparece la obra que O. Skutsch está preparando desde hace muchos años sobre el poeta Quinto Ennio, no podemos por menos de congratularnos con este trabajo que nos ofrece Pietro Magno y que, con cierto retraso, presentamos a nuestros lectores. Al través de sus páginas, esta obra trata de examinar, de una manera completa, la vida, las obras y las cuestiones históricas y estéticas en torno al poeta. Creemos que la parte más importante es el capítulo 3 en que se nos proporciona un texto crítico, que se funda en la tradición manuscrita de los códices más importantes, en las ediciones aparecidas hasta la fecha e incluso teniendo en cuenta los trabajos. Como suele suceder en casos semejantes, el autor ha establecido una numeración diferente de la que existía, por ejemplo, en la edición de Warmington, o en la Vahlen, o Valmaggi. Para poder localizar más fácilmente los versos, al final encontramos un índice de «capoversi», es decir el comienzo de los versos en las diferentes obras de Ennio. El texto latino va acompañado de la traducción italiana, que ha realizado, en versos endecasílabos, el mismo Pietro Magno.

Termina la obra con un estudio sobre la función del mito y de la historia en Ennio, considerado como intermediario, gracias a sus orígenes mesapios, entre la civilización griega y la latina. No falta una abundantísima bibliografía, de cerca de doscientos autores. No dudamos del valor de esta obra, fruto de incesantes investigaciones sobre la figura y las obras de Quinto Ennio. Por lo que tenemos entendido, esta obra es la primera en la que se ha tratado de considerar al poeta rudino en sus aspectos: histórico, filológico y estético. Los estudios ennianos cuentan, pues, con una aportación muy valiosa e interesante. *José Ortall*

Virginio Cremona, *La poesia civile di Orazio*, Milano (Vita e Pensiero) 1982, 470 pp., rca. 28.000 lire.

Como nos dice claramente el autor en la «premessa», este libro no pretende descubrir un Horacio nuevo, sino que desea ayudar al lector a mejor comprender al poeta latino al través de sus versos, que es lo que, al menos en principio, debe intentar cualquier autor, aparte de sus fines particulares. Por eso el Prof. Cremona parte del texto latino —al que añade en todo caso la traducción para que el pensamiento de Horacio pueda llegar hasta los que desconocen la lengua latina— sobre el que se basa su análisis y exposición. El estudio de los versos de Horacio permite captar mejor la personalidad del poeta y su actitud e intención de hacer se intérprete de las *res Romanae*. El análisis profundo y acertado de las odas escogidas en su libro, dispuestas en orden cronológico, ha logrado poner de relieve y establecer con claridad una serie de problemas históricos, políticos, religiosos y literarios, que han sido discutidos ampliamente en el contexto de la abundantísima producción crítica.

Universidad Pontificia de Salamanca

He aquí los títulos de los diferentes capítulos en que está estructurada la obra de Virginio Cremona: «La certezza della rovina di Roma e la fuga della storia» (*Epod.* 7 y 16, pp. 43-66; «Il superamento del *fastidium* rei publicae» (C. 1, 14), pp. 67-77; «La nuova realtà politica» (*Epod.* 9; C. 1, 37 y 1, 15), pp. 79-108; «Nuove inquietudini: lo *scelus* ereditario e la necessità di un «espiazione» (C. 21y 1, 2), pp. 109-148; «Preludio alle odi romane» (C. 3, 24 y 25), pp. 149-174; «Le odi romane» (C. 3, 1-6), pp. 175-271; «Orazio e il programma di restaurazione etico-religiosa di Ottaviano Augusto», pp. 273-283; «Il ciclo delle odi romane», pp. 285-301; «Dagli epodi 7 e 16 alle odi romane», pp. 303-308; «Augusto *restitutor rei publicae* e *tutor pacis*» (C. 1, 12 y 3, 14), pp. 309-330; «Significato dei *ludi saeculares*», pp. 331-334; «Il *Carmen saeculare*», pp. 335-350; «Dal *Carmen saeculare* alle odi del libri IV», pp. 351-357; «Le odi civili del libro IV» (C. 4, 2, 4, 5, 14, 15), pp. 359-430; «Individualismo e civismo nella lirica oraziana», pp. 431-454. Acaba el libro con tres índices: *oraziano*, es decir de los pasajes de Horacio citados en la obra; *de autores antiguos* y *de autores modernos*. Se trata de un trabajo de análisis muy agudo y acertado —tal vez en algunos pasajes podríamos discutir la exégesis del autor—. Los estudiosos de Horacio harán muy bien en acudir a esta obra del Prof. Cremona, que no pretende sustituir los resultados de Fraenkel o A. La Penna, por ejemplo, pero que añade nuevos e interesantes datos acerca de la «poesía civil» del poeta venusino. *José Oroz*

Varios, *Hommages à Robert Schilling*. Paris (Les Belles Lettres) 1983, 546 pp.

La presente obra es testimonio de homenaje y reconocimiento a la fecunda labor del profesor Schilling a lo largo de una vida académica que ahora ve llegar la edad del retiro. La actividad investigadora de Schilling se ha orientado preferentemente hacia el campo de la religión romana, produciendo obras que, con toda justicia, podríamos calificar de «clásicas» y «fundamentales». Tal es el caso de *La religion romaine de Vénus depuis les origines jusqu'au temps d'Auguste*, Paris 1954 (y de la que acaba de aparecer una nueva edición en París 1982), y *Rites, Cultes et Dieux de Rome*, Paris 1979 (en donde recoge gran parte de artículos publicados en diferentes revistas y ahora revisados). Pero si su dedicación principal tiene por tema la religión romana, no es menos cierto que, como auténtico humanista, también prestó atención a otros aspectos (literarios, lingüísticos,...) del mundo romano. Basta repasar su amplia producción bibliográfica que ocupa las pp. 8-16 de este volumen.

Tal vez por eso los trabajos que se publican en este homenaje a Schilling aparecen estructurados en tres bloques: el I (pp. 27-230), integrado por 17 artículos, tiene por tema *Rome: religions et droit;* el II (pp. 233-446), con 21 artículos, responde al epígrafe general de *Littérature latine*; y el III (pp. 449- 544), 8 artículos sobre la *Langue latine; humanités*. Como puede apreciarse, el contenido es muy variado, y el crítico, por razones obvias, debe limitarse a aludir a ello de manera sucinta.

En el bloque I la mayoría de los artículos versan sobre divinidades concretas. *Vacuna* (J. M. André), *Linfas* y *ninfas* en Varrón (L. Des-

Universidad Pontificia de Salamanca

champs), *Genius* (G. Dumézil), *Venus* y *fides* (G. Freyburger), *Palici* (E. Manni), el culto de Eneas (J. Pouget), *Attis* (M. Renard y C. Deroux), dioses homónimos en el *De nat. deor.*; o sobre concepciones religiosas: Propercio y el más allá (P. Grimal), optimismo religioso y esperanza patriótica en el *Carmen de Providentia Dei* (G. Lagarrigue), la tripartición divina en Varrón (Y. Lehmann); o colegios religiosos: Los Lupercos en Varrón (P. Flobert), Las Actas de los *Fratres Arvales* (J. Branu); o el análisis de un hecho mitológico (como la infancia de Rómulo y Remo, de D. Briquel) a la luz de la religión romana. Los dos únicos artículos de tema jurídico (J. Gaudement; A. Magdelain) versan sobre las XII Tablas.

Mayor variedad temática tiene aún el apartado II: desde un tema general, como el de E. Coletro (sobre el significado histórico, social y político de la literatura latina), o el de J. Blänsdorf (la *Palliata*), hasta aspectos particulares de autores concretos, así: Catulo y el *Pervigilium Veneris* (S. Mariotti), Virgilio (E. Paratore; V. Pöschl), Horacio (I. Borovskij), Catón (J. C. Richard), Tucídides y Salustio (K. Büchner), Frontino (A. W. Dilke), san Agustín (J. Doignon), Plinio el viejo (H. Zehnacker), Ovidio (J. M. Frégaut; H. Herter), Cicerón (J. Veremans), rebasando con creces el mundo clásico, como J. Ijsewijn (Amor y Psique en una novela de 1685: la *Psyche Cretica* de J. L. Prasch) o A. Thill (María, musa cristiana del jesuita Jacob Balde), sin abandonar aspectos parciales del análisis literario, como hacen A. D. Leeman (Hipérbole e ironía romanas ante la cultura griega) y A. Michel (La teoría platónica de la convivencia y la pedagogía de la palabra entre los antiguos).

Idéntica variedad encontramos en el apartado III: J. Béranger (las «cláusulas» en los discursos de T. Livio), J. Granarolo (*Humanismus militans*), J. Haudry (notas de morfología latina), J. Irmscher (Lenin y la filosofía antigua), J. Mir (polémica hispano-gala sobre el «encabalgamiento» métrico), M. Rambaud (el vocabulario de la geometría en los Comentarios de César), G. Serbat (*Turribulum*: sobre el significado de los sufijos de derivación) y V. Väänänen (los indeclinables nominales en latín). *M. A. Marcos Casquero*

Brian Arkins, *Sexuality in Catullus*, Hildesheim (Georg Olms Verlag) 1982, X-260 pp., rca. DM 37.80.

Es sabido que casi dos tercios de los poemas de Catulo tienen por tema central o encierran alusiones evidentes a la sexualidad, tal como se daba en su tiempo. Es curioso que, pese a este hecho, hasta la fecha no existía un libro que estudiara ampliamente estos temas tal como aparecen en la obra de Catulo. Por eso hemos de agradecer plenamente al autor de estas páginas que se haya ocupado del problema y nos ofrezca un análisis completo de los temas sexuales catulianos. Cuando en el prefacio del autor nos dice «este libro se basa en mi tesis *Aspects of sexuality in Catullus*, estamos seguros de que no se trata de unas disquisiciones subjetivas, sino que estamos ante unos resultados dignos de toda atención. Los tópicos tratados en la obra de Catulo son: los vicios de las personas más importantes y las más corrientes de la ciudad, los «love affairs» de los jóvenes, la autocastración, la deserción sexual, los matrimonios reales y legendarios, y las dos clases de relaciones amorosas con Lesbia.

Universidad Pontificia de Salamanca

El capítulo I, «Provincial and Roman themes» examina los poemas que se refieren a su provincia de la Galia cisalpina y a los de la ciudad de Roma. Los primeros presentan una visión más bien acerba y cínica de las relaciones sexuales, mientras que muchos que se refieren a la ciudad de Roma describen el estilo de vida alejado de la ciudad de una clase social elevada preocupada con la poesía y los temas amorosos. Pero la vida de Roma tiene también un aspecto negativo y Catulo ataca violentamente a los que se entregan a las diferentes formas de perversión sexual. El autor descubre dos aspectos de intereses en este punto: Catulo, que con frecuencia es considerado como el gran exponente del *furtivus amor*, adopta un tono claramente moralizante al castigar los vicios sexuales; y en varias ocasiones trata de demostrar tales vicios mediante una retribución específicamente sexual.

El capítulo II analiza todos los poemas que se derivan de las relaciones de Catulo con la hermana de Publio Clodio. Los poemas de Lesbia son, evidentemente, significativos porque constituyen el primer grupo coherente de poemas en latín acerca de una «mistress» o *domina*. Con ello preparan el camino para la gran poesía amatoria de los elegíacos y al mismo tiempo muestran la nueva libertad sexual de algunas mujeres de la alta sociedad de la República, como puede ser el caso de Codia. Pero el significado primario de los poemas de Lesbia consiste en la descripción literaria de la pasión de Catulo por Codia y su indiscutible valor para ser contado entre la más elevada poesía amatoria de todas las literaturas. Esos poemas nos ofrecen un análisis particularmente fino acerca de la ambivalencia y repulsa emocional.

En el capítulo 3 examina las relaciones homosexuales —reales o imaginadas— entre Catulo y Juvencio. Mientras que los poemas que se basan en esta relación tienen algún mérito poético, en general pueden considerarse como triviales ejercicios literarios que no hacen sino copiar la larga tradición helenística de poemas dirigidos a niños. Como quiera que son claramente inferiores a los poemas de Lesbia, el autor se pregunta si no representan una experiencia emocional de intensidad real o si, lo que parece más probable, expresan simplemente otro aspecto de la personalidad sexual de Catulo. El hecho de que Juvencio no sea un pseudónimo y dado que la mayoría de los poemas emplean un lenguaje muy a las claras sexual hacen pensar que esos poemas puedan ser considerados como «jeux d'esprit» que parodian una larga tradición.

El capítulo final, «Mariage», trata de lo que es indudablemente el tema central de los «amplios poemas» de Catulo, 61-68. El poeta describe las ventajas y desventajas del matrimonio en sus dos epitalamios (Poemas 61 y 62), y en último análisis reivindica la institución más fundamental de la sociedad, la familia. Además pone de relieve el feliz matrimonio de Pelo y de Tetis (Poema 64), y el amor de Berenice hacia su esposo (Poema 66), y contrasta estas dos uniones con el *fatum* de Ariadna que es engañada por Teseo (Poema 64) y el de Atis que se casa «perversely» con la diosa Cibeles (Poema 63). En estos poemas, aparece Catulo muy preocupado con el matrimonio, acerca del cual escribe muy bien y con una visión muy real. Lo paradójico es que este amante de las mujeres casadas aparezca, al mismo tiempo, como un ardiente abogado de esa institución tradicional, como es el matrimonio.

Universidad Pontificia de Salamanca

No dudamos de que Brian Arkins, al través de estas interesantes páginas, nos ofrece una descripción completa de los temas sexuales de Catulo. y con ello tenemos una nueva perspectiva de este gran poeta. Evidentemente nuestro poeta estaba obsesionado con el amor sexual —la palabra *amor* aparece 51 veces en sus poemas, mucho más frecuente que cualquier otra— y nos ha dejado en sus versos pasajes memorables que tratan de este aspecto precioso de la vida. *José Oroz*

Bernd Schneider, *Virgil, Handschriften und Drucke der Herzog August Bibliothek,* Wolfenbüttel (Herzog August Bibliothek) 1982, 218 pp., DM 30.

Con motivo del Bimilenario de la muerte de Virgilio se celebraron por todas partes simposios y exposiciones de sus obras. Recordemos la exposición de los fondos de la Biblioteca Vaticana, entre otras, Ahora presentamos el catálogo de la Exposición que preparó la «Herzog August Bibliothek» en el «Musealen Räumen» de la Biblioteca Augusta, del 5.X.1982 al 27.III.1983. Este catálogo, magistralmente realizado por el Prof. Dr. Bernd Schneider, de Berlín, recoge los fondos de aquella excelente exposición y la descripción de los fondos de la «Herzog August Bibliothek».

Este volumen, tras unas palabras de presentación de Paul Raabe, se abre con una amplia introducción de Bernhard Kytzler que presenta la exposición, en sus líneas generales. A continuación tenemos el «Katalog» de la extraordinaria exposición. Comprende tres partes: a) Manuscritos; b) Obras impresas; y c) Oranmentación de libros y *ars librorum,* apartado original de Susanne Netzer. Como era de esperar, la parte principal de los libros expuestos se la llevan los alemanes, aparte, claro está, de las ediciones latinas. No faltan muestras de traducciones inglesas, francesas, e incluso alguna holandesa, y la traducción española, publicada en Anveres el año 1570. Se trata de la traducción de *Los 12 libros de la Eneida de Virgilio, príncipe de los poetas latinos,* traduzida en octava rima y verso castellano, de la que se considera autor, con toda probabilidad, a Gregorio Hernández de Velasco. (Se trata de una traducción elegante, pero un tanto libre). El capítulo de Susanne Netzer, «Malerbücher und *ars librorum*» nos informa de los grabados artísticos que acompañan algunas ediciones y traduciones modernas. Entre los artistas, recuerda los nombres de Félix Joseph Barriadas, Aristide Maillol, André Dunoyer de Segonzac, Richard Seewald, Robert Kirchner y Michael Schoenholtz. Termina el libro con unos índices: manuscritos, e impresores e ilustradores o artistas. Este último comprende los apartados: editores, lugares de edición. Como se ve se trata de un catálogo que corresponde a la excelencia de la exposición. *P. Orosio*

Charles Segal, *Poetry and Myth in ancient pastoral. Essays on Theocritus and Vergil,* Princeton (Princeton University Press) 1981, XII-358 pp., tela 33.

El subtítulo, tal vez, puede indicar el carácter de este volumen. Y al hojear la obra nos confirmamos en la idea. Se trata de 15 artículos que han sido publicados previamente en diferentes revistas y que

Universidad Pontificia de Salamanca

ahora aparecen juntos, con un título que les la unidad: *Poesía y mito en la pastoral antigua*. Efectivamente, ha sido un gran acierto ofrecer a los aficionados a Virgilio y a Teócrito estos 15 trabajos que el autor ha ido publicando a lo largo de 10 años.

Ante la imposibilidad de dar una visión de todo el libro, nos vamos a limitar a recoger sencillamente los títulos de los 15 artículos que forman el volumen. «Since Daphnis dies: The meaning of Theocritus 'firts *Idyll*»; «Death by water: A narrative pattern in Theocritus (*Idylls* 1, 13, 22, 23); «Adonis and Aphrodite: Teocritus, *Idyll* 3, 48»; «Simaetha and the Iynx (Theocritus, *Idyll* 2)»; «Theocritean criticism and the interpretation of the fourth *Idyll*»; «Theocritus' seventh *Idyll* and Lycidas»; «Simichidas' modesti: Theocritus, *Idyll* 7, 44»; «Thematic coherence in Theocritus' Bucolic *Idylls*»; «Landscape into myth: Theocritus 'Bucolic poetry»; «Vergil's *caelatum opus*: An interpretation of the third *Eclogue*»; «Pastoral realism and the Golden age: Correspondence and contrast between Virgils's third and fourth *Eclogues*»; «*Tamen cantabitis, Arcades*: Exile and Arcadia in *Eclogues* 1 and 9»; «Virgil's sixth *Eclogues* and the problem of evil»; «Two Fauns and a Naiad? (Virgil *Ecl.* 6, 13-26)»; «Caves, Pan and Silenus: Virgil's sixth *Eclogue* and the Pastoral Epigrams of Theocritus». El autor ha añadido a estos 15 trabajos, ya publicados, una Introducción en que señala los lazos de unión entre la pastoral de Teócrito y la de Virgilio. Lleva por título: Poets and Goethers, Forests and Consuls. Art, imagination and realism in Ancient pastoral poetry. *José Oroz*

Varios, *Simposio Virgiliano, Conmemorativo del Bimilenario de la muerte de Virgilio*, Murcia (Secretariado de Pubdicaciones de la Universidad) 1984, 544 pp.

Los frutos del Bimilenario de la muerte de Virgilio han ido apareciendo poco a poco. Tal vez fue el primero el volumen que publicamos nosotros, que forma parte de la revista *Helmantica*. Ahora presentamos al lector un bonito volumen que nos llega de nuestros colegas de Murcia. Aquella jovencísima Sección de Clásicas, de la Universidad de Murcia, celebró un Simposio virgiliano, durante los días 18-22 de mayo del año 1982. Y hoy tenemos las actas de aquel simposio recogidas en un grueso volumen de 544 pp. Son 40 colaboraciones, que estudian muy diferentes aspectos de la obra y de la persona de Virgilio. Por lo que vemos en el índice, a falta del programa del Simposio —que no habría estado nada mal incluirlo aquí— deducimos que al margen de unas ponencias, a cargo de Catedráticos, se han recogido también las «comunicaciones» presentadas por alumnos y estudiosos de Virgilio, que comienzan sus primeros pasos en la investigación de los autores clásicos.

En este sentido, queremos notar los títulos y autores de las «ponencias», y recogemos algunos de los títulos de las «comunicaciones» para no alargarnos demasiado con el simple catálogo de las colaboraciones. Se abre el volumen con una hermosa conferencia de Mariano Baquero: «Virgilio. personaje literario», a la que siguen: «Virgilio, en el medioevo y el Renacimiento español», de Lisardo Rubio Fernández; «Virgilio y la *Appendix vergiliana*», de F. Moya del Baño; «Virgilio en Nápoles», de Félix Fernández-Murga; «Virgilio y Augusto», de A. González Blanco; «El culto en Grecia y Roma: Homero y Virgi-

Universidad Pontificia de Salamanca

lio». por José García López; «Virgilio, poeta», de Manuel C. Díaz y Díaz. De las 33 «comunicaciones», nos resulta muy difícil la elección. En todas ellas los autores han aportado su granito de arena a este monumento virgiliano, de la Universidad de Murcia, y cada uno de los jóvenes autores de estas colaboraciones ha sabido sorprender un momento de interés. En todo caso queremos señalar algunas de las que nos parecen más originales o curiosas. «Virgilio en la literatura española. Necesidad de una bibliografía», por Francisco Javier Díez de Revenga; «Ronsard y Virgilio», por J. Antonio González Alcaraz; «El *locus amoenus* en la Edad Media española», por Mª del Carmen Hernández Valcárcel; «Virgilio y Cascales». de Mª Isabel López y Eulalia Hernández; «La mujer en la *Eneida*», por Josefina Moreno; «El género literario del *De laude Spaniae* de san Isidoro y su antecedente virgiliano», por Antonio Pomares Escudero; «Juan Gualberto Gónzelez, traductor de las *Eglogas*», por Antonio Roldán Pérez; «Presencia de Virgilio en el *Ulises* de James Joyce», por Elisa Ramón Sales. Al recoger éstas y no otras «comunicaciones» no establecemos un juicio de valor. Tan sólo confesamos nuestra curiosidad por los temas tratados. Tanto por las «ponencias» como por las «comunicaciones», este volumen de la Facultad de Filología de Murcia es digno de codearse con los otros que se han publicado, en el extranjero, con motivo del Bimilenario de la muerte de Virgilio. *José Oroz*

Edoardo Coleiro, *Tematica e struttura dell'«Eneida» di Virgilio*, Amsterdam (B. R. Grüner Publishing Co.) 1983, 150 pp.

Una vez establecido el texto virgiliano de acuerdo con las exigencias de la moderna crítica textual, gracias a los trabajos de Wagner, Ribbeck, Sabbadini, Benoist, Cartault —por nombrar tan sólo los que han precedido a los más modernos—, los estudiosos tenían el camino abierto, con las máximas garantías, para penetrar a fondo en la mente del poeta. No han faltado quienes han intentado descubrir el nexo alegórico que une el cuadro temático de la superficie del poema, que es la historia de Eneas, con los intentos abstrusos y perfectamente trabados del poeta en cuanto al simbolismo histórico que, sin duda alguna, debían ser bastante evidentes para los contemporáneos de Virgilio.

El gran especialista maltés, E. Coleiro, nos ofrece ahora un librito muy interesante. La obra está estructurada en cuatro capítulos, de acuerdo con una cuádruple consideración. Así en el capítulo primero: «Tematica generale: Multiplicità e allegoria», analiza los varios estratos de interpretación y los temas de la historia del pueblo romano y de la glorificación de Augusto, pp. 4-36. En el capítulo siguiente: «Analisi tematica dei singoli libri», nos ofrece un análisis detallado de cada uno de los doce libros de la *Eneida*, pp. 37-75. El capítulo III: «Corrispondenze e parallelismi strutturali nella composizione tematica del poema», estudia la estructura alejandrina del poema demostrada en dos cuadros: el del paralelismo temático entre la primera y segunda parte del poema, y en los primeros libros y en los seis últimos, pp. 76-92. Y el capítulo IV: «Punti focali», describe la estructura del punto focal que caracteriza no sólo al poema como un todo, sino también cada libro e incluso cada parte de un libro que tienen una importancia y relieve particular, pp. 93-106. En un *excursus*, que añade al final,

Universidad Pontificia de Salamanca

el Prof. Coleiro expone algunas visiones alegóricas dadas en la *Eneida*, páginas 107-117.

Las notas que son abundantes se han colocado, por motivos especiales del método de composición, al final, pp. 119-148. Nos hubiera gustado disponer de una bibliografía, separada de las notas. Aunque no fuera más que por comodidad. El nuevo libro del Prof. E. Coleiro sobre Virgilio es una muy valiosa aportación a los estudios virgilianos, y creemos que los estudiosos sabrán apreciar la nueva manera de ver la temática y estructura de la *Eneida*. *José Oroz*

Marcello Gigante, *Lecturae Vergilianae*, vol. III: *L'Eneide*, a cura di... Napoli (Gianini Editore) 1983, 528 pp.

La Società Nazionale di Scienze, Lettere e Arti in Napoli, organizó en Nápoles —en Castel di Mare y Castel dell'Ovo— unas «lecturas virgilianas». En ellas diferentes especialistas italianos y algún extranjero fueron «leyendo» las *Eglogas*, las *Geórgicas* y la *Eneida*. La obra magna del poeta mantuano fue «leída» en los días 15 al 27 de marzo del año 1982, un libro cada día. La lectura de cada libro fue introducida por el Prof. Marcello Gigante, el cual nos introduce también a la lectura de este interesante volumen. En la «premessa» a la lectura de la *Eneida*, el Prof. Marcello Gigante, alude a dos aspectos de la obra de Virgilio: la importancia de César en la poesía y en la vida de Virglio y la diferencia enorme que existe entre la celebración del Bimilenario de la muerte de Virgilio y las celebraciones «dastuosas» del Bimilenario de su nacimiento. Aunque la importancia de César no fue ciertamente la de Augusto, como realidad y memoria «fue más difícil o al menos más incidente», dice Gigante. Y se encarga de recordar los pasajes en que el nombre de Cesar aparece en la poesía de Virgilio. Las diferencias entre los dos bimilenarios es conocida de todos. Mientras el que acabamos de celebrar se ha limitado a los diferentes aspectos del poeta, expuestos siempre sin el menor interés político, el de su nacimiento adquirió todo el tinte de la propaganda fascista, empeñada en mostrar y cantar la unidad italiana y el destino del pueblo romano —los italianos a las órdenes de Vittorio Emanuele III y del Duce Benito Mussolini —en la historia universal.

Nos consideramos incapaces de ofrecer la características de cada una de estas «lecturae Virgilianae», dentro de los límites de una reseña tal como son habituales en nuestra revista. Necesitaríamos páginas y páginas, con el riesgo de resumir de una manera subjetiva el contenido y la importancia de cada lectura. Por eso, conscientes de la finalidad de esta reseña, vamos a limitarnos a indicar los nombre de sus autores y la universidad donde imparten sus lecciones habituales. Anthony Camps, de la Universidad de Cambridge: «Lettura del primo libro»; Armando Salvatore, de la Universidad de Nápoles: «Lettura del secondo libro»; Italo Lana, de la Universidad de Turín: «Lettura del terzo libro»; Antonio Traglia, de la Universidad de Roma: «Lettura del quarto libro»; Giusto Monaco, de la Universidad de Palermo: «Lettura del quinto libro»; Salvatore d'Elia, de la Universidad de Nápoles: «Lettura del sesto libro»; Aldo Setaioli, de la Universidad de Florencia: «Lettura de settimo libro»; Alain Michel, de la Universidad de la Sorbona: «Lettura de ottavo libro»; Antonio La Penna, de la Universidad de Florencia: «Lettura de nono libro»; Alessandro

Universidad Pontificia de Salamanca

Barchiesi, de la Escuela Normal de Pisa: «Lettura de decimo libro»; Giulio Puccioni, de la Universidad de Génova: «Lettura del'undicesimo libro»; y Francesco Giancotti, de la Universidad de Turín: «Lettura del dodicesimo libro».

Tal vez el lector eche en falta los nombres de algún otro virgilianista de renombre. Pero la elección de los «lectores» de la *Eneida* nos parece bastante acertada. Como nos parece muy lograda cada una de las lecturas. El carácter de estas lecturas varía con los autores. Mientras hay algunas desprovistas de toda alusión a la bibliografía moderna —así es la lectura del Prof. A. Camps, y la del Prof G. Monaco— en otras advertimos un verdadero derroche de citas al pie de páginas, como puede ser la lectura del Prof. A. Salvatore o la del Prof. S. D'Elia, o la del Prof. A. Setaioli.

Lo mismo podríamos decir en cuanto a la extensión del texto impreso. Así vemos que la lectura del Prof. F. Giancotti tiene nada menos que 140 páginas, mientras que la del Prof. G. Monaco no tiene sino 19 páginas, y la del Prof. A. Campos tiene sólo 16 páginas.

Y mientras algunos han preferido hacer una exposición de todo el libro, al través de su lectura —son la mayoría— otros se han limitado a comentar solamente un episodio, como lo hace A. La Penna que, en el libro nono se limita a comentar el lamento fúnebre de la madre de Eurialo y la escena en que tiene lugar dicho lamento. Pero, pese al carácter diferente de los «lectores» y de sus «lecturae», el volumen que presentamos es sumamente intresante y constituye una valiosísima aportación a los estudios virgilianos. *José Oroz*

R. Chevalier, *Colloque: Présence d'Ovide*, édité par.... Paris (Les Belles Lettres) 1982, 462 pp.

Que los franceses saben organizar bien las cosas, al menos en lo que se refiere a los Simposios sobre la antigüedad clásica, es cosa que sabemos de sobra los que hemos tenido la suerte de asistir a alguno de los Congresos celebrados u organizados por nuestros colegas franceses. Ahora presentamos las Actas del coloquio «Presencia de Ovidio», que se celebró en el Château d'Azay-le-Ferron, no lejos de Tours, durante los días 26 al 28 de septiembre de 1980. Sin duda alguna, el ambiente original del Château, en medio de un hermosísimo parque. ha contribuido al resultado del coloquio, en que han tomado parte casi una treintena de especialistas. Bajo el tema general, «Presencia de Ovidio», los asistentes al coloquio han estudiado diferentes aspectos de la persona y de la obra de Ovidio, sus modelos griegos, pero sobre todo la influencia del poeta de Sulmona sobre los poetas cristianos, al través de la Edad Media y del Renacimiento y en las literaturas europeas hasta nuestros días.

De los 29 autores, queremos hacer notar al lector, algunas de las colaboraciones que nos han parecido más curiosas y originales. «Presencia de Ovidio y presencia de Catulo en Ovidio», por J. Granarolo; «Ovidio y el Atlántico», por A. Paulian; «La teoría de las edades y la 'autopsia' de la historia romana por Ovidio», por Ch. M. Ternes; «El mito de Pygmalión ¿es un mito de *La poupée?*», por M. Manson; «Ecos ovidianos en el *Adversus Nationes*, de Arnobio», por H. Le Bonniec; «Presencia de Ovidio en la obra de Prudencio», por W. Evenepoel; «Presencia de Ovidio en el siglo XII: Poesía latina elegíaca, lírica provenzal», por A. F. Sabot; «Destierro ovidiano, destierro medieval»,

Universidad Pontificia de Salamanca

por S. Viarre; «Un verso de Ovido en Erasmo y Rabelais», por J. Chomarat; «Ovidio en el Château de Versalles, bajo Luis XIV», por J. P. Neraudau; «Ovidio y los *discursos amorososs*», por D. y P. Cogny; «*Dios ha nacido en el destierro,* de Vintila Horia, o un Ovidio metamorfoseado», por M. Bonjour; «Algunas *Heroidas* modernas: *Feux* de Marguerite Yourcenar», por A. Michel. No dudamos que el simple enunciado de algunas colaboraciones de este sabroso volumen incitará al lector curioso a la lectura de esta *Presencia de Ovidio,* publicado por *Les Belles Lettres,* a las que tanto debemos los estudiosos de la antigüedad clásica. *José Oroz*

Michael Wissemann, *Die Parther in der augusteischen Dichtung,* Frankfurt a. M./Bern (Lang Verlag), 1982, 180 pp. rca. 44 SFR.

Esta tesis presentada en la Universidad de Düsseldorf investiga el tema de los partos, herederos del antiguo imperio persa, en la poesía augustea. Hasta ahora sólo se había investigado como un motivo más de la poesía de esta época o para esclarecer la actitud política del poeta. El autor intenta interpretar todas las menciones de los partos y aclarar el significado que les atribuye cada poeta. Como principio metodológico se ha seguido el situar cronológicamente cada texto, sin intentar comprender al poeta como a un historiador.

Fiel a este principio, en una pequeña introducción se traza la historia de las relaciones de Roma con el reino de los partos desde el año 92 a.C., teniendo en cuenta las adquisiciones históricas actuales. El acontecimiento que conmovió Roma fue la muerte de Craso en el 53 a.C. en la batalla de Carras. Constantemente se estuvo pidiendo en Roma su venganza, sin poderlo traducir nunca en una victoria decisiva. La poesía interpretó el rescate de las insignias y de los prisioneros por Octavio en el 27 a.C. como la realización de esa exigencia. El autor detalla los acontecimientos principales desde el tratado de Brindis, 40 a.C., en el que los miembros del segundo triunvirato encomendaron a Antonio la venganza de Craso. Sus fracasos fueron aprovechados por Octavio para la propaganda personal en Roma y para quedar como único señor. Se siguen las diversas intervenciones de Octavio en relación con los partos y el reino de Armenia. Los períodos de aproximación de ambos pueblos fueron más bien escasos de manera que predominó la enemistad.

Se estudian en sendos capítulos las figuras de Virgilio, Horacio, Propercio, el Corpus Tibullianum y Ovidio aunque éste no pertenezca propiamente a la poesía augustea, pero coinciden las fechas de sus muertes. Constantemente se trata de fijar el contexto histórico al que aluden las diversas afirmaciones de los poetas referentes a los partos. En un amplio resumen (pp. 126-144) el autor ha sintetizado sus conclusiones, en paralelo con la historia esbozada en la introducción, que queda así confirmada. Contra lo que otros han afirmado, las alusiones a los partos tienen siempre un trasfondo histórico concreto al que hacen relación. No son un simple tópico pues sólo habían sido mencionados los partos una vez en Catulo. Los diversos avatares de las relaciones entre ambos pueblos encontraron sus resonancias en la poesía contemporánea: el tratado de Brindis, la restitución de las insignias y de los prisioneros, la soberanía de Tiridates y la vuelta de Fraates, etc. encuentran sus ecos en la obra de Virgilio y Horacio

Universidad Pontificia de Salamanca

y, en menor proporción, en la de Propercio. La poesía de Ovidio refleja los acontecimientos del comienzo de nuestra era en torno a la figura de C. César que moriría pronto. Pero Ovidio es el único de estos poetas que evoca el tema como una realidad del pasado. El círculo de Mecenas se hizo el portavoz de la política imperial en el momento en que la historia, en manos de los círculos republicanos, había enmudecido. De manera profunda reflejan la relación íntima entre la política exterior y la interior. Tan sólo el círculo de Mesala y, en especial, Tíbulo, guardan silencio sobre los acontecimientos históricos relacionados con los partos.

Estamos ante una monografía concienzudamente elaborada, según las exigencias científicas, que ilumina un período histórico y un tema político que sirvió de material poético. Es notable su esfuerzo por fechar cada una de las afirmaciones de cada poeta, sin aventurarse más allá de nuestros conocimientos actuales. *Lorenzo Amigo*

Hygin, *L'astronomie*, Texte établi et traduit par André Le Boeuffle, Paris (Les Belles Lettres) 1983, LXXVIII-230 pp. de éstas de 1 a 147 dobles.

Los que conocen estas ediciones, saben muy bien el contenido de cada volumen. Hay una amplia introducción, en que el editor trata de los problemas del autor y su obra; sigue el texto latino, con su aparato crítico, y en página colateral la traducción francesa, y luego unas interesantes páginas de notas y comentarios, para terminar con unos índices. La obra que ahora presentamos sigue el mismo orden lógico. En vez de examinar, primero, la persona del autor y luego la obra, el Prof. Le Boeuffle ha invertido el orden, pues así lo exigía la obra y el autor, del que tantas hipótesis se han formulado. Examina el plan contenido de la obra; sus intenciones y fuentes; su inspiración filosófica y su valor científico, sin olvidar el estilo y la lengua. La puesta en claro de varios puntos de la obra ayudan, en la mente del editor, para mejor conocer la persona del autor que no duda en identificar con C. Julio Higinio, el bibliotecario de Augusto, originario sin duda de España o, con menos probabilidad, de Alejandría. Tras una exposición de los prolemas de la dedicatoria de la obra, pp. XXXVIII-XLI, estudia la personalidad del autor, la suerte de la obra. Pasa luego a estudiar el texto, que se nos ha conservado en más de 70 manuscritos, siglos IX-XVI. Nos ofrece una descripción de los manuscritos más importantes, y mediante la comparación de los mismos establece el *stemma codicum*. En cuanto al título mismo de la obra, pese a todo, el autor se inclina por *De astronomia*, que es el más comúnmente empleado, pese al anacronismo lexical, pues la palabra aparece más tarde en Higinio.

La parte central del libro es el texto y su traducción francesa, con el aparato crítico, al pie de página. Los editores han preferido publicar todas las notas, al final de la obra: no sólo las notas amplias que son verdaderos comentarios, sino las simples llamadas o citas. Aunque resulta algo incómodo ese método, creemos que lo exige la tipografía. Las 70 pp. de notas muestran el amplio conocimiento del editor de todo cuanto se refiere a esta obra curiosa de astronomía. No falta un índice de astronómco, otro geográfico y otro mitológico, además

Universidad Pontificia de Salamanca

de un *index auctorum* y otro de palabras griegas. Curiosa la inserción de una «Carte du ciel», en tiempo de Hiparco, siglo I-II a.C. Tenemos una edición digna de todo elogio, cual suelen ser las que forman la «Collection des Universités de France». *José Oroz*

Tite-Live. Histoire Romaine. Tome XXVI. Livre XXXVI. Texte établit et traduit par André Mamelian, Paris (Les Belles Lettres) 1983, CXL + 130 pp., 1 mapa.

Tite-Live. Histoire Romaine. Tome XXVII. Livre XXXVII. Texte établit et traduit par Jean-Marie Engel, Paris (Les Belles Lettres) 1983, CXXXIII + 174 pp.

Tite-Live. Histoire Romaine. Tome XXVIII. Livre XXXVIII. Texte établit et traduit par Richard Adam, Paris (Les Belles Lettres) 1982, CIV + 218 pp., 1 mapa.

La editorial «Les Belles Lettres» ha publicado tres nuevos volúmenes de la obra de Tito Livio, *Ab Vrbe Condita*. El contenido y la presentación tienen la calidad y la garantía de todas sus publicaciones de obras clásicas. Los volúmenes de Tito Livio constan de un amplio estudio introductorio, una edición crítica del texto latino, su traducción francesa, unas páginas de notas complementarias y un índice de nombres (el XXVI también de cosas; el XXVI y el XXVIII contienen un mapa de Grecia antigua, indispensable para situar los acontecimientos).

El libro XXXVI trata de las primeras luchas de Roma contra Antíoco III en Grecia (192-191 a.C.) y termina con la primera victoria de la flota romana. Son estos acontecimientos los que acaparan la atención de historiador romano aunque, siguiendo el proceder de los analistas, consagra la parte final a los sucesos en Roma. Mamelian estudia las fuentes (pp. XI-XXVII), en especial Polibio y los analistas Valerio Antias y Claudio Cuadrigario. La figura del Antíoco nos es poco conocida pues la historiografía antigua, esencialmente romana y dependiente de Polibio, le es adversa. Una imagen más favorable se deja entrever a través de algunos datos de Tito Livio. El autor trata de situar su figura en el entorno de los problemas políticos y sociales de la época (XXVII-LXXXIV) proyectando una nueva luz sobre el texto. El análisis literario (XCIV-CXXVIII) centrado en el estudio de los acontecimientos, los personajes y las técnicas estilísticas ayudan a descubrir las intenciones del historiador. Para la edición se han colacionado una docena de manuscritos de los casi noventa existentes. En realidad se sigue de cerca la edición de Weissenborn y Müller aunque se aparta de ellos en más de sesenta casos. La traducción sigue de cerca el texto original.

El libro XXXVII continúa el tema anterior. De guerra defensiva en Etolia el historiador pasa a la ofensiva en Asia (190-189 a.C.). Antíoco tan sólo reaparece brevemente sin interesarle ya. Estos dos años son claves en la interpretación de la obra de Tito Livio. Aquí culmina la marcha ascendente de la república romana y se advierte ya el peligro de la contaminación asiática (p. XII). Para sostener su tesis, el historiador idealiza la situación de estos años. Todo parece

Universidad Pontificia de Salamanca

paz y prosperidad social. Todo el libro gira en torno a la batalla de Magnesia y de L. Escipión el Africano. El arte, sin duda entra en conflicto con la verdad histórica a la que simplifica y acomoda. Un apartado importante de la introducción está consagrado a los problemas planteados por la cronología (pp. XLIX-LXVII). El valor de las fuentes, en lo que afecta a los conocimientos y la geografía, queda subrayado al comparar el texto con Polibio y Valerio Antias (LXVII-XCII). En el estudio literario destacan las páginas dedicadas a la «variatio» y a la dramatización del relato. La edición crítica sigue el mismo criterio que el volumen anterior aunque aquí se resume brevemente la historia de la tradición textual. También en esta traducción se ha respetado el tono épico y oratorio del original.

El libro XXXVIII narra los acontecimientos en las tres «provincias»: Roma, Grecia y Asia en los años 189-187 a.C. El procedimiento analístico es sólo un cuadro cómodo de referencias cronológicas. La unidad del tema reside en el papel central devuelto a los generales como representates del pueblo romano pero al mismo tiempo como hombres excepcionales llenos de iniciativa. No se trata de una proyección de la época del historiador en el pasado sino que somete al presente a la luz de otra época en la que encuentra los antecedentes de su tiempo. Empiezan entonces a imponerse las ambiciones personales (p.XV). También aquí nuestro historiador sigue de cerca a Polibio, a Valerio Antias y a Cuadrigario (pp. XIX-XXXVII). Los problemas cronológicos e históricos reciben un amplio y esclarecedor tratamiento (pp. XXXVII-LXXIV), lo mismo que los aspectos literarios (pp. LXXIV-XCIV). También en este volumen se hace una pequeña historia del texto pero la edición se aproxima a la de Madvig. La traducción sigue de cerca el texto latino respetando su fraseología.

Los tres volúmenes presentan un contenido bien documentado, que aborda las cuestiones más importantes de la obra del gran historiador. La estructura paralela de los diversos volúmenes subraya el intento de dar unidad a una obra tan extensa. El estudioso sabe a qué atenerse y confía sin la menor duda que los volúmenes siguientes tendrán la misma calidad. *Lorenzo Amigo*

J. M. Alonso-Núñez, *The ages of Rome*, Amsterdam (J. C. Gieden, Publisher) 1982, 28. pp

El Prof. Alonso-Núñez sigue produciendo estudios muy bien trabajados. Y lo que es más raro, logra publicar sus conferencias, cosa que en España está resultando casi imposible, al menos impensable que el autor imprima sus propios trabajos, a su costa. Ahora presentamos el texto de la conferencia que Alonso-Núñez pronunció en la Universidad Libre de Amsterdan el día 17 de noviembre de 1981. En esta conferencia el autor analiza la teoría según la cual las edades de la historia romana se comparan a las edades de la vida del hombre. El autor estudia el tema tal como aparece en los historiadores. Y al través de estas breves páginas nos ofrece una interpretación personal. Los autores estudiados aquí son, principalmente: Séneca, tal como aparece en las *Divinae Institutiones* de Lactancio; Floro, en su *Epítome;* Amiano Marcelino, en *Res gestae;* y la *Historia Augusta*. Se trata de un estudio curioso. El autor muestra familiaridad con la más moderna bibliografía sobre el particular. Quizás nos hubiera gustado, por nuestra educación agustiniana, que el Prof. Alonso-

Universidad Pontificia de Salamanca

Núñez se hubiera ocupado, aunque fuera de pasada, de la doctrina de San Agustín sobre las edades del mundo, pues es un aspecto muy afín al tratado en esta conferencia. *José Oroz*

José Miguel Alonso-Núñez, *Die politische und soziale Ideologie des Geschichtsschreibers Florus*, Bonn (Dr. Rudolf Habelt GMBH) 1983, 42 páginas.

Se trata de un texto de una conferencia que el autor pronunció en la Universidad de Bonn. En el texto se han introducido algunas correcciones, debidas a las observaciones de los profesores que siguieron con mucho interés las palabras al Prof. Alonso Núñez. Está dividido en dos partes. En la primera se estudia al historiador Floro y su obra, y en la segunda se establece una comparación con los autores griegos: Plutarco, Elio Aristides y Apiano. La primera es más amplia, pp. 7-26, mientras que para la segunda parte han bastado las pp. 26-30. He aquí los títulos de los apartados de la primera parte que expresan con claridad el alcance de lo que allí expone el Prof. J. M. Alonso-Núñez. Tras una brevísima introducción, analiza el prefacio de la obra. Y a continuación estudia el «Corpus imperii»; «Römen und Barbaren»; «Aufstieg Roms zur Weltmancht»; «Krise der Republik»; «Augustus»; «Quellenfrage und Ziel des Werkes». Como se desprende del estudio de Alonso-Núñez, tanto Plutarco, como Arístides, como Apiano, Floro admira y elogia el universalismo del Imperio romano. Eso puede ser el tema de la conferencia de Alonso-Núñez. La exposición está bien fundamentada por abundantes notas que ocupan las pp. 32-41. *P. Orosio*

N. J. E. Austin, *Ammianus on warfare. An investigation into Ammianus military knowledge*, Bruxelles (Collection Latomus) 1979, 172 pp. rca. 650 FB.

Del estudio que nos ofrece el Prof. Austin se deduce que la obra Amiano Marcelino es primariamente una obra literaria, y no pretende ser un tratado técnico. En consecuencia la información de naturaleza puramente estadística, de organización o geográfica no ha de ser completa. Las convenciones de la antigua historiografía y de la retórica están muy presentes en la obra de nuestro historiador hasta el punto que el autor emplea el material a su disposición de una manera no siempre uniforme. Así se explicaría el empleo ocasional de un vocabulario anacrónico y arcaizante. A veces Amiano se da cuenta de que el empleo de un vocabulario e información técnica resultaría inaceptable a sus lectores, y por eso se esfuerza en cambiar y adaptarse a las exigencias de sus lectores.

De todos modos, aunque la obra no es un tratado técnico, contiene, sin embargo, un buen caudal de información técnica, sobre todo en lo que se refiere al aspecto de los campamentos, a la estrategia y las diferentes tácticas militares. Amiano aparece muy bien informado en lo que se refiere al aspecto científico y a la actividad táctica, pero no es muy competente cuando se decide a ofrecer detalles de la acción táctica. Tiende a la sorpresa y admiración por lo extraordinario y raro. Por supuesto que no es un experto en todos los aspectos de la guerra como es el caso, por ejemplo, de César.

Universidad Pontificia de Salamanca

El punto de vista de Amiano en la narración de la historia militar es, en general, el de uno que está en el «staff» de los cuarteles de mando y no el de uno que está en el campo de batalla. Y esto se aplica por igual a las campañas en que tomó parte como en las que estuvo ausente. El hecho de que mencione sus propias acciones sobre el campo de batalla, hace pensar que formaba parte del «staff» de oficiales, al frente de varios militares, y lejos de la batalla. En consecuencia, parece que la moyoría de sus fuentes militares en realidad son hombres que están sirviendo en cargos semejantes al suyo, ya que no aparecen diferencias en el tipo de información que nos ofrece en asuntos de estrategia y de táctica militar... Tal vez la única excepción son las campañas de Teodosio en Africa. Los que informan tienen algunas limitaciones en la visión, la comprensión y en la memoria, y eso explicaría los lapsos que a veces encontramos.

El Prof. Austin se ha limitado, como indica claramente el subtítulo, a lo que se refiere al aspecto profesional solamente. No ha pretendido establecer la obra de nuestro historiador en un marco más amplio, es decir no ha querido decidir sobre el aspecto o valor histórico, en cuanto documento del siglo IV. Se ha limitado a establecer el alcance de la comprensión de Amiano en cuanto se refiere a los principios y técincas de guerra en el ejército romano de su tiempo. Consecuentemente, se puede juzgar acerca de la veracidad del historiador. Se trata de un libro muy bien documentado, con abundantes pasajes del Amiano que el Prof. Austin ha analizado con toda meticulosidad.
José Oroz

Ronald Syme, *Roman papers*, edited by E. Badian, Oxford (Clarendon Press) 1979, 2 vols. XVI-862 pp., tela 35 libras.

Como se nos informa en la *Introducción*, estos artículos del Prof. Ronald Syme debían haberse publicado como *Melanges, Festschrif* al ilustre historiador, al cumplir sus setenta años, pero por razones de diversa índole no pudo llevarse a cabo esta idea, y se publican como homenaje al Prof. Syme, en su setenta y cinco aniversario. El editor cree que merecía ese homenaje, consistente en la reunión de unos *Scripta Minora*, que andaban dispersos por diferentes revistas cuya consulta resultaba muy difícil, por no decir imposible. Se ha recogido aquí la mayor parte de los trabajos de Mr. Ronald Syme publicados hasta el año 1970, prescindiendo de aquellos otros que, aunque habían sido seleccionados, fueron publicados en otros volúmenes, tales como *Ten studies in Tacitus, Danubian Papers y Emperors and Biography*.

En total son 59 trabajos los que aquí se reúnen. El texto se ha conservado invariado, excepto los errores de imprenta y algunas equivocaciones de poca importancia. Aunque el Prof. Ronald Syme ha evolucionado en su pensamiento, sin embargo se ha preferido mantener los artículos tal cual los publicó en su tiempo, con eso se advierte la evolución de sus concepciones históricas. El centro de los estudios de R. Syme es la historia romana, en su sentido más amplio. Así encontramos trabajos sobre «Las finanzas imperiales bajo Domiciano, Nervo y Trajano», «Los orígenes de Cornelio Galo», «Observaciones sobre la provincia de Cilicia», «Algunos amigos de los Césares», «Consulados in absentia», «Livio y Augusto», «Los hitoriadores romanos

Universidad Pontificia de Salamanca

y la política del Renacimiento», «Bastardos en la aristocracia romana», «Los griegos bajo el imperio Romano», «Senadores, tribus y ciudades», «Legados de Cilicia bajo Trajano», etc. En cado uno de los artículos se señala el lugar donde fue publicado, y se precisa en el texto el luar de las respectivas páginas. De esta manera se puede utilizar esta edición, aunque se tenga delante el original de donde se han tomado los trabajos.

No se trata tan sólo de trabajos publicados, sino que también se han recogido algunas recensiones o críticas bibliográficas que había publicado el Prof. Syme. Al final del segundo volumen —los dos tienen una numeración continuada— se nos ofrece la bibliografía de Sir Ronald Syme: en ella se recogen los estudios publicados en estos dos volúmenes a que nos hemos referido al principio, y otros que siguen en sus lugares de origen, además de los libros. Toda esta producción revela bien a las claras al gran hitoriador que puede compararse con figuras como Niebuhr y Mommsen, aunque la bibliografía de R. Syme esté la mayor parte publicada en revistas. Creemos que la publicación de estos dos importantes volúmenes ayudará al lector, que ahora puede consultar gran parte de lo publicado por R. Syme. *P. Orosio*

Varios, *Gli antichi e noi*, Foggia (Atlantica Editrice) 1983, 158 pp.

Se recogen en este volumen las actas del Simposio que tuvo lugar en Foggia, organizado por la Associazione Italiana di Cultura Classica, con el tema «Gli antichi e noi». En él se expusieron diferentes aspectos de las relaciones entre los antiguos y nosotros, que ahora, en su mayor parte, se recogen en este volumen. He aquí los títulos y autores de las colaboraciones aquí recogidas. Tras una «premesa» de Vicenzo F. Cicerone, que se ha encargado de la edición de las actas, encontramos el «Saluto» que dirige a los asistentes al Simposio el Inspector central del Ministerio de Instrucción Pública, Arles Santoro. Y a continuación, pp. 11-157, encontramos estas «ponencias»: «Del modo di leggere e interpretare i classici», de Alessandro Ronconi, pp. 11-28; «Epicuro nel pensiero di Schopenhauer e di Nietzsche», por Fritz Bornmann, pp. 29-44; «Riconposizione o rilettura del passato? A proposito della *filosofia antica*», por Giovanni Casertano, pp. 45-63; «Sul pensiero politico greco», por Luciano Canfora, pp. 65-78; «L'intellettuale e il potere in Roma antica», por Italo Lana, pp. 79-99; «Il diritto romano tra paradigma e storia», por Mario Bretone, pp. 99-112; «I beni archeologici della civiltà contemporanea: crisi di responsabilità e contraddizioni», por Pasquale Rotondi, pp. 113-127; «Storia antica e storiografia moderna: alcune osservazioni», por Guido Clemente, pp. 129-147; «La vita quotidiana degli antichi nella narrativa moderna», por Francesco della Corte, pp. 149-157. *José Oroz*

Varios, *Scripta Philologa III*, Milano (Istituto Editoriale Cisalpino-Golliardica) 1983, 242 pp. rca. 18000 lire.

Ofrecemos la noticia de otro volumen, con colaboraciones de varios autores. Esta vez nos viene de la Universidad de Milán, del Instituto de Filología Clásica, y está dirigido por nuestro colega y amigo, Aleberto Grilli, bien conocido en el campo de la filología clásica. De

Universidad Pontificia de Salamanca

nuevo sentimos la imposibilidad de ofrecer un resumen del contenido de cada uno de los trabajos recogidos en este volumen. Nos limitaremos, como en casos semejantes, a recoger los nombres de sus autores y sus colaboraciones. He aquí, pues, el contenido de este tercer volumen de los *Scripta Philologa*. G. Arrigoni: «Alla ricerca della *Meter* tebana e dei *veteres di*: A proposito della metamorfosi di Atalanta ed Ippomene», pp. 7-70; E. Coltri «Per una nuova edizione della *Vita Genovevae virginis Parisiensis*», pp. 71-118; M. Geymonat: «Antichi frammenti ambrosiani delle orazioni di Casidoro e delle spistole di san Paolo», pp. 119-132; A. Grilli: «Cultura e filosofia nel proemio della *Catilinaria* di Sallustio», pp. 133-166; I. Gualandri: «Note ad Avieno, *Descriptio orbis*», pp. 167-178; L. Lehnus: «Verso una nuova edizione del commento virgiliano attribuito a Probo. La *Vita Vergilii*», pp. 179-212; B. Moroni: «Tradizione letteraria e propaganda: Osservazioni sulla poesia politica di Claudiano», pp. 213-239. El lector adivina, por el simple enunciado de los temas, la importancia de este nuevo volumen de *Scripta Philologa*. *P. Orosio*

Walter Map, *De nugis curialium. Courtiers' Trifles*, edited and translated by M. R. James, revised by C. N. L. Brooke and R. A. B. Mynors, Oxford (Clarendon Press) 1983, LXIV-546 pp., tela 45 libras.

El *De nugis curialium* es una de las obras más celebradas de la literatura del siglo XII. Es una «compilación» encantadora entre la sátira y la historia, escrita por el clérigo inglés, Walter Map. Este autor, que ha frecuentado los estudios de París y que posee una cultura clásica extraordinaria, que llega a ser clérigo en la corte de Enrique II, y que fue canónico, canciller y *precentor* de la catedral de Lincoln, escribe entre 1180 y 1190, una sátira contra las órdenes religiosas, especialmente contra los cirtercienses, contra el matrimonio, y al mismo tiempo nos ofrece comentarios sabrosos y satíricos sobre sus compatriotas galeses. Además tiene una buena parte de historias, que Walter Map escribe con imaginación original; otras historias describen sucesos que él ha visto o cuentos de su tiempo, sin olvidar historias de milagros y otras que pudiéramos calificar de misteriosas. Este libro describe, de una manera indirecta, la vida del autor: estudiante, clérigo de la corte, canónigo y archidiácono. Se trata de un libro sencillamente encantador, de agradable y gozosa lectura.

El volumen se abre con una amplia introducción de casi cuarenta páginas. Son cinco apartados que nos informan suficientemente acerca del autor, de sus escritos, del *De nugis curialium* de su finalidad, y acerca del texto. El autor no ha sido muy conocido, y aunque a veces se le ha considerado como autor de versos latinos un tanto bajos de textos franceses en prosa, en la actualidad se le atribuye la autoría de sólo *De nugis curialium*. Su obra es no sólo entretenida, sino que nos ofrece una muestra de lo que podía ser la ocupación de un clérigo instruido e ingenioso en el siglo XII. El autor de esta edición se ocupa por extenso del lugar que ocupa en la literatura medieval la obra de Walter Map, y sus relaciones con las novelas francesas de aquella época. A continuación estudia la fecha en que fue compuesto y describe, a grandes rasgos, el contenido de la obra. Dadas las alusiones a hechos históricos ciertos, el editor se inclina por el año 1181/82 como fecha de la composición del *De nugis curialium*.

Universidad Pontificia de Salamanca

En lo que se refiere a la finalidad y objetivo de la obra, C. N. L. Brooke cree que se trata de una especie de parodia: asemeja la corte de Henri II al hades y al infierno, y la coloca entre los habitantes de aquellas regiones. Acerca de los ataques satíricos contra órdenes religiosas, en especial, los cistercienses, se puede pensar en la lucha tradicional entre el clero secular y el regular.

En cuanto al texto, como quiera que la obra se nos ha conservado en un sólo manuscrito —Bodleian Library de Oxford, MS Bodley 851 (3041)— no existen dificultades para establecer el texto. Dicho manuscrito consta de 208 hojas de gran interés, que contienen la obra de Map, una antología de versos latinos medievales, la mayoría de los siglos XII y XIV, y un extraordinario texto de *Piers Plowman*, de alguna importancia para la historia del poema. Como quiera que James, en su edición del 1914, se ocupó ampliamente del texto, los editores actuales no hacen sino resumir los datos ya conocidos.

El texto va acompañado de la tradución inglesa, acompañada, al pie de página, de abundantes notas. Se trata de precisiones históricas y la precisión de fuentes clásicas y bíblicas de la obra de Map. En cuanto al aparato crítico se refiere, notamos solamente algunas correcciones de James o de Winterbottom; a veces se ha tenido en cuenta el texto de la *Dissuasio Valerii ad Ruffinum philosophum* para enmendar o aclarar el texto del MS Bodley 851. Cierra el libro un índice de citas y alusiones: bíblicas y clásicas, patrísticas o medievales, y otro índice general. Cremos que esta edición, corregida de la M. R. James, satisface plenamente las exigencias de la crítica moderna. *José Oroz*

Walter Bulst, *Carmina Burana. Lieder der Vaganten*, Lateinisch und Deutsch, Heidelberg (Verlag Lambert Schneider) 5ª ed. 1974, 278 pp.

Desde que, después de la secularización en 1805, se encontraron en la Abadía benedictina de Beuron, unas poesías de Schmeller las denominó en 1847 *Carmina Burana* —por el lugar donde se descubrieron, como sucedió con otras de la misma época llamadas *Carmina Cantabrigensia* —no ha cesado de crecer el interés suscitado desde el principio de sus poesías, parecidas a las de los gollardos. El libro que ahora nos ocupa es uno de los muchos publicados en Alemania, donde han sido estudiados los *Carmina* con mayor interés. Recordemos la fama que adquirió el gran músico alemán, Carl Orff, al componer sus *Carmina Burana*.

El libro nos ofrece una selección de poemas latinos, con su traducción alemana en páginas colaterales. Son 27 los poemas seleccionados. Al final de la obra encontramos unas notas explicativas, que se refieren más bien a puntos concretos y no a palabras. En el comienzo de las notas de cada *Carmen*, se indica las fuentes a donde puede acudir el curioso lector para obtener una mayor explicación, y se indica el número que corresponde a dicho carmen en las ediciones de Schmeller y de Schumann: es sabido que el comentario de este último es uno de los más logrados (Heidelberg 1930). No falta una jugosa introducción a los *Carmina Burana*, que va tras el texto y su traducción, pp. 191-220. Que esta obra haya conocido cinco edicones, es una prueba del interés que ha despertado entre los lectores alemanes. Hay que decir que se trata de un librito pulcramente

Universidad Pontificia de Salamanca

editado. En la portada vemos una de las miniaturas del manuscrito de la Abadía de Beuron —*Codex Latinus* 4660, de la Bayerische Staatsbibliothek, de Munich—. El libro entra por los ojos. *José Ortall*

Bernardino de Llanos, *Diálogo en la visita de los inquisidores, representado en el Colegio de San Ildefonso (siglo XVI), y otros poemas inéditos*. Paleografía, introducción, versión rítmica y notas de José Quiñones Melgaza. México (Universidad Nacional Autónoma, Inst. de Investigaciones Filológicas) 1982. CXLI + 35 pp. + 41 ilustraciones.

Escasa ha sido la atención prestada al teatro jesuítico en México durante el siglo XVI, pues aunque en 1572 llegaron a esas tierras, no faltaron obras teatrales catequéticas que, como ya era usual en la Compañía, se redactaban en latín, lengua básica en la enseñanza de los jesuitas. Partiendo del debatido interrogante si hubo teatro indígena en México antes de la conquista por los españoles (la respuesta del autor es negativa), se incluye un interesante 'Catálogo del teatro jesuítico en latín, que se representó en México durante el siglo XVI' (pp. XXXIV-XLIII) y su temática.

Del jesuita Bernardino de Llanos, nacido en la toledana Ocaña en 1560, se ofrecen amplios datos biobibliográficos y se examina la influencia que en él ejercieron los clásicos latinos, en especial Virgilio y Ovidio. Además del *Diálogo* (ms. 1631 de la Bca. Nal. de México), texto latino, versión castellana en paginación enfrentada y correspondientes anotaciones filológicas, se editan con similares características veintiún epigramas, cuatro epitafios, tres églogas, dos poemas y una epístola del mismo autor. *F. Urcelay*

Paolo Siniscalco, *Il cammino di Cristo nell'Impero romano*, Bari (Editori Laterza) 1983, 332 pp., tela 30000 lire.

Procedente de una lejana periferia de Imperio, y con un movimiento proselitista continuado, el Cristianismo alcanza muy pronto el centro y se difunde rápidamente por todo el mundo conocido. Su programa y sus exigencias espirituales y morales le obliga casi siempre a enfrentarse de manera cada vez más directa con las estructuras sociales existentes, las instituciones políticas, la cultura dominante. Y pese a tantas dificultades, el Cristianismo encuentra la manera de aclimatarse a las diversas situaciones presentes y dominantes en el tardo Imperio romano, se convierte en fuerza irresistible e imparable de transformaciones decisivas y profundas que, a finales del siglo VI, habrá comunicado una fisonomía nueva a todos los aspectos de la vida privada y colectiva.

Sobre el fondo de este cuadro general, el Profesor Paolo Siniscalco ilustra el carácter de la acción misional, la fisonomía y la vida de los cristianos, las críticas y las acusaciones de la intelectualidad pagana y del hombre de la calle, las persecuciones, las respuestas que los cristianos proponen con su vida y palabra. Y más tarde, tras la conversión de Constantino, las nuevas cuestiones que se siguen de ese cambio espiritual en el emperador, la libertad concedida a los cristianos, la gradual cristianización del Imperio, los aspectos sociales

Universidad Pontificia de Salamanca

de las herejías de los cismas, la reaparición momentánea del paganismo bajo Juliano el Apóstata, el encuentro dramático con los bárbaros en el que el Cristianismo vencerá a los vencedores.

En este libro, el Prof. Siniscalco pretende seguir el cristianismo en sus relaciones con el Imperio y con la sociedad de los siglos I-VI. Hay que tener en cuenta que la citada época, al menos desde el punto de vista teórico, no subsiste el problema de la distinción entre Estado y cuerpo social, como se ha podido dar en la época moderna, sino que el problema existe entre las relaciones del poder y de las personas, entre los ciudadanos y los no ciudadanos. Dada su profunda preparación y el conocimiento especial de los problemas del cristianismo primitivo, creemos que ha sido un gran acierto que esta obra haya sido expuesta por el Prof. Paolo Siniscalco. *P. Orosio*

D'Arco Silvio Avalle, *Bassa latinità. Il latino tra l'età tardo-antica e l'alto medioevo, con particolare riguardo all'origine delle lingue romance. Vocalismo,* Torino (G. Giappichelli Editore) 1979, rca. 6000 lire.

Se trata de un manual muy conciso y acertado de lo que los italianos llaman «Corsi Universitari». Sencillamente tenemos uno de esos manuales que el estudiante tiene que aprender en clase. Eso nos explica que la obra que presentamos haya tenido ya tres ediciones: a medida que las ediciones —muy limitadas, por lo general— se acaban, el profesor vuelve a publicar una nueva con las correcciones y adiciones del caso. Tras una advertencia del autor, y el elenco de las siglas empleadas en la obra, nos encontramos con una introducción en que el Prof. Avalle expone el paso del latín a las lenguas romances. Y a continuación, pp. 31-103, nos ofrece el estudio sobre el vocalismo. Estudia el acento, la cantidad, las vocales tónicas, las vocales átonas, y fenómenos varios. Es una exposición muy clara. No podríamos hablar de obra original, pero sí nos atrevemos a recomendar el trabajo del Prof. Avalle como algo útil y muy práctico. El autor no ha pretendido, en modo alguno, otra cosa sino ofrecer al estudiante universitario que asiste a sus clases un instrumento para ponerse al tanto de los problemas implicados en el paso del latín clásico a las lenguas romances. Tres índices dan fin a la obra: *Index rerum; Index verborum*: latino, lingue romanze, greco; e *Index auctorum vel locorum*. *P. Orosio*

Domenico Vera, *La società del Basso Impero.* Guida storica e critica, a cura di... Bari (Editori Laterza) 1983, XXXVIII-194 pp. rca. 11000 lire.

Como se nos advierte en la introducción Domenico Vera, con palabras de Peter Brown, el fin del imperio romano no aparece a nuestros ojos con las connotaciones trágicas de una «catástrofe» inexplicable, ni se presenta a la reflexión de los modernos como «el problema más difícil de la historia» o como «una lección o advertencia» para la civilización europea, heredera de la clásica, siempre expuesta al peligro de caer, a su vez, bajo el empuje de fuerzas bárbaras. Es decir, no es aquella especie de *memento mori* en el que cada uno de los

Universidad Pontificia de Salamanca

europeos sensibles ha visto un reclamo inquietante a su propia época. Este hecho, indudable en todos los aspectos, hay que tener a la vista y lo han tenido cada uno de los autores que colaboran en este atractivo librito.

Para que el lector pueda darse cuenta del contenido del volumen, he aquí los títulos y autores de las cinco colaboraciones: Lellia Cracco Ruggini: «Le associazioni di mestiere in età imperiale: ruolo politico e conscienza professionale», pp. 3-23; Arnord H. M. Jones: «Il sistema delle cate nel tardo impero romano», pp. 25-54; Evelyne Patlagean: «Malattia e povertà nei primi secoli di Bisancio», pp. 55-72; Peter Brown: «L'ascesa e il ruolo dell'uomo santo nella tarda antichità», pp. 73-114; Santo Mazzarino: «L'era constantiniana e la prospettiva storica di Gregorio Magno», pp. 115-137. Las notas están colocadas al final del volumen y comprenden las páginas 139-190. Como se advierte, estas notas ocupan casi la cuarta parte de la obra, lo que muestra la seriedad con que han sido redactados los trabajos, que constituyen una buena introducción a la vida social del Bajo Imperio.

Si tuviéramos que resaltar alguna de estas seis colaboraciones, la haríamos gustosos en favor de Peter Brown, gran especialista en la materia y que ha dedicado de sus varios trabajos a este tema concreto. *José Ortall*

Lorenzo Falanga, *La croce di Ercolano. Cronista di una scoperta*, Napoli (M. D'auria Editore) 1981, XVI-126 pp., rca. 8000 lire.

El año 1938 se descubría en Ercolano un «pannello di stucco, segno cruciforme», que causó la sorpresa de los investigadores, pues podía tratarse e interpretarse el tal «pannello» como la presencia en aquel lugar del símbolo cristiano de la cruz. Que existiese o no el testimonio de una cruz cristiana, datable antes del año 79, en que es sepultada la ciudad de Herculano por la erupción del Vesubio es un problema del máximo interés para la historia del Cristianismo. Por eso se puede comprender el enorme interés entre los estudiosos de los años 30. Lorenzo Falanga, mediante el examen meticuloso del problema histórico-arqueológico, pone en sus justos límites el aspecto humano de la llamada «Croce di Ercolano», aspecto que, en los años 1938-39, fue crónica y que hoy resulta ya historia.

He aquí los títulos de los capítulos de la obra: «El descubrimiento». «Las primeras indiscreciones y las reacciones inmediatas». «La comunicación oficial». «Los primeros juicios». «Los juicios sucesivos». El autor de este curioso trabajo ha examinado las diferentes opiniones de los que se ocuparon del famoso descubrimiento arqueológico. De la lectura de su obra se deduce: Parece probable la inserción de los hebreos en el tejido social de Pompeya y de Herculano; aunque no es tan probable la existencia de una sinagoga o cenáculo para mantener vivas las tradiciones judías. Con más razón, podríamos hablar no de comunidades de cristianos, pero sí de algunos adeptos, reclutados entre los elementos hebreos. En cuanto a la cruz del bajo-relieve de Pompeya —la cruz del *pistrinum* de Pansa— puede tratarse de manifestaciones de los ritos místéricos que pululaban en la época imperial; a no ser que se quiera atribuir, sencillamente a la función puramente decorativa. Por lo que se refiere concretamente a la cruz de Herculano, el autor cree que la presncia probable de elementos

Universidad Pontificia de Salamanca

judíos en la casa del Bicentenario, aumenta el área de probabilidades históricas de que un cristiano aislado o un grupo limitadísimo o una única familia bajo la protección del símbolo de la cruz. Pero esto sólo se puede mantener como hipótesis probable, a la espera de que, al través de nuevos descubrimientos en las zonas todavía sepultadas del Vesubio, se nos pueda dar una respuesta afirmativa al problema de la cristiandad de la Cruz de Herculano.

Lo expuesto aquí señala el carácter de este trabajo, donde el autor ha podido exponer las deducciones probables de unos hechos ciertos. *P. Orosio*

Eutimio Martino, *Roma contra Cántabros y Astures. Nueva lectura de las fuentes*, Santander (Edit. Sal Terrae) 1982, 184 pp.

Hemos tenido la suerte de que sea un nativo del Monte Vindio el que se haya enfrentado con el tema. Como él nos confiesa, nunca había pensado poder llegar a escribir este libro, ni imaginó lo pudiera escribir ningún otro. Tales eran las diicultades del tema y los pocos datos que ofrecían, a primera vista, las fuentes antiguas. Pero el Prof. Martino ha logrado vencer todas las dificultades y ha superado todos los obstáculos que se oponían a una empresa tan ardua y complicada.

Al través de diez sabrosos capítulos llega a una síntesis definitiva y a unas conclusiones y perpectivas concretas. Comienza por el estudio de las fuentes, que en este caso son: L. Anneo Floro, Paulo Orosio y Dión Casio. Estudia detenidamente el relato Floro-Orosio, y luego analiza las interpretaciones diversas de Syme y de Schulten, sobre todo. A continuación se ocupa de los comienzos de las guerras cántabras, deteniéndose sobre todo en la batalla de Bergida, la campaña del Monte Vindio, la batalla de Aracillum, la campaña del Monte Medullio y la campaña astur. Y en el capítulo final establece la cronología de las campañas.

En las conclusiones a que llega el Prof. Eutimio Martino, se puede ver los equivalentes de los nombres latinos de Floro y Orosio, con los actuales. Es un trabajo de toponimia del que ha logrado el autor salir muy airoso, pese a las dificultades ingerentes a esta ciencia. Parece que el autor de este libro ha reccorrido paso a paso el terreno donde se desarrollan las diferentes batallas que estudia, y eso le ha permitido un trabajo de primera mano, valioso por el estudio de las fuentes y el conocimiento personal del terreno. Tan sólo tendríamos que hacer una advertencia, puramente metodológica. Cuando en la bibliografía recoge trabajos que aparecieron en revistas, nos hubiera gustado señalara las páginas de los mismos. *José Oroz*

Davide Nardoni, *Novantiqua. Problemi di lingua, letteratura latina e storia romana*, Roma (Accademia Italiana di Scienze Biologiche e Morali) s.a., 120 pp.

Al igual que lo había hecho con otro volumen muy semejante a éste titulado con la palabra curiosa de *Catachanna*, ahora el Prof. Davide Nardoni nos ofrece unas *recantationes*, como él las llama,

Universidad Pontificia de Salamanca

es decir unas disquisiciones en torno a problemas de lengua, de literatura latina y de historia romana, como reza en el subtítulo. Tras un anteloquio en torno a las plabras del matemático Fantapié, *entropia* y *sintropia*, aplicadas a fenómenos físicos. Nardoni prefiere cambiar esas dos palabras por «catatropía y «anatropía», y sobre ellas establece un nuevo método de búsqueda e investigación: *methodos katabatiké y methodos anabatiké*. Mediante esos métodos, Nardoni va a seguir la palabra —*verbum*— desde su origen hasta su desaparición y fosilización, o desde su última evolución, volviendo hacia atrás, hasta su origen.

Son cuatro los *commentariola*, cada uno con sus tres *recantationes*, que forman este segundo volumen, de las mismas características que el que reseñamos, cf. *Helmantica* 33 (1982) 175. He aquí los títulos de las doce *recantationes*: «Pensilis uva»; «Culpa... Magistra»; «Trans pondera»; «Laevi... oris»; «Campanum in morbum»; «Matronam nullam ego tango»; «Telegoni iuga parricidae»; «Ante potestatem Tulli»; «Cum bis ter...»; «Medimisere Philippi»; «Relicta non bene parmula»; «O navis referent». Como advierte el avisado lector, todos los títulos de las 12 *recantationes* son frases o palabras textuales de Horacio. Así, de esa manera original, nuestro autor trata de explicar unas cuantas palabras o conceptos encerrados en los títulos. Se muestra un agudo comentador y exegeta perfecto de la legua latina. Y no es sólo su agudeza personal lo que admiramos en estos comentarios, sino también el amplio cooncimiento de al bibliografía más moderna. Aunque a veces nos puedan parecer comentarios un tanto personales, no por eso dejamos de admirar su agudeza y certera visión de la realidad lingüística. Felicitamos cordialmente al autor por estos *commentariola*, tan sabrosos. *José Oroz*

Steven R. Fischer, *The complete Medieval dreambook. A multilingual, alphabetical «Somnia Danielis» Collation*, Bern (Peter Lang Editeur) 1982, 172 pp., rca. SFR 35.

Se trata de un estudio sobre uno de los libros que constituyen la «tertiary literature» de la Edad Media, es decir aquellas obras que no son ni producto de la imaginación ni resultado de una investigación acerca del mundo de los fenómenos físicos y metafísicos, y en consecuencia no figura en la literatura de las *artes liberales*, prosa técnica de las *artes mechanicae* o exposición teológica. Se trata, concretamente, de obras en torno a la brujería, a la adivinación, a los encantamientos, exorcismos, ciencias ocultas, etc. Entre los libros de adivinación por medio de sueños, el más popular es el que se conoce con el título de *Somnia Danielis*, que es una compilación de un *Oneirokritòn Biblion*, del siglo IV, cuya traducción latina parece atribuirle al sur de las Galias en el siglo VII. Se trata de una lista de tópicos relativos a los sueños o adivinación de los mismos, establecida por orden analfabético; esos tópicos eran conocidos universalmente en aquella época, mientras que ahora nos resultan desconocidos. Cada sueño tenía su explicación, que era aceptada por todos.

Los *Somnia Danielis* constituyen una fuente preciosa para la imaginación medieval, para la psicología medieval, y al mismo tiempo es un monumento de la literatura de la Edad Media, sin olvidar que

Universidad Pontificia de Salamanca

constituyen una fuente de extraordinario valor para la interpretación de los sueños de la literatura medieval. El libro que ahora presentamos se abre con una interesante introducción, pp. 6-20. Y a continuación, según el orden alfabético de conceptos, se recogen las diferentes explicaciones relativas a un sueño concreto. Los «topoi» están ordenados en latín, inglés, francés y alemán, y han sido tomados de más de veinte «dreambooks», de los siglos X al XVI. Esta edición de los generalmente llamados *Somnia Danielis* puede ofrecer materiales muy valiosos para un estudio completo de la psicología medieval, tal como aparece en los sueños, y es al mismo tiempo un buen ejemplo de los que se ha llamado «tertiary literature» de la Edad Media. *José Oroz*

José Martínez Gázquez - Julio Samsó, *Una nueva traducción latina del Calendario de Córdoba (siglo XIII)*. Barcelona (Universidad Autónoma - Institución «Milá y Fontanals», CSIC) 1981. 78 pp. + 4 ilustraciones.

Los ocho primeros folios del *Liber Regius siue descriptio temporum anni* (Museo Episcopal de Vich, ms. 167) contienen una traducción latina del 'Calendario de Córdoba' del médico e historiador 'Arīb b. Sa'd (segunda mitad del s. X) y del obispo Rabī b. Zayd (Recemundo); la versión es del año 1235, posterior en un siglo a la editada en 1961 por R. Dozy y P. Pellat, atribuida a Gerardo de Cremona. Los autores, latinista y arabista respectivamente, ahora presentan una cuidada transcripción paleográfica del ms. de Vich, aparato crítico y abundantes (son 379) anotaciones filológicas e históricas. También se indican las diferencias del texto publicado por Dozy-Pellat. *F. Urcelay*

Paolo Siniscalco, *Il cammino di Cristo nell'Imperio Romano*, Roma (Editori Laterza) 1983. 331 pp. 30000 lire.

El autor es un reconocido especialista en literatura cristiana antigua griega y latina y, en consecuencia, las fuentes que emplea son las que con mayor acierto pueden presentar un panorama fidedigno de la historia social y religiosa de las cinco primeras centurias de nuestra era para reflejar la situación del Imperio Romano. El estudio se centra en el análisis de la difusión del cristianismo (desde la periferia del Imperio hasta su mismo centro), actividad catequética, críticas recibidas por los intelectuales paganos y por el pueblo llano de la época, persecuciones, apostasías, irrupción de los bárbaros. La dilatada confrontación entre cristianismo y cultura helenística-romana provocó no pocas tensiones en una sociedad aferrada a sus tradiciones seculares y deseosa de nuevos cambios que, en este caso, provenían de la lejana Palestina. La obra carece de resabios apologéticos y se fundamenta en sólidas bases históricas y literarias, cualidades que sin duda ayudan a mejor comprender los primeros siglos del cristianismo. *C. Carrete Parrondo*

Universidad Pontificia de Salamanca

HEBREO

Haim Beinart, *Los conversos ante el Tribunal de la Inquisición*, Barcelona (Riopiedras Ediciones) 1983, 377 pp. + 16 ilustrs.

El prof. H. Beinart, de la Universidad Hebrea de Jerusalem y uno de los máximos exponentes de los estudios sobre los judíos españoles, no necesita de presentación alguna. Autor de sólidos y extensos estudios sobre su especialidad e impulsor de numerosas investigaciones, durante los últimos años viene recibiendo en *Helmantica*, mediante mi modesta colaboración, cumplida noticia sobre algunas de sus numerosas aportaciones. Y el presente libro hay que recibirlo con verdadera alegría y profunda satisfacción: original hebreo en 1965, traducción inglesa en 1981 y ahora, afortunadamente, aparece la versión castellana, realizada del inglés por J. M. Alvarez Flórez y A. Pérez.

Si en *Helmantica* XXXII/99 (1981) 453-54 me permití saludar con afecto la versión inglesa de tan interesante obra, ahora, ante la traducción castellana, sólo puedo añadir la más cordial felicitación al autor y a la feliz decisión del editor por tan logrado éxito. Es, sin ninguna duda, un libro de imprescindible lectura para quien desee conocer los ambivalentes procedimientos inquisitoriales durante las últimas décadas del s. xv castellano y, en particular, del Tribunal establecido en Ciudad Real. Cualquier mínimo detalle que pudiera aducirse a la versión castellana ('cuartel general' de la Orden de Calatrava, p. 69, o indeciso término —monjes, frailes— para designar a los franciscanos) no empaña en absoluto la calidad e interés de este magnífico libro de mi querido y respetado maestro jerosolimitano, aunque en ocasiones no pueda compartir (y es apreciación meramente subjetiva) la idealización que me parece advertir del fenómeno judeoconverso, planteamiento del que en parte discrepo, aunque no obstante continúo proclamando la admiración y sincero reconocimiento —y el autor bien lo sabe— que dedico al incuestionable magisterio de mi querido profesor y siempre cordial amigo Doctor H. Beinart. *C. Carrete Parrondo*

J. A. Emerton - S. C. Reif (eds.), *Interpreting the Hebrew Bible. Essays in honour of E. I. Rosenthal.* Cambridge (University Press) 1982. XV-318 pp. + 1 ilustr. 22.50 £.

El merecido y denso homenaje al Dr. E. I. Rosenthal, profesor emérito de Estudios Orientales en la Universidad de Cambridge y autor, hasta ahora, de un centenar de investigaciones y de más de setenta y cinco reseñas críticas, se compone de quince contribuciones de otros tantos destacados especialistas. S. P. Brock (Oxford), *An early interpretation of* pāsaḥ: *'aggēn in the Palestinian Targum*: análisis del hebreo *gnn* en las versiones antiguas y de *'aggēn* en la Biblia aramea. R. E. Clements (Cambridge): *Heinrich Graetz biblical historian and religious apologist:* Examen de la aportación historiográfica del famoso estudioso del pasado siglo. D. Daube (Berkeley), *The extension of a simile:* Reflexión sobre TB 76*b* acerca de Deut 29, 18 ss. N. R. M. de Lange (Cambridge), *Two genizah fragments in hebrew and greek:* Documentado estudio y traducción de los mss. Cambridge University Library T-S Misc. 28.74 y T-S K24.14. J. A. Emerton

Universidad Pontificia de Salamanca

(Cambridge), *The translation and interpretation of Isaiah 6, 13:* Problemática del texto masorético, interpretación de las versiones griega, latina, aramea y siríaca, opiniones de algunos rabinos medievales y testimonio de 1QIsa[a]; selecta bibliografía. R. P. Gordon (Cambridge), *'Terra sancta' and territorial doctrine of the Targum of the Prophetes:* Análisis desde las perspectivas de la tierra ante el culto, la profecía y el futuro. J. R. Loewe (Londres), *The Bible in medieval hebrew poetry:* Con la traducción inglesa de, entre otros textos, fragmentos de Ibn Gebirol (I. Davidson, *Thesaurus* III, nn. 37 y 802), que pueden relacionarse con el 'Magnificat' de Elezar Qallir (*ibid.* I, núm. 1452), y de Abraham ibn Ezra (*ibid.* I, núm. 172). Sh. Morag (Jerusalem), *Some notes on Selomo Almoli's contributions to the linguistic science of hebrew:* Nacido a finales del s. xv posiblemente en España y establecido en Constantinopla, fue autor de *Los caminos de šĕwá;* análisis del sistema vocálico hebreo y de su pronunciación. Ch. Rabin (Jerusalem), *Discourse analysis and the dating of Deuteronomy:* Excepto el último capítulo, acaso pueda datarse en época de la primitiva monarquía, hasta el reinado de Yehú y Yehoás. St. C. Reif (Cambridge), *A midrashic antology from the Genizah:* Descripción de T-S C6.55; T-S C6.56; T-S C6.84(A); T-S C6.95; T-S C6.163; T-S C6.84(B) y T-S C6.81, y textos hebreos, anotados, de C6.84r-v; C6.55r-56v; C6.163r-v, y C6.955r-v, con su versión inglesa. A. Shivtiel (Leed), *Bĕṣe't Yiśra'el mi-Miṣráyim bēt Ya'ăcov me-'am lo'ez (Psalm 114.1):* Examinados diccionarios autorizados, antiguas y modernas versiones, comentaristas medievales y de nuestros días, propone la siguiente traducción: «When Israel went out of Egypt, the House of Jacob from hard toil». J. G. Snaith (Cambridge), *Aphrahat and the Jews:* A la luz del texto siríaco *Diatessaron,* de Tatian. G. Vajda (París), *L'homélie du karaïte Samuel al-Maghribi sur les Dix Commandements:* Vivió en El Cairo, s. xv, autor de *Prolegómenos,* en judeo-árabe. J. Weingreen (Dublín), *Divrah Torah kilšón bĕnē-'Adam:* El axioma rabínico «La Torah habló según la lengua humana» es examinado con diversos textos bíblicos, talmúdicos, targúmicos y comentarios judíos medievales. M. P. Weitzman (Londres), *The origin of the Peshitta Psalter:* El mensaje religioso que contiene se aparta del judaísmo rabínico, pues a veces fue empleado con finalidad evangelizadora. *C. Sapir*

Moshe Dothan, *Hammath Tiberias. Early Synagogues and the hellenistic and roman remains,* Jerusalem (Israel Exploration Society, University of Haifa, Department of Antiquities and Museums) 1983, 96 pp. + 36 de ilustrs. 45 $.

Tiberias fue la capital espiritual del judaísmo durante los ss. III y IV a.C.: de ahí que cualquier estudio arqueológico o histórico científicamente serio como el presente, adquiera singular valor. El profesor M. Dothan, prestigioso arqueólogo de las Universidades de Jesusalem y de Tel-Aviv, investigó durante 1961-65, junto con un selecto equipo, las ruinas de Hammath, al sur del lago Tiberíades, que puede relacionarse con una de las ciudades fortificadas que, pertenecientes a la tribu de Neftalí, se menciona en Jos 19, 35; por otra parte, también es citada por Josefo, el Talmud y otras fuentes literarias antiguas.

El volumen, magistralmente realizado incluso desde su aspecto

Universidad Pontificia de Salamanca

técnico, estudia con minuciosidad y erudición (en la que no falta la prudencia en las afirmaciones) el primer establecimiento (*stratum* IV): cerámica y monedas; restos de un edificio público (*stratum* III): fragmentos arquitectónicos, cerámica, vidrio y monedas, pertenecientes al año 130-135 a.C.; la antigua sinagoga (*stratum* IIb): amplios restos de arquitectura y un suelo de mosaico, tal vez del s. III a.C., y la sinagoga de Severo (*stratum* IIa): numerosos mosaicos, algunos de considerables dimensiones y singular belleza, como los signos del zodíaco, objetos litúrgicos e inscripciones en hebreo, arameo y griego, cuya transcripción e interpretación son objeto de estudio muy meritorio, posiblemente de la primera mitad del s. III a.C.

La prudencia aconseja ni siquiera apuntar tímidas afirmaciones, pero en la mente de los investigadores, a la vista de tan iluminador material, difícilmente puede olvidar el término 'idolatría'. El profesor M. Dothan anuncia un segundo volumen, que esperamos con impaciencia mientras saludamos con la mayor cordialidad la aparición del primero. *C. Carrete Parrondo*

Ariel Toaff, *El 'guetto' de Roma en el siglo* XVI. *Problemas étnicos y sociales*, Ramat-Gan (Universidad de Bar-lan) 5744/1984, 99 pp. en hebreo + XVII en italiano.

El autor, brillante profesor de la Universidad israelí de Bar-Ilan y destacado investigador de los judíos en Italia, dedica la presente monografía a presentar un certero panorama de la organización socio-religiosa de la comunidad judía establecida en Roma durante el s. XVI, sociedad que absorbió buena parte de la diáspora española y siciliana (1492), junto con la de Portugal, Navarra y Provenza (1498), Italia meridional, reino de Nápoles, Calabria, Puglie y Africa del Norte (1510-1541). La comunidad romana era, en consecuencia, punto de reunión de varias emigraciones forzadas.

La Compañía de la Caridad y Muerte (*Gĕmilut ḥasadim*), feliz iniciativa del banquero Daniel de Pisa (1524), se ocupó activamente de la beneficencia, de distribuir medicinas a los enfermos indigentes y alimentos a los pobres de la comunidad y de los servicios fúnebres de los judíos habitantes en Roma. El análisis de las ordenanzas (1571) de la Compañía, una relación de sus directores (1560/1-1587/8), junto con un amplio apéndice documental configuran la presente obra de mi querido prof. A. Toaff, cuya aparición merece la felicitación más sincera. *C. Carrete Parrondo*

M. Pérez Fernández, *Los capítulos de Rabbi Eliezer*. Versión crítica, introducción y notas, Valencia (Institución San Jerónimo) 1984, 444 pp.

Primer volumen de la proyectada colección 'Biblioteca midrášica', el Dr. Miguel Pérez Fernández, profesor de la Facultad de Teología de Cartuja, de Granada, y ya acreditado especialista en literatura hebrea y aramea midrášica, logra, con verdadero éxito, la finalidad perseguida (vid. p. 46, n. 34): acercar un texto clásico de la literatura judía midrášica al lector religioso, al curioso por el tema y también al investigador, características no siempre sencillas de conseguir.

Universidad Pontificia de Salamanca

Los *Pĕraqim* o *Capitulos* atribuidos de manera apócrifa a R. Eliézer ben Hyrqanos (maestro de R. Aqiba y del prosélito Onqelos), procedentes en su última redacción del s. VIII, contienen multitud de *midrašim* (interpretaciones homiléticas del AT) acerca de tradiciones anteriores y posteriores a R. Eliézer, excomulgado por las autoridades rabínicas, aunque el *ḥérem* fue levantado después de fallecido.

El Dr. M. Pérez Fernández presenta unas sólidas páginas introductorias para trazar la semblanza biográfica de R. Eliézer, datación, contenido, fuentes, composición y estructura de los *Pĕraqim*, sus relaciones con la literatura apócrifa, con el Targum palestinense y con el NT, así como manuscritos existentes, ediciones y diferentes traducciones a otras lenguas. Las pp. 57-376, cuerpo central de la preciada investigación, es la primera versión crítica realizada sobre la edición de D. Luria (Varsovia 1852), con una minuciosa consulta de varios mss. y de las ediciones de Venezia 1544, latina (G. Vorstius, Leiden 1644) e inglesa (G. Friedlander, New York 1916; 4ª ed. 1981); los 54 capítulos, profusamente anotados, con cuatro útiles apéndices y completos índices, se convierten en una modélica investigación, merecedora, sin duda alguna, de la más cordial felicitación y sincero reconocimiento hacia mi querido y admirado Dr. M. Pérez Fernández. *C. Carrete Parrondo*

Petrus Boccaccio - Guido Berardi, *Regula Belli seu Bellum filiorum lucis contra filios obscuritatis (1QM + 4QMa)*. Transcriptio et versio latina, 3ª ed. Fani/Roma (Pontificium Seminarium Picenum, Pontificium Institutum Biblicum) 1961, 48 pp., 500 lire.

La edición, concebida para uso de los estudiantes, reproduce en facsímil el controvertido texto de Qumrán, propiedad de la Universidad Hebrea de Jerusalem, con la versión literal latina (pp. 4-43). Se añaden cuatro didácticos apéndices con ilustraciones: 'Descriptio generalis totius belli (1, 1-5)', 'Regulae pro bello (2, 9-14)', 'Regula signorum congregationis (4, 9-17)' y 'Dispositio exercitus'. *C. Sapir.*

Zvi Ankori - Shelomo Simonsohn (eds.), *Michael. On the History of the Jews in the Diaspora*, vol. VII, Tel-Aviv (The Diaspora Research Institute) 1981, 247 pp. en inglés e italiano + 444 en hebreo + 24 ilustrs. 45 $.

La presente miscelánea, que reune dos estudios en inglés, uno en italiano y diez en hebreo, está dedicada a diversos temas relacionados con la diáspora del Mediterráneo oriental y del Cercano oriente, desde Siria inferior hasta Creta. La amplia época estudiada (1040-Segunda Guerra Mundial), las documentadas investigaciones que incluye y la calidad científica de sus autores son dignas de la felicitación más sincera. He aquí un breve resumen:

Zvi Ankori, *Giacomo Foscarini and the Jews of Crete. A reconsideration* (pp. 9-118): Partiendo de las confusas noticias que proporciona J. W. Zinkeisen, *Geschichte des Osmanischen Reiches in Europa*, IV (Gotha 1956), cuando trata de la isla de Candia durante el dominio de Venecia (último tercio del s. XVI), el prof. Z. Ankori examina muy amplia documentación acerca de Giacomo Foscarini, *provveditore*

Universidad Pontificia de Salamanca

generales en la isla, y su relación con la comunidad judía; la monografía es, en realidad, una completa historia de los judíos de Creta durante aquellos años. Daniel Carpi, *Nuovi documenti per la storia dell'olocausto in Grecia. L'atteggiamento degli italiani (1941-43)* (pp. 119-200): 27 documentos, debidamente analizados, ilustran la protección que las autoridades civiles y militares italianas prestaron a las comunidades judías de Grecia durante los años de la ocupación nazi. Daniel Spiegel-Steven Bowman, *Hebrew epitaphs of Mistra* (pp. 201-247): Transcribe y anota 50 inscripciones sepulcrales hebreas de la ciudad de Mistra, cercana a Esparta, datadas en los ss. XVI-XVIII; algunas pertenecen a judíos descendientes de los expulsados de España: Abraham, Forna, Forti, Yonah, Yosef, Samuel y Samuel ben Isaac al-Valencí y Abraham de Avila. El apellido *Zmlko* (incripc. 14, p. 214), que tantas dudas ofrece al autor, pudiera, en principio, leerse *Jamelgo*.

La sección hebrea se inicia con Leah Bornstein-Makovetski, *Historia de la lucha por el poder en la comunidad judía de Patras durante el s.* XVI (pp. 9-41): Según los fols. 153*r*-174*v* del ms. 8° 94 de la Biblioteca Nacional y Universitaria de Jerusalem, que se transcribe y anota; es un *responsum* autógrafo de R. Yosef Formon sobre las intrigas de los cuatro grupos que conformaban la comunidad: sicilianos (2), rumanos y españoles. Meir Benayahu, *Los sermones de Rabbí Yosef ben Me'ir Garsón, venerable fuente para la historia de la expulsión le España y de la diáspora en el Imperio turco* (pp. 42-205): Los judíos españoles contemporáneos al edicto de expulsión de 1492 son una fuente de información insustituible. Rabbí Yosef ben Me'ir Garsón (o Garçón), residente primero en Portugal y después en Turquía, reunió sus sermones en un libro titulado *Ben porat Yosef*, conservado en la Colec. Gaster del British Museum (ms. Or 10726); consta de siete capítulos y contiene numerosas noticias sobre los últimos años de la permanencia de los judíos en España y acerca de algunas notables figuras: R. Yiṣḥaq Abidarham, R. Mošeh ben R. Šem Ṭov 'Alfragy, R. Abraham Zacut, R. Abraham Abzaradi'el, etc. y sobre la diáspora en Safed, Damasco y Salónica. Investigación modélica para conocer una etapa del judaísmo español. Yaakov Barnai-Haim Gerber, *Gremios judíos en Constantinopla a finales del s.* XVIII (pp. 206-226): Descripción y transcripción selectiva del ms. Emc-2226, Mic-3149/1, conservado en el Bet ha-Midráš lĕ-Rabbanim, de New York. Eliezer Bashan, *Documento sobre los judíos de Skoplje después de la conquista por los austriacos en 1688* (pp. 227-43). Moshe Gil, *Una carta de Yiśra'el ben Natán (Sahlún) desde El Fusṭaṭ a Qayrawán (c. 1040)* (pp. 244-54): Conservada en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge, ms. TS 12.362, fondos de la *gĕnizah* del Cairo, en aljamía arábigo-hebraica; transcripción y traducción al hebreo con precisos comentarios. Zvi Malachi, *Componentes de la familia Balbo, de Candia, en el s.* XV (pp. 255-70): Inéditas noticias sobre los estudiosos de literatura hebrea de esa familia, contenidas en la Univ. Cambridge, mss. CUL. Add. 377.1-377.8, Add. 377.2, Add. 377.3 y Add. 377.4; en aquella época Candia era centro cultural judío del pensamiento grecobizantino, italiano y de los expulsados de España. Yehuda Nini, *Suker Kuhayl II y su visión mesiánica* (pp. 271-83): Perteneciente al judaísmo yemení del s. XIX. Shlomo Simonsohn, *Voces quebradas* (pp. 284-393): Transcripción y estudio de los 75 fols. del ms. 20d, del Jewish Theological Seminary, Colec. Adler, núm. 1565, sobre la música sinagogal en la comunidad judía de Corfu durante el s. XIX; el tema

Universidad Pontificia de Salamanca

requiere una amplia sensibilidad, ampliamente demostrada por mi querido y respetado prof. Simonsohn, quien hace algunos años ya delicó brillantes páginas sobre este aspecto en su 'Some disputes on music in the synagogue in pre-eform days', *PAAJR* 34 (1966) 99-110. Mina Rosen, *Influencia judía en la corte del sultán de Constantinopla durante el establecimiento de los judíos en Jerusalem, s.* XVII (pp. 394-440): Con la inclusión de 15 cartas conservadas en la Bca. Nal. y Univ. de Jerusalem, ms. 8°61. Simon Shwarzfuchs, *Judíos, drusos, musulmanes y cristianos en Damasco en 1860* (pp. 441-54): Transcripción y estudio de siete cartas conservadas en el Archivo para la Historia del Pueblo de Israel, microfilms núms. 2/4917, 2/4957, 1067, y cartas núms. 1061, 8636, 8636*b* y 8637.

El denso volumen es, en consecuencia, de verdadero interés, al igual que los seis anteriormente editados. *C. Carrete Parrondo*

José A. Martín Fuertes - César Alvarez Alvarez, *Archivo Histórico Municipal de León. Catálogo de los documentos*, León (Ayuntamiento) 1982, 501 pp.

La decisión que en 1980 adoptara la Comisión Municipal de Educación y Cultura de León para que se catalogaran debidamente los ricos y dispersos fondos documentales de su Ayuntamiento dio sus primeros frutos merced a la laboriosidad y precisión de los autores del presente catálogo que supera, en mucho, al ya anticuado que en 1927 publicara A. Nieto Gutiérrez. Ahora son 1.345 los documentos (años 1219-1886) clasificados minuciosamente, indicando si se trata de original o traslado y, en su caso, si ha sido publicado o registrado en anteriores investigaciones y repertorios. Finaliza con útiles índices (autores, personas, lugares, instituciones y temático). La obra, pues, es técnicamente perfecta y su valor, como puede suponerse, evidente.

Los documentos referentes a judíos, ciertamente no muy abundantes en una ciudad que contó con importante aljama, presentan variadas relaciones que mantuvieron con el concejo leonés: docs. 5 (año 1260), 29 (a. 1288), 40 (a. 1291), 84 (a. 1332), 118 (a. 1343), 172 (a. 1361), 190 (a. 1365), 304 (a. 1433) y 321 (a. 1466), en su mayoría empleados por el investigador J. Rodríguez Fernández y por el prof. F. Cantera Burgos en los estudios que dedicaron a los judíos leoneses. Llama, por otra parte, la atención no encontrar noticia alguna referente a las persecuciones de la comunidad judía sufrió en 1391, a las consecuencias del edicto de expulsión de 1492 o sobre el destino de sus sinagogas y cementerio. *F. Urcelay*

Rabbí Mošé ben Maimón (Maimónides), *Guía de perplejos*. Edición preparada por David Gonzalo Maeso, Madrid (Editora Nacional) 1983, 577 pp., 1.200 pts.

Desde hace algunos años era esperada con interés la traducción castellana del *Moreh nĕbukim*, realizada por el prof. D. Gonzalo Maeso, veterano hebraísta y catedrático, durante varios decenios, de la Universidad de Granada. Separado, por motivos cronológicos, de su dilatada actividad académica, continúa con juvenil ilusión dedicado a tareas investigadoras: la presente obra —y es sólo un ejem-

Universidad Pontificia de Salamanca

plo— muestra alguno de sus frutos. Porque traducir del hebreo al castellano *Guía de perplejos* (fundamentalmente filología y exegesis bíblica) es empresa que conlleva incontables sesiones de trabajo y numerosos riesgos. El estilo de la versión hebrea (árabe fue su original) adolece de concisión y densidad, características éstas que, unidas a las propias del semítico, dificultan la labor del traductor, quien ha de elegir entre la fidelidad literaria (a veces imposible de mantener) o la subjetiva interpretación no exenta de peligro; y, sobre este respecto, el prof. D. Gonzalo Maeso precisa: «hemos intentado ceñirnos siempre al texto con el máximo empeño, no servil ni literariamente, sino conceptual y lingüísticamente» (p. 44). Le precede un estudio introductorio (semblanza del autor y su obra, fuentes, método, lenguaje, estilo, ediciones, versiones, comentarios, etc.), una cronología de Maimónides (Córdoba 1135 - El Cairo 1204) y esquema general del libro, finalizando con un índice onomástico y de materias. A pie de página figura casi medio millar de anotaciones para una mejor comprensión del texto; las citas bíblicas que el editor ha logrado controlar se acercan al millar y medio. El criterio empleado por el editor, tanto al consultar determinada versión castellana del AT como al sistema de trasliterar las voces hebreas, es sin duda respetable, aunque no necesariamente compartido. Estamos, pues, ante la primera edición castellana de alta divulgación. La impresión tipográfica es nítida y cuidada, particularidad que ayudará a una mayor difusión de la obra del universal judío cordobés. *C. Carrete Parrondo*

Lorenzo Amigo, *El Pentateuco de Constantinopla y la Biblia medieval romanceada judeoespañola. Criterios y fuentes de traducción*, Salamanaca (Universidad Pontificia) 1983, 300 pp.

El estudio de las primitivas versiones romanceadas de la Biblia ofrece múltiples dificultades lingüísticas y exegéticas. Es cierto que parte de tan rico material, en su mayoría conservado en la Biblioteca del monasterio del Escorial, se ha dado a conocer, pero carecía de una investigación amplia, científica y sistemática. Y con la obra del Dr. L. Amigo se inicia una nueva etapa que sin duda ofrecerá resultados muy positivos: el primero ya se ha conseguido. El autor ha sometido a profundo análisis los ms. escurialenses E3, E4, E7 y E19, además de la versión que del Pentateuco imprimiera E. Soncino en Constantinopla (1547), ciertamente independientes. A los numerosos valores de la obra —claridad expositiva, rigor científico, concisión, prudencia en los juicios— hay que añadir uno más, y no pequeño: el Dr. L. Amigo, posiblemente sin proponérselo, ofrece los cimientos le una pormenorizada gramática del ladino, árdua labor en la que están empeñados reconocidos especialistas. Amplios y útiles índices léxicos (castellano y hebreo) completan tan ejemplar estudio, cuya aparición saludamos con verdadera alegría y reconocimiento. *C. Carrete Parrondo*

Universidad Pontificia de Salamanca

VARIA

Felipe Maíllo Salgado, 'Diacronía y sentido del término elche. Contribución al estudio del medievo español y al de su léxico', *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos* 31/1 (Granada 1982) 79-98.
— 'Precisiones para la historia de un grupo étnico religioso: los farfanes', *Al Qanṭara* 4/1-2 (Madrid 1983) 265-81.
— 'Puntualizaciones acerca de la naturaleza de los almogávares', *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale* 9 (Paris 1984) 163-175.

El Dr. F. Maíllo Salgado, brillante profesor de la Universidad salmantina, no precisa ninguna presentación: sus constantes y sólidas investigaciones son, sin duda, su mejor y más fiel aval científico. He aquí una breve noticia de tres de sus últimas y ejemplares monografías, rigurosamente científicas:

1. Minucioso examen histórico-filológico del término a través de los ss. XIV-XVII: si en su origen árabe significaba 'bárbaro no árabe, no musulmán', en la decimoséptima centuria es un arcaísmo. La impecable monografía emplea las fuentes más idóneas, sometidas, a riguroso análisis.

2. Consideraciones etimológicas, préstamo y contenido del término, su identidad y antigüedad (que el autor rechaza, como remota, la atribuida al Magreb) y proposiciones, muy dignas de tener en cuenta, sobre las posibles causas de su emigración y asentamiento en Castilla, originario de diversos linajes en nuestra Península.

3. Examen filológico-histórico, basado en las fuentes literarias. del término 'almogávar', derivado del verbo árabe *gawara,* con el significado de quien hace una algara o incursión y relacionado con los términos 'algarero' y 'algaveador', ya documentado en la legislación alfonsina. El autor demuestra «que existían por lo menos dos clases de almogávares: los encuadrados en la milicia y los que, por su cuenta, se dedicaban a hacer incursiones en país enemigo en provecho propio» (p. 166). El minucioso análisis de su trayectoria histórica permite afirmar al Dr. F. Maíllo Salgado que, en el primer tercio del s. XV, el término, en castellano, «es una designación genérica que se aplica a los habitantes de la frontera, cristianos o musulmanes, cuyo medio de vida es esencialmente el robo en correrías por tierras de infieles» (p. 175).

Tres nuevos estudios, por consiguiente, muy sólidos y definitivos —propios de la línea mantenida por el autor— cuya aparición agradecen arabistas, filólogos e investigadores del medievalismo español. *C. Carrete Parrondo*

Albert Rabil Jr., *Laura Cereta: Quattrocento Humanist,* Binghamton, New York (CEMERS) 1981, 179 pp.

Laura Cereta (1469-1499) nació en Brescia, de familia noble. Aprendió latín, griego y literatura con su padre. Entusiasta del humanismo, se casó a los quince años con un rico comerciante. Viuda y sin descendencia dieciocho meses después, concentró sus energías en los estudios e intercambió correspondencia en latín con numerosos estudiosos de la época. En 1488 editó sus cartas dedicándolas al car-

Universidad Pontificia de Salamanca

denal Ascanio María Sforza. Alabada durante los siglos siguientes, ni su persona ni su obra habían sido analizadas en profundidad.

El autor ha escrito una monografía en tres partes: 1) un análisis de su vida y pensamiento basado en las fuentes existentes; 2) un estudio de las fuentes, una datación de las cartas y una tabla comparativa de la edición de Tomasini (1640) con los manuscritos; 3) una edición crítica de un material no publicado antes: un discurso fúnebre de tono burlesco en forma dialogada en honor de un asno y once cartas. Las cuatro de su consejero espiritual, el dominico Tomás de Milán (tres a Lauda y una a su padre, Silvestre Cereta) son indispensables para interpretar los últimos años de su vida. Tomado en su conjunto, el estudio es una contribución importante al análisis del papel de las mujeres en el humanismo renacentista. La situación injusta de la mujer en la sociedad de su tiempo no escapa a la aguda percepción de esta joven. Lo difícil es saltar por encima de las circunstancias en las que le tocó vivir. Ante las críticas recibidas de parte de otros humanistas, encontró siempre el apoyo y la defensa de su padre. Muerto éste en 1488, no puede hacer frente en solitario y abandona sus pretensiones humanistas. Se refugia entonces en los estudios religiosos y en la vida social más acorde con la de las mujeres de su tiempo. No deja de ser un ejemplo triste. Su corta vida no le permitió repensar la tensión que intuyó entre el ideal clásico y el cristianismo. El dominico Tomás de Milán reconocía esa tensión y que los gustos de Laura eran más paganos que cristianos, al menos en el terreno literario, pues Laura no carecía de auténtica piedad.

En la obra hay un pequeño capítulo (pp. 113-17) de W. S. Smith sobre el latín de Cereta y de Tomás de Milán. No dejará de llamar la atención este tipo de colaboración en una obra como ésta. Tampoco estarán todos de acuerdo en que en una edición crítica se haya modernizado todas las grafías uniformizándolas, sin hacer referencia a las variantes de los manuscritos. Por lo demás estamos ante un estudio valioso que interesará no sólo a los que se preocupan por el puesto de la mujer en la sociedad. *Lorenzo Amigo*

Frances A. Yates, *Lull and Bruno. Collected essays*, vol. I, London (Routledge & Kegan Paul) 1982, XII-280 pp., tela 12.50 libras.

Como reza el subtítulo, se recogen aquí algunos trabajos debidos a la Profesora Frances Yates, que lleva trabajando desde hace casi 50 años sobre Giordano Bruno y Raimundo Lulio. Se trata de una autora que ha dedicado casi toda su vida al estudio de la iconografía, simbolismo y tradición hermética del Renacimiento. Gracias a las publicaciones de seis de sus trabajos más importantes, el lector puede disponer de lo que hasta ahora andaba disperso en diferentes revistas, no siempre de fácil consulta.

He aquí los títulos de los trabajos aquí recogidos. «The art of Ramon Lull: An approach to it throught Lull's theory of the elements», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 17 (1954) pp. 9-77; «Ramon Lull and John Scotus Erigena», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 23 (1960) pp. 79-125; «Giordanos Bruno's conflict with Oxford», *Journal of the Warburg Institute* 2 (1938-39) pp. 129-50; «The religious policy of Giordano Bruno», *Journal of the Warburg and Courtauld Institute* 3 (1939-40) pp. 151-79; «The

Universidad Pontificia de Salamanca

emblematic conceit in Giordano Bruno's *De gli eroici furori* and in the Elizabeth sonnet sequences», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 6 (1943) pp. 180-209; «Renaissance philosophers in Elizabethan England: John Dee and Giordano Bruno», *History and Imagination, Essays in honour of Hugh Trevor-Roper* (London 1981) pp. 210-22. (Las páginas que indicamos, como habrá advertido el lector, se refieren al libro que presentamos, y no a las diferentes publicaciones, en que aparecieron primeramente los trabajos). Cierran el libro 50 páginas de notas y 7, a triple columna, de índice de nombres. Como se ve por el enunciado de los trabajos aquí reunidos, la aportación de la Profesora Frances Yates a los estudios de Giordano Bruno y Ramón Lulio, en ese campo concreto, es valiosísima y de gran interés. *P. Orosio*

Victoria Hamilton, *Narcissus and Oedipus. The children of Psychoanalysis*, London (Routledge & Kegan Paul) 1982, XII-314 pp., tela 12.50 libras.

Es sabido que los mitos griegos jugaron un papel muy importante en la historia del psicoanálisis. El narcisismo y el complejo de Edipo fueron dos de los temas más importantes en la obra de Freud. No es extraño que esos dos mitos griegos sigan despertando el interés y la atención de cuantos se dedican al psicoanálisis en los niños. Victoria Hamilton vuelve a los mitos originales. Según la autora, los mitos de Narciso y de Edipo son tragedias y como tales deben ser interpretados a la luz de una concepción patológica más bien que una concepción normal. En lugar del narcisismo primario, V. Hamilton nos ofrece de la historia de Narciso y Eco una relación de dos personas, en la cual la diferenciación conduce a la muerte. El mito de Edipo, para la autora de este libro, es menos un cuento acerca de los deseos sexuales ilícitos cuanto la narración trágica de un joven que busca y trata de conocer sus orígenes, con la decepción consiguiente.

Los años que Victoria Hamilton ha pasado en la Clínica Tavistock, y su trato con los niños en diferentes clínicas y escuelas han hecho que el enfoque que ofrece la autora de esos dos mitos clásicos se diferencie de la interpretación habitual. El subtítulo de la obra habla bien claro sobre el alcance de la misma. La autora nos ofrece un libro acerca de la evolución de los niños, tal como puede desprenderse de los dos mitos clásicos de Narciso y Edipo. Por eso interesa más a los estudiosos del psicoanálisis que a los que se ocupan del mundo greco-latino, aunque éstos también leerán con gusto el nuevo enfoque de dos mitos clásicos. *P. Orosio*

Leonardo Campanello, *Musica del Silenzio*, Bari (Editori Laterza) 1984, IV-120 pp., rca. 9000 lire.

El título, pese a su extraordinaria expresividad, no indica de qué trata el libro. Digamos que se trata de una antología de poesías. Y es que la poesía habita en el silencio, no tanto el silencio en el lenguaje, cuanto y sobre todo el silencio del lenguaje. Se trata del silencio como fuente misteriosa del verso. El silencio del lenguaje es muy

Universidad Pontificia de Salamanca

distinto del silencio en el lenguaje, porque es la conciencia de la esterilidad de la expresión como tal, que no puede superar el diafragma del tiempo y de la historia. Es *la musica del silenzio che mai si fa parola*. Se trata del silencio que no entra en ninguna gramática poética, el silencio que no permite la experiencia del lenguaje o «el lenguaje mismo que se hace palabra», sino como conciencia de la imposibilidad absoluta de la palabra. La obra se abre con una Carta a Emanuele Severino, que lleva el sugestivo título: «Fede, linguaggio e poesia», y termina con la «Prefazione alla prima edizione di *Sterili parole*». Los poemitas aquí recogidos se caracterizan por la inmobilidad, la verticalidad. El estilo resulta epigráfico, severo, conciso. La palabra se entiende como el punto de llegada tras una investigación formal, pero aparece también como una caja de caudales de estímulos que suscitan las imágenes más sugestivas. Al lector, toca juzgar y apreciar la música de este silencio poético. *José Oroz*

Jesusa Vega González, *La imprenta en Toledo. Estampas del Renacimiento, 1500-1550,* Toledo (Diputación Provincial, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos) 1983, 21 pp., 1.000 pesetas.

En la amplia y a veces desigual producción editorial dedicada a bibliografía no es frecuente encontrar obras que, como la presente, reunan muy destacados valores: claridad expositiva, acertado criterio y, sin duda alguna, buen gusto al elegir, desarrollar y llevar a feliz término una investigación que ofrece tan variadas dificultades como merecidas satisfacciones. Durante la primera mitad del siglo xv la capital toledana fue centro de una amplia actividad editorial: contó con no menos de doce imprentas. Pero la autora no pretende actualizar los estudios que a este tema dedicaron, entre otros, C. P. Pastor, F. J. Norton o A. Rodríguez-Moñino; desea —y magistralmente lo consigue— centrar la investigación en las estampas contenidas en los libros impresos en Toledo durante la época elegida, tema que con acierto califica como «espejo de otros ámbitos culturales y punto en común a todos ellos» (p. 10).

Al sistemático estudio de las imprentas toledanas (pp. 25-56), en donde no faltan sólidas notas sobre Miguel de Eguía y su destacada participación en la Biblia Políglota Complutense, siguen necesarias precisiones, ciertamente muy sugestivas, sobre la función de las estampas, su evolución técnico-expresiva y la condición social del entallador, aspecto donde la autora destaca el matiz conservador de los artífices. La obra se completa con un sistemático y útil registro de 318 obras impresas en Toledo durante el medio siglo estudiado, con sus correspondientes noticias técnicas (fecha, autor, título, tamaño, tipo de letra, etc.), acompañado de numerosas referencias bibliográficas (en ocasiones exacta y actual localización) y 97 ilustraciones (pp. 131-211), necesarias para mejor comprender la investigación de doña Jesusa Vega González quien, mediante un esfuerzo digno de la felicitación más sincera, ofrece medélico estudio acerca de un tema casi desconocido: el grabado español durante la decimosexta centuria, caracterizada por el erasmismo, la picaresca, la vigilancia inquisitorial y el viento renovador del Renacimiento europeo. *C. Carrete Parrondo*

Universidad Pontificia de Salamanca

Allen Josephs, *White wall of Spain: the mysteries of andalusian culture*, Ames, Iowa (The Iowa State University Press) 1983, XIII 187 pp., + 10 ilustraciones.

Los viajeros y simpatizantes extranjeros que visitaron el sur de España durante los dos últimos siglos (Ford, Borrow, Dumas, Rike, Byron, Irving, Hemingway, Malraux, etc.) ofrecieron muy variopintas imágenes de Andalucía, en no pocas ocasiones sin alejarse de los consabidos tópicos. Las pretensiones de esta obra son ciertamente diferentes: el autor es un estudioso y, ante todo, un enamorado de Andalucía. Enfoca la obra desde una perspectiva antropológica: tradición histórica, influencia oriental, folklore musical, manifestaciones religiosas y espíritu creativo, amenas páginas en las que no faltan erudicción, perspicacia y, a veces, algunas afirmaciones difícilmente demostarbles, características que convierten al libro del hispanista norteamericano en un elemento de ágil y simpática lectura. *C. Sapir*

Actas do II Encontro sobre História Dominicana, tomo I, Porto (Arquivo Histórico Dominicano Português) 1984, 389 pp.

Se reunen algunas de las ponencias presentadas en el Congreso (28 sept.-30 oct. 1982), en el que participó un centenar de estudiosos sobre la época, aspectos sociales y filológicos y religiosidad en la Península Ibérica y sus relaciones con la Orden dominicana. Las contribuciones se refieren a temas dispares, pero de elevada categoría científica: D. Mansilla, *Situación político-religiosa de la Península Ibérica (1215-1220)*; A. García y García, *Las Ordenes mendicantes en el Concilio IV Lateranense de 1215*; A. Linage Conde, *El antiguo monacato en España a la hora de la implantación mendicante*; H. Santiago-Otero, *La escuela catedral de Burgo de Osma en tiempos de Santo Domingo de Guzmán*; M. D. Yáñez Neira, *Un lustro de documentación cisterciense en España (1215-1220)*; F. de Gama Caeiro, *Os primórdios dos frades pregadores em Portugal. Enquaderamento histórico-cultural*; J. Mattoso, *O monaquismo beneditino portugués no princípio do século XIII*; V. Arruda, *Santarém! Santarém!*; M. A. V. da Rocha Beirante, *Santarém à chegada dos dominicanos*; Varios, *Para o inventário documental de 1215-1220* [Más de tres centenares de referencias]; J. Ch. Lavajo, *A Orden dos pregadores como resposta às exigencias de renovação eclesial e intelectual da 'Hispania' medieval* [Con diversass noticias acerca de los sistemas y finalidad de los estudios de lenguas orientales entre dominicos de la Corona de Aragón durante el s. XIII]; M. J. Azevedo Santos, *Fernando Peres exchantre das sé de Lisboa*; R. Hernández, *Pergaminos de actas de los capítulos provinciales del siglo XIII en la porvincia dominicana de España*; J. Ch. Lavajo, *Uma página de S. Tomás no contexto islamocristão medieval* [Reflexiones sobre el origen y finalidad de la *Summa contra gentiles*]; E. I. Almeida, *Relación documental del convento de Santo Domingo de Tuy*; J. Gómez Sobrino, *Documentos sobre San Telmo existentes en el archivo de la catedral de Tuy*; D. A. Moreira, *O topónimo eorago 'S. Domingos' em Portugal*; A. García y García, *¡No es ésto!... Glosa a una nueva edición de las obras de San Raimundo de Peñafort* [= *REDC* 35 (1979) 187-96]; J. G. Tuthill, *Fr. Paio and his 406 sermons*; K. Reinhardt, *Die Sermones von Fray Paio de*

Universidad Pontificia de Salamanca

Coimbra, OP (ca. 1250) im lichte der Biblischen Exegese seiner Zeit [De formación escolástica, las fuentes que empleó fueron comentarios y *lexica* bíblicos]; G. J. A. Coelho Dias, *Os semões de Fr. Paio de Coimbra e o Antigo Testamento* [Consultando exclusivamente la Vulgata, en su hermenéutica empleó los cuatro tradicionales sentidos: histórico, alegórico, topológico y anagógico]. *F. Urcelay*

Edward Schiebeeckx, *God is new each moment*, In conversation with Huub Oosterhuis and Piet Hoogeveen, translated by David Smith, Edinburgh (T. and T. Clark) 129 pp., cart., 3,95 £.

En 1982 Schiebeeckx recibió el premio Erasmo de Teología en Holanda. Para celebrar este acontecimiento se publicó este pequeño libro. Tras una breve reconstrucción de su vida se pasa revista a los temas más candentes de un pensamiento comprometido con la realidad social de la Iglesia y del mundo: ¿quién es Jesús?, ¿hizo milagros?, ¿cómo se llegó a las primeras formulaciones dogmáticas cristológicas? El tono crítico del teólogo aparece sobre todo al confrontarse con la Iglesia, con su poder, con sus relaciones con Israel donde las tintas negras, lógicamente, recaen sobre la jerarquía. A pesar de que su teología ha sido calificada en transconfesional, no oculta sus raíces católicas y sus diferencias con los seguidores de Barth en Holanda. A lo largo de las páginas toma postura respecto a los movimientos feministas y pacifistas, la liberación del pobre, las comunidades de base, la espiritualidad oriental y occidental, etc.

El diálogo es llevado con maestría por sus interlocutores. Es un libro que se puede leer de un tirón aunque no es facilón, dada la complejidad de los temas abordados. A lo largo de todas las páginas aparece siempre el pensador sincero, incisivo, fiel servidor y heredero del Vaticano II. *Lorenzo Amigo*

Universidad Pontificia de Salamanca